

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS**

**DISCURSO POLÍTICO Y MEMORIA HISTÓRICA NAHUAS**

**LA EXPERIENCIA DE LOS ACTORES SOCIALES Y POLÍTICOS EN LAS ELECCIONES  
MUNICIPALES DE 2004 EN CUETZALAN, PUEBLA**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
MAESTRO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

**PRESENTA:**

**HUGO LEMUS DE LA MORA**

**DIRECTOR DE TESIS: DR. JOSÉ ALEJOS GARCÍA**

**MÉXICO, D. F.**

**2007**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
EL DISCURSO POLÍTICO NAHUA (Género discursivo y tradición)	11
Herencia nahua e ideología política	12
Sobre los antecedentes históricos	17
Marco teórico-metodológico	18
Otros aportes: la sociología del discurso político	21
Procedimiento: entrevistas y testimonios	24
Los criterios metodológico-etnográficos	25
Guión temático para las entrevistas y el registro de la tradición oral	27
La composición de los capítulos	28
I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL DISCURSO POLÍTICO NAHUA	31
1.1. La herencia política y de Estado desde el tiempo precolombino	31
1.2. Los géneros discursivos nahuas y su aportación al discurso político	36
II. TEORÍA E INSTITUCIONES POLÍTICAS	43
2.1. Sobre los marcos teóricos e históricos del pensamiento político	44
2.1.1. La gestación del pensamiento político	45
2.1.2. La palabra política y los espacios políticos	47
2.2. La pertinencia de la teoría y la práctica políticas	48
2.3. La herencia cultural y social en política	53
2.4. Las instancias nahuas de gobierno	57
2.4.1. La asamblea popular	58
2.4.2. El consejo de regidores	59
2.4.3. El <i>tequihua</i>	61
III. RESISTENCIA CULTURAL Y CONCEPTOS DEFENSIVOS NAHUAS:	
<i>MACEHUALMEJ Y COYOMEJ</i>	64
3.1. Los <i>macehualmej</i> de Cuetzalan	65
3.1.1. <i>Macehualtlahtolli</i>	70
3.2. Los conceptos nahuas defensivos: <i>coyotzin</i> y <i>coyomej</i>	72

3.2.1. Los nahuas frente a los <i>coyomej</i> cuetzaltecos	73
3.2.2. Los <i>coyomej</i> en la alteridad	76
3.3. Los nahuas contestatarios	77
IV. LA AUTORIDAD NAHUA, LA FORMA DE ELECCIÓN Y LOS INTERESES COLECTIVOS	80
4.1. La autoridad designada frente al candidato mestizo	81
4.2. La forma nahua de elección	89
4.3. Los intereses colectivos en política	93
4.3.1. Los compromisos de los candidatos y la autoridad designada	95
4.3.2. El apoyo real o pactado a algunos sectores	96
4.3.3. La politización de las carencias	98
4.3.4. Sobre las propuestas de los candidatos	99
4.4. El periodo de la política	101
V. LOS SUJETOS POLÍTICOS EN LA PERCEPCIÓN INDÍGENA	107
5.1. El discurso político público y privado	109
5.1.1. El discurso privado y público de los partidos políticos	111
5.1.2. El discurso oculto y público de los nahuas	114
5.2. La acción partidista ante los nahuas	117
5.3. La participación popular-electoral nahua	124
5.3.1. La votación en las elecciones municipales de 2004	125
5.4. La economía de la palabra política nahua	130
VI. DISCURSO Y CULTURA POLÍTICOS	136
6.1. La autoridad reconocida en la acción política nahua	137
6.2. Las estrategias discursivas en los espacios políticos	140
6.2.1. Los actores, los espacios y los discursos políticos	142
6.2.2. La oralidad nahua y sus efectos en los espacios políticos	144
6.3. La tradición oral y el ascenso panista	147
6.4. La infrapolítica sigue y el poder político se termina	148
CONCLUSIONES	156

ANEXOS	166
Anexo 1. Cuadros	167
Anexo 2. Guión temático	170
Anexo 3. Índice de entrevistas	172
Anexo 4. Entrevistas	173
Anexo 5. Mapa	210
BIBLIOGRAFÍA	211
HEMEROGRAFÍA	217

## AGRADECIMIENTOS

Le dedico esta tesis en especial a mi hijo Nehru y a mi esposa Mariana, así como a mis padres y demás seres queridos. A su vez, a todos los hombres y mujeres que luchan por conservar o recuperar sus raíces históricas, culturales y políticas.

A los asesores y lectores: a la Mtra. Juana Reséndiz, por haber sido una excelente compañera de trabajo y por su aportación en la antropología política; a la Mtra. Adriana Salas, por sus comentarios y sugerencias metodológicas, bibliográficas y de contenido político; al Dr. José Alejos, por su inagotable paciencia y apoyo en temas y contenidos sobre la lengua y su uso en política; al Dr. Jorge Galván, por sus aportaciones en cuanto a “forma y fondo” en la presentación, en la metodología y en la normatividad política y jurídica indígenas; al Dr. Mario Castillo, dedicado a los nahuas de Cuetzalan, por compartir su conocimiento sobre las particularidades de los *macehualmej*; al Mtro. Javier Urrea, por sus críticas y reflexiones sobre el conocimiento y el discurso políticos. A todos ellos agradezco su tiempo, su compañía y su conocimiento.

A los *macehualmej* de Cuetzalan: Rufina, Félix, Abacuc, Flor Itzel, Nicolás, Antonio, Fernando y José Luis, por compartir su memoria histórica y su experiencia cultural y política. Mi más sincero respeto porque gracias a ellos fue posible construir una obra sobre la tradición oral y política, con el objeto de contribuir al mejoramiento de la realidad económica, social, cultural y política del municipio de Cuetzalan, y para apoyar la cultura democrática en Puebla y en el resto del país.

Al posgrado en Estudios Mesoamericanos, por su noble labor profesional, académica y de difusión, en favor del conocimiento de las culturas de México.

## INTRODUCCIÓN

El objeto de esta tesis es la caracterización del discurso político como tradición oral, a través del rescate, el reconocimiento y el análisis de diversos elementos de un discurso pasado (prehispánico) que persisten en el discurso del presente de los nahuas de Cuetzalan. Se trata de identificar las palabras, frases o enunciados que corresponden a la cultura y al conocimiento político nahuas, que en ciertas fuentes aparecen como “palabra antigua” (discurso de los viejos), que se conservan en la memoria histórica y se manifiestan como tradición oral. Se ha puesto especial atención en la preservación de rasgos cognitivos y discursivos que inciden en el discurso tradicional de los nahuas actuales y también, en la estructuración y expresión de su experiencia política.

Asimismo, se identificó el género discursivo de la política nahua, de cuyo seno se desprenden por lo menos dos formas discursivas políticas: la propia (nahua) y la de los *coyomej*<sup>1</sup> (mestizos). La tradición oral se compone de mensajes y un proceso de transmisión orales, los cuales dependen de mensajes y procesos transmitidos por la generación anterior. La investigación se centró en la manera en que la tradición oral es también discurso político, gracias a que cuenta con formas, voces y discursos antiguos, en torno a asuntos como la elección de una autoridad, los consejos de regidores y de ancianos, las asambleas comunitarias, la participación política, etc.

El contexto político elegido para esta investigación fueron las elecciones municipales de 2004, en *Cuetzalan*, Puebla, en el entendido de que el discurso político se recrea intensamente en el proceso electoral y es una oportunidad clara y amplia, para el estudio y el registro de la tradición oral y la etnohistoria política, porque se pone en juego quién será la próxima autoridad y bajo qué partido, que puede significar cambios u otro régimen político, favorable o no a los nahuas y a los mestizos del municipio.

---

<sup>1</sup> Término peyorativo con que los nahuas califican en general a los mestizos y que se verá con mayor detalle en el capítulo tres.

### **Mapa 1. El municipio Cuetzalan del Progreso**

El municipio se localiza en la Región Centro-Oriental de la Sierra Norte de Puebla y cuenta con 44959 habitantes (aprox.), de los cuales el 84% son indígenas. Cuetzalan es la cabecera municipal; política y administrativamente está organizado en ocho Juntas Auxiliares: Reyesojpan, San Andrés Tzicuilan, San Miguel Tzinacapan, Xiloxochico, Xocoyolo, Yancuictlalpan, Yohualichan y Zacatipan, y algunas comunidades y rancherías.

Fuente datos demográficos: Comisión Takachihualis A.C.

Fuente mapa: SCT. Puebla. Mapa turístico de Comunicaciones y Transportes, 1994.

INEGI. Carta Topográfica, 1:50 000.



## **EL DISCURSO POLÍTICO NAHUA (Género discursivo y tradición)**

Desde el segundo cuarto del siglo XVI, muchos herederos de las culturas de México fueron alfabetizados y desde entonces la práctica de sus lenguas se llevaría a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) por medio de caracteres castellanos. Los avatares de la colonización, la adquisición de nuevas lenguas y la escritura alfabética no le restaría complejidad y riqueza a la lengua nahua y a ninguna otra. Se provocó la desaparición de muchas, pero aquellas que siguieron hablándose y escribiéndose, conservaron una serie de elementos originales, concretos, que pertenecían a unas u otras esferas de praxis que cada cultura y pueblo generó desde los tiempos precolombinos, entre ellas: la esfera de praxis de la vida política. Retomé una de las definiciones del filósofo Mijail Bajtin, el cual aclaró que “cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos géneros discursivos”.<sup>2</sup> La forma en que se materializa el discurso político como género es precisamente a través de los enunciados concretos que lo realizan, así como la vida –expresa Bajtin– participa del lenguaje por medio de los enunciados.

Así, por género discursivo de la política o discurso político entendemos: las palabras, los enunciados y sus tipos, así como los conceptos y las categorías que tienen que ver con el quehacer de los políticos y la vida política de los habitantes de Cuetzalan. Se podrían considerar una serie de aspectos y conocimientos generales sobre dicha temática, pero en concreto nos referiremos al discurso que se practica y a lo que la tradición preserva sobre los espacios políticos (esferas del habla) nahuas y mestizos que han sido estudiados. Es importante resaltar que el discurso político como tradición oral requiere de una unidad o una cohesión conceptual y discursiva que le den cierta continuidad a los conceptos y a las palabras originales nahuas, pero esto va a estar determinado, como nos aclara el mismo Bajtin,<sup>3</sup> por el cambio de los sujetos hablantes o por su alternancia, lo que sin duda nos sitúa en el viejo problema del heredero de la tradición o en este caso, la forma en que el

---

<sup>2</sup> Mijail, Bajtin, *Estética de la creación verbal*, 11ª ed., trad. del ruso por Tatiana Bubnova, México, Siglo XXI, 2003, 396 p.: 248.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 260.

discurso político por y para la colectividad complementa o refuerza dicha figura para que no se pierdan los contenidos de interés común y tradicional.

A pesar de la fragilidad estructural del enunciado por cuenta del cambio de hablantes, la tradición oral se apoya necesariamente en éste como unidad de la lengua, ya que como bien señala Bajtin,

[. . .] a diferencia del enunciado como unidad de la comunicación discursiva, los límites de una oración como unidad de la lengua jamás se determinan por el cambio de los sujetos discursivos.<sup>4</sup>

La lengua nahua cuenta con una serie de recursos lingüísticos como los binomios léxicos, los adagios y los refranes (oraciones), así como conceptos y categorías especiales, que hacen posible la estructuración, la enunciación y la continuidad del discurso político nahua, proporcionándoles historicidad, organización y sentido comunitarios. Otra de las cosas que destaca Bajtin y que fue de gran utilidad en la presente investigación se refiere a situaciones complejas del uso de la palabra que no dependen de la unidad de la lengua y que le dan otra connotación e incluso amplían su significado, como la emotividad, la evaluación y la expresividad, sino que se generan: “[. . .] en el proceso del uso activo de la palabra en un enunciado concreto”, es decir, con la práctica frecuente en una esfera del ámbito social y político, en donde se desenvuelven regularmente “temas típicos”, ciertas palabras, conceptos y categorías, un modo de hablar, entre otros.

### **HERENCIA NAHUA E IDEOLOGÍA POLÍTICA**

Hay que poner especial atención en el modo de transmisión de la tradición oral. Los modos y las técnicas de transmisión sirven para conservar el contenido fiel del testimonio y transmitirlo de una generación a otra. Esto se realiza con la formación de personas herederas a las que le son confiadas las tradiciones y también, a través de un control cuidadoso en cada restitución de la tradición. Hay ciertas características que son relevantes y que debemos tomar en cuenta: por lo general hay un responsable de la conservación de la tradición; el posible sucesor se prepara (estudia la tradición); a veces pertenece a cierta

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 262.

institución o grupo (esoterismo); las tradiciones son más fuertes cuando forman parte de instituciones, organizaciones o gobiernos; hay tradiciones con distintos portadores que dominan diferentes conocimientos; se apoyan en objetos materiales relacionados con la memoria (medios nemotécnicos); hay lugares, fechas y otros aspectos relacionados (ritual, colores, atuendos, cantos). En cuanto al modo de transmisión, la distinción fundamental se ha referido a las tradiciones orales que son transmitidas libremente, de generación en generación, y las tradiciones que son transmitidas según ciertas normas y con ayuda de ciertas técnicas.<sup>5</sup>

Las circunstancias históricas han obligado a los nahuas a mantener su tradición en la forma libre, formal e informalmente, pero con un contenido básico permanente, una estructura representativa sólida. Ya que los herederos son constantemente asediados y en muchos casos asesinados por los *coyomej*, la tradición oral ha quedado en manos de distintos representantes de la comunidad y se ha conservado a través de las distintas instituciones culturales y religiosas nahuas. No siempre ha dependido o se ha apoyado en un sólo individuo. Una tradición también depende de la conservación y repetición de factores conocidos que hacen posible su permanencia y de una fuerza colectiva que la sustenta como matriz de su identidad. Y nos acercamos a este último concepto porque son precisamente los nahuas que asumen su identidad originaria o que no la han perdido, los que le dan sentido y contenido a una tradición cultural y oral.

Incluí en la introducción la cuestión de la ideología política porque es evidente que el universo discursivo nahua se enfrenta a una realidad adversa, violenta, de confrontación constante con el discurso político mestizo apoyado por la lengua castellana hegemónica y avasalladora (con más recursos, muy sofisticados y especialmente agresivos). No sólo ha estado amenazada la existencia de las lenguas, sino también las culturas y las personas. Uno de los lastres de todo pueblo originario es que sus integrantes olviden o dejen de aprender la lengua materna y con ella, los contenidos básicos, representativos o especiales –según sea el caso– de sus tradiciones culturales y orales. Así, los nahuas han tenido que apoyarse necesariamente en una conciencia histórica y política, que de por sí la tienen, pero ante las embestidas de la política y de la cultura hegemónica regional y nacional,

---

<sup>5</sup> Vid Jan Vansina, *La tradición oral*, Barcelona, Labor, 1966, 228 p.: 7-12.

todos los ámbitos de su realidad quedan en entredicho o no son ni siquiera noticia. Su pasado ha sido arrancado ya de los libros de texto básicos, así que no queda más que resistir, defenderse y en el caso que nos ocupa sobre la cultura política, esto sólo es posible a través de una ideología política persistente, definida, compartida y testaruda, si se le quiere ver así. Porque como ya expresaba Valentin Voloshinov, “Todo producto ideológico posee una significación: representa, reproduce, sustituye algo que se encuentra fuera de él, esto es, aparece como signo”.<sup>6</sup> Al ser constantemente confrontados, asediados y cuestionados en su forma de ser y de vivir, han tenido que reflexionar constantemente sobre su situación y sobre su porvenir, ya lo decía Marta Harnecker, también en el contexto de los estudios marxistas, “[. . .] todo análisis inmediato de lo vivido está profundamente marcado por la acción de la ideología”.<sup>7</sup> La ideología une a los individuos de un mismo pueblo en torno a sus papeles, sus funciones y sus relaciones sociales.

Harnecker propone dos tipos de sistemas en que se manifiestan los aspectos ideológicos: el de las “ideas-representaciones sociales” y el de las “actitudes-comportamientos sociales (las costumbres)”.<sup>8</sup> Más que describir realidades, las ideologías “expresan deseos, esperanzas, nostalgias”,<sup>9</sup> –insiste Harnecker. Indudablemente, ellas también contienen elementos cognitivos de los pueblos y culturas que las representan, pero en la mayoría predominan elementos que funcionan como adaptadores de la realidad. El tipo que más nos auxilia para la realidad política nahua es el de las “actitudes-representaciones sociales”, de hecho, los mismos nahuas como otros pueblos originarios mexicanos suelen hablar de “la costumbre o el costumbre”, refiriéndose no sólo a la lengua o a ciertos conocimientos, sino a una serie de comportamientos y costumbres. Harnecker menciona que este tipo de sistema ideológico está constituido por un conjunto de “hábitos, costumbres, y tendencias a reaccionar de una determinada manera”.<sup>10</sup> Y es precisamente a

---

<sup>6</sup> Valentín N. Voloshinov, *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza, 1992, 209 p.: 32. Esta cita corresponde al texto en el sentido de la cultura nahua negada o ignorada por los *coyomej*, la cual es representada y recuperada por los nahuas como producto ideológico, la idea de lo que son y lo que les pertenece ante los dominadores que se los niegan o que los miran como no-nahuas. Es decir, los que pueden hablar o defender lo nahua son los propios *coyomej*, porque cuando les conviene son los dueños y “verdaderos” representantes de las herencias culturales de Cuetzalan.

<sup>7</sup> Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Siglo XXI, 1999, 296 p.: 102.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 103.

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 104.

este tipo de elementos a los que quería llegar para hablar de una ideología política nahua, el discurso político nahua es un discurso generado por una colectividad en resistencia, que reacciona de una determinada manera acorde con su situación-posición cultural, social y política. La costumbre, lo que los hace ser nahuas, les proporciona una actitud ante las retos y ante las imposiciones del sistema dominante. Así vemos, que para lograr una cierta cohesión social, los explotadores se comportan como miembros de una de misma clase (es una tendencia), mientras que los explotados, siguiendo la lógica de los dominadores, se comportarían naturalmente como clase dominada (otra tendencia). Pero, los nahuas, sabiéndose herederos de un legado cultural histórico y activo, no sucumben ante las “mentiras piadosas”<sup>11</sup> de la ideología mestiza, sino que constituyen una alternativa, que también se expresa en su propia ideología y es una manera de combinar representaciones, imágenes, señales y otros aspectos que facilitan la subversión (contra el dominio mestizo). Entonces, no sólo es determinante el tipo de sistema ideológico, sino –por qué no decirlo– el uso que se le da, la forma en que se presenta: la ideología.

Para ampliar lo anterior, he considerado lo que Voloshinov escribió al respecto:

“Mientras las clases sociales dominantes afirman su nivel de verdad como eterno o tradicional o al margen de la historia, los marginados, los oprimidos, los otros (social, racial o sexualmente) luchan por el carácter performativo del lenguaje”.<sup>12</sup>

De esta manera, tanto en la ideología como en el lenguaje las fronteras o los límites pueden ser transgredidos, las reglas pueden ser cambiadas o ignoradas y las imágenes invertidas. El mismo autor señala que “la palabra es el fenómeno ideológico por excelencia”.<sup>13</sup> Podemos afirmar, siguiendo a Voloshinov, que la ideología política nahua maduró en el discurso político practicado en sus propios contextos y en relación con los espacios políticos mestizos, pero adquirió una tendencia ideológica defensiva y alternativa, en la medida en que su cosmovisión y su cultura fueron rechazadas o menospreciadas.

En todo este complejo proceso de defensa de sus ideales, sus derechos, sus sistemas normativos y sus territorios, los nahuas se han mostrado muy creativos, muy elásticos (se

---

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> Voloshinov, V., *El marxismo... op. cit.*, p. 19.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 37.

han adaptado) y muy resistentes, todo esto –en parte– gracias a que éste pueblo originario ha mostrado capacidad para rebelarse, para ser algo diferente y para hablar en otros términos, tanto en política como en economía y cultura; y también, como diría James Scott, gracias a que los dominados conocen y practican el arte de la resistencia, que surge como respuesta a los arraigados y cotidianos afanes mestizos de oprimir, situación que se apoya aplicadamente en la relación fingida, controlada y ríspida, entre dominados y dominadores.<sup>14</sup> Lo que se desprende de este nivel tan desgastante de confrontación, es que los unos y los otros, nahuas y mestizos, recurran a discursos ocultos, disfrazados y que incluso, modifiquen las formas de enunciar o de hacer público su discurso político. Dice Scott, que:

“La dialéctica de ocultamiento y vigilancia que abarca todos los ámbitos de las relaciones entre los débiles y los fuertes nos ayuda a entender los patrones culturales de la dominación y la subordinación”.<sup>15</sup>

Los nahuas cuetzaltecos (macehualmej), tanto en contextos cotidianos como en contextos adversos, van a mostrar en el centro una cara pública, a la vista de los mestizos y en la periferia, una cara nahua, a la vista de los suyos, y es ahí en donde toma fuerza el discurso oculto, lejos de la “mansa obediencia” pública, en un lugar acorde para florecer como propuesta alternativa, para proteger su herencia cultural o para reivindicar lo que no se quiere ni se piensa perder. Para los dominadores o para los grupos de poder mestizos, los desafíos nahuas a la política hegemónica y a la normalidad institucional, sólo son unos más de muchos intentos por transgredir el orden o por atentar contra su poder, pero para los nahuas cuetzaltecos en resistencia y como sector mayoritario de la población municipal, el intento no es uno más, sino el largo intento de siglos por sacudirse los agravios, los problemas y las desigualdades impuestas. La resistencia crece y se perfecciona, es acumulativa, porque las principales causas que las generan no se han podido revertir. Se ha avanzado en las palabras, en las reformas a las leyes y en los hechos, en las autonomías culturales y políticas, pero en general, falta que los otros, los *coyomej*,

---

<sup>14</sup> Vid James, Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, México, Era, 2004, 314 p.: 23-26.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 39.

entiendan y respeten a los nahuas, si no, no dejarán de ser los decepcionantes coyotes. Las relaciones de dominación van a ser trastocadas de distintas formas.

### **SOBRE LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS**

A lo largo de la historia, desde los tiempos precolombinos hasta los contemporáneos, los distintos acontecimientos marcaron la suerte de la herencia cultural y oral de los pueblos mesoamericanos. En los diversos acontecimientos y contextos históricos, los nahuas soportaron las adversidades y tuvieron que aprovechar las oportunidades de cada época. Diversos factores hicieron factible o propiciaron en repetidas ocasiones la memorización, recuperación o reivindicación, según fuera el caso, de los elementos culturales originales nahuas. Como veremos en el primer capítulo dedicado a los antecedentes históricos del discurso político nahua, los errores y la inconsistencia en la empresa de colonización española llevaría a los nahuas como muchos otros pueblos originarios de México, al rescate y a la preservación de su cultura, porque: nunca fue totalmente eliminada, porque sus herederos tampoco fueron exterminados y dicha nación europea –la española, tampoco tuvo éxito como propuesta cultural y civilizatoria, para convencer y absorber totalmente a los pueblos y culturas de Mesoamérica.

Mientras tanto, herederos, guardianes de tradición, personas interesadas y colectividades indígenas, no dejarían de practicar, de conocer, de contar, el pasado precolombino, que tuvo la posibilidad de reinsertarse en la realidad política, social y económica de los nahuas de cierta manera en los procesos históricos más largos y en forma particular (cambio e intensidad), en las coyunturas. Y hago esta distinción entre los procesos más largos y los acontecimientos que en forma diferente marcan la historia, porque precisamente, la duración de un época histórica significaba para los pueblos originarios la continuidad de un régimen en contra, opresivo, dominante, pero los hechos históricos que revirtieron el poder de dominación de los españoles y después el de sus herederos criollos y mestizos, imprimió a cada etapa histórica otro nombre, otras circunstancias, otro régimen, que anunciaba modificaciones en las leyes y en las relaciones, pero finalmente sin beneficiar a los pueblos indígenas. Esta informalidad, falta de seriedad y compromiso hacia las colectividades originarias de México (reflejo de la inmadurez, el racismo y la falta de conciencia histórica), una y otra vez motivó a éstas a

rebelarse, a pensar en lo propio, a recordar y reafirmar su herencia. Porque nunca fueron totalmente valorados e incluidos, nunca dejaron de ser un problema, un sinfín de diferencias, una alternativa cultural, un sector político opositor y en más de cien ocasiones, un contendiente histórico, aliado decisivo o enemigo declarado en otras tantas guerras.

Se dice comúnmente que los hechos hablan por si solos, pero en nuestro caso es necesario reconocer que la palabra, la tradición oral nahua, ha sido clave para la preservación de ideas, creencias, valores, conceptos, costumbres y comportamientos, sobre la actividad cultural, social y política de los pueblos. No sería suficiente con pensar y actuar de distinta manera para obtener la continuación y la conservación del legado nahua, también tuvieron que repetirse las cosas, sus formas y sus contenidos, en una forma oral. Se tuvo que hablar de determinada manera, se siguió practicando la lengua nahua y se le confió el lugar de portadora del saber, de la costumbre, de la memoria, etc. Y en política el papel de la lengua y su uso correcto y moderado (moral y racional), es fundamental para hacer valer las palabras, los adagios, los conceptos, las categorías y las instituciones nahuas.

### **MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO**

Comenzaré este apartado reconstruyendo brevemente algunos de los aportes más sugerentes de la sociolingüística y de la etnografía. Los estudiosos de la relación entre lengua y sociedad, incluyendo a los etnometodólogos, consideran este par una manera de hacer etnografía o sociología, porque su estudio “es el razonamiento práctico de la gente y el conocimiento basado en el sentido común de la sociedad y de su funcionamiento”.<sup>16</sup> Para Peter Trudgill, los estudios etnometodológicos con estas características “están ligados con los estudios sobre lingüística de temas, tales como presuposición, pragmática y actos de habla”.<sup>17</sup> Un campo muy emparentado con estos estudios es el que se conoce como “análisis del discurso”. Este tema incluido dentro del título general de “lengua y sociedad”, suele tratar alguna clase de interacción social, sobre todo, el discurso conversacional.

---

<sup>16</sup> Peter Trudgill, “Sociolingüística y sociolingüística”, en Yolanda Lastra, comp., *Estudios de sociolingüística*, México, IIA-UNAM, 2000, 626 p.: 22.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 24.



En estos terrenos existen distintos enfoques y uno de los predominantes es el que pone el énfasis en la organización de la conversación, que el autor llama “reglas para la interacción conversacional”.<sup>18</sup> Con cierta generalidad se examina la forma de la cohesión del discurso conversacional, observando la manera en que una estructura se mantiene por medio de la repetición de ciertos elementos léxicos, la pronominalización y el uso de señales. Es necesario, insiste Trudgill, “que la lingüística sólo se interese en la forma de la regla del discurso y con el hecho de la proposición”.<sup>19</sup> Dentro de este campo, con sus objetivos lingüísticos y sociales, se va perfilando la etnografía del habla. Retomando las aportaciones de Bauman y Sherzer, el término etnografía del habla se refiere al papel de la lengua en la conducta comunicativa de las comunidades, los modelos discursivos de las distintas culturas. Se examinan las funciones y los usos de los estilos, dialectos y lenguas; los modos de interpretación de las artes verbales, los actos de habla y su transmisión en sociedades particulares. El estudio de rutinas especializadas y actos de habla rituales.

A partir de los términos de Hymes, quien consideraba necesario adquirir competencia comunicativa en la lengua, los etnometodólogos se refieren a la habilidad de hablar competentemente en cualquier comunidad. Las preguntas realizadas para conocer este aspecto, sin duda nos aportan algo en el ámbito de la política: “cómo usar que variedad y cuándo, que fórmula lingüística emplear, cómo ser cortés, mal educado, amigable, no amigable, etc., de modo apropiado”.<sup>20</sup> Al definir su campo de investigación y delimitarlo teórica y prácticamente, y establecer sus parecidos y diferencias con otras ramas de las ciencias sociales, y aún superar el roce entre la sociología del lenguaje y la etnografía del habla, la sociolingüística se estabilizó y logró consolidarse apoyándose en los enfoques funcionales, donde adquirió importancia el uso de la lengua. Como expresa Dell Hymes,

“las habilidades de los individuos y las habilidades compuestas de las comunidades no pueden ser comprendidas si no se toma el repertorio verbal como noción científica central y no la lengua”.<sup>21</sup>

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 30.

<sup>21</sup> Dell Hymes, “Sociolingüística: estabilidad y consolidación”, en Lastra Y., *op. cit.*, p. 46.

La sociología del lenguaje y la etnografía del habla comparten los principios fundamentales, en donde el investigador establece un diálogo entre diferentes puntos de vista o voces, entre ellas: las de las personas que se estudian, la del etnógrafo y sus preferencias disciplinarias y teóricas.<sup>22</sup> El nombre de cada método podría estar indicando el tipo de población de la que se ocupa, pero tanto sociólogos como etnólogos han estudiado distintos tipos de sociedades, indígenas y no indígenas, pueblos y etnias, etc. Según los etnógrafos del uso del habla, una vez descubiertos los componentes relevantes del uso del habla y el grupo particular que los ejemplifica, el paso siguiente consiste en describir las relaciones o reglas entre los diversos componentes. También, qué relación guardan dentro de la sociedad que se estudia, ya que las diversas relaciones –culturales, sociales, políticas– entre los componentes, son las maneras de hablar de la sociedad. Aquí estamos hablando de lo que se dice y los expertos definen esto como “variedades lingüísticas”,<sup>23</sup> en términos de sus roles funcionales dentro de una sociedad determinada. La función del uso del habla en la sociedad la ha situado en términos de dimensiones como: formal/informal, público/privado, fuera del grupo/dentro del grupo, que en política lo podemos encontrar como: hablar en forma apropiada o inapropiada, fuera de las reglas o sin considerar la costumbre; comunicarse públicamente o en espacios restringidos; formar parte de una organización o de un partido, o no formar parte de ningún grupo.

En el caso concreto de la presente investigación, se trata de conocer el discurso político nahua, que depende en mucho de un conocimiento político previo, de una tradición político-cultural persistente, para lo cual opté por realizar lo que puede llamarse una “etnografía sobre el discurso y el conocimiento políticos”. El discurso político se vale de varios elementos complementarios que no están especificados dentro de las definiciones conocidas para el uso del habla, así que me inclino más por un concepto adecuado al tipo de contexto político y socio-cultural, que no se enmarca dentro de un esquema únicamente discursivo, sino que se apoya constantemente en otros elementos de tipo cognitivos, en un sistema normativo y en rasgos de carácter histórico. Aquí no es sólo la lengua, no es sólo el uso del habla, aunque comúnmente se piense que por ser política, su naturaleza depende

---

<sup>22</sup> Vid Alessandro Duranti, *Antropología lingüística*, Madrid, Lavel, 2000, 525 p.: 128.

<sup>23</sup> Sherzer, Joel, *et al.*, en Lastra, Y., *op. cit.*, p. 65.

del discurso y su práctica también, pero no es así en el caso concreto de los pueblos nahuas del municipio de Cuetzalan.

En un principio me había propuesto identificar el pensamiento político nahua expresado en la tradición oral, pero fue sólo a partir de una concepción y una hipótesis incompletas, ya que el trabajo de campo me mostró que parte del pensamiento y la acción políticos son posibles, sólo y gracias, a que hay un conocimiento político más o menos estable. Si no lo podemos ubicar tan fácilmente, definirlo y considerarlo como su propia filosofía política, reconozcámoslo al menos como su “saber político”. Todos aquellos elementos, palabras, categorías, conocimientos, acciones y pensamientos políticos de los nahuas, se perfilan, se aglutinan y se consolidan en el discurso político. No es suficiente con hablar de su pensamiento político y su posibilidad a partir de una tradición oral nahua, es algo más que pensar políticamente, eso ya sabemos que lo hacen. El punto es que en y sobre la política piensan y describen los acontecimientos de una manera, la tradición oral porta elementos políticos, pero por qué se dicen, para qué se dicen y por qué se presentan así, son partes que dependen de un saber político, de su propia filosofía política. Sus propios métodos, sus formas de elección, sus tiempos de hacer política, su discurso político, su tradición oral en política, el perfil de la autoridad, el peso de la cultura y el papel de la memoria histórica, la organización política, el habla como acción social y política.

Los aportes más útiles de la etnografía del habla<sup>24</sup> para estructurar este trabajo, son: 1) mencionar ciertas reglas del uso del lenguaje político en la relación entre componentes;<sup>25</sup> 2) las actitudes y las posibilidades de los actores políticos, de acuerdo al espacio político en que actúan; 3) parte del proceso de aprendizaje de la cultura política; 4) situación del bilingüismo en política; 5) competencia comunicativa y competencia fáctica (el “bien decir” frente al “bien hacer”).

### ***Otros aportes: la sociología del discurso político***

Esta disciplina pretende averiguar la relación constante entre el discurso y la acción en el caso particular de lo significantes políticos. Según los especialistas en el tema, dicha

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 67-68.

<sup>25</sup> *Vid* Cuadro comparativo: “El perfil de la autoridad indígena en Cuetzalan y en el CNI”, (final Capítulo IV).

cuestión nos remite inevitablemente tanto a la observación sociológica como a la filosofía política. Toda acción política es a la vez de significación y de práctica, sentido y realidad.<sup>26</sup> El discurso político sostiene relaciones multiformes con la acción, que facilitan: la legitimidad de la acción política, la posibilidad de realizar objetivos distintos a los mencionados, la sustitución y la toma de decisiones. Una de las modalidades frecuentes de la práctica política es su intervención en la historia.

De diversas formas, a lo largo del desarrollo de esta tesis se hará evidente el carácter histórico del pensamiento y el discurso político de los nahuas de Cuetzalan. Hay una memoria histórica inscrita, manifiesta en los distintos procesos sociales de la cultura política. Se expresan en la tradición oral, en su lengua, en sus formas de organización y de gobierno. Como tradición política es una forma de resistencia, de movimiento de ideas, conceptos, acciones y fuerzas. Conserva y enarbola una voz y un contenido alternativos, diferentes al mestizo. Como tal, como menciona el politólogo Pierre Ansart, lo fundamental en el análisis del discurso político no puede ser otra cosa que “localizar las ideologías que esconde”.<sup>27</sup> Y esto es importante porque hay distintas maneras de responder al sistema de desigualdad de la clase dominante, de la clase mestiza que mantiene el poder económico y político en el municipio.

La respuesta de los *macehualmej* de Cuetzalan es recurrir a su bagaje político, hay un conocimiento político, se enfatiza la labor histórica de la costumbre, se insiste en la vigencia de las formas autóctonas de gobierno, se valora la palabra de los más viejos, se mantiene una moral política (normas para el comportamiento de la autoridad, el consejo y la asamblea). No es fácil que llegue un candidato indígena, no se les permite (es regla en los partidos de derecha no aceptar candidatos indígenas, sólo mestizos), no son considerados como candidatos, no puede haber nahuas en la presidencia. Con todo y eso, han llegado en los últimos años a la presidencia de las Juntas Auxiliares. ¿Por qué llegan?, ¿cómo llegan?, ¿cómo es la administración política nahua? Como nahuas conforman una oposición política que en ciertos momentos ha logrado estar en los gobiernos locales por la vía tradicional y también por la moderna, pero sin partidos. Podemos decir que

---

<sup>26</sup> Vid Pierre Ansart, “Sociología del discurso político”, en Mario Monteforte, coord., *El discurso político*, UNAM/Nueva Imagen, 1980, 342 p.: 11.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 32.

efectivamente tienen una ideología política nahua, que no esconde más que su propia cultura, su propia forma de hacer política desde y para la colectividad.

No fue el objeto de esta tesis, pero debido a que los nahuas critican constantemente la forma de gobernar, el comportamiento, la corrupción y el discurso falso de los mestizos, éstos son un referente constante, necesario, en toda esta cuestión de la realidad política. Con su discurso político los mestizos tratan de justificar y construir su hegemonía, pero los nahuas no. Tienen una forma más modesta y sencilla de practicar la política, son menos pretenciosos, más honestos. Hay muchas diferencias en el quehacer político de nahuas y mestizos, marcaré ciertos contrastes que son claves para entender la dinámica en las relaciones de poder entre unos y otros, sobre todo en la participación política y de autoridad.

Los nahuas tienen la posibilidad de expresarse dentro de su actividad política y en la mestiza, haciendo uso de dos lenguas: el nahua y el español. Esto no representa obstáculos reales, sino más bien permite una mayor elasticidad en la conformación y diversidad lingüística del discurso político. El que las cosas se digan en una u otra lengua o a través de las dos, no es ningún impedimento para que las cosas se hagan como deben hacerse. “No importa como se diga sino que se haga”,<sup>28</sup> dicen los nahuas de *Oztotepec*, Milpa Alta. Hay otros elementos culturales decisivos para la toma de decisiones y para la acción de los objetivos. El lenguaje político no es rígido, ni es de memoria. Recordemos un poco a Chomsky, que hacía hincapié en el aspecto creativo de la lengua: las frases hay que producirlas, no están dadas, sólo se tienen en la mente las matrices sintácticas que nos permiten generarlas. Hay unidades lingüísticas frecuentes pero no se articulan en enunciados permanentes. Lo que se repite son las palabras, los conceptos, las categorías. Lo que no se repite es su forma de presentarlas, estructurarlas o decirlas, es decir, sólo algunos elementos del contenido son repetitivos.

---

<sup>28</sup> Hugo Lemus, *Los gestos de la rebeldía: la percepción indígena del zapatismo (1994-2001)*, México, FFyL/UNAM, 2003, 236 p.: (Tesis de licenciatura).

## PROCEDIMIENTO: ENTREVISTAS Y TESTIMONIOS

En los apartados anteriores he mencionado las distintas teorías y metodologías que son de utilidad y que constituyen el marco teórico-metodológico de esta tesis. He contemplado las proposiciones de corrientes de la etnometodología, que han desarrollado diversas propuestas para analizar el lenguaje como praxis social en la interacción verbal; en el último caso (*Otros aportes. . .*) agregué los aportes de la sociología política, para aplicar dicha propuesta a la praxis política y determinar el papel que juegan las prácticas discursivas y las formas de interacción verbal en las actividades políticas.<sup>29</sup> Se partió de un análisis del discurso y el conocimiento políticos en los enunciados, en los testimonios de gente preparada en ese campo, y de un grupo de entrevistas, para ver cómo los actores políticos establecen marcos de interpretación ideológica sobre los procesos de elección, el papel de los partidos, el perfil de la autoridad y el ejercicio de los gobiernos.

Hay que comprender, sugiere Teresa Sierra, “que las relaciones de dominación en las que se inscribe el conflicto lingüístico no son relaciones entre lenguas [o sólo entre éstas] sino entre grupos y clases sociales que hablan esas lenguas”.<sup>30</sup> El problema se presenta alrededor de ciertos discursos, conocimientos, formas de pensar y de hablar. Hubo que llegar a un análisis e investigación de tipo históricos, del lenguaje que los nahuas de Cuetzalan utilizan en política. La práctica política de los dirigentes locales, de los representantes de las ONG's, de los sectores educativo, religioso e informativo, se supedita a los designios, a las imposiciones y a las formas de la costumbre y de la cultura política nahua local.

Al inicio de la investigación realicé cuatro cuestionamientos que sirvieron como directrices metodológicas y como apoyo para el formato de cuestionario: 1) ¿qué conceptos, ideas, frases, categorías políticas y sociales perduran en el universo discursivo de los nahuas?; 2) ¿qué elementos son nuevos y cómo se han incorporado en la lengua y en el pensamiento político nahua?, ¿cómo se apropian el discurso de los otros?; 3) ¿cómo se expresa la percepción indígena actual en política, que implica no sólo un conocimiento político tradicional nahua, sino una determinada comprensión de la vida social y política

---

<sup>29</sup> Ver las propuestas metodológicas de la Dra. Teresa Sierra, en *Discurso, cultura y poder*, México, Gob. del Edo. de Hidalgo/CIESAS, 1992, 281 p.: 18.

<sup>30</sup> *Ibid.*, p.19.

mestiza?; por último, 4) ¿cómo influye la tradición oral nahua y su discurso político en los resultados electorales?<sup>31</sup>

### *Los criterios metodológico-etnográficos*

A mediados de octubre de 2004 estuve presente en las elecciones municipales de Cuetzalan y me percaté de un ambiente crispado, a causa de la clara desventaja del PRI frente al PAN. El conteo de votos favorecía al PAN y los priístas no sólo no lo podían creer, sino que no lo querían aceptar. Desde la Revolución Mexicana no había un ganador distinto al llamado partido oficial, pero algunos cuetzaltecos opinaban –al igual que otros en el país, que la inercia del gobierno estatal y del gobierno federal en manos del PAN, había llegado ya al municipio. Así que las cosas se estaban calentando, había mucha gente en las calles y en la plaza, el mercado estaba en su apogeo y algunos líderes iban y venían. No tenía un registro previo de las actividades políticas durante la campaña de los distintos candidatos porque la investigación tenía otro enfoque. Fue dentro de ese panorama general que decidí centrar mis movimientos en identificar a cierto sector que estuviera más atento, un sector más cauteloso, más consciente y más paciente, uno que esperara y aceptara –que diera al menos esa impresión– el resultado de las elecciones y que a partir de esto, también estuviera pensando más allá del triunfo del PAN, y dispuesto a compartir su experiencia del proceso electoral. Así fue como me propuse conocer a los sujetos sociales y políticos que le dieron sentido y contenido a esta tesis

Para lograr testimonios representativos, completos y críticos sobre lo que esta pasando actualmente en la vida política de Cuetzalan, me valí principalmente de dos criterios selectivos: 1) conocer y entrevistar a personas destacadas por su conocimiento de las distintas costumbres nahuas dentro del municipio; 2) identificar y entrevistar a personas que conformen una oposición política. Es decir, lo que podríamos llamar una vanguardia cultural, social, y política. Me propuse conocer a ese sector alternativo, opositor y conocedor de su cultura. Los propios dirigentes de la Radio y de los gobiernos comunitarios me instaron a eso, porque sólo entre ellos obtendría la información precisa y confiable sobre la cultura política nahua expresada en la tradición oral. Los demás sectores

---

<sup>31</sup> Vid Anexo 2. “Guión temático de entrevista para elecciones y cultura política nahua”.

que trabajan con el PRI, con el PAN o en el ayuntamiento serían menos explícitos, menos entendidos u ocultarían cierta información. Así que me propuse realizar un conjunto de entrevistas de tipo cualitativo a personajes de la vida cultural y política de Cuetzalan, que hablaran con mayor libertad y con conocimiento de causa. De catorce entrevistas realizadas, elegí diez que son las que aportaron la información más concreta y objetiva sobre el proceso electoral y la cuestión política, apoyadas en la memoria histórica.<sup>32</sup>

El material logrado representa cualitativamente un sector cuetzalteco específico, que se mantiene activo en la política, en la cultura y en la economía, y constituye un factor de cambio o diferente ante el poder municipal. Se trata de un grupo con una determinada experiencia política, tanto en la cabecera municipal como en las comunidades. Las teorías etnológicas y las políticas, así como sus metodologías y la experiencia individual en este terreno me permitieron identificar a dicho grupo (sujetos políticos-espacios políticos), realizar un posterior acercamiento, la presentación, los diálogos y lograr la confianza para grabar las entrevistas, en el entendido de que dicho trabajo volverá impreso a la comunidad y de que se respetará el valor y la autoría de lo dicho por los distintos personajes incluidos aquí. Algunos objetivos alcanzados en esta investigación fueron:

- Identificar el género discursivo de la política nahua de Cuetzalan
- Presentar el discurso político nahua a partir de la tradición oral y en su contexto histórico-político
- Describir los principios del conocimiento político nahua y contrastarlos con los mestizos
- Señalar algunas causas y consecuencias de la inconformidad política
- Explicar las categorías sociales y políticas que presentan una clara carga ideológica por diferencias raciales
- Ubicar ciertos conflictos sociales y económicos que dividen políticamente a nahuas y mestizos, y que influyen en el proceso electoral
- Destacar la posición y la relación de los nahuas con los actores políticos (gobiernos, partidos, organizaciones)

---

<sup>32</sup> Vid Anexo 1, Cuadro 3. “Personas entrevistadas en diversos espacios sociales y políticos de Cuetzalan”.



### ***Guión temático para las entrevistas y el registro de tradición oral en política***

Los principales temas que sirvieron de guía para los grupos de preguntas que se incluyeron en las entrevistas son: el candidato, la acción de los partidos, el proceso electoral, la participación popular, los intereses particulares y colectivos y por último, la cultura política general. Ahora, es importante mencionar que traté de subsanar lo más que pude la flaqueza metodológica en que se cae por la utilización de esta técnica, ya que como señala Teresa Sierra, se tiende a hacer afirmaciones o a presentar conclusiones comprometidas, a partir de la información que nos proporcionan los testimonios orales y las entrevistas que no escapan a los distintos límites e intereses del investigador y del narrador. Así que la información obtenida es complementada con otros testimonios y constantemente seguida o respaldada por la información bibliográfica, así como por mi propia formación histórica y experiencia etnológica. Asimismo, me apoyé en la observación participante, el registro de testimonios aislados y datos necesarios, el registro de otros elementos de carácter político, la consulta de fuentes escritas que recopilaran los trabajos de autores locales, etc.

El cuerpo de entrevistas lo realicé con el criterio de que pudiese ser respondido tanto en nahua como en español, según el gusto o las posibilidades del entrevistado, y con la idea de registrar también las formas lingüísticas nahuas actuales practicadas en el discurso político. Tomando en cuenta que la mayoría de los dirigentes y personajes nahuas hablan y entienden las dos lenguas. Se le hizo saber a todos los entrevistados que podían responder en nahua o en castellano, con el objeto de que pudieran responder libremente y sin limitaciones lingüísticas, haciendo uso del conocimiento y la memoria individuales en la mejor forma posible o expresándose como fuera necesario. Es importante mencionar un factor que es determinante para que las entrevistas y el registro de testimonios cumpla con los objetivos y sean respondidas todas o la mayor parte de las preguntas; me refiero a la competencia lingüística personal, que es fundamental tanto para ganarse la confianza de los entrevistados, como para tener acceso a ciertos espacios políticos y cierto tipo de información, incluso para darle mayor seriedad y posibilidad al trabajo de investigación. Mi experiencia como estudiante y estudioso de la cultura y la lengua nahuas desde 1992, en ámbitos académicos y culturales, me permitió hacer uso de la lengua nahua, y manejar preguntas y respuestas en nahua, siempre que fuera necesario, al menos hasta quedar satisfecho con las respuestas, de acuerdo a los objetivos, los planteamientos y las técnicas

elegidos. Tanto en la ENAH, como en el Posgrado en Estudios Mesoamericanos y en Centros de Lenguas Indígenas, he estudiado y he ido aprendiendo la lengua nahua, aunque ciertamente, me falta mucho por aprender y sigo aprendiendo y considerando sus distintas variantes o dialectos, como es el caso del nahua que hablan los *macehualmej* de Cuetzalan. A esto hay que agregarle que los distintos pueblos nahuas, incluidas las comunidades cuetzaltecas, también cuentan con distintas formas de articular sus conversaciones, de hacer frases, expresar ideas, etc.

Volviendo a la cuestión de los temas de la entrevista, me apoyé en una serie de ejes temáticos sobre “Elecciones y cultura política nahua” con base en los seis temas mencionados y con un total de treinta y cinco preguntas, organizadas en un cuestionario que sufría de ciertas alteraciones de acuerdo al sector específico al que pertenecía el entrevistado y con base en la información general sobre cada uno de ellos; también un grupo de preguntas alternativas sobre temas relacionados. Los dos forman parte de los anexos junto con el grupo de entrevistas transcritas. También en los anexos se incluye un cuadro sobre los integrantes y representantes de los distintos sectores políticos que pude entrevistar en las distintas visitas a Cuetzalan, en su mayoría identificados o tratados el mismo día de la elección del presidente municipal, a la cual asistí como testigo de la cultura democrática cuetzalteca, pero también como testigo de los delitos, abusos e inconformidades.

Los grupos de preguntas correspondientes a cada tema y su distribución, responden al orden que se estableció para la formación y titulación de los capítulos. A partir del primer capítulo se incorporan los datos, los conocimientos, las opiniones y la información general que se obtuvo en las fuentes orales y escritas.

### ***La composición de los capítulos y los anexos***

En el primer capítulo comienzo por exponer los contextos históricos que han sido significativos para el desarrollo estatal en México, los cuales determinan las relaciones políticas entre mestizos e indígenas; a su vez, me propuse explicar los pormenores de la tradición oral y su importancia en la construcción del discurso político, así como los antecedentes históricos nahuas al respecto.

El segundo capítulo trata de teoría y práctica política nahuas: la recurrencia del pasado histórico que hace referencia a éstas; la relevancia de la teoría y práctica políticas, el sentido y la utilidad de su permanencia; la importancia de la herencia socio-cultural como soporte en política; se reconstruye la cuestión de la gestación del pensamiento político y algunas características de ese discurso; la forma en que se expresa el pensamiento político en la tradición oral y los distintos espacios políticos en que se practica una palabra política; las instancias nahuas de gobierno, un ejercicio breve de lo que había en el pasado y lo que queda ahora, con base en la información que se recabó en las entrevistas y en los testimonios aislados.

El tercer capítulo está dedicado a los conceptos nahuas defensivos, que se han manifestado a lo largo de la historia y que se resienten en política. También al discurso político contestatario de los nahuas y a las distintas capacidades como pueblo que resiste culturalmente y que lucha políticamente.

En el cuarto capítulo me ocupé de la autoridad nahua, la forma de elección y los intereses colectivos: la posición de la autoridad designada por los nahuas frente a un candidato electo con los criterios mestizos; la forma nahua de elección ante el proceso electoral; el manejo de los intereses particulares y colectivos en la política; el controvertido periodo de la política.

En el quinto capítulo se aborda la percepción indígena en torno a los sujetos políticos dominantes: los partidos políticos frente al consenso comunitario; cómo se relaciona el lenguaje político público y privado en nahuas y mestizos; la participación popular en las cuestiones políticas; la economía de la palabra política nahua, lo que es necesario decir, cómo decirlo, por qué decirlo.

El sexto y último capítulo se centra en la peculiaridad de la cultura política: el reconocimiento de una autoridad dentro de la acción política específica de una comunidad nahua; el conocimiento político acorde a ciertos espacios políticos y el uso de determinadas estrategias discursivas; la fuerza de la infrapolítica que continúa y el poder político mestizo en decadencia; el papel que jugaron la tradición oral y el discurso político nahua en la caída del PRI municipal en 2004.

Los anexos consisten en cuadros, tablas, transcripciones de entrevistas y testimonios, y mapas. El anexo uno corresponde a los siguientes cuadros: Cuadro 1. “Elementos que conforman la cultura política de actores responsables y dirigentes en el México contemporáneo”; Cuadro 2. “Elementos característicos de una conciencia política nahua”; Cuadro 3, consiste en una tabla que menciona el lugar, el sector, la ocupación y el nombre de cada uno de los personajes entrevistados. El anexo dos es el “Guión temático para las entrevistas y el registro de la tradición oral”. El anexo tres presenta el índice de las entrevistas. El anexo cuatro reúne las transcripciones de las entrevistas y los testimonios. El anexo cinco consiste en un mapa complementario para ubicar la región, las capitales de Puebla, Veracruz y los principales municipios vecinos.

## **CAPÍTULO PRIMERO**

### **ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL DISCURSO POLÍTICO NAHUA**

Desde hace décadas los estudios de antropología y arqueología políticas, la historia política de México desde los tiempos precolombinos, así como la historia de la literatura nahua, han contribuido notablemente al entendimiento del devenir de las formaciones estatales en México, antes y después de la invasión europea. Por otro lado, como ya lo expresaba Ángel M. Garibay, la escritura enseñada por los misioneros aportaría mucha luz en la interminable labor de recuperación y registro del pasado indígena. En las historias y recopilaciones de misioneros y cronistas encontramos una serie de referencias y descripciones sobre las formas de organización política y las ordenaciones jurídicas de los pueblos precolombinos. Aquí sólo mencionaré algunos factores y hechos históricos que han sido determinantes para la permanencia de una tradición cultural y oral que pueda considerarse originalmente nahua. ¿Cómo ha llegado dicha herencia hasta nuestros días? Una de las respuestas más significativas es: a través de los pueblos originarios de México. Pero, ¿cómo lo lograron aun ante los cambios histórico-políticos que imprimió cada etapa histórica (el posclásico, la colonia, la moderna y la contemporánea)?

El presente capítulo está dividido en dos partes: la primera, dedicada a los asuntos del orden estatal y la forma en que los cambios en dicho orden han afectado a los pueblos originarios a través de su historia; la segunda, se refiere a la situación concreta de la cultura oral y su uso en política.

#### **1.1. La herencia política y de Estado desde el tiempo precolombino**

En la etapa inmediatamente anterior a la invasión europea,<sup>1</sup> la mayor parte de unidades estatales nahuas del Altiplano Central y regiones circunvecinas, en cuanto a desarrollo

---

<sup>1</sup> Prefiero utilizar el término invasión porque lo considero el más cercano a lo que realmente fue, sobre todo considerando las bajas humanas y la desaparición de decenas de culturas que generó la ocupación violenta de Mesoamérica. No estoy de acuerdo en el uso de otros como: “descubrimiento” (ya lo habían descubierto los propios habitantes); “encuentro” (hubo imposiciones y genocidios desde el inicio), etc.

político se refiere, se encontraban organizadas socio-políticamente dentro de una estructura conocida como *altepetl*, que era:

[...] la unidad política que ejercía su dominio sobre un área territorial habitada por numerosos calpulli con autonomía para elegir su gobierno, el uso de la tierra y las formas de trabajar, así como el manejo del culto religioso.<sup>2</sup>

Enrique Florescano menciona que los gobiernos colectivos estaban en boga en gran parte de la cuenca de Anáhuac y también en Huexotzingo y Tlaxcala. Según la historia arqueológica y etnohistórica de la región, los nahuas se asentaron definitivamente en la Sierra Norte de Puebla, desde el siglo XV, en que el predominio tolteca desplazó del área a los totonacos.<sup>3</sup> Desde mediados de ese siglo, los nahuas serranos fueron tributarios de la Triple Alianza y por ende podemos inferir que también vivían bajo el régimen económico, político y social del “*altepetl*”,<sup>4</sup> como pasa en la mayoría de las áreas de influencia de dicha alianza. Algunas características que podemos destacar del legado político de la época en el Altiplano Central son, según Florescano:

- El desarrollo de organizaciones sociales que delimitaron el poder de los gobernantes.
- Uno de los sustentos de la autoridad política era la presencia de un linaje real y de un cuerpo administrativo que dependía directamente del soberano.
- En los Estados multiétnicos aparecieron otros requisitos para legitimar al grupo gobernante, en donde ya no fue suficiente la pertenencia a una familia o a un grupo especial, sino los méritos propios (aptitud y capacidad de gobernar).

---

<sup>2</sup> Enrique, Florescano, *Etnia, Estado y nación*, México, Aguilar, 1999, 512 p.: 172.

<sup>3</sup> Véase Bernardo, García M., *Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla, 1700*, México, Colegio de México, 1987, 254 p.: 33.

<sup>4</sup> Este concepto de origen nahua precolombino todavía es utilizado por los nahuas de los distintos pueblos que conforman el municipio de Cuetzalan, para referirse a su pueblo (espacio físico) y a su gente. La palabra nahua *altepetl*, que en la región sólo se dice “altepe”, se deriva de las palabras *atl* (agua) y *tepetl* (cerro), las cuales encontramos acompañadas o formando un difrasismo cuyo significado más común es “pueblo”. En un registro de historia oral realizado a mediados de los noventa se hace mención en distintos relatos sobre el pueblo o la gente con la palabra nahua “altepe”, lo podemos encontrar en la obra: *Tejuan tikintenkakiliayaj in toueyitajuan. Les oíamos contar a nuestros abuelos: etnohistoria de San Miguel Tzinacapan, Cuetzalan*, México, INAH-MNCP, 1994, 570 p.: (véase texto en nahua, p. 89-100, 113-124).

A mediados del siglo XVI los nahuas como otros pueblos mesoamericanos serían organizados políticamente bajo el nuevo régimen colonial, como “cabildos o repúblicas de indios” en donde la autonomía política de éstos sería anulada o considerablemente mermada, ya que los nahuas serranos como los cuetzaltecos, sólo podrían conservar cierta independencia política en la organización y en el mando de las comunidades, pero no en las cabeceras en donde se ubicaba por lo regular el Cabildo o se establecía la República de Indios. Florescano retoma un cuadro de James Lockhart<sup>5</sup> en donde se pueden establecer tres etapas principales con respecto al gobierno de los pueblos y otros aspectos:

<b>Categoría</b>	<b>1ª Etapa: 1519 - 1550</b>	<b>2ª Etapa 1550 - 1650</b>	<b>3ª Etapa 1650 - 1800</b>
<b>Gobierno de los pueblos</b>	Tlatoani y nobles como antes	Sistema español de cabildo (manejado por tlatoani y nobles)	Fragmentación de los pueblos o repúblicas y aparición de formas peculiares de gobierno

Es importante resaltar según el cuadro, que los pueblos sufren el cambio de la forma tradicional de gobierno, pero no pierden la figura de la autoridad y de la clase gobernante (principales antes nobles), lo cual va a permitir la preservación de ciertas costumbres políticas. Lo que está claro, es que las relaciones interétnicas se truncaron durante la Colonia, se acabó la solidaridad social entre pueblos de la misma etnia, así que los reductos de la herencia política se limitarían al nivel de conservación de la cultura y a la efectividad de las tradiciones orales dentro de su propio núcleo, pueblo y territorio.

Dicho proceso de desenvolvimiento político y cultural interno sólo comenzaría a abrirse hasta muy entrados los tiempos independentistas, pero el esquema de división y organización político territorial ya sería otro, con fundamento en la Constitución de 1824, el territorio nacional ahora quedaría dividido en: provincias o estados independientes. Con Florescano, vemos que uno de los factores que apoyó la representación política de las provincias fue: “[. . .] el fortalecimiento del municipio, un proceso que cobró fuerza bajo el amparo de la Constitución de Cádiz de 1812”.<sup>6</sup> En este contexto, los pueblos indígenas

<sup>5</sup> Lockhart James, *apud* Florescano E., *ibid.*, p. 231.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 344.

aprovecharon la situación en beneficio propio, al menos en dos cuestiones: 1) la Constitución de Cádiz mandaba hacer “elecciones de los Alcaldes y Ayuntamientos Constitucionales”; 2) la guerra civil entre insurgentes y realistas para defender sus derechos tradicionales. Los indígenas intentarían –insiste Florescano– “[...] mantener en la comunidad el derecho de elegir a sus cabildos, administrar la justicia local y ejercer el dominio sobre sus recursos económicos y bienes territoriales”.<sup>7</sup> También señala, siguiendo a los autores del siglo XVIII, que en todos esos movimientos se percibe una transferencia de los poderes del Estado hacia los pueblos y sus cabildos; y el fortalecimiento de la autonomía municipal apoya la expansión de los cabildos urbanos y las reivindicaciones de los indígenas en los cabildos rurales.

A la par de los procesos políticos y constitucionales anteriores, también se vino orquestando la continuación del despojo criollo-mestizo de los siglos anteriores, con una campaña contra los pueblos indios y sus derechos tradicionales, concentrada en sus tierras comunales. Los indígenas estarían informados de los cambios convenientes a su causa, pero una vez más no serían incluidas sus demandas y sus necesidades. Para los liberales no habría más derechos que los individuales, las tierras de las comunidades serían divididas individualmente quedando para el común únicamente los ejidos y los montes que necesitasen. Lo cierto es –dice Florescano– que para fines de la década de 1820, “[. . .] una docena de estados de la República había aprobado leyes que ponían fin a la propiedad comunal de los pueblos”.<sup>8</sup> Es más, cuando se promulgó la constitución liberal de 1857 se ratificó la Ley Lerdo, que incluía el fin de las tierras comunales. Y en esto hace énfasis el autor, al recordar que: “Tierras que habían sido cultivadas por el mismo pueblo durante siglos, súbitamente fueron vendidas al mejor postor”.<sup>9</sup> Aun en los mejores tiempos del porfiriato, no cesó la campaña para rebajar la condición de los pueblos originarios.

Consideraré otro factor que es clave para la resistencia cultural y política y que motiva constantemente a preservar la herencia. Debido a que el nuevo Estado republicano nunca pudo consolidarse a lo largo del siglo XIX, el vacío político que se creó sería ocupado por las disputas por el poder entre las élites centrales y las regionales. Los nahuas

---

<sup>7</sup> *Ibid.*

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 365.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 368.



de esta región serrana como en otras del país, no dejarían pasar esta oportunidad de participación en las guerras, con la idea de recuperar terreno perdido en materia política, cultural, económica y territorial, incluso, muchos pueblos indígenas encabezaron sus propias rebeliones y levantamientos armados a lo largo y ancho del país. Es sorprendente la recurrencia histórica de este fenómeno a nivel nacional y en manos de los distintos elementos que componían desde entonces la geografía humana, pues como menciona Florescano, en el periodo de 1700 a 1819 se registran 137 rebeliones, y de 1820 a 1899, 102 rebeliones y levantamientos armados.<sup>10</sup>

Los pueblos serranos del norte de Puebla, como Zacapoaxtla, Cuetzalan y Xochiapulco, obtuvieron ciertas consideraciones y algunas concesiones culturales y político-territoriales a partir de su participación decisiva en la defensa de México ante la Intervención Francesa. Pero como la actitud de la clase gobernante y del “supremo gobierno” porfirista no cambiaron con respecto a los pueblos originarios, este proceso seguiría hasta ya muy entrado el siglo XX, porque la Revolución Mexicana motivó este tipo de rupturas y de reclamos sobre las cuentas pendientes, sobre las heridas nunca sanadas de la herencia cultural y política trunca y varias veces burlada. Como vimos en los párrafos anteriores, varios acontecimientos históricos relevantes hacían pensar a los mestizos y a los indígenas que algunas cosas iban a cambiar (había esperanzas), porque así lo ordenaban las respectivas Constituciones, pero al final, siempre había nuevas disposiciones o contrarreformas que dejaban a los pueblos originarios iguales o peor que antes. Entonces, el discurso y la legalidad, tan titubeantes, contradictorios y manipulables, proporcionarían a los indígenas razones de sobra, excusas o indicios para desconfiar, para desobedecer y comenzar a hablar, a actuar o a pensar a favor de su cultura y por consiguiente, a intentar organizarse políticamente como la costumbre lo dice.

En el siglo XX las cosas no cambiarían mucho de parte del gobierno federal, pero en lo cultural e institucional vendrían ciertas propuestas que generarían una nueva relación y trato entre el Estado, la sociedad mexicana y los pueblos originarios: este fue el indigenismo, que con su labor controvertida, paternalista, muy criticada,<sup>11</sup> contribuyó por

---

<sup>10</sup> *Ibid.* P. 255 y 374, (cuadros).

<sup>11</sup> Véase Guillermo Bonfil B., *México profundo: una civilización negada*, Grijalbo, México, 1989, 245 p.; o Manuel Gamio, *Forjando patria*, México, Porrúa, 1916; o Manuel Aceves, *El mexicano. Alquimia y mito de*

más de medio siglo a la preservación de las culturas de México, a través de sus ‘usos y costumbres’. Pero como se ha visto, desde otra perspectiva histórico-antropológica, los propios pueblos generan un proceso de aprendizaje de su propia cultura, por lo general, independiente del desarrollo cultural nacional, así que la herencia autóctona o lo que quedó de ella, de por sí se continuó dentro de las propias tradiciones culturales y orales, y es lo que hoy por hoy los pueblos originarios llaman: “sus sistemas normativos”, y los miembros nahuas de la Comisión Takachihualis, de San Miguel Tzinacapan, Cuetzalan, incluyen dentro de lo que denominan: “estructura de origen”.<sup>12</sup> Los distintos factores y hechos históricos que prevalecieron a lo largo de la historia mexicana propiciaron, motivaron o permitieron a nahuas y mestizos: la desobediencia, la rebeldía, la memoria histórica, las reivindicaciones sociales, culturales y políticas, el resurgimiento o el reforzamiento de las tradiciones orales, etc. Esto nos enseña algo acerca de la situación de los indígenas frente a los *coyomej*: hasta nuestros días los mestizos han sido incapaces de exterminar a los pueblos originarios y sus culturas, y también han sido incapaces de construir un modelo que los incluya con justicia, respeto y dignidad.

## **1.2. Los géneros discursivos nahuas y su aportación al discurso político**

A continuación veremos algunos aspectos histórico-lingüísticos que son de gran utilidad para comprender la importancia de la *nahuatlajtoll* (“la costumbre oral”) cuetzalteca y su correspondencia con las tradiciones orales nahuas del Altiplano Central conocidas como *huehuetlahtoll* (discurso de los viejos) o por lo menos, con el género discursivo. La tradición oral nahua no sólo es una forma de continuidad de la memoria histórica, sino un método efectivo de resistencia cultural y política. Se tratara de definir aquí el equivalente cuetzalteco para la categoría lingüística *huehuetlatoll*, como forma particular de conservar la palabra antigua o las enseñanzas de los viejos. Cuando el padre Sahagún se refirió a dichos escritos, fue bajo los temas generales de la retórica, la filosofía moral y la teología

---

*una raza*, México, Fontamara, 1997, 214 p.; o Luis Villoro, *Los grandes momentos del indigenismo en México*, México, ColMex/FCE, 1996, 303 p.

<sup>12</sup> Véase Víctor H Valencia y Lesly Mellado May, coords., *Cuetzalan: memoria e identidad*, México, INAH, 2002, 150 p. Es una obra de rescate de 9 crónicas y testimonios escritos o narrados por nahuas cuetzaltecos. En la parte correspondiente a la participación del representante de la Comisión Takachihualis se encuentra una explicación sobre la “estructura de origen”, la cual se refiere a “aquellas cosas que les ha marcado la historia y que están presentes en su cultura, hablamos de lo más profundo de la sabiduría de los pueblos indígenas”, (p.130).

nahuas, aunque en el Códice Florentino encontramos otros temas como el de la filosofía política. Ángel M. Garibal definió los *huehuetlatolli* como: “los consejos con que los ancianos adoctrinaban a los niños y jóvenes”.<sup>13</sup> En el *Huehuetlatolli*. . . de Salvador D. Cíntora, lo encontramos también como la “palabra de la casa, era el consejo y la exhortación para los hijos”.<sup>14</sup> Una oración que ha causado controversia entre los especialistas y que corresponde a una de las traducciones para *huehuetlatolli*, es: “la palabra de los viejos”. Sin embargo, como aclara Díaz Cíntora, la traducción es aceptable y sí aparece citada de esa forma en Sahagún, en *nahuatl se dice: intlahtol in huehuetque* “palabra de los viejos”.<sup>15</sup> Pero lo que ha causado todavía más problemas con respecto a la traducción, ha sido la que se refiere a los *huehuetlatolli* como “palabra antigua”. La principal manera en que Díaz Cíntora refuta esta idea, al tomar en cuenta que para los indígenas del siglo XVI el saber que portaba su tradición oral, sobre todo las enseñanzas reunidas en los *huehuetlatolli*, no serían consideradas su palabra antigua, sino la palabra de los viejos, pero la actual para cada época. Hoy mismo podemos insistir en esto, el discurso de los viejos no es sólo sobre la antigüedad, sino sobre la actualidad o históricamente hablando, pues de todas las épocas y particularmente, de la más reciente, sobre todo, en el ejercicio constante y sonante (oral) de la memoria histórica. Cuando se recuerda o se cuenta con una tradición: se habla, se muestra, se defiende, de lo contrario no hay nada que lo haga valer o aparecer. Se pueden ir estructurando, rescatando, articulando elementos, datos y hechos del pasado, pero el discurso es del presente, es un producto y un recurso de los herederos, de los practicantes, de los nahuas vivos. En el mismo Códice Florentino se encuentran oraciones muy sugerentes como esta: “*Yuh quitoaya in huehuetque*” (así decían los viejos).<sup>16</sup> Y para referirse a los que pronunciaban los *huehuetlatolli* decían: “*in tzoniztaque in cuaiztaque*” (los de pelo blanco, los de cabeza blanca),<sup>17</sup> o sea, los ancianos.

En la primera página traducida del libro *Huehuetlatolli* de Librado Silva, aparece el título: *Tenonotzaliztli in tetta ic quinonotza*, que dice (trad. lit.): “Exhortación con que el

---

<sup>13</sup> Ángel M. Garibay, *Historia de la literatura nahuatl*, T. I, México, Porrúa, 1987, 428 p.: 104.

<sup>14</sup> Salvador D. Cíntora, *Huehuetlatolli. Libro sexto del Códice Florentino*, México, Coord. de Humanidades/UNAM, 1995, 137 p.: 8.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 11.

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> *Ibid.*

padre así habla [...]”.<sup>18</sup> Notemos que en las distintas traducciones o interpretaciones aparecen elementos significativos que imprimieron los distintos estudiosos de la lengua *nahautl* con respecto a los *huehuetlahtolli*: exhortaciones de los viejos, consejos de los viejos, palabra antigua, discurso de los viejos. No sólo sugiero con esto las posibilidades en el universo discursivo nahua clásico, sino ubicar el discurso de los nahuas cuetzaltecos dentro o a la par de esta tradición pedagógica, pero con diferentes construcciones lingüísticas, también nahuas. Tomemos en cuenta que no contamos con una versión serrana de los *huehuetlahtolli* que haya sido rescatada por los misioneros o por algún cronista, pero contamos con la tradición oral y dentro de ésta, con enunciados de carácter político. El valor de la lengua en este caso es, definitivamente, no como fuente sino como medio: es la *nahuatlahtolli* de Cuetzalan y su forma de especificar que pertenece al conocimiento o el proceso enseñanza-aprendizaje antiguos la constituye: **la costumbre**, y en lengua nahua, en Cuetzalan se refieren a ella actualmente como *macehualtlajtol* (palabra de los macehuales).

La principal frase que nos socorre para ejemplificar es: *hueyi tatomej* “gente grande”, que se utiliza en Cuetzalan y se refiere a la gente a la que se puede recurrir para casos especiales, es la gente con más experiencia dentro del pueblo. Por su edad, la forma de enseñar de los grandes es básicamente oral. Cuando se refieren a las cosas del comportamiento los abuelos todavía pueden ser ejemplo, pero tratándose de cosas que ya no pueden hacer, su ejemplo y su conocimiento se reducen a la palabra y se transmiten sólo con ésta. Lo interesante de este último caso, en donde las costumbres y los conocimientos sólo pueden ser transmitidos de forma oral, radica en su fuerza persuasiva y en la perpetuidad. ¿Cómo haces bien algo que ya no ves a los otros hacer? La única forma de acertar o de saber que se está en lo correcto es por el consentimiento o la aprobación de los maestros, de los guías o jefes de tradición. Una ventaja que refuerza la verificación constante del legado oral es la edad de los ancianos, muchos de ellos mayores de cien años, así que no sería difícil continuar el contenido tradicional al tomar en cuenta que entre una generación y otra se presentaron acontecimientos históricos que una y otra vez motivaron a los pueblos originarios a restablecer sus culturas, costumbres y formas propias de gobierno.

---

<sup>18</sup> Librado Silva, Galeana, *Huehuetlahtolli. Testimonios de la antigua palabra*, México, SEP/FCE, 1991, 254 p.: 47.

Lo que pudo haber sido una diversificación de la palabra por tipos de discurso o siguiendo a Bajtin, por géneros discursivos, lo cual ya pasaba en el Altiplano Central en donde había *huehuetlahtolli*, *pillitlahtolli*, *macehualtlahtolli*, es decir, lenguajes especializados o comunes de acuerdo a la clase o al círculo social y político en que eran utilizados, finalmente terminó en una generalización o totalización de la lengua como cuna de la costumbre. La destrucción de las instituciones y la reducción de la riqueza cultural y lingüística de los pueblos mesoamericanos provocó la pérdida de estructuras y divisiones de los géneros discursivos que se practicaban en el tiempo precolombino, dejándolos solamente para el caso de Cuetzalan con los conceptos de “**costumbre**”, lo que “**dice la gente grande**” o con la “**palabra del pueblo**”. Y dentro de esta costumbre y dichos de los grandes en política (una herencia concreta) encontramos: *tequihua* (servidor-autoridad), *hueyi tatomej* (gente grande-consejo), *nechicol* (asamblea-consenso), y junto a esta herencia oral, un conjunto de ideas, conceptos, criterios y actitudes utilizadas en las actividades políticas.

¿Cómo se conservaron dichas raíces en política, si uno de los legados más sojuzgados y resquebrajados fue el de la organización política indígena? Ante todo, la que sale a relucir aquí es la historia de México a la sombra de la mundial, porque los personajes y las instancias de gobierno que hemos incluido para el estudio del proceso electoral en *Cuetzalan*, con un contenido tradicional nahua considerables, no han cesado o no han capitulado en los sistemas políticos y en las formas de gobierno de las demás naciones.

Como hemos visto anteriormente, la importancia de la tradición oral es su expresividad histórica, es decir, su capacidad de mantenerse dentro de un flujo constante de relaciones, cambios y permanencias, y su valor como discurso representativo de la cultura y la historia de un pueblo. En los *huehuetlahtolli*, los nahuas hacen alusión al peso de gobernar al pueblo con el binomio léxico de “la cola y el ala”, o se refieren al sitio del gobernante como “el petate y la silla”, o a la discreción y el secreto, que expresaban con el difrasismo “*in topco in petlacalco*”. Se le recomienda a los gobernantes no dejar a la deriva a sus pueblos, ser moderados en el uso de la palabra. Hoy en día los nahuas de Soledad de Doblado, Veracruz, todavía dicen: “a palabra y bigote”, destacando el valor de lo que se dice junto a la responsabilidad social del varón.

El discurso y el pensamiento políticos también tienen sus tiempos y sus espacios. Hay una serie de situaciones sociales que los mueven y los reproducen, de acuerdo a las necesidades colectivas de organización política y de gobierno. En el capítulo cuarto abundaré sobre estas cuestiones. Voy a insistir en la importancia de la relación entre lengua indígena y tradición oral, no está de más comentar que para los intelectuales indígenas del autodenominado Consejo de Defensores de Anáhuac, uno de los asuntos urgentes es la revaloración de sus propias lenguas, porque en cada una de ellas esta su “máspreciado tesoro: la armonía”.<sup>19</sup> También están convencidos como hablantes y conocedores de las lenguas indígenas, de que “la lengua nahua puede hacernos comprender de manera incipiente, nuestra manera autóctona de pensar”.<sup>20</sup> La revaloración de la lengua implica, en el plano de la resistencia cultural y política, la recuperación de su valor oficial y legal en la respectiva comunidad y municipio. Al menos en los contextos culturales, sociales y rituales no perdió su valor de uso y es en éstos en donde se recrea constantemente apoyándose en la tradición oral. En los contextos políticos es la lengua indígena el soporte fundamental en tanto clave de la identidad, al representar un tipo de lengua plural, de sentido colectivo, símbolo y protección de la comunidad, es una lengua de carácter y valor políticos. Se puede argumentar que cualquier lengua tiene esa capacidad discursiva, pero no esa disposición ni ese enfoque. En Cuetzalan la “gente de costumbre” habla la lengua y de hecho, más del 80% de cuetzaltecos indígenas son nahua hablantes.

La tradición oral es portadora de distintos conocimientos que a lo largo de los siglos se confrontaron con los traídos por los europeos. El hecho de que los pueblos nahuas recordaran, hablaran y practicaran sus propias formas de organización política se debe a distintas circunstancias históricas, por ejemplo: no todos los pueblos nahuas serían sometidos por los españoles; muchos españoles se dedicaron al rescate de lo indígena; no todas las formas sociales y políticas europeas iban a cuadrar en la mentalidad indígena; no pudieron imponerse todas las disposiciones del régimen colonial; no todos los pueblos nahuas perdieron u olvidaron su lengua y su cultura. Así, uno de los elementos que escapa al control colonial y que conocemos gracias a las tradiciones orales, es el pensamiento

---

<sup>19</sup> Mendoza, Cuauhcoatl, *et al.*, *op cit.*, p. 4. Para estos autores, la armonía es el máspreciado tesoro porque con ella se construye el equilibrio racional y cultural entre los integrantes de un mismo pueblo y en la medida en que ésta se pierda, pues se pierde también una fuerza, un gran elemento, el consenso y otras cosas.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 5.

político. El modelo europeo no satisfizo los distintos escenarios sociales y culturales indígenas, en esa medida la herencia prehispánica va a ser un componente recurrente de la historia nahua. El pasado, el legado, la memoria colectiva, son aspectos activos en la construcción de la realidad indígena y de la identidad nacional. Así se expresa Martin Lienhard, refiriéndose a los autores indígenas del siglo XVI, “asumen también la tarea, a través del rescate del discurso indígena, de construir una nueva conciencia colectiva [. . .]”,<sup>21</sup> no sólo indígena, sino también mexicana. Los herederos de la tradición oral no presumen de este compromiso, pero lo fomentan y contribuyen constantemente en su construcción, recuperación o continuación.

Como mencionaba, de la confrontación constante nace la posibilidad de la recurrencia del pasado o el resurgimiento de las diferencias. En cada uno de los distintos procesos históricos nacionales que afectan a las distintas razas y clases, los nahuas tuvieron la oportunidad de esclarecer los parecidos y diferencias entre su forma de gobierno y la que impusieron los españoles, hasta llegar a las formas modernas, en donde tuvieron que confrontar *tlahtocan* y democracia, sistema de partidos y consenso comunitario. La cuestión es que el sistema político moderno nunca es totalmente aceptado por los nahuas e inclusive por los mestizos y europeos. Es este panorama adverso, incompleto, impositivo e irracional, el que genera en los *macehualmej* la necesidad de una tradición oral, o sea, un discurso reivindicativo, continuista, memorable y alternativo. Como mexicanos, podemos preguntarnos a cambio de qué los nahuas iban a dejar de ser nahuas en el siglo XVI, y a cambio de qué iban a dejar de serlo en el XVIII o en el XX. Es decir, a lo largo de la historia se ha perpetuado una tradición oral que expresa un pensamiento social, cultural, religioso, jurídico y político.

Uno de los puntos más destacados de todo esto es, sin lugar a dudas, la posibilidad de cualquier tradición indígena de ser algo diferente a lo que proponen los europeos o los mestizos. No necesariamente lo de antes ni lo nuevo, simple o no, sencilla o complicadamente algo diferente, que se nutre de la pluralidad, de la diversidad y de la creatividad espontánea colectiva. Insisto en esto porque la tradición oral se nutre no sólo del pensamiento nahua y mestizo, sino también del intercambio constante entre ambos.

---

<sup>21</sup> Martin Lienhard, *La voz y su huella*, México, Juan Pablos/UNICACH, 2003, 414 p.: 79.

Entre los jaloneos civilizatorios y revolucionarios, los nahuas como todos los pueblos indígenas han tenido que decidir constantemente con qué se quedan o qué agregan a la causa. Pero también, ante la descalificación, el desconocimiento y la persecución, las tradiciones orales –antes y ahora– se tornan herméticas, cautelosas, se abren o se cierran, de acuerdo al barómetro de la situación política que se vive en el momento o en la defensa del legado propio frecuentemente absorbido o rebasado por la hispanización y la norteamericanización de la cultura nacional. Martin Lienhard considera que:

[...] en los últimos cinco siglos, los “indios” pueden haber cambiado mucho, pero no deja de existir una analogía tremenda entre la situación social relativa de las subsociedades indígenas del siglo XVI y la de los sectores indígenas actuales.<sup>22</sup>

En este capítulo se han revisado algunos de los aspectos relevantes del devenir del discurso político nahua, desde el tiempo precolombino hasta nuestros días, destacando cuestiones como la herencia política y estatal, y la aportación de los géneros discursivos nahuas al discurso político en general a través de la referencia más sugerente de la literatura nahua al respecto, como son los *Huehuetlahtolli*. A continuación se verán asuntos que atañen al orden de la teoría política, la resistencia indígena y las instituciones políticas nahuas.

---

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 21.



## CAPITULO SEGUNDO

### TEORÍA E INSTITUCIONES POLÍTICAS

Estamos en pleno siglo veintiuno y todavía hay gente que se pregunta –dudando y negando burlonamente– si los nahuas, los mayas, los mixtecos o los purépechas, todos ellos herederos directos de las culturas mesoamericanas, tenían o tienen una conciencia histórica, un pensamiento filosófico y religioso, un conocimiento político, social y económico; incluso, algunos estudiosos y “especialistas”<sup>1</sup> de instituciones reconocidas no consideran a las culturas mesoamericanas capaces de tal desarrollo socio-cultural. Hay varios problemas fundamentales que caracterizan la inadecuada interpretación y la descalificación de las culturas mesoamericanas, entre ellos: 1) los historiadores oficiales, que en su afán de homogeneizar la historia y la cultura nacionales hacen a un lado las diferencias y las particularidades étnicas y regionales, dando preferencia al discurso historicista (positivo) de las corrientes nacionales y extranjeras, haciendo a un lado la memoria histórica de los pueblos originarios;<sup>2</sup> 2) el desconocimiento de los propios mexicanos, muchísimos de ellos profesionistas, que no reconocen el mayor asomo de grandeza en su propia herencia histórica; 3) el racismo y la discriminación social e institucional, que mantiene acotadas las culturas y a los representantes de los pueblos originarios por considerarlos inferiores o incapaces; 4) es algo que no se menciona, pero el desprecio y la descalificación oficiales es cultivado por sectores mestizos en el poder, que controlan el discurso social, cultural e histórico dentro de amplias capas de la sociedad, a través del sistema educativo, de la cultura popular cotidiana y de los medios masivos.

---

<sup>1</sup> La alusión a este tipo de personajes “preparados” en las ciencias sociales no es en cuanto a sus obras escritas, sino a sus opiniones y descalificaciones cuando imparten clases o dictan conferencias, algunos de estos son: Enrique Krauze, Felipe Avila, Franz Meyer, Natividad Gutiérrez, Alvaro Matute, etc.

<sup>2</sup> Sobre este proceso véase Natividad Gutiérrez Chong, *Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano*, México, CNCA/IIS-UNAM/Plaza y Valdés, 2001, 293 p.: “Una revisión a las teorías del nacionalismo”, p. 35-50; “La transformación histórica de la identidad indígena”, p. 63-85.

## 2.1. Sobre los marcos teóricos e históricos del pensamiento político

Ahora me corresponde explicar las cuestiones que tienen que ver con el multifacético mundo de la vida política y desenredar parte de las relaciones sociales que se desprenden de la actividad política, pasando del ámbito privado al público y recreándose en los propios espacios públicos y ocultos que cada sector mantiene. Es decir, tanto el pueblo, como la elite gobernante o el grupo encargado de cada sector dentro del estado, municipio o comunidad, tienen sus distintas facetas o se comunican dentro de distintas esferas de praxis que pueden ser públicas y privadas, los dos ejercen ambos espacios no sólo en los asuntos políticos, también en todos los demás.

Las relaciones que se establecen y los géneros discursivos que se practican en estos espacios no sólo deben entenderse dentro del esquema de la racionalidad política occidental (individualista), sino dentro del esquema de la racionalidad política nahua (plural). Esto es, que las relaciones políticas no se supeditan a las relaciones de poder verticales (gobernantes -gobernados, o patrones-trabajadores, o dominadores-dominados), sino que se basan en relaciones de poder horizontales (de consejos a pueblos, de colectividad a colectividad). Estas últimas no son consideradas “relaciones de poder” por muchos sabios indígenas e intelectuales mestizos, sino formas diferentes de relación social y política. Los teóricos nahuas actuales consideran que el pensamiento político como los demás pensamientos depende de la libre determinación, se enriquece con la diversidad y se legitima mediante el consenso. Con estas categorías políticas se construye la autonomía, que a su vez hace posible acuerdos consensuados dentro y fuera de la comunidad.<sup>3</sup> Para ellos, solamente construyendo y practicando la autonomía en todas las regiones y municipios del país es posible realizar una verdadera Carta Magna, “que en verdad sea de todos y para todos”.<sup>4</sup> Ahí deberán quedar plasmados “todos aquellos consensos que garanticen nuestra armonía social, nuestra libertad política, nuestro bienestar económico y

---

<sup>3</sup> Vid Cuauhtl Mendoza, Rubén Bonifaz N., *et al.*, (Consejo de Defensores de Anahuac), *La libre determinación de los pueblos indios en lo político, económico, social y cultura*, México, Ed. Copilco, 1995, 29 p.: 1, (Defensa de Nuestra Palabra).

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 2.

nuestra excelencia educativa”.<sup>5</sup> El pensamiento político *masehualmej* debe reflejar voluntad de servicio, ser plural y buscar decisiones que beneficien a la mayoría.

### 2.1.1. La gestación del pensamiento político

Es importante establecer en dónde se gesta el pensamiento político y cómo se expresa en la tradición oral. El hombre como otras especies es un ser social, se agrupa, se organiza colectivamente y de esta experiencia se desprende su pensamiento político. Más que de la historia, la cultura o el futuro de una formación estatal, el pensamiento político se ocupa en primer lugar de todas las formas en que las personas se asocian para evitar problemas comunes y proveer las necesidades colectivas.<sup>6</sup> Así que el pensamiento político es una manifestación de la vida social, de la experiencia adquirida por los pueblos en su acontecer colectivo. La historia política ha demostrado que el aspecto más importante no es la raza, la nacionalidad, la cultura o el credo, sino el ser humano a la par de todos aquellos aspectos, y de esto los nahuas como otros pueblos indígenas tienen mucho que decir. La invasión europea fue el mayor reto al pensamiento político, social y religioso de los pueblos mesoamericanos. A pesar de las vicisitudes, de los distintos pensamientos, de los distintos intereses y de las diferencias entre razas, etnias y culturas, el pensamiento político integra las principales causas de su pueblo: la permanencia cultural y humana, sus necesidades generales y constantes, las adaptaciones ante los cambios, la socialización de un nuevo discurso hegemónico y el ocultamiento de su religión.

En la medida en que una cultura y un Estado toman fuerza en el espacio y en el tiempo, y conforme aumenta su población dependiente, su territorio y su control económico, éstos adquieren una determinada experiencia histórica que les va a permitir mayor o menor permanencia social y política. En el pensamiento político se van a manifestar los distintos conceptos, los principios y los mecanismos que hacen posible la permanencia de una sociedad, una cultura y una formación estatal. Aquí se desarrolla el discurso que va a dar vida a los espacios políticos, el que los hace funcionar, el que relaciona a todos los actores de acuerdo a su rol social. Las palabras, las categorías y los

---

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Vid J.P. Mayer, *Trayectoria del pensamiento político*, trad. del inglés de Vicente Herrero, 6ª reimp., México, FCE, 1994, XXXII +346 p.: VII.

discursos que se practican en la actividad y el debate políticos adquieren una generalidad teórica, que va a depender de la capacidad persuasiva del pensador político. Este se apoya en dos elementos: en las formas y símbolos tradicionales y en la coherencia racional de las afirmaciones que está obligado a hacer.<sup>7</sup> En la política nahua estos elementos generalmente se mantienen en cierto equilibrio y en la política mestiza se hallan contrapuestos.

Independientemente del peso de las formas de gobierno, de la fuerza y permanencia de las élites, del carisma y poder de las autoridades, de los privilegios de los linajes y los caciques, los historiadores políticos –aún los de corte occidental– han llegado a reconocer que quienes deciden son los ciudadanos, las mayorías, la gente del pueblo, y curiosamente uno de los argumentos es que la colectividad es conmovida más por cuestiones emocionales que por racionales. Es decir, es más importante el designio del corazón que la razón política de Estado. Mencionaban (Locke, Hobbes, Montesquieu) que todos los humanos poseen sentimientos y se valen de éstos en el momento de tomar decisiones, incluyendo las políticas.<sup>8</sup> El juicio de los gobernantes y de la clase política se enfrentó a las preferencias del pueblo, así que buscaron la manera de enseñar e imponer un conjunto de actitudes políticas para constituir la moral-política oficial. Con cierto parecido al contexto europeo, en la oralidad de los pueblos mesoamericanos aparece un sinfín de expresiones que hacen referencia a una inteligencia emocional o a una considerable participación del sentimiento en los asuntos de la razón, es una dinámica implícita en la filosofía política nahua.

El ser nahua –como todo mesoamericano– es un sujeto indiscutiblemente humano y político. Su cultura política se construye desde y para la colectividad, desde el consenso concededor y responsable, hacia el pueblo, y también desde el pueblo hacia las autoridades. El gobernante nahua habla de lo que sabe, representa a quien conoce, decide y actúa por el bien común. Mientras el interés político es el de las mayorías o se establece dentro de un proyecto colectivo, el ejercicio del poder no distorsiona el discurso y la acción políticos. El sentir y el pensar del gobernante no sólo representan al pueblo sino que es el vivo reflejo del sentir y el pensar de éste. A diferencia del universo discursivo de la política de las

---

<sup>7</sup> Vid Richard Tuck, “Historia del pensamiento político”, en Peter Burke, ed., *Formas de hacer historia*, 2ª reimp., Barcelona, Alianza, 1996, 313 p.: 242.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 246-247.

potencias europeas en donde la moral es constantemente desconocida y pisoteada por el razonamiento político, y en donde el principal exponente al respecto fue Maquiavelo;<sup>9</sup> el discurso político nahua emparentó notablemente la racionalidad política con la moral y tuvo su principal fundamento en su sistema educativo, y en el discurso de los padres, de los sabios y de los gobernantes-ejemplo. Sabemos que pesa la sombra del pasado precolombino también opresor por parte de los nahuas sobre otros pueblos, pero también que el Altiplano Central del país fue la región que generó una cultura democrática que sirviera de contrapeso al poder político del *tlatoani*. También en esta región dejó de heredarse el trono, y dicho puesto quedó en manos de los personajes que realmente merecían o estaban preparados para gobernar.

### *2.1.2. La palabra política y los espacios políticos*

El discurso político se caracteriza por ser de los más racionales. A través de él se tiene que expresar e imponer una razón de Estado, que implica la organización y el control de una población dentro de un territorio definido.<sup>10</sup> La cultura política se genera dentro de un conocimiento que está repleto de ideas, reflexiones, pasos y experiencias políticas, que corresponden a un lenguaje, a ciertas acciones y ciertos espacios sociales. A lo largo de cinco siglos, los nahuas, aprovechando su anterior expansión y dominio comercial y político, y procurando mantenerse en constante relación cultural y política con los nuevos habitantes de sus tierras, no dejaron de hablar, de actuar y de organizarse colectivamente, con base en su antiguo pensamiento político. El discurso político tiene distintos orígenes privados y públicos, en los cuales se desarrolla hasta convertirse en un conjunto de enunciados articulados, comprensibles y transferibles. En el universo nahua de la palabra y de la política se construyeron valores y categorías oral-políticas únicas, y estrategias discursivas diferentes a las europeas. Mientras que la palabra política nahua muestra honestidad, ejemplo, pluralidad, compromiso, la palabra política mestiza denota interés, funcionalidad, ocultamiento, poder.

---

<sup>9</sup> Vid Joaquín Sánchez Macgrégor, *Ideologías políticas y poder moral*, México, UNAM / Coord, de Humanidades, 2000, 137 p.: 7-14, (Seminario de estudios para la descolonización de México).

<sup>10</sup> Vid Michel Foucault, *El poder: cuatro conferencias*, México, UAM-Azcapotzalco, 1989, 75 p.: 63.

El nahua respeta y confía en sus ancianos, sus sabios y sus gobernantes, el mestizo ya no. Las relaciones políticas nahuas son de sentido social y ritual. Las relaciones políticas mestizas son de poder, de interés, mando, imposición y simulación. Es la herencia colonial y luego liberal de la vida política. Con el “invasor europeo”<sup>11</sup> llegó la práctica política sustentada en: la mentira, el hurto, la enajenación, el soborno, el chantaje, los falsos otorgamientos, las bulas papales, la explotación económica, la discriminación racial, la destrucción cultural, la alienación, la limitación política, entre otros. Los nahuas han tenido que construir un lenguaje y una acción políticos diferentes al que practican los *coyomej*. Su existencia depende de la comunidad y ésta requiere de otro tipo de política, en sus propios espacios políticos. Los espacios también son compartidos con los mestizos en ciertas circunstancias, sobre todo las que emanan de la actividad partidista, pero no por ello dejan de tener tintes de la movilidad social y política nahuas. Son conscientes de que son usados o manipulados por los mestizos en los comités de base y en las estructuras municipales de los partidos (PRI y PAN), con el afán de ganarse el mayor número de votantes posible.

## **2.2. La pertinencia de la teoría y la práctica políticas**

Parto de la idea, como ya lo había propuesto Foucault<sup>12</sup> hace un par de décadas con respecto al conocimiento histórico-social, de considerar a los nahuas como a cualquier otro pueblo culto del planeta, poseedores de un saber que representa una raíz base a la cual se puede recurrir constantemente porque forma parte de una tradición cultural persistente. Más recientemente, varios sociólogos del discurso político y teóricos de la política (Monteforte, 1980; Veron, 1987; Wolf, 2001; Cerroni, 2004), recomiendan incluir en las obras sobre el discurso y el quehacer políticos, la parte teórica, ya que los distintos aspectos que se refieren a la autonomía y a la autoridad, así como los elementos que

---

<sup>11</sup> Me refiero por supuesto a las personas que participaron en la empresa de conquista y posteriormente en el sometimiento económico, político, social y cultural, mediante los cabildos, las encomiendas, la Iglesia, etc., y que no sólo eran originarios de Castilla o de la Península Ibérica, también participaron: griegos, extremeños, italianos, etc. La alusión es a los actores o a los responsables de estos hechos y prácticas viciadas, que mostraron desde que ingresaron en territorio *anahuacah* y más aún, que impusieron cuando consiguieron el dominio político de algunas regiones. Obviamente, no me refiero a los demás países o a todas las naciones europeas.

<sup>12</sup> Michel Foucault, *Las palabras y las cosas*, 23ª ed., trad. del francés por Elsa C. Frost, México, FCE, 1995, 375 p.

determinan la distribución y el ejercicio adecuados del poder político, se conocen y se practican dentro de un contexto socio-cultural específico y con base a sistemas normativos y de gobierno que cuentan con un marco teórico propio.

Ahora, también es importante agregar lo que los filósofos y lingüistas rusos aportaron con respecto a la relación entre la filosofía y el lenguaje.<sup>13</sup> En el presente incluyo dos elementos fundamentales que remiten a ellos, como son: la tradición oral y el conocimiento político. Entre los dos se conforma un lenguaje político, una forma de presentar, hacer y decir las cosas que tienen que ver con la política, y que es útil para caracterizar a los nahuas de *Cuetzalan*, aunque comparten elementos clave con pueblos y organizaciones nahuas de otros pueblos, regiones y estados del país. En el Documento Final del 1er. Foro Nacional Indígena, que se llevo a cabo en 1996, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, hombres y mujeres representantes de diversos pueblos indígenas, en respuesta a la convocatoria zapatista, mencionaron que se reunieron “para escuchar y recoger la sabiduría de la voz de sus pueblos”.<sup>14</sup> Destacan que en ese camino encontraron muchas dificultades pero también muchas coincidencias. Reafirmaron que no son etnias, ni grupos étnicos, ni poblados, ni minorías, ellos dijeron:

[...] somos pueblos con características bien diferenciadas y derechos garantizados en los marcos jurídicos internacionales que reconocen nuestro irrenunciable derecho a la libre determinación en el ámbito democrático del Estado mexicano. Que aspiramos a vivir en un marco de respeto y pluralidad cultural, legal y política. Nos une nuestra lengua, la forma de vida y trabajo, una cosmovisión propia y recreadora, la identidad con un territorio y tradiciones que conforman un todo, que integran familia y comunidad.<sup>15</sup>

En el mismo Foro Nacional, con respecto a la participación política, los pueblos indígenas exigieron una nueva relación con el Estado mexicano. Para lo cual se requiere la democratización de la vida política nacional y el establecimiento de un verdadero estado de derecho. Para ellos el corazón de esa nueva relación lo constituye su propia autonomía.

---

<sup>13</sup> Vid Valentín N. Voloshinov, *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza, 1992, 209 p.

<sup>14</sup> Gustavo Esteva, Eugenio Bermejillo y R. Vera Herrera, comps., *Documentos de un trabajo compartido. Proyecto: fortalecimiento y ampliación de las relaciones entre los pueblos indios de México*, México, Opción SC y Hojarasca, 1997, 213 p.: 63.

<sup>15</sup> *Ibid.*

Hay varias cosas aquí muy interesantes y propósitivas que frente al Estado neoliberal mexicano parecen utópicas, pero no imposibles. La cuestión de la autonomía y del papel de los sistemas normativos indígenas, fue motivo de enconos entre intelectuales y senadores cuando se discutía la “Ley Cocopa”<sup>16</sup> en el Congreso, y una de las situaciones que se aclararon fue que tanto los gobiernos indígenas como los sistemas normativos funcionaban en muchas partes y seguirían funcionando con o sin ley; así que más allá de los contextos reformistas y sus posibilidades en el ámbito político neoliberal, los pueblos indígenas, nahuas, mayas, ayuuk, tzotziles, choles, yaquis, etc., continuaran ejerciendo sus propias formas políticas, sociales y de gobierno. La ilegalidad es un problema y “la piedra en el camino” decían en los Congresos Indígenas, pero no un impedimento, de ahí que las propuestas se hayan concretado en las más recientes autonomías municipales.

En el marco de los Foros y en los posteriores Congresos, una constante ha sido la mirada hacia el pasado prehispánico, los mayas zapatistas –irónicamente– y con derecho, han amenazado con remontarse cada vez más para atrás, si el gobierno sigue viajando hacia el futuro sin ellos. Es decir, entre más actuales, neoliberales y obtusos se planteen los gobiernos, más prehispánicos y zapatistas se tornarán los indígenas. Es uno de los aspectos a rescatar, porque los pueblos indígenas y en este caso los nahuas del municipio de *Cuetzalan* tienen una muy peculiar memoria histórica, que les permite identificarse cultural y socialmente, y situarse dentro del esquema que se estableció en aquel primer Foro. Como menciona Jonathan Wolf, en su “Justificación del estado”,<sup>17</sup> en donde marca las diferencias entre el Estado natural (que Hobbes y Locke idealizaron y polemizaron) y el Estado moderno, retomando a Rousseau, describe al contrato social como “el momento y el mecanismo mediante el cual nuestros antepasados pasaron del estado de naturaleza a la sociedad civil”,<sup>18</sup> que sería uno de los pilares del aparato estatal moderno. Y una de las características de este nuevo Estado es la posibilidad de convertir las prácticas sociopolíticas en leyes. Rousseau se dedicó al contexto del orden civil o a la dependencia legal de los hombres, y trató de visualizar la forma particular de administración legítima y permanente dentro de dicho orden. La pregunta obligada para el universo político nahua

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 39-45, (Cuadro comparativo de la iniciativa de la Cocopa y las observaciones del Ejecutivo).

<sup>17</sup> Jonathan Wolf, *Filosofía política: una introducción*, trad. del inglés por Joan Vergés G., Barcelona, Ariel, 2001, 255 p.: 53-83.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 60.



sería: ¿cuál es el contrato social nahua que permitió pasar del nomadismo y del aldeísmo al estadismo?, ¿cómo llegaron al *altepetl* y por qué se sigue practicando el *calpulli* rural? Es necesario que reconozcamos su propio desarrollo histórico-político. Uno de los equivalentes posibles es el *calpulli*, con sus correspondientes versiones en las distintas regiones nahuas. El principal problema está en definir la recurrencia de las formas antiguas de organización, normatividad y gobierno. ¿Por qué los nahuas siguen recurriendo a sus formas de organización social y política? Creo que sus preferencias siguen siendo determinadas por su modo de vida campesino, por su cosmopercepción ancestral y su tradición oral, y, sin duda, porque el modelo mestizo no los incluye, no los convence, no los comprende ni los deja avanzar. Su inclinación natural –una y otra vez– hacia su conocimiento político y hacia su sistema normativo, invitan a reflexionar sobre su férrea voluntad de seguir siendo nahuas y la práctica histórica de aprender colectivamente.

Los *calpullis* eran organismos permanentes basados en la propiedad de la tierra y la distribución territorial; con una división social del trabajo; con un parentesco por ascendencia común, conformado por clanes ambilaterales de tendencia endogámica; con su propia forma de gobierno; rangos sociales y mandos políticos; jerarquía piramidal por merecimiento y por la experiencia.<sup>19</sup> En la antigüedad existía la figura del gobernante (*tlahtoani*), el administrador (*cihuacoatl*), el consejo de gobierno (*tlahtocan*), el señorío (*tecuhyotl*), los servicios públicos (*tequiyotl*) y la asamblea de ancianos (*cohuayotl*).

El *calpullismo* antiguo se ve reflejado en algunos aspectos en los que hace algunos años el ayuuk Floriberto Díaz denominó como comunalidad, y los elementos que la definen son: 1) la tierra, como madre y como territorio; 2) el consenso en asamblea para la toma de decisiones; 3) el servicio gratuito como ejercicio de autoridad; 4) el trabajo colectivo como un acto de recreación; 5) los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal.<sup>20</sup> Hay ciertas reminiscencias o cierta herencia significativa de aquellas formas de gobierno y de organización política autóctonas, en este tipo de propuestas conceptuales y en los actuales contenidos de los sistemas normativos indígenas. Por ejemplo, en los

---

<sup>19</sup> Vid Arturo Monzón, *El calpulli en la organización social de los Tenochca*, México, IH/INAH, 1949, 112 p.

<sup>20</sup> Floriberto Díaz, “Comunidad y comunalidad”, *La Jornada*, México D.F., domingo 12 de marzo de 2001: 6, Semanal núm. 314.

Resolutivos del 3er. Congreso Nacional Indígena, en el segundo apartado exigen, entre otras cosas:

[. . .] el reconocimiento de nuestros sistemas normativos indígenas en la construcción de un régimen jurídicamente pluralista que armonice las diversas concepciones y prácticas de regulación del orden social que conforman la sociedad mexicana.<sup>21</sup>

Los modernos sistemas normativos y las instancias de gobierno nahuas son parte de una herencia cultural, social, política y jurídica. Hay distintos ejemplos muy recurrentes no sólo en la bibliografía y hemerografía, también en la etnohistoria y en las comunidades vivas. Tanto los nahuas y los indígenas registrados en las fuentes escritas especializadas como los nahuas de la literatura indígena y por supuesto, las prácticas indígenas reales, nos proporcionan bastantes muestras de una herencia autóctona (léase en nuestro caso “código político”) paralela a la herencia colonial, moderna y contemporánea. Los 500 años de resistencia no se han perdido, los nahuas jamás dejaron de pensar, saber, conocer, ser, hablar, sentir y vivir como nahuas. Su herencia autóctona esta en pie porque la han sabido preservar, porque la defendieron y siempre que hizo falta la ocultaron. Todo lo que son y lo que conocemos de ellos forma parte de la nación, lo compartieron, lo agregaron y lo agregamos en parte a la cultura y a la historia nacional.

Para muchos investigadores mestizos “no ladinos”<sup>22</sup> e intelectuales indígenas, la memoria histórica de los pueblos indígenas existe y es válida como fuente histórica. Ahora,

---

<sup>21</sup> Resolutivos y Declaración, 3er. Congreso Nacional Indígena, Comunidad Indígena de Nurío, Michoacán, 2-4 de marzo de 2001, 16 p.: 4.

<sup>22</sup> Me refiero a la gente que ha dedicado su vida entera o una parte considerable de ella, al estudio, la conservación y la difusión de las culturas, las lenguas o las tradiciones de México; los cuales nacen o viven en pueblos indígenas o en comunidades campesinas y aprenden la cultura local. En algunos casos, que los hay muchos, son personas que se formaron desde la niñez dentro de alguna tradición indígena o por lo menos, formaba parte fundamental de la cultura local, de la realidad comunitaria. El término no-ladino fue de uso común entre mis compañeros arqueólogos, antropólogos y etnólogos de principios y mediados de los noventa, tomando en cuenta que para el indígena, el ladino era la persona que dejaba de utilizar su lengua materna o que la olvidaba. Algunos estudiosos o investigadores de las culturas y pueblos originarios de México, aprendieron o estudiaron alguna lengua indígena, o varias. Muchos han vivido por décadas en los pueblos o se han quedado a vivir para siempre y han adquirido muchos elementos más, no sólo la lengua, así que a esa desladinización me refiero o esa inversión del proceso de pérdida. Es una recuperación y conservación voluntaria de las lenguas y de las culturas, en eso también han contribuido –a su manera– los mestizos “no-ladinos”. Para algunos especialistas de estos asuntos, como H. Díaz Polanco o R. Stavenhagen, estaríamos hablando sencillamente de mestizos bilingües con una experiencia de vida multicultural o pluricultural.

también hay que considerar que parte de ésta se ha registrado desde la colonia (obras clásicas recopiladas por los misioneros, o por los mismos indígenas, chilames, memoriales, historias, crónicas, etc.), y en la actualidad hay más autores-escritores indígenas, que no siempre cuentan con los medios para realizar un libro, pero muchas obras son colectivas o trabajos compartidos (autoría colectiva) y lo hacen mediante pequeñas revistas, folletos, o impresiones más sencillas. La herencia histórico-cultural nahua permaneció gracias a la persistencia de sus herederos y al apoyo de varios sectores mestizos: gobiernos revolucionarios, universidades, centros de investigación, casas de cultura y centros editoriales indígenas. A la pregunta ¿a cambio de qué los nahuas u otros mesoamericanos van a dejar de ser lo que son?, una respuesta posible es: a cambio de nada, porque nunca iban a dejar de serlo, a menos que fuera a través de la imposición, el sometimiento o el exterminio. Siempre que pudieron elegir, conservaron partes fundamentales y muy importantes de su cultura. Así vemos a los nahuas de hoy hablando su lengua, vistiendo su atuendo y practicado sus ritos y fiestas, ejerciendo un derecho hablado, organizándose con base en sus sistemas normativos, en todas las regiones en donde habitan, y manteniéndose como la cultura y la etnia con más habitantes a nivel nacional, después de la población mestiza.

### **2.3. La herencia cultural y social en política**

En los apartados anteriores presente un esbozo del contexto cultural y el marco teórico-político –determinados históricamente– que le permitió a los nahuas preservar algunos elementos que son utilizados en el lenguaje político y practicados en distintas actividades políticas. Entre ellos está el saber político, una moral política, el respeto social, la riqueza cultural y artística, el papel ejemplar de los más viejos, la tradición oral activa y formativa, la identidad y la costumbre. En los siguientes capítulos abordaré los distintos aspectos que conforman la herencia nahua en política. Una de las cuestiones polémicas de *Cuetzalan* en lo que se refiere a las relaciones sociales entre nahuas y mestizos (*coyomej*), que me ha permitido construir una propuesta de análisis del lenguaje político es la cuestión de “la gente de razón y la gente de costumbre”,<sup>23</sup> que aparece en algunas obras contemporáneas

---

<sup>23</sup> Véase Mario Castillo, *Mismo mexicano pero diferente idioma*, México, IIA-UNAM, 2004, 269 p.: 84, (Tesis de Doctorado).

sobre los nahuas de la región. Si partimos de esta idea, nos percatamos de que los nahuas han tomado una posición cultural y política frente a los mestizos, es decir, los nahuas como “gente de costumbre” son ante todo gente con un conocimiento particular, son en pocas palabras la “gente de un saber”, forzada a relacionarse con la gente de razón. El costumbre o la costumbre, representa un saber nahua y es funcional en política, de hecho, es el primer estilo de la actividad intelectual que se menciona en los manuales sobre política.<sup>24</sup> Los nahuas de *Cuetzalan* perciben su cultura como una cultura del saber y de ésta se nutre el conocimiento político. Esto no quiere decir que otros estilos importantes como pensar y conocer no funcionen, sino que responden a otros factores que veremos más adelante. Según expresa Cerroni, una característica común de las culturas de la sabiduría “es la atribución de una absoluta indiscutibilidad a lo que se enuncia como sabido”.<sup>25</sup> El estilo intelectual del saber es el más reconocido y el que se realza como verdadero, es esencialmente verbal y se desarrolla por medio del habla. Es decir, en este estilo cobra sentido el valor de la tradición oral nahua, como transmisora de conocimiento histórico, dentro del cual se incluye el conocimiento político. En el nudo de la co-dependencia de la cultura oral y el saber político, se amalgaman dos estilos de la actividad intelectual, que se identifican con los verbos: saber y conocer. En la lengua castellana estas palabras tienen un significado parecido e inclusive se les usa como sinónimos. En el universo discursivo nahua habla preferentemente no sólo el que puede sino el que sabe, así el estilo intelectual del saber que se desarrolla fundamentalmente por medio del habla viene siendo a la par una forma de conocimiento.

En el contexto de resistencia de los nahuas ante el poder hegemónico mestizo, este modelo es factible como protección de la cultura política colectiva nahua, que requiere de herramientas confiables, efectivas, económicas y heredables, como: la oralidad y el saber. Refiriéndose a los portadores de la palabra en los oráculos griegos, Cerroni menciona que “acercarse a la verdad significa acercarse a aquel que habla”,<sup>26</sup> lo cual es sumamente importante para entender algunas de las características del pensamiento político nahua actual. Recordemos que los nahuas antiguos le llamaban a su gobernante *tlahtoani*, que

---

<sup>24</sup> Vid Humberto Cerroni, *Política: método, teorías, procesos, sujetos, instituciones y categorías*, trad. del italiano por Alejandro Reza, México, Siglo XXI, 2004, 192 p.: 15.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p.16.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 17.

quiere decir “el que habla”. Y se puede inferir de esto que desde tal posición, con cierta experiencia y con algún propósito, no cualquiera lo haría, es decir, el gobernante nahua era el indicado para hablar, estaba preparado para eso. A esto hay que agregarle que los propios nahuas le dan mayor valor a la palabra, no se habla por hablar y se habla con respeto. En algunos de los testimonios recabados se recalca las diferencias entre los nahuas y los mestizos y son en concreto esos elementos los que caracterizan dicha herencia cultural y que se van a reflejar en la política. Reiteradamente, los nahuas de hoy invitan a las autoridades a que no hablen tanto, a que mejor se pongan a hacer, menos verbo más acción. Para esto es necesario lograr una correspondencia y una coordinación entre el lenguaje y la acción. Lo que algunos sociolingüistas han manejado como “el habla como acción social”,<sup>27</sup> para los efectos de este trabajo trato como “acción política”. El *tlahtoani* podía hablar porque sabía, de él se esperaba un uso responsable de la palabra. Y tenía especial importancia porque constituye una de las bases constantes de la política nahua y que va a ser un referente constante en esta tesis, la palabra, la toma de la palabra, el uso del lenguaje, la fuerza de la palabra política, y sólo se practican estas habilidades por estos nahuas en forma racional, moral, modesta, cautelosa. Dichos que se conocen en la mayoría de los países de habla hispana, como: “cae más rápido un hablador que un cojo”, o “a buen entendedor pocas palabras bastan”, “entre el dicho y el hecho hay un buen trecho”, son bien comprendidos y utilizados por los *macehualmej* de Cuetzalan.

Son precisamente las autoridades mestizas las que hacen lo contrario, y hay muchos ejemplos que los nahuas entrevistados encuentran no sólo en los gobiernos municipales, sino también en los estatales y federales. Lo curioso de todo esto es la forma que tienen los nahuas de recordar lo suyo y de mantener una propuesta diferente, de vida, de gobierno, de cultura, que es comparándose con los mestizos.<sup>28</sup> Cuando son iguales es por imposición,

---

<sup>27</sup> Alessandro Duranti, *Antropología lingüística*, Madrid, Lavel, 2000, 525 p.: “El habla como acción social”, p. 291-328.

<sup>28</sup> Los miembros del Consejo de Defensores de *Anahuac* propusieron en 1995 en las mesas de San Andrés Sacamch'en y en las de San Cristóbal de las Casas, que es “preciso confrontar nuestra cosmopercepción ancestral con la cosmovisión traída por los invasores”, y es necesario hacer esa confrontación en lo jurídico, en lo político, en lo económico y en lo educativo. Insisten: “Es importante confrontar la forma de gobierno traída por los españoles con nuestra forma propia de gobierno. Es preciso esclarecer plenamente parecidos y diferencias entre democracia y *tlahtocan*, entre sistema de partidos y consenso comunitario”. [. . .], en Mendoza, Cuauhcoatl y Bonifaz Nuño, R., *et al.*, *La libre determinación de los pueblos indios en lo político*. . ., *op.cit.*, p. 3.

son las secuelas infranqueables de la dominación mestiza. Cuando tienen la oportunidad de volver a lo más representativo de su pasado, de recuperar sus propias formas de organización política, no dudan en hacerlo porque se sienten más seguros y eso es el ejercicio de una conciencia histórica y una voluntad política indígenas. ¿Cómo saben que van a estar mejor? Porque el consenso así lo determina, saben y comprenden lo que les conviene, se identifican con ese contenido. Pensar lo contrario es negar su capacidad, su autarquía y su conocimiento histórico. A menudo se cuestiona la originalidad de los pueblos indígenas, ¿cómo pueden ser como antes si la nobleza y clase culta fueron aniquilados?, ciertamente complejo de debatir, sobre todo cuando el propósito de algunos especialistas es legitimar y condecorar la ruptura o exagerar la pérdida de elementos culturales, pero lo que más extraña y no siempre explican, ni reconocen, es que las formas de gobierno indígena siempre constituyan una posibilidad diferente a las mestizas, tal vez no iguales a las prehispánicas, pero si diferentes a las practicadas en el sistema político y en el Estado mexicanos.

Y de dónde proviene esa capacidad para construir o ser constantemente una alternativa, si no es, de una herencia cultural autóctona que se mantiene a través de las tradiciones orales, de esa memoria histórica hablada, y también, como ellos lo expresan, de la resistencia de siglos, de un coraje, una experiencia y una tradición de lucha. No se ha estudiado con la atención debida, pero para que una herencia cultural esté vigente es necesaria la enculturación,<sup>29</sup> el proceso de aprendizaje de la cultura propia, que es paralelo al de la aculturación, pero frecuentemente ignorado. No son comunes las escuelas en donde los nahuas aprendan a hablar y a escribir en *nahuatl*, en donde aprendan a hacer sus coloridos bordados, en donde aprendan sus mitos y ritos, en donde aprendan a sembrar. En todo ello son excelentes y se lo deben al proceso de aprendizaje interno de su propia cultura nahua. Se ha hablado mucho de aculturación, y eso será suficiente para explicar la

---

Los nahuas de diferentes regiones (Guerrero, Puebla, Morelos, Michoacán, etc.), en el marco de los movimientos locales y regionales de resistencia han hecho constantemente esta confrontación, antes y después de los Acuerdos de Sacamch'en. Los nahuas de *Cuetzalan* la hacen y han llegado a ganar las presidencias locales en los últimos años, practicando la asamblea comunitaria, el consenso y la elección de los diez regidores nahuas.

<sup>29</sup> Vid Philip K. Bock, *Introducción a la moderna antropología cultural*, México, FCE, 1973, 565 p.: "El proceso de enculturación", p. 74-115.

constante interrelación y asimilación de rasgos y elementos culturales ajenos, entre dos o más culturas, pero no para explicar la permanencia o la recurrencia de los propios.

Con respecto a lo anterior está el caso de Milpa Alta en donde coexisten actualmente distintas tradiciones orales nahuas. Un heredero de la cultura *tlahuica* me compartió algunos conocimientos y parte de su formación histórica, de la cual quiero mencionar un par de elementos: 1) según Andrés, su tradición pasó varios siglos sin que nadie les preguntara nada, ni sacerdotes, ni historiadores, ninguna persona ajena a la comunidad; 2) en distintas explicaciones y maneras de razonar sobresalían las concepciones y percepciones de la gente del campo, es decir, una forma de racionalidad particular que sólo los campesinos practican y comprenden, y para hablar de ella hay que conocerla.

El primer inciso no es la excepción, seguramente como la tradición *tlahuica*, muchas más fueron ignoradas, negadas o pasaron desapercibidas, ya que el interés de los gobiernos coloniales y después los de la república no estaba en preservar ni difundir este tipo conocimientos y memorias tradicionales particulares, por el contrario, su afán fue construir una cultura nacional general, centralizada y dominante. El punto que podemos inferir, es que aparentemente dichas tradiciones no existen hasta que se dan a conocer o se difunden, y si los historiadores, antropólogos y etnólogos no lo hacen, llanamente no existen. Si no se mencionan en las fuentes escritas no hay consideraciones hacia ellas. Son parte del gran universo de lo desconocido. Este es un gran abismo del quehacer histórico y de las circunstancias históricas, que no deberían negar la posible existencia de un conocimiento histórico que se manifiesta oralmente, sólo porque no forma parte de la literatura y de la historia conocida o representativa de la nación mexicana. Por otro lado, no sólo pesa la absurda idea de que los campesinos son menos entendidos que los habitantes de las ciudades, que viven del desempeño de otro tipo de labores manuales, profesionales o intelectuales, sino que hay una gran distancia entre lo que piensan, quieren y necesitan los habitantes del campo, con respecto a los de las ciudades.

El pensamiento político es otro y lo vemos actualmente en Cuetzalan. Los nahuas de las comunidades participan, están pendientes de lo que pasa en las elecciones, consideran la experiencia, la conducta y la habilidad del candidato; en cambio, los mestizos imponen candidatos con intereses particulares que sólo benefician a las elites. Así

que lo que se espera de la política es lo que hace pensarla de una manera, la razón en política es colectiva con los nahuas, es particular con los mestizos. Los *macehualmej* se preguntan por qué los *coyomej* aceptan candidatos y autoridades que sólo benefician a los ricos, por qué no buscan o exigen representantes que piensen en todos.

Otra de las aportaciones clave de la cultura nahua al lenguaje y conocimiento políticos, es la identidad. Y la identidad no es sólo racial y étnica, es ante todo cultural y biótica. A estas podemos agregar la individual, propia de la psicología y la nacional, prevista en la teoría general del Estado. Se cuenta con varias identidades, o una estructura de identidad múltiple, en donde, al menos, intervienen tres formas establecidas histórica, social, política y culturalmente: la étnica, la biótica y la nacional. Para los nahuas es importante ser mexicanos, en su identidad pesan los elementos histórico-nacionales. Es fundamental formar parte de un pueblo indígena, de una colectividad que comparte una lengua, una cultura y un modo de vida. También resalta bastante su identificación y relación con el entorno ecológico y climático, lo que ellos llaman su territorio.

#### **2.4. Las instancias nahuas de gobierno**

Las comunidades nahuas del municipio de Cuetzalan cuentan con tres instancias de gobierno en donde se organiza, se genera y se distribuye el poder político. Dos de ellas permanecen activas durante el trienio, la del Presidente de la Junta Auxiliar y el Consejo de Regidores, y una tercera, la más importante por rescatar el consenso general, la asamblea popular, que interviene para designar a los miembros de las anteriores y para los casos especiales que no pueden ser resueltos ni por el *tequihua*<sup>30</sup> ni por el Consejo. Estas instancias fungen también como espacios políticos en donde se práctica un discurso político determinado tanto por su actividad administrativa, como por el ejercicio de gobierno específico, el tipo de relación que mantienen con diversos sectores de la comunidad y el espacio físico que ocupan dentro de la comunidad.

Recordemos un poco el asunto de la costumbre, ya que para los nahuas aquello que hace posible que sus formas de hacer política continúen se llama la costumbre, y usan un

---

<sup>30</sup> El *tequihua* es un servidor, la palabra es *nahuatl* y viene del verbo *tequiti* (trabajar), aunque en Rémi aparece como “guerrero valiente”, pero el uso que se le da en el municipio de Cuetzalan es el de una persona que tiene el empleo, el cargo, el deber, palabras que encontramos en la definición de *tequitl*.



nahuatlismo: “to-costumbre”, nuestra costumbre. Hay que comenzar desde abajo, como dirían los mayas zapatistas y recordar parte de lo que nos han enseñado y que los demás pueblos indígenas comparten plenamente, sobre la norma “mandar obedeciendo”, (a los todos que son).

#### 2.4.1. La Asamblea Popular

Aunque no se considera una instancia original nahua, el principal órgano representativo y de gobierno es la Asamblea Popular, crucial para la organización comunitaria (en las Juntas Auxiliares y en algunos asuntos municipales) en general. Sin duda, la mejor manera de resolver cualquier problema es recurriendo a la mayoría, porque son comunidades en donde la Junta Auxiliar no cuenta con el poder económico para responder a los casos especiales, a los problemas urgentes o a los gastos impredecibles. En este órgano de participación están presentes y son tomados en cuenta todos los sectores, la colectividad tiene la posibilidad y la obligación de decidir, realizando conjuntamente lo que se requiera. En este municipio la asamblea es conocida como “*nechicol*”,<sup>31</sup> que quiere decir: todos se reúnen, del verbo *nechicoa* (reunirse, congregarse).<sup>32</sup> El acto de convocar a la colectividad para una reunión es acción política y de gobierno, porque no se van a reunir en el tono general de la política para divertirse, el objetivo está claro y la solución se define y se construye pronto. Para los asuntos generales la asamblea es el órgano supremo de toma de decisiones, para los casos especiales intervienen los ancianos o los de mayor experiencia para resolver problemas.

El sacerdote-historiador Romero-Vargas Iturbide, llamó a esto la Jerarquía de asambleas.<sup>33</sup> Aquí, la voluntad personal se une y se disuelve en la voluntad colectiva, los casos se resuelven de acuerdo con la tradición; el individuo no es el representante del pueblo, la asamblea es la que representa y es el querer colectivo cuyos miembros definen y formulan dicha voluntad como custodios y defensores decididos de las costumbres de la comunidad. Para este autor las “asambleas” nahuas constituyen un sistema original de organización distinto al de occidente, pues funciona como “cerebro colectivo, atento a los

---

<sup>31</sup> Entrevista 2.

<sup>32</sup> Rémi Siméon, Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, México, Siglo XXI, 2002, 783 p.: 310.

<sup>33</sup> Vid Ignacio Romero-Vargas I., *Las sociedades socialistas de Anahuac*, México, Padel (Puebla), 1988, 154 p.: 119.

hechos de la historia y rastreándolos”.<sup>34</sup> Es la asamblea el principal contrapeso ante la autoridad y el mejor juez en los casos de abuso o faltas de aquella. Tanto la asamblea como los regidores comparten la tarea de enderezar o corregir a la autoridad en caso de que no cumpla con su labor o que descuide la norma “mandar obedeciendo”. Romero-Vargas insiste en que la asamblea estaba llamada a armonizar entre las distintas jerarquías, como “filtros de control” y para distender entre las distintas jerarquías.

En las juntas auxiliares encontramos el respeto a la tradición y a un orden de derecho. Los asuntos más importantes se consultan en la asamblea, se actúa por eliminación de problemas; los miembros ocupan un puesto vitalicio (son asambleas obligatorias y honoríficas). La autoridad tiene el respaldo de la determinación colectiva.

El último aspecto a resaltar sobre la Asamblea Popular es que no cuenta con un espacio propio para realizar su actividad política. Por lo general se reúnen en espacios amplios, patios o salones de escuela, o sea, en lugares públicos. No hay espacios privados ni de gobierno que sean exclusivos de las asambleas comunitarias.

#### 2.4.2. *El Consejo de Regidores*

Este grupo lo integran diez personas de preferencia pertenecientes a la comunidad, y son elegidos por la asamblea junto con el presidente. Su permanencia en el cargo también dura tres años. Este consejo es una instancia intermedia entre la autoridad y la asamblea. En algunas comunidades existe también una estructura paralela que es como el antiguo *tlahtocan* (consejo de gobierno), en Cuetzalan le llaman “consejo de ancianos”, y en *náhuatl* les nombran los *hueyi tatameh* “la gente grande”, que son “los señores con experiencia, con más sabiduría, los que aconsejan a la comunidad”.<sup>35</sup>

Las juntas cuentan con dos niveles de participación social, política y de gobierno: el civil y el religioso. El primero está formado por cinco regidores, que se encargan de los servicios de salud, educación, cultura y obras públicas. Cuentan con igual número de suplentes. El segundo, el religioso, incluye al presidente de costumbres, a los fiscales, mayores, topiles, los mayordomos y los tenientes de danza.

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, p.120.

<sup>35</sup> Entrevista a Rufina Edith Villa Hernández, dirigente de la Organización *Masehualsihuamej Mosenyolchikauanij* (Mujeres que trabajan juntas y se apoyan), en el Hotel *Tacelotzin*, Cuetzalan, el 6 de junio de 2005. Duración: 55 minutos. (En adelante “Entrevista 3”).

Es interesante el segundo grupo, porque se le dedica una sección completa de gobierno a la dirección y la realización de las actividades religiosas, rituales y artísticas. Y todos estos cargos tienen el mismo valor en el perfil de la autoridad comunitaria, es decir, cualquier experiencia en los cargos mencionados cuenta para la designación de un *tequihua*. El Consejo de Regidores es un equipo de gobierno y de trabajo, que esta en contacto directo con los distintos sectores que tiene a su cargo. Son el principal apoyo del *tequihua* y por la cercanía con éste, son los primeros en atender los problemas ocasionados por las fallas de la autoridad, a evaluar su desempeño, asesorarlo y restablecer el orden, según el caso.

El consejo labora tres años consecutivos, en todos los días establecidos como hábiles, en los casos de las fiestas tradicionales, en conmemoraciones especiales, y también en lapsos o días extraordinarios. Cuentan con la mayor parte de los espacios culturales, públicos, educativos y de gobierno, aunque generalmente se reúnen en los edificios del gobierno local, en casa de alguno de los integrantes o en los espacios privados del sector que les toca coordinar. La señora Rufina aclaraba que todos los regidores, la autoridad, el presidente municipal y hasta el gobernador de Puebla son considerados *tequihua*, “todos son tequihuanis”,<sup>36</sup> al gobernador le dicen: *Hueyi tequihua* (gran servidor), o que tiene cargo grande. Agrega: “*tequihua* quiere decir que es autoridad”.<sup>37</sup>

#### 2.4.3. El *tequihua*

Es el equivalente al presidente municipal, pero él ocupa la presidencia de las Juntas Auxiliares. Se le conoce menos como presidente, por lo común es identificado como *tequihua* o autoridad. Para que no sea confundido con la figura del presidente municipal, en las comunidades le llaman autoridad. Pero existen diferencias entre ambos, tanto en su posición ante la asamblea, como en la composición de los consejos de regidores y la relación con el pueblo destaca el papel de la tradición, sus propias formas de gobierno y el perfil de la autoridad indígena.

Sólo en las juntas auxiliares se han propuesto y con éxito los *macehualmej*, colocar a un *tequihua* nahua. Por lo general, los tequihuanis son impuestos por la presidencia, es

---

<sup>36</sup> Entrevista 3.

<sup>37</sup> Entrevista 3.

decir, las asambleas son manipuladas o imponen los mestizos el aparato electoral para que haya votaciones, también controladas para que gane el candidato del presidente de *Cuetzalan*, el cual siempre es *coyotzin*. Así pues, inclusive se refieren –bromeando– a la presidencia municipal como el “casco municipal”, en alusión a los cascos de las haciendas.

Básicamente, como me lo ha hecho saber Nicolás, *tequihua* de Xiloxochico en el periodo (1999-2002), la función del *tequihua* “es de coordinación y no de mando”.<sup>38</sup> El explica que el *tequihua* es el que acumula los trabajos, para coordinarlos. Porque además participa, no sólo manda, también trabaja. El presidente auxiliar tiene que estar en todo, tiene más trabajo que el del casco y menos recursos para responder a todas las necesidades de la comunidad. Tienen que ver por la educación, la salud, las fiestas, llegado el caso, levantar los difuntos. Las administraciones de las Juntas Auxiliares tienen que atender a los músicos, a los danzantes, al huérfano, a las mamás solteras, los asuntos jurídicos, de sanidad, entre otros.

En los últimos años en varios municipios y en distintas comunidades de la región han logrado por elección o decisión de asamblea, designar presidentes y autoridades nahuas. Una vez que se llega a esos modestos espacios de poder político han restablecido la costumbre y han hecho que funcione el *nechicol* (asamblea), han permitido la participación y el consejo de los *hueyi tatameh* (la gente mayor) y han recuperado el *tequio* (trabajo voluntario colectivo en beneficio común), el cual para sorpresa del mismo Nicolás, mueve a más del 60% del pueblo de San Andrés Xiloxochico, contando con la participación de hombres, mujeres, ancianos y niños .

Del término *tequihua*, es importante recordar que era utilizado en la jerarquía militar prehispánica y designaba a un personaje valiente, experimentado y osado en la confrontación armada. El historiador Jesús Monjaráz menciona que “su opinión no sólo era tomada en cuenta sino que era imprescindible en cosas de la guerra”.<sup>39</sup> Los guerreros de gran valor y que profesaban la milicia como los “águila” y “jaguar”, eran llamados *tequihuaque* (hombres valientes). Esto nos hace recordar lo que pasó con varias estructuras

---

<sup>38</sup> Entrevista a Nicolás Cruz, locutor de Radio Cuetzalan (XECTZ), anterior *tequihua* de la Junta Auxiliar de San Andrés Xiloxochico, el 5 y 6 de junio de 2005, en la estancia de la Radiodifusora. Duración: 60 minutos. (En adelante “Entrevista 1”).

<sup>39</sup> Jesús Monjaráz Ruiz, “Panorama general de la guerra entre los aztecas”, en *Estudios de Cultura Nahuatl*, 5, México, IIH/UNAM, 1983, pp. 241-264: 247.

culturales nahuas tras el contacto con las formas europeas, que terminaron por utilizar jerarquías y cargos de tipo militar en la organización interna, o que combinaban cargos civiles con funciones militares, conservando también los nombres. Tal es el caso de los grupos religiosos y culturales que preservaron las danzas ceremoniales llamadas concheras, las cuales durante la colonia llevaban el nombre de capitánías (actualmente calpullis de danza), en donde había mayores, topiles, guardias y capitán de danza, y que también aparece en la organización socio-política, en donde son nombrados los mayores, regidores, y en concreto en el caso de Cuetzalan, el *tequihua*. También puede considerarse – literalmente– un hombre valiente, porque representa un desafío ante el tipo de autoridad que el régimen político mestizo utiliza en la región. Sea como sea, resulta una clara reminiscencia del uso estratégico y de control de la nomenclatura militar dentro de los cargos políticos en los primeros tiempos coloniales.

En el presente se abordaron cuestiones de teoría política europea e indígena, sobre la herencia político-cultural y social nahuas y se presentaron las instancias nahuas de gobierno en un marco general de apoyo para los siguientes apartados. Ahora veamos la importancia que cobra la resistencia cultural nahua a través de algunos de los conceptos tradicionales y defensivos más comunes, como *macehualmej* y *coyomej*.

### **CAPÍTULO TERCERO**

#### **RESISTENCIA CULTURAL Y CONCEPTOS DEFENSIVOS NAHUAS:**

##### ***MACEHUALMEJ Y COYOMEJ***

Los nahuas del municipio de la Sierra Norte de Puebla y de otras regiones del país (montaña guerrerense, Sur de Veracruz, Sierra Negra de Puebla) tienen una forma muy peculiar de nombrar a los mestizos, tanto individual como colectivamente. Les han servido los términos y sus acepciones para ubicar, señalar, calificar y también, para generalizar la condición y el comportamiento de los que no son como ellos, de los que no son nahuas. Es arduo el análisis que corresponde hacer en este capítulo porque también refleja, más que una forma de distinguir o de separar racialmente a la población serrana, una manera de expresar y conceptualizar un rechazo hacia uno de los grupos que la componen.

En un contexto de invasión-defensa y la consiguiente resistencia de los agredidos, se va a generar un lenguaje diferente, audaz y a veces, más agresivo. Y es evidente como lo muestra el proceso histórico del mestizaje, que los nahuas no llegarían a ese tipo de denominaciones, por capricho o por que los invasores no fueran de su agrado, sino porque los métodos, la personalidad y la racionalidad de éstos, eran totalmente ajenos a la realidad indígena. Aunque haya habido religiosos y viajeros europeos admirados y dedicados al estudio de “las cosas de la Nueva España”, los otros europeos seguían presentes con la misma actitud y prácticas colonizadoras en los distintos espacios de control económico, social y político.

También en política se presentan estas denominaciones, porque como puede verse en la gestación del pensamiento político, la racionalidad o irracionalidad de los europeos era la misma en la mayoría de los ámbitos, por lo regular terminaban obrando muy distinto a como lo pregonaban. No predicaban con el ejemplo, sino faltando a sus normas religiosas, sociales y políticas. Así, no se haría esperar una descripción animal hacia el comportamiento de los invasores, *coyotzin* y *coyomej* (coyote o coyotes), llamados así por abusivos, rateros, ramposos, doble rostro; y en política, los nahuas responden con un

discurso contestatario, comparativo, desafiante, alternativo, armado con éste tipo de términos y con los típicos de la actividad política y de gobierno tradicional.

### 3.1. Los *macehualmej* de Cuetzalan

Al igual que en los tiempos precolombinos, los macehuales son –en general– la gente del pueblo. En el caso particular de cada comunidad o pueblo nahua, la palabra macehual también quiere decir persona nahua o indígena. Cuando se habla de macehuales (macehualtin) se entiende que se trata de la mayoría y una de sus características –aparte de ser nahuas–, es que se refiere a indígenas campesinos. Desde tiempos precolombinos la principal fuerza laboral nahua se desenvuelve y vive de la tierra. Hoy en día podemos agregar una variedad de profesiones y oficios que los nahuas practican, pero la mayoría de la población se dedica al campo, así que tanto en las comunidades como en la cabecera, finalmente no es cuestionable que los nahuas se sigan reconociendo como *macehualmej*, gente del pueblo. En la obra *Pillis y macehuales. . .*, de Mercedes Olivera, encontramos la siguiente descripción correspondiente al Señorío de Tecalli en el centro de Puebla:

“Todos los campesinos eran macehuales de un *pilli* que podía tener o no el cargo de *teuhctli* o *tlahtoani*; todos los *pillis* y *teuhctli* dependían a su vez de un *tlahtoani* que reconocieron o impusieron los señores *mexica* en la región” [...].<sup>1</sup>

El poder jerárquico de los *tecuhtin* (señores) coincidía con la cantidad de tierras y de macehuales que poseían. A partir de la colonia, las parcialidades en que vivían y trabajaban los macehuales se desintegraron o se dividieron en pequeñas unidades llamadas cacicazgos, las cuales eran encabezadas, por un *pilli*, *teuctli* o cacique, persona que posee tierras, y macehuales que las trabajan. Aunque M. Olivera recomienda –para evitar confusiones– llamarlos para la época colonial caciques y para la prehispánica, se reserven los términos *teuhctli* y *tlahtoani*.<sup>2</sup>

También es curioso, que en la llamada poesía *nahuatl* “clásica” encontremos distinciones de la clase gobernante o de las autoridades políticas, religiosas y militares con

---

<sup>1</sup> Mercedes Olivera, *Pillis y macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI*, México, CIS/INAH, 1978, 246 p.: 102.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 106.

respecto del pueblo, y los miembros de éste último son reconocidos utilizando el mismo término “macehualtin”, pero con el significado: merecidos. ¿Los merecidos de qué? Primeramente, no sólo los que merecen ser dirigidos, atendidos, guiados u organizados por los gobernantes, son sobre todo los elegidos a estar presentes en la vida ante la madre tierra y demás fuerzas naturales y cósmicas. Era una fortuna formar parte del pueblo, ser merecido y gozar de los derechos y libertades que los distintos señoríos dictaban y procuraban a su gente. Que bueno no estar bajo la carga o presión en la que se encontraban los gobernantes. Los macehuales eran la gente, la mayoría campesina y también los merecidos. Y esta forma de concebirse como parte del pueblo tiene un profundo matiz de humildad. El merecido es el que forma parte de, el que nace dentro, el que aprende, el que hace *macehualiztli*, es decir, merecimiento.

La composición gramatical de la palabra *macehualli* permite ver más a fondo lo interesante y sugerente que es el caso concreto que estamos tratando aquí. Tomemos en cuenta que la raíz principal que encontramos en la palabra es el verbo *macehua*, pero si dejamos de lado por un momento la partícula *ma* y nos quedamos con *cehua*, también encontramos importantes elementos para relacionar el término con la colectividad y en particular, con la mayoría campesina. En Remi Siméon encontramos la palabra *cehua*, traducida como: “poseedor de plantas o de mazorcas de maíz”,<sup>3</sup> derivándose según él – lógicamente– de la palabra *centli*. Regresemos ahora al verbo *macehua*, el cual tiene varios significados: danzar, obtener, merecer una cosa, hacer penitencia, robar (en el sentido del que se apodera de algo). El mismo Siméon cita una oración compuesta en *nahuatl*: “*oqui-maceuh in cualli yectli*” (ha recibido gracias, favores).<sup>4</sup> Por otro lado, el término *macehualli*, es decir, el verbo *macehua* más el sufijo del singular “*lli*”, nos encontramos definitivamente con la traducción: “campesino” y también: “hombre del pueblo, vasallo, sujeto”. Una acepción y traducción diferente que los estudiosos de la lengua (compiladores de vocabularios y autores de diccionarios) le dan a distintas palabras que contienen la raíz *macehua* o incluso a la propia palabra *macehual*, es la de: cosa bajas, del pueblo, de baja condición, grosero; u otro ejemplo, *macehualtic*: “envilecido, bastardeado, grosero”,<sup>5</sup> que

---

<sup>3</sup> Siméon R., *op. cit.*, p. 54.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 244.

<sup>5</sup> *Ibid.*



parecen ser palabras completamente ajenas al significado más común. Pero es curioso que más adelante se insista en composiciones que denotan una vez más un uso complejo, especial, más acorde con el pensamiento nahua de dicho verbo, cuando se articula con posesivos o demostrativos como: “merecer por alguien, hacer penitencia por alguien, obtener algo que se desea, ganar, merecer”,<sup>6</sup> etc.

Así, lo principal es identificar o hacer mención de las formas lingüísticas más comunes para los *macehualmej* de Cuetzalan, tanto por su relevancia cultural, como por su recurrencia histórica. Es decir, la traducción más acertada en el caso de los nahuas de Cuetzalan, es la de “gente del pueblo, la mayoría”, y nosotros inferimos que también se refieren desde tiempos precolombinos –y los diccionarios nos apoyan en eso: a los campesinos. Sobre esto también hay datos interesantes en *Pillis y macehuales*. . . : “Según los datos del libro de matrimonios número II de Tecali, la mayor parte de la población, el 93.44%, estaba formada por macehuales, y sólo el 4.36% eran pillis”.<sup>7</sup> Mercedes Olivera agrega, que el término macehual también tenía el significado de tributario, por lo general campesino, pero en realidad había diferentes tipos de macehuales, según la relación con la tierra y el sistema de tributación. Pero en general, la palabra también se usa para diferenciarse de los *coyomej* (mestizos) que desprecian el modo de vida campesino y son vistos como gente sin costumbre, ajenos a la manera de comprender y conocer de los macehuales. Finalmente, ignoraremos las traducciones negativas, ya que los nahuas a lo largo del tiempo tuvieron que decidir y elegir una definición y una alusión más acorde a su realidad, del concepto *macehualli*. Regularmente se encuentran en los contextos contemporáneos las referencias a los macehuales como la gente humilde, el pueblo, el que es indígena.

El merecimiento es uno de los conceptos tradicionales y pedagógicos más interesantes del universo discursivo nahua. Sin forzar los conceptos ni hacer extrapolaciones complejas de una a otra época, vale decir, que los nahuas de Cuetzalan, actualmente se refieren a la gente nahua como *macehualmej*, gente del pueblo, los nahuas o indígenas nahuas en general, sobre todo si se trata de diferenciarse de los *coyomej* (mestizos), y para remarcar o recordarse lo que son. Las tradiciones nahuas de danza

---

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> Olivera, Mercedes, *Pillis y macehuales*. . . , *op.cit.*, p. 108.

también han conservado la palabra *macehualli* y el término *macehualiztli* dentro de sus significados más altos y de mayor honorabilidad, como son: merecido y hacer merecimiento. Con el trabajo agrícola o cualquier otro, el cansancio, la penitencia en la acción religiosa, la ofrenda material o física que hace cada persona. No comparto la idea que se esgrime en algunas de las definiciones de los diccionarios (Siméon, Carochi, Molina) que hablan de los macehuales como los esclavos o los sometidos, la gente que esta abajo, sojuzgada por los gobernantes, u oprimida por las largas jornadas que implicaba la agricultura, ya que el pueblo en general, con un amplia gama de actores económicos, sociales y culturales, eran nombrados macehuales, merecidos.

Los nahuas se nombran, se saben y se consideran macehuales, no únicamente por contraposición o diferenciación de los mestizos, sino sobre todo como continuación de su tradición oral. Se nombran por lo que son o siguen siendo. Se llamaban y se siguen llamando macehuales, “gente del pueblo”, “gente nahua”, “campesinos”, “indígenas”. Es la costumbre llamarse así, pluralmente hablando se reconocen como macehuales portadores de una cultura, con una forma de ser, de trabajar, de festejar y de vestir, entre otros.

Se ha visto la importancia y la polémica en torno a los elementos que conforman una identidad indígena y cuáles son preponderantes tratándose de los nahuas de Cuetzalan. El hecho de que no hayan dejado de utilizarse, al igual que los conceptos políticos vistos antes, ayuda a reconocer la importancia de categorías socioculturales que son frecuentes y claves en una tradición oral, como lo son: *macehual* y *macehualmej*. Evidentemente, hay distintos tipos de macehuales, pero su caracterización o descripción depende más de conductas y de patrones establecidos que pueden ser alterados por las crisis individuales o colectivas de identidad, y depende menos, de definiciones rígidas, críticas burlescas o descalificaciones duras. Los nahuas pueden ser los más críticos y duros hacia los macehuales, pero en distintos casos también son los más racionales, los más justos o los más tolerantes. Para los distintos casos recurren a las causas, las situaciones y las consecuencias que tienen sus actos, sus decisiones y sus creencias. Sin duda, hay gente nahua que no conoce, no comparte o no quiere continuar con la costumbre, incluso, quienes no opinan ni se preocupan por la suerte de la comunidad o la situación actual de

la mayoría. Pero los hay que sí, y sobre ellos, de la gente con una conciencia social y política trata el presente trabajo.

Algunos temas, algunos aspectos y ciertas acciones que le dan sentido y contenido a una tradición están en las manos y en las mentes de personajes preparados o concientizados para ello. Sin ellos no hubiera sido posible o no lo sería, seguir con la costumbre. Muchos aprendieron, repitieron y conservaron palabras como *tequihua*, *hueyitatomej*, *macehualmej*, *coyomej*, *nechicol*, que son conceptos aglutinantes de factores y aspectos relacionados que hacen o complementan cada ámbito de la realidad. Algunos ocuparon algún puesto en los gobiernos tradicionales o en las instituciones culturales nahuas, lo que les permitió practicar y conservar las actividades y sus nombres originales en nahua. Como se verá en los apartados siguientes, una parte crucial del conocimiento político y de la vida política gira en torno a ellos.

Las fuentes contemporáneas citadas aquí y que consisten en registros de tradición oral o recopilaciones de memorias, como: *Les oíamos contar a nuestros abuelos*, o *Cuetzalan: memoria e identidad*, se refieren a los *macehualmej* como personajes históricos, es decir, como pobladores anteriores a la llegada de los europeos;<sup>8</sup> o también, como el pueblo en general que quedó, la gente que sobrevivió al largo proceso de conquista y sometimiento de los señoríos nahuas y totonacos de la región. Una de las principales razones por las que se nombran macehuales es porque desde su origen social-nahua lo eran. Cuando migraron del Altiplano Central eran macehuales de distintos pueblos o residían originalmente en distintas ciudades: Texcoco, Tlaxcala, Xololan y Tenochtitlan.<sup>9</sup> Familias y comunidades migrantes que por problemas o crisis económicas y políticas, tuvieron que abandonar sus comunidades. Cuando esto paso, pertenecían por lo general al estrato social de los macehuales, que era un grupo más propenso a migrar por distintas circunstancias, sobre todo tomando en cuenta que el campesinado dependía de la agricultura, tanto para el autoconsumo como para el tributo al *pilli* local, que se convertía en la producción excedente del señorío. La cuestión es que los macehuales como campesinos, también migraban para buscar mejores tierras, más fértiles, en regiones con

---

<sup>8</sup> Vid *Les oíamos contar*. . ., *op. cit.*, p. 75.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 75-78.

mayor precipitación pluvial como lo es la Sierra Norte de Puebla. De hecho, es una de las regiones con mayor precipitación pluvial a nivel nacional.

En uno de los relatos recuperados en *Les oíamos contar. . .*, encontramos una clara referencia a las migraciones nahuas prehispánicas, el macehual entrevistado menciona que sus ancestros se salieron de su pueblo porque eran maltratados por el grupo gobernante, así que migraron y se establecieron en el actual Sotolan y después en Cuetzalan.<sup>10</sup> También encontramos pasajes muy sugerentes del comportamiento patriótico, de la reafirmación de la identidad nahua y de la palabra macehual, cuando se habla de uno de los héroes locales más recordados en la defensa contra la Intervención francesa. El personaje nahua se llamaba Juan Francisco Lucas, macehual de Xochiapulco y sobre él se dice: “Se le recuerda en la región no solo porque era un buen general, sino porque hasta el final de su vida se reconoció macehual y ayudo a su pueblo”.<sup>11</sup>

### 3.1.1. *Macehualtlahtolli*

En el diccionario de Remi Siméon también encontramos una palabra compuesta por el sustantivo que nos ha ocupado (*macehualli*) y el término nahua “*tlahtolli*” (palabra), cuya raíz comparte también el verbo nahua *tlatoa* (hablar, conversar, etc.). En este autor encontramos la traducción de *macehualtlahtolli* como “lenguaje del pueblo”<sup>12</sup> y otras formas negativas, quizás inspiradas en los contextos sociales europeos, como: “lenguaje grosero, vulgar”, y luego agrega, “dialecto plebeyo”.<sup>13</sup> Sin duda, esta última es más fiel a las alusiones que las fuentes clásicas derivadas de la información y de las enseñanzas indígenas nos muestran, y que fueron recopiladas por ellos mismos y por los frailes-católicos en el siglo XVI. Asimismo, las fuentes nahuas contemporáneas que se han citado aquí lo corroboran. Así, cuando se habla de *macehualtlahtolli* también se hace referencia según Siméon al “lenguaje plebeyo”, o puede ser la voz del pueblo, o su forma de hablar, sus demandas y sus exigencias. Como nos ha hecho saber el Dr. Mario Castillo, estudioso de los *macehualmej* de Cuetzalan, actualmente ellos usan la palabra compuesta “macehualtlajtol”, que es el habla del pueblo nahua o la lengua de los *macehualmej*.

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 76.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 101.

<sup>12</sup> Siméon R., *Diccionario de la lengua. . .*, *op. cit.*, p. 244.

<sup>13</sup> *Ibid.*

Mucho se ha hablado de la importancia y del modo avanzado de otras tradiciones orales clásicas como los *huehuetlahtolli*, “discurso de los ancianos o de los sabios” (Garibay, León-Portilla); *la pillitlahtolli*, “palabra de los nobles y de los gobernantes” (Sahagún, Garibay, etc.), o la *machiotlahtolli* “palabra modelo”, los refranes, los adagios (Johansson); pero de la *macehualtlahtolli* ¿qué se sabe?, ¿cuánto hemos pensado en ella? No debe considerarse inferior si se advierte que forma parte del universo discursivo que se forjó en lengua nahua y sus hablantes estuvieron en constante interlocución con los hablantes de las demás tradiciones, y seguramente muchos de los elementos de aquellas se derivaron o tuvieron su origen en ésta, más refinadas o mejor articuladas, con otros usos, con otra sintaxis, con variantes en la morfología, incluso logrando eufonías, pero en muchos casos, sino es que en todas las principales raíces y formas generales de la lengua, su origen está en la *macehualtlahtolli* (palabra del pueblo).<sup>14</sup>

Si es cierto lo que los contenidos de la poesía clásica y el *huehuetlahtolli* nahuas pregonan sobre los contextos sociales y políticos, refiriéndose a la justicia, la humanidad y los deberes de los gobernantes, la preocupación por su pueblo, por esa carga que se conocía y se nombraba con el binomio léxico de “la cola y el ala”,<sup>15</sup> las partes con las que carga su cuerpo y a la vez emprende el vuelo el ave, esos dichosos merecidos, entonces la *macehualtlahtolli* no es cualquier palabra, y por ser la de la mayoría y en varios aspectos la primera y más antigua, es de las más importantes. Finalmente, si un señorío o hasta una Triple Federación como la de *Anahuac* eran sometidos, la voz de los *macehualmej* persistiría como subsiste hasta nuestros días. ¿Cuántas veces se debilitó y se restableció en el pasado?

La voz del pueblo no es sólo el vago sonido que genera la gesticulación de los hombres, mujeres, niños y ancianos nahuas. Es la portadora del clamor popular, de las demandas y necesidades generales. Es una presentación oral humilde de las diferencias, las inconformidades, las lealtades, los hartazgos y las penas. Ya vimos que cuando no hubo o

---

<sup>14</sup> Habría que demostrar en qué sí y en qué no, ahí hay trabajo de sobra para otras tesis: ¿cuáles palabras, frases, verbos, nombres y demás se formaron en la oralidad, en la práctica discursiva de cada una de las tradiciones?, y también ¿cuál es el origen no de las composiciones lingüísticas sino de los modos de hablar? Ya se tienen las características y los contenidos, pero el origen es complejo establecerlo, después de tantos libros que se quemaron, tanta información que se perdió, tantas lenguas que fueron silenciadas y tantos sabios y maestros que fueron perseguidos y asesinados.

<sup>15</sup> Vid Johansson, P., *La palabra modelo*, op. cit., p. 79.

no hay consensos, cuando el pueblo no es escuchado o es ignorado, los *macehualmej* migran y fundan otros *altepemej*, ahí seguirán practicando la *macehualtlahtolli*, palabra de los mercedinos (campesinos, nahuas, indígenas) que también es heredera de tradiciones, conocimientos y valores, es una versión verbal con mayores posibilidades para el registro de la memoria histórica.

### **3.2. Los conceptos nahuas defensivos: *coyotzin* y *coyomej***

Estos dos conceptos comparten una misma carga ideológica y sirven para calificar a los mestizos, la única diferencia es gramatical: el primero, *coyotzin*, se refiere a un solo individuo, a un mestizo, y el segundo, *coyomej*, a los mestizos en general. En su estructura morfológica hay un par de elementos que vale la pena comentar. La palabra nahua *coyotzin*, esta compuesta de una raíz sustantiva “*coyo*”, de la palabra “*coyotl*” (coyote) y una partícula reverencial “*tzin*” que implica como su forma gramatical lo establece, una reverencia, una actitud verbal de respeto, un signo de admiración; esto siguiendo una traducción literal, pero en el contexto ríspido de las relaciones culturales, sociales y políticas de nahuas y mestizos, es una forma de burlarse o indicar distancia con respecto al otro. Es decir, la partícula reverencial tiene un significado concreto que no expresa una valoración o una definición negativa, pero que ligada a la raíz “*coyo-*”, de coyote, adquiere otra connotación que no es positiva, sino que marca precisamente una crítica, una burla, una alusión que se presenta como ingenua, pero que es declaradamente negativa: será reverenciado, temido y por algunos respetado (*tzin*), pero no deja de ser el mustio y traicionero coyote. Considerado grande o respetable en ciertos asuntos, pero desgraciadamente coyote, o no considerado en nada e irónicamente llamado coyote. Es como aceptar al otro a medias o no terminar de aceptarlo.

En el caso de la palabra *coyomej*, cuenta con una partícula al final que sirve para pluralizar la palabra coyote, que en *náhuatl* clásico es “*meh*”,<sup>16</sup> y también muestra una connotación especial, si es vista como una forma de decir: “todos los que no son como nosotros”. Así que la traducción directa y la referencia clara de esta palabra es: “los coyotes”, en alusión a la población mayoritaria (diferente) y de mayor interacción con los

---

<sup>16</sup> En *Cuetzalan* así como en el Sur de Veracruz, se utiliza mucho la jota en lugar de la hache, pero no cambia el significado del morfema.

nahuas, los mestizos. La complejidad de las mezclas raciales y la diversidad que hay detrás del enunciado “todos los que no son como nosotros”, remite a diversos individuos (criollos, mestizos, mulatos, negros, otros extranjeros) con distintas denominaciones, que también implica posiciones, hábitos, valores, creencias y comportamientos diversos. Entonces, todo aquel que no fuera nahua, no se viera como tal ni hablara la lengua o se comportara como nahua, cabría en la definición de coyote. La cuestión está en que ya han pasado varios siglos y dicha composición social y cultural en vez de haberse reducido, se amplió y se diversificó, así que ahora, el coyote indica una forma de ser, una forma de comportarse, una actitud hacia los nahuas. Y en política, es una forma de hablar, de pensar, de mandar, de organizar las cosas, que tiene claras señales o prácticas particulares del ser coyote, las cuales son mencionadas más adelante y contrastadas en los cuadros sobre el perfil de la autoridad y en el cuadro B. Por ahora, me voy a detener en las implicaciones socioculturales y en la significación del concepto *coyomej*.

### 3.2.1. *Los nahuas frente a los coyomej cuetzaltecos*

Varias reflexiones e interpretaciones inspiran el concepto *coyomej*, tanto en el terreno social y lingüístico, como en el cultural y ritual. El primero nos ubica en las relaciones cotidianas, en el roce constante entre nahuas y mestizos al asistir a las labores comunes o en las relaciones patrones-peones y dominadores-dominados. La herencia colonial imprime al mestizo el ser coyote, al dejarlo como un sector o un grupo de la población con claras ventajas frente a la población indígena. De entrada, veamos que el inhumano y despreciable invasor ya nos es llamado castellano, español, peninsular o extraño, es equiparado a un ser incómodo de la fauna local, es nombrado generalizadamente “coyote”. Por ejemplo, es su libro *Los hombres verdaderos. . .*, Carlos Lenkersdorf menciona: “[. . .] conforme a la estructura de su lengua, todas las cosas y todas las personas representamos sujetos, aunque de diferentes clases”.<sup>17</sup> No obstante que la obra de este autor se refiere al caso de un pueblo originario maya, los tojolabales, la última frase es muy útil desde dos puntos de vista para el caso nahua. Los *coyomej* se consideran a partir de su posición como dueños de los medios de producción regionales una clase acomodada (media y media alta),

---

<sup>17</sup> Carlos, Lenkersdorf, *Los hombres verdaderos, voces y testimonios tojolabales*, México, Siglo XXI/UNAM, 2004, 197 p.

y no se involucran en una actividad preponderantemente nahua: la agricultura. El *coyotzin* no sólo es tramposo, sino que forma parte de un estrato social, cómodo, en donde su modo de vida no implica el mismo desgaste físico que el del indígena. En eso son coyotes, vistos desde la vida social y productiva municipal, ellos sólo quieren trabajar en determinados sectores que dejen mayores ganancias, eso cuando trabajan. Desde la Colonia, la palabra coyote también se usó para nombrar a muchos individuos mestizos que no trabajaban, y que obtenían las cosas arrebatando o robándoselas a los nahuas. Otra explicación que se deriva del enfoque de Lenkersdorf, es decir que las personas representamos sujetos de diferente clase, los nahuas y los *coyomej* son humanos distintos, originarios de un proceso homínido distinto, con otra racionalidad, otra cultura, otra forma de relacionarse políticamente. Hablar de mestizos es hablar del cruce entre indígenas y europeos, pero lo que hay que destacar son los aspectos del modelo preponderante, que por lo general, sólo permite la libre y diversa manifestación de una herencia, y si no, por lo menos que sea la importante y la oficial. Es decir, el origen y la mezcla racial tampoco son cualquier cosa y sí determinan ciertas características que definen el ser: el temperamento, unos rasgos por lo que será discriminado, un peso y una estatura inferiores o superiores y que van a significar ventajas o desventajas en las relaciones sociales y económicas, en fin, los coyotes nutren su ideología racista de las diferencias étnicas físicas, viven del robo, de la explotación de los otros, y por un extraño designio como decían los Jefes Pieles Rojas “han dominado a los indígenas”.<sup>18</sup>

En el contexto cultural-ecológico nahua el coyote es un canido astuto, aparece constantemente en la narrativa tradicional y es el personaje central de cuentos y fábulas, tanto en la realidad ecológica como en la oralidad figura como un ser abusivo, que hace trampa, que cambia las cosas, y sobre todo, algo que es clave en la elección de este ejemplo de la fauna para nombrar y conceptualizar al mestizo: que se come a los animales más pequeños. En el terreno de lo social, el equivalente para las relaciones entre nahuas y *coyomej* sería: el que abusa de los otros, el que se aprovecha de los débiles, el que es ventajoso. Esto es el coyote, y en política se resiente porque el que tiene el poder

---

<sup>18</sup> Carta que el jefe Ce Atl (líder de un pueblo originario de Norteamérica, en la región actual de Seattle) dirigió al presidente estadounidense en 1854, cuando éste ofreció comprar sus tierras, Jefe Ce Atl, *¿Cómo se puede comprar o vender el firmamento, ni aún el calor de la tierra?*, México, Ce acatl, 1991, núm. 8, pp. 10 y 11.



económico en la región se cree con una investidura, que visto desde el marxismo sólo es un fetiche, pero para el mestizo eso es suficiente para arrogarse también el poder político, para creer que sólo él es merecedor de éste. La personalidad del *coyomej* se externa en ideas y presiones agresivas hacia los nahuas, como: “ustedes no saben mandar”; “están bien jodidos”; “no se saben vestir, ni saben dirigirse a la autoridad, mucho menos al gobernador”; “no saben administrar”;<sup>19</sup> es decir, los inditos son como unos niños, mal educados, vestidos a la antigüita, dan pena, están bien pobrecitos, mejor que se queden en la milpa, todas las demás actividades importantes son para los *coyomej*.

Al seguir la propuesta del doctor Lenkersdorf sobre la intersubjetividad, los nahuas parecen no encontrar una complementariedad entre iguales en la interacción con los mestizos, manifiestan su modo nahua de ver y juzgar a los otros en su mundo, porque según se percibe se nombra.<sup>20</sup> Los mestizos “coyotes” en calidad de miembros de la fauna, dirigen sus dotes depredadoras y mañosas hacia la cultura nahua. Sus conductas instintivas no dan para más hasta que no se vea otra cosa o hasta que no se muestren de otra forma con los *macehualmej*. La denominación *coyomej* señala a tal grado un resentimiento histórico de parte de los nahuas, que ni siquiera se toman la molestia de pensar si todavía es válido el concepto o si todos los mestizos por igual quedan incluidos en dicha categoría. En la actualidad en Cuetzalan, *macehualmej* y *coyomej* conviven como compañeros de escuela, de trabajo, o como socios, es decir, hay una amistad y hay muchos contextos y niveles en donde las diferencias son toleradas o se ignoran; sin embargo, a ojos de los nahuas los mestizos siguen siendo los *coyomej*. Los católicos y muchos otros siguen repitiendo que “pagan justos por pecadores” y sigue siendo cierto. Como lo señalaba más arriba, mientras no se note y no se viva un contexto interaccional e intercultural diferente en todos los ámbitos, el término *coyomej* es necesario y acertado, porque en ciertas estructuras decisivas de la sociedad sigue persistiendo el viejo esquema psicológico, social, económico, cultural y político de los mestizos dominantes con personalidad “coyote”.<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Véanse entrevistas 2, 3 y 4.

<sup>20</sup> Vid Lenkersdorf, C., Los hombres. . ., *op-cit.*, p. 54-55.

<sup>21</sup> Es importante rescatar lo que expresa R. D. Laing en *El yo dividido*, México, FCE, 1999, 216 p.: (capítulo IV. “El yo encarnado y no-encarnado”), que nos ayuda a comprender el modo de ser coyote del mestizo como una angustia existencial, aspecto clave de una inseguridad ontológica básica, y ante todo, una forma de experimentarse a sí mismos como si estuviesen divididos en cuerpo y mente. La gente con este perfil por lo común, está más estrechamente identificada con la mente, es presumiblemente racional, aunque sorprende su

### 3.2.2. *Los coyomej en la alteridad*

Ahora, también quiero abordar el concepto *coyomej* desde su acepción exclusivamente cultural y “sobrenatural”. Los nahuas como la mayoría de los pueblos mesoamericanos son pueblos con rasgos, creencias y prácticas en donde se incorporan notable y artísticamente los elementos y los aspectos de la fauna y la flora. El zoomorfismo o la interacción entre el antropomorfismo y aquel son característicos y uno de los ejes de la narrativa tradicional en todos sus géneros. Con base en los contextos culturales y rituales nahuas, el coyote es un personaje de la historia y del mito, un personaje controvertido, un ser de cuidado, unas veces el más vulnerable, otras uno de los más aventajados. Tiene su estilo y sus dotes, puede resultar en el extremo mareador, puede dormir a sus presas, sean animales o humanas, es decir, al final consigue lo que quiere y eso de alguna manera lo hace un ser especial, un ser que traspasa fronteras, temporales y espaciales, como la mayoría de los animales, cada uno en su ámbito y con sus capacidades: es desde otra realidad humana un ser nahual o con algo de.

Los *coyomej* (mestizos) tienen una personalidad nahual, y si reparamos en que algunos de esos nahuales (hombres-animales) precisamente actúan de mala fe u obran mal (se aprovechan de las circunstancias y responden explotando al máximo sus aptitudes animales), sin miramientos, sin remordimientos o sin ejercicio racional aparente, pues los coyotes-humanos entran en este complejo mundo de lo aparente, del que toma un disfraz cuando le conviene, en este caso, a los ojos del nahua, pues el disfraz del coyote, el de la personalidad-coyote o el que se nahualea en coyote (no que se convierte en coyote, sino que asume la personalidad, las aptitudes y se comporta como éste). En este contexto y desde una perspectiva psicológica también nos encontramos no sólo ante una personalidad segura e invencible, sino ante una gran debilidad. Porque el otro con sus otros, el mestizo y los demás mestizos viven ante el reto constante de ser “coyotes”, de ser algo que para los primeros habitantes de estas tierras es insostenible, es una veta de odio y de venganza, es una llama que no se ha apagado y que sólo ha traído problemas y retrocesos también para

---

conducta animal: el coyotaje. ¿Por qué si intentan ser tan racionales se comportan tan naturales? Para Laing y para la ciencia psiquiátrica de su tiempo, este complejo que se presenta dentro de un sistema más amplio llamado “el falso yo”, es una enfermedad y es un problema de salud social y para nuestro caso de salud política. ¿Cómo tratar con personas que están desequilibradas, que tienen un comportamiento animal, enfermizo? Dejo esta pregunta abierta para otras investigaciones enfocadas en los aspectos psicológicos.

los mestizos. Bastaría con mirar a la historia de rebeliones, guerras de castas y alzamientos armados habidos en este país por esas y otras causas (racismo, discriminación, militarismo, revanchismo). En los últimos años lo expresaron pueblos originarios –incluidos los nahuas– desde el CNI (Congreso Nacional Indígena): “México, nunca va a ser más sin nosotros” o “Nunca más un México sin nosotros”.

Finalmente, los *coyomej* son un grupo con un disfraz, una máscara, con beneficios y con carencias, con ventajas y con malicias, es mejor llamarlos coyotes que demonios, al menos el coyote esta en la realidad natural, con todo y sus defectos, sus habilidades y sus instintos, pero en donde se les pueda ver y juzgar, así que el traje no les queda o no para siempre, porque se juegan su propia sobrevivencia cultural y política. Al respecto dio algunas lecciones muy interesantes hace una década el escritor Manuel Aceves, quien interpretó los mitos como una forma de decirnos que no hay regreso, que los mestizos volveríamos a confundirnos si no reconocíamos “[. . .] en nosotros lo español, tanto en la sangre como en la psique”.<sup>22</sup> Y lo mismo podemos argumentar sobre la herencia nahua: los *coyomej* (mestizos) seguirán confundidos, serán odiados o ignorados si no reconocen lo nahua que llevan dentro o si no respetan y valoran a los herederos de la cultura de la cual también se han servido.

### **3.3. Los nahuas contestatarios**

Los nahuas tienen que construir un discurso político desde una posición en desventaja, y tienen que soportar las descalificaciones, la humillación, el acarreo obligatorio o manipulado de votantes, las imposiciones culturales y políticas, el discurso agresivo y monótono de los candidatos mestizos y aguantar el esquema monológico de las campañas partidistas. Ante esto encontramos en Cuetzalan colectividades y agrupaciones organizadas como una oposición directa y otras como una oposición encubierta o discreta, que se caracteriza por tomar una actitud crítica y opuesta al sistema político establecido. La información obtenida sobre ambas a este respecto se desarrolla en los capítulos siguientes, la primera, se refiere al sector opositor fuerte, definido y reconocido por las comunidades, que es el que aparece desglosado en el cuadro 3 sobre espacios sociales y políticos y cuya

---

<sup>22</sup> Manuel Aceves, *El antilabirinto*, México, Fontamara, 1997, 110 p.: 54 p.

naturaleza y aportes fueron explicados en la introducción; el otro sector, es la masa votante, que como se verá, respondió y actuó como fuerza opositora tras un largo e intenso esfuerzo desde el magisterio y desde la Iglesia, para que dejaran de apoyar de una vez por todas al PRI municipal, aunque la gente aceptó regalos, muchos al final votaron libremente.

Por el momento sólo me voy a referir a algunos elementos del discurso contestatario de los nahuas. Este discurso se caracteriza por mostrar una capacidad de respuesta y una defensa verbal inmediata, tanto en el marco de las leyes y de la normatividad política existente, como en el propio marco de su racionalidad y su autonomía política. El primero suele crear conflictos o desconfianza, porque los indígenas no cuentan siempre con los conocimientos, con los recursos ni con los profesionales, que les permitan apoyarse, fundamentarse o protegerse para resolver sus problemas o para buscar salidas justas, negociadas, equitativas, convenientes a los intereses colectivos. Si bien en la región existen tres organizaciones que asumen la defensa de las comunidades o de alguno de sus integrantes ante los abusos de la autoridad: la Comisión Takachihualis (S.M. Tzinacapan), La Yancuic Tlajtoanimej (Ayotzinapan) y el Frente Regional de Abogados Democráticos (Zacapoaxtla). En el segundo caso, aquel que nos motiva a ver la razón del discurso político nahua, ha sido el más recurrente en los últimos años no solamente por encontrar en él un mecanismo de defensa, sino una oportunidad para realizarse como gobierno, como autoridades y como nahuas. Así, el quehacer político y sus espacios se ven como estructuras con privilegios y posibilidades de las cuales se pueden obtener importantes servicios y beneficios para las comunidades.

Con y a través del discurso político contestatario los nahuas protestan y demandan sobre lo que también les pertenece, lo que pueden adquirir por derecho y lo que está a su alcance como mayoría municipal. Llaman a la autoridad y a las instancias de gobierno de su propia manera y en nahua; realzan la estructura política del consejo de regidores y de la gente mayor, también de la asamblea comunitaria, y las nombran también en nahua; comienzan a hablar en política de la posibilidad de lanzar a un candidato nahua, aunque sea con otro partido; piensan en la posibilidad de ser candidatos a la presidencia municipal, no sin antes criticar al modelo partidista imperante. Entran al complejo de la vida política, pero no con los ojos vendados, sino sabedores de que ésta, en los términos mestizos no los

satisface, no es la adecuada para sus propias relaciones, normas políticas y fines. Así, se vislumbra más una autonomía política, la que se practica ya en las Juntas Auxiliares enfocada hacia la Presidencia Municipal. El discurso contestatario no es el de un respondón, también se han esforzado en que la capacidad de respuesta y de adaptación a las circunstancias políticas no generen confusión o divisionismo, en esto es donde interviene el saber político nahua, con las oraciones de contenido más representativo, con el uso de la lengua y con el discurso político oculto, todos ellos en pro de la concientización política permanente. Son ejemplos de esta situación: “la moderación”, “la responsabilidad de la autoridad ante la carga del pueblo”, “una trayectoria ejemplar” y “la experiencia previa”.<sup>23</sup>

Sin duda, la descalificación de la cultura nahua es una forma de obstruir la relación política y esto ha motivado a los nahuas a oponerse, a replicar, a impugnar y también –por qué no– a increpar a las autoridades y a los políticos mestizos. Pero algo de mayor peso y detonador para no sólo quebrantar sino también frenar las relaciones políticas, es la falta de compromisos políticos para con la mayoría, en el caso cuetzalteco, indígena-nahua. Así, los sujetos políticos que practican el discurso contestatario, al no encontrar interlocutor en casa, buscan otros espacios políticos con la esperanza de encontrar: participación, principios, organización y conducción indígenas, respeto, consenso y resolutivos, que por otra parte, ha sido la tónica del Congreso Nacional Indígena (CNI), del cual forman parte y en cuyos Encuentros Nacionales han participado los representantes y delegados de las organizaciones indígenas de Cuetzalan.

---

<sup>23</sup> Véase el cuadro del perfil de la autoridad y en el mismo, los elementos que se acordaron en el 3er. CNI.

## CAPÍTULO CUARTO

### **LA AUTORIDAD NAHUA, LA FORMA DE ELECCIÓN Y LOS INTERESES COLECTIVOS**

Es ya la parte central de la tesis y es precisamente donde integro los conocimientos y los términos aplicados en la actividad política. El primer elemento es el de la autoridad nahua, que aunque no presenta el mismo sentido social y cultural que maneja la actividad política mestiza, sí constituye un elemento crucial para los nahuas, porque la autoridad está llamada a ver por todo el pueblo, no sólo como el espacio común en que vive y trabaja la gente, sino también como aquel en el que están, enferman y mueren, por donde caminan, en donde danzan, se reúnen, hablan y se organizan.

Hay que considerar aquello que se expresa en torno a la figura del gobernante y de la autoridad local, lo que se sabe y lo que se espera de éstos, como el contenido cultural y popular del lenguaje político. Las aportaciones de los teóricos del discurso político y en particular de la “Tipología del discurso político”<sup>1</sup>, son de bastante utilidad para el presente capítulo, y se presentan en tres direcciones: a) la enunciación (lo que se dice); b) la función (por qué se dice, con qué objeto); y, c) la formación discursiva (cómo decirlo). Para empezar veremos por qué una autoridad debe ser y hablar nahua, qué características le exigen a la persona elegida, por qué prefieren a una persona como autoridad, qué tan relevante es que haya sido o sea campesino. Lo principal está en mostrar qué es lo que los nahuas esperan de una autoridad con base en el conocimiento político tradicional y en las experiencias de administraciones anteriores y por supuesto, cómo debe ser, qué persona, qué características, cualidades y experiencias debe presentar.

Por otro lado, es importante el proceso electoral en donde se inscriben las formas de elección nahuas, con sus propios requisitos, criterios y consideraciones. Se destaca la forma tradicional nahua de elección de una autoridad, el papel de la asamblea, la costumbre política, el sistema normativo, el discurso nahua-español del personaje, la identificación y el consentimiento colectivos. También se verán las principales diferencias con respecto al

---

<sup>1</sup> Louis Guespin, “Tipología del discurso político”, en Monteforte, Mario, coord., *op. cit.*, p. 43.

candidato mestizo, el proceso electoral y la forma de elección. Por último, los intereses propios y ajenos reflejados en el discurso del candidato mestizo y del próximo *tequihua* nahua, sobre los compromisos de campaña, las falsas promesas, los sectores privilegiados, los problemas y necesidades usados en política, la manipulación de los pueblos. ¿Qué le interesa hacer?, ¿qué puede hacer?, ¿qué está llamado a hacer? De acuerdo a las exigencias tradicionales y a las necesidades populares.

#### **4.1. La autoridad designada frente al candidato mestizo**

Es importante comprender –de entrada–, que entre los nahuas de Cuetzalan no funciona la figura del candidato, no cabe en el contexto cultural, social y político de la tradición, y esto se debe a que los nahuas no comienzan presentando candidatos o posibles gobernantes. Su estructura social y política forma autoridades responsables y competentes. Los nahuas eligen o designan al relevo, no requieren de un candidato, no porque no haya de donde escoger, sino que su elección es directa y óptima (designan al más apto). El que sigue no es la opción, sino el único y el más apto para ocupar el cargo. En el caso de las formas de elección mestiza se corre el riesgo de que el candidato ganador no tenga una trayectoria como funcionario público, o una experiencia en las organizaciones políticas, ni una formación en la ciencia política, y que ni siquiera sea del pueblo, ni hable nahua, ni conozca a los nahuas. Como se verá más adelante, la voluntad de las mayorías expresada a través del voto no significa necesariamente la elección del mejor gobernante.

Aquí hallamos una clave de la cultura política nahua; el próximo *tequihua* no es un candidato de algún partido con intereses particulares o de grupo, es la autoridad elegida por la mayoría para coordinar los planes y las fuerzas colectivas. Su acción no puede ser egoísta ni facciosa, y es constantemente apoyada y vigilada. Sobresale también el concepto del que “da la cara”, que en ciertos espacios sociales antiguos se definía con el difrasismo *nahuatl in yolotl in ixtli* (el corazón y el rostro),<sup>2</sup> que hace referencia a la sinceridad, mostrarnos

---

<sup>2</sup> Recuperando parte de la obra de Miguel Leon-Portilla, la Dr. Mercedes de la Garza menciona la importancia de este difrasismo para los nahuas. “El hombre es, en el pensamiento *nahuatl*, el ser que se hace a sí mismo, el ser potencial, susceptible de adquirir una individualidad, susceptible de ser persona. Adquirir un rostro y un corazón, o sea, la individualidad, fue, por lo tanto, la meta de los sabios nahuas y el sentido de la educación”. En política esto cobra mucha importancia porque la autoridad es un personaje público expuesto a la vista y crítica de todos, así que el mostrar su personalidad, mostrar “el corazón y el rostro” es básico en la relación política autoridad-comunidad. Véase Mercedes de la Garza, *El hombre en el pensamiento religioso nahuatl y maya*, México, IIF-UNAM, 1990, 142 p.: 71-72.

como somos y sentimos, con nuestro corazón, con nuestro rostro. La autoridad nahua no sólo tiene que dar la cara por su pueblo, debe ser humilde y ver a la gente de frente, no negarles la vista ni la palabra; sin embargo, uno de los reclamos que oímos con respecto a la actitud del presidente municipal mestizo es que no los quiere ver, no los puede recibir, “no da la cara”. Los indígenas son vistos por la autoridad y por su equipo como folclor, son admirables: su arte colorido, sus fiestas tradicionales, sus danzas y ritos vistosos. En la cuestión económica y en la política son irrelevantes. Los nahuas no merecen más que la foto, no la mención ni la atención, al menos que sea para acarrearlos e inducir su voto.

En lo que respecta a la autoridad de origen nahua y hablante de su lengua, la mayoría de los entrevistados coincidieron en que si la mayoría de integrantes del municipio está integrado por nahuas, la autoridad también debería serlo. Y por supuesto, hablar la lengua de la mayoría, conocer las costumbres y su cultura en general. Por lo menos el 80% de la población es nahua, así los candidatos a la presidencia municipal deberían ser nahuas. Esto en el entendido de que la mayoría nahua se vería beneficiada si el candidato o la autoridad fuera nahua. El presidente municipal mestizo, que es favorito para ingresar y vencer en la contienda, significa ventajas y apoyos sólo para el 20% de población restante, que son mestizos. Pero no todos los mestizos son beneficiados por los gobiernos municipales, por el contrario, muchos son tan ignorados como los indígenas.

Es curioso, por decir lo menos, pero actualmente a diferencia del contexto de las teocracias prehispánicas y de los caciquismos pre y posrevolucionarios,<sup>3</sup> los pueblos indígenas tienen la tendencia política general, de hacer efectivas las prácticas democráticas modernas, en donde realmente la autoridad gobierne para la mayoría, en donde el gobierno esté al servicio de la colectividad. Esa es la forma compartida y establecida ya en los sistemas normativos y de gobierno actuales. “Que el gobierno es para el pueblo significa que el gobierno existe en aras de los ciudadanos y no en aras de los gobernantes”.<sup>4</sup> La democracia es el ejemplo más claro en que el pueblo gobierna o en donde amplios sectores gozan de una participación variada y directa, hay un autogobierno colectivo. Esto también

---

<sup>3</sup> Véase Luisa Paré, “Caciquismo y estructura de poder en la Sierra Norte de Puebla”, pp. 31-61, en Bartra, Roger y Boege, Eckart, *et al.*, *Caciquismo y poder político en el México rural*, 5ª ed., México, IIS-UNAM/Siglo XXI, 1980, 203 p. Como señala L. Paré, cuando se habla del caciquismo mexicano del siglo XX o neocaciquismo, se trata de un proceso de intermediación política que requiere la implantación del capitalismo en un medio no capitalista. Este escenario es el prevaleciente en Cuetzalan, sólo que dicho caciquismo se disfraza en la presidencia municipal, es institucional y político, más que económico y cultural.

<sup>4</sup> Wolf, Jonathan, *op. cit.*, p. 85.



se ha debido a la rebeldía interna, expresada en un discurso contestatario constante, a través del cual se ha retado a los caciques locales corrompidos o que se inclinan por el abuso. En otras palabras, cuando los caciques imitaban el corrupto sistema político mestizo, los nahuas siempre terminaban confrontando a la autoridad, exigiéndole la compostura política y el respeto a la investidura. A lo largo de la historia y sobre todo a partir de la Invasión Francesa, los nahuas de la Sierra Norte de Puebla (Zacapoaxtla, Cuetzalan y Xochipulco) sobresalieron por su resistencia y su capacidad combativa y fueron determinantes para que los mexicanos vencieran a los franceses en varias batallas. A cambio de esa participación en las gestas históricas exigieron el respeto por sus tierras comunales y por sus costumbres, cosa que la oligarquía regional no les pudo negar.

Los nahuas adultos hablan nahua y lo usan en política como en cualquier otra actividad cotidiana, y consideran necesario que la autoridad hable, que conozca su lengua, para evitar los problemas de comunicación con la gente. También es un elemento que da confianza y mayor seguridad al pueblo, ya que el desconocimiento del nahua lo convierte en ladino (que olvidó o dejó su cultura) o peor, *coyotzin*, el mestizo corrupto e irrespetuoso de la costumbre.

Un aspecto interesante que menciona Jonathan Wolf y que es básico en la inclinación del pueblo hacia un tipo específico de autoridad, se conoce como: el perfil del gobernante. Los *hueyi tatameh* comienzan a indagar sobre la persona idónea para coordinar las actividades del pueblo. Importa lo que ha hecho la persona y como se va viendo, es decir, su trayectoria en la vida comunitaria o su desempeño en otros cargos. La confianza es primordial, porque al decidirse por alguien, el consejo y la asamblea están dando su consentimiento para que el los dirija, los coordine y los represente. Pero la actividad política de la autoridad y su posibilidad como portador del poder popular debe manifestarse siempre en beneficio de la colectividad y no prestarse a divisiones como las que se generan en el sistema de partidos, en los conflictos inter-raciales y en las diferencias de credo.

Otro aspecto inteligente de los requisitos nahuas para designar a un *tequihua*, es la experiencia previa, una trayectoria política, social o cultural significativa, continua y ejemplar. Para ellos, lo ideal es una persona que haya servido previamente en la comunidad, una persona de rostro y corazón conocidos. Que haya cumplido todos los compromisos que adquirió y que complete el tiempo reglamentario del cargo. Así que son

tres exigencias: experiencia, eficacia y periodo completo. En el desempeño del cargo previo debió mostrar responsabilidad, honestidad, reconocimiento general, buen trato con la gente, capacidad para convivir con todos y respeto a la gente; no mostrarse soberbio ni violento.

Ahora, el tipo de trayectoria que hace que una persona sea digna de confianza, que tenga la experiencia necesaria o las características tradicionales, es aquella que pasa desde los cargos más sencillos hasta los más altos, sobretudo una persona que ha mostrado ganas de trabajar y de servir, o sea: humildad. Antes de ocupar el cargo de *tequihua*, la persona debió ser topil, mayor, fiscal de la Iglesia, mayordomo y teniente de danzas, entre otros. “Quien ya ha pasado por estos cargos es quien debe ser elegido autoridad”,<sup>5</sup> expresó Rufina Villa. Debe ser una persona madura, por lo regular mayor de 30 años. En el caso de la presidencia municipal no se toman en cuenta los elementos mencionados antes. La misma Rufina menciona tajantemente que los mestizos no tienen este tipo de consideraciones porque su política está muy contaminada o viciada, y los cargos comunitarios (socio-culturales) no son importantes. El aspirante a la presidencia municipal no tiene compromisos reales, no conoce la cultura nahua ni habla la lengua de los macehuales. Rufina insistía en que los candidatos mestizos siempre están engañando y sobornando a la gente, para convencer, para ganarse al pueblo prometen grandes cambios o apoyos y regalan cosas.

Un complemento notable de la propuesta nahua del perfil de la autoridad es la que hace el sacerdote nahua Abacuc, quien opina que dicha persona debe contar “con una amplia visión de las cosas, que sea capaz de integrar en su equipo y en su mentalidad diversas opiniones, corrientes e inquietudes, para poder realizar un buen plan de trabajo”.<sup>6</sup> Y no sólo en las obras materiales se espera esa integración, sino también en lo concerniente a las necesidades del pueblo. Que trabaje de acuerdo a lo que marca la sana política: la solidaridad y la subsidiaridad. Con respecto a la experiencia previa del próximo *tequihua*, Abacuc destaca que el que “es fiel en lo poco, es fiel en lo mucho”.<sup>7</sup> Si empieza bien con las cosas pequeñas, va adquiriendo experiencia y reconocimiento de los otros, lo cual le abre el camino para puestos mayores.

---

<sup>5</sup> Entrevista 3.

<sup>6</sup> Entrevista a Abacuc Hernández, sacerdote de la Iglesia de Cuetzalan, el 8 de junio de 2005, en la Iglesia de los Jarritos (junto al cementerio de Cuetzalan). Duración: 60 minutos. (En adelante “Entrevista 2”).

<sup>7</sup> Entrevista 2.

El único que presentó argumentos distintos a los de la mayoría de entrevistados es el maestro Carrillo. Para él, más que hablar nahua, el candidato debe ser una persona con capacidad y experiencia suficiente, lo que no tiene el presidente actual de Cuetzalan y que el maestro no menciona. Agrega que el candidato debe tener la buena voluntad de servir al pueblo. En su opinión la gente se equivoca porque al pensar que con un candidato nahua les va a ir bien, pero no son suficientes las intenciones –dice–, sino también conocer las problemáticas. Según él, y se incluye, los nahuas no saben hacer proyectos, ni la planeación de obras ni la distribución de los dineros del pueblo. No saben de finanzas, aunque no siempre los presidentes en turno lo saben, más bien cuentan con alguien que se hace cargo, porque aprendió en la práctica o porque estudió una profesión entendida en el manejo del presupuesto. El maestro agrega que aquellos que quieren ser autoridad, debieron haber llevado una vida decorosa, honrada, honesta.<sup>8</sup> Los que se han distinguido por ser trabajadores pueden ser buenos gobernantes. Deben tener una forma honesta de vivir para poder ocupar un cargo.

La última cuestión que trataré en este apartado es en lo referente al probable origen campesino de la autoridad nahua, en donde encontramos respuestas favorables o conscientes de la importancia de dicho origen, y otras que no lo consideran así. Aunque de por sí muchas autoridades lo han sido, conocen el trabajo del campo, no todos comparten ese requisito, aunque sí exigen que la autoridad lleve una buena relación con la gente del campo, que conozca los problemas y necesidades de la gente que se dedica a la agricultura, como una conciencia obligada del que es gobierno. Aquel que es candidato indígena sabe trabajar la tierra en la forma tradicional, sin usar agroquímicos. Para el representante de la ONG de Tzinacapan, Luis F. Aguilar, todos los nahuas deben de conocer el trabajo del campo y lo conocen, incluyendo al que es o va a ser autoridad. Al respecto, el maestro Carrillo responde de manera distinta, pero no por eso menos importante: “no todos los que tienen dinero son malos ni todos los pobres somos buenos”.<sup>9</sup> Menciona que abunda la gente con recursos económicos que es soberbia y hay humildes que son buenas personas. A su

---

<sup>8</sup> Entrevista a José Luis Carrillo, profesor de nivel secundaria y subdirector de la Casa de Cultura de Cuetzalan, el 7 de junio de 2005, en el museo de la Casa de Cultura. Duración: 45 minutos. (En adelante “Entrevista 6”).

<sup>9</sup> *Ibid.*

parecer, en la clase popular hay gente muy decente y muy honesta, pero también mucha gente soberbia, grosera y altanera, que le deja todo al gobierno para que se lo resuelva.

A las características del perfil de una autoridad nahua en Cuetzalan puede agregarse lo más rescatable del saber y lenguaje político nahuas en torno a la designación de una autoridad, que está expresado en el capítulo “La participación política”,<sup>10</sup> del Foro Nacional Indígena (1996), en donde se hace referencia al ejercicio del poder como servicio, en el cual se establece el inalienable derecho de los pueblos originarios a decidir las formas de autogobernarse. Para estos intelectuales indígenas, la autoridad tiene su razón de ser en la palabra antigua que aún existe entre ellos. En ese espacio de construcción y consenso político se destacó lo que los sabios y ancianos les enseñaron sobre las características de una autoridad, como: la autoridad debe ser servidora, debe cargar con el pueblo, debe ser padre y madre. Para la autoridad el valor máspreciado es y debe ser el pueblo, las personas, la comunidad. Las asambleas comunitarias y públicas convocadas por sus autoridades o sus principales, tienen el carácter de máxima autoridad y personalidad jurídica, y se han propuesto entre otras cosas:

- 1) Definir los estatutos de autonomía que establezcan el modo de vida que desean en sus territorios.
- 2) Establecer los estatutos de comunalidad que regularán el acceso a las tierras comunales y a las tierras de uso común.
- 3) Nombrar a quienes serán sus autoridades en los municipios y encargar los servicios que se requieren en el orden político a quienes se considere aptos con base a los usos y costumbres indígenas.
- 4) Hacer las remociones de quienes no han cumplido con sus cargos y sancionar a quienes no cumplen los acuerdos de asamblea.
- 5) Que en las asambleas tengan un papel importante los miembros de los Consejos de Ancianos.

---

<sup>10</sup> Esteva, Gustavo, *et al.*, comps., *op. cit.*, p. 94-95. Los FNI son el antecedente del CNI y por eso incluyo aquí sus aportaciones, ya que son conocidas y compartidas por las organizaciones indígenas de Cuetzalan. Los contenidos del capítulo diez expuestos arriba se presentaron como parte del saber ancestral y del ejercicio de la costumbre jurídica. El texto forma parte de los resolutivos que asumieron los asistentes al Foro y es un fragmento del legado para la organización nacional de pueblos originarios conocida como CNI.

Por último, quiero mencionar algo muy significativo de este cúmulo de testimonios, conocimientos y concepciones de la política. Es algo que sobresale y un nahua se aventuró a mencionarlo aun en el contexto de la cultura política, en donde pareciera que sólo se habla con el objeto de ser importante, de ganar, de ser el favorito, de convencer aun con mentiras. Pero en el espacio político tradicional nahua, la gente espera muchas cosas positivas y participa para que se logren, para que no sean palabras en el aire ni simples sueños. El joven sacerdote Abacuc Hernández mencionó claramente y sin ninguna doble intención, sin el menor asomo de broma o incredulidad, que aparte de tener un horizonte amplio buscando y haciendo el bien a la gente, la autoridad comunitaria o el presidente municipal debe ser una persona que “ame a su pueblo, que ame a su gente, que ame la cultura, que ame todo lo que somos nosotros”.<sup>11</sup>

Al parecer sólo los nahuas pueden hablar así o tener ese tipo de esperanza en su gobernante. No he escuchado a un mestizo decir que el gobernador o el presidente o cualquier autoridad debería ser alguien que amara a su pueblo, a su país o a México, bueno fuera, aunque suene extraño, pero si fuese un requisito probablemente sería más difícil que un gobernante traicionara o causara algún daño a la patria. Más de un teórico de la política comparte la idea de que en política también intervienen las emociones y los gustos, de ahí que podamos decidir a favor de un candidato, un partido, una propuesta o un proyecto, de acuerdo a lo que sentimos o de acuerdo a lo que nos gusta. A esto hay que agregar lo que opinaba Platón con respecto al “arte de la política”, el cual reunía ciertas características, valores y criterios de tipo emocional y cultural, como: el azar, la apariencia, la moral, la entereza, la lealtad, la persuasión, la voluntad, la maña, la anécdota, el relato histórico, las

---

<sup>11</sup> Entrevista 2. Esta aportación de Abacuc en torno al amor del gobernante al pueblo y a la cultura como característica positiva, viniendo de un sacerdote nos recuerda a la concepción clásica del poder pastoral, en donde el gobernante era visto como un pastor que dirigía a su pueblo por el buen camino, que le facilitaría la felicidad aquí en la tierra y le abriría la puertas del cielo al morir. Esta técnica de poder surgió en las instituciones cristianas y postula que ciertos individuos son aptos, debido a su calidad religiosa, para que sirvan a otros. La idea complementaria más insistente del cristianismo está en que el pastor debe sacrificarse por el pueblo y no al revés como en las monarquías, en donde los vasallos debían morir por el rey. La figura y las atribuciones del poder pastoral son una de las principales herencias del Estado moderno, pero quedan lejos del sentido social y recíproco que nos muestra la cultura política nahua. Tomaría el ejemplo de Abacuc desde su conocimiento de la costumbre y su posición como integrante de esa cultura, no la del sacerdote que se inspira en las ideas del poder pastoral, porque en el caso nahua se trata de que ambos, pueblo y autoridad le entren al ruedo, que ambos trabajen, que se arriesguen por igual, aquí no es el rey o el pueblo, los dos están presentes, entonces, los dos participan, en las buenas y en las malas el destino es común. Sobre la cuestión del “poder pastoral”, véase Michel Foucault, *El poder: cuatro conferencias*, México, UAM-Azcapotzalco, 1989, 74 p.: 19-20.

frases celebres.<sup>12</sup> El mismo Platón recomendaba a todo gobernante haber llevado una formación como filósofo. Para ser un verdadero, exitoso y reconocido político, había que ser sabio. De por sí ya vimos que para los nahuas es importante que la autoridad tenga una experiencia política y de gobierno, y que conozca –por supuesto– la costumbre, o sea, el saber político, social y cultural nahua. Aparte, algunos nahuas consideran en la actualidad que el gobernante tiene que amar a su pueblo, más que un arte nahua de la política, sería una belleza política, una poética del saber político nahua y una de las fórmulas del lenguaje político.<sup>13</sup> “Quiere al pueblo”, entonces podría ser gobernante y es una buena señal; no lo quiere, entonces le puede ir mal. Los más intrigosos argumentarían –con cierta razón para el caso mestizo– que a veces el que te quiere por quererte hacer el bien, por consentirte, te daña. Pero en el caso nahua no hay confusiones, saben como nosotros, que hay distintas maneras de querer, que uno puede ser el amor del padre, otro el del hijo, otro el de la pareja, otro el de la amistad y otro el del gobernante. Podemos decir en general, según los criterios nahuas, que la autoridad que ama a su pueblo, es aquel que hace lo posible por hacerles el bien, ayudarlos y respetarlos, y a la cultura, el que la preserva, la enaltece y la continúa.

Estamos ante la más elemental pedagogía política nahua y es importante verla, reconocerla y quizás aprovecharla. Estaría demás mencionar todas las formas que los psicólogos, los pedagogos y demás especialistas tienen para mostrarnos en qué podemos basarnos para decir que una persona quiere o no quiere a alguien; y en qué podríamos basarnos para decir que un gobernante quiere o no a su pueblo. Para los politólogos, sociólogos del discurso político y estudiosos de la antropología e historia política, habría que ver de qué familia viene, cómo fue educado y en dónde, qué formación profesional tiene, a qué partido pertenece, qué trayectoria como funcionario público o en política tiene, en qué circunstancias históricas nos encontramos, cuál es el contexto histórico-político nacional e internacional. ¿Qué sucedería si le exigiéramos al futuro gobernante o al aspirante a presidente, que quisiera a su pueblo, que realmente se identificara y quisiera a

---

<sup>12</sup> Wolf, J., *op. cit.*, pp. 90-91.

<sup>13</sup> Este elemento de la filosofía nahua también lo encontramos en el *nahuatl* clásico registrado en el siglo XVI, en el capítulo sobre los dichos y refranes sobre “La autoridad, el gobierno y el pueblo”, del reciente trabajo del Dr. Patrick Johansson, *Machiotlahtolli (La palabra modelo)*, México, Mc Graw Hill, 2004, 112 p. En la página 64 dentro de un largo párrafo recopilado por Sahagún encontramos la frase “*cenca tetlazotla*”, seguida de “*cenca temahuiztulia*”, traducidas como: quiere a la gente, la respeta mucho. Tomemos en cuenta además, que el verbo es *tlazotla* (amar), y Johansson está respetando la traducción de Sahagún “quiere”.

Cuetzalan? Creo que muchas cosas cambiarían o serían vistas de otro modo. De eso hablamos, de racionalidades políticas diferentes, una en la cual se toma en cuenta lo que siente, lo que se quiere, lo que ha servido, lo que se sabe, otra en donde no es lo común. La nahua es una moral política, que se inspira en lo que su pueblo desea, en lo que piensa, en lo que ve, en lo que de corazón esperan de su autoridad. La mestiza moderna, se basa en la razón de Estado, en donde también se manifiestan los gustos y las emociones, pero no son considerados, porque la hegemonía del discurso y del saber político depende de factores racionales maximizados, calculados y de poder. No es posible pensar en un gobernante que ame a su pueblo, porque no es el hombre de Estado que se compromete con él, es el hombre de negocios que administra los bienes nacionales y utiliza a la gente de la nación, como si fuera una gran empresa, en donde la lógica del capital es: socializar las pérdidas y privatizar las ganancias. Para ayudar, beneficiar, servir, querer, hay que saber o estar capacitado para hacerlo; estar equipado cultural y socialmente para el beneficio y el avance de la colectividad. Aquel que no sabe cómo y en qué forma sufre el pueblo, cómo es, cuáles son sus diferencias, qué ventajas y desventajas tiene, jamás se identificará con él, mucho menos se podría esperar que lo amara. Ya respondió hace poco el presidente Vicente Fox ante el reclamo de uno de sus macehuales mexicanos: “y yo por qué”, a ese grado de indiferencia han llegado los oportunistas del poder. Y lo que responde el gran “tequihuani” es lo que piensan y lo que hacen los gobernantes en los demás niveles, sea el estatal o el municipal.

#### **4. 2. La forma nahua de elección**

Esta parte de la acción política tiene especial importancia para los pueblos indígenas en general, porque presenta ejemplos muy representativos entre los nahuas del municipio de Cuetzalan. Una de las principales banderas de lucha por sus propios derechos es la que se refiere a su forma de elegir a la autoridad. En diversos foros, en los congresos y en los Acuerdos de San Andrés, los nahuas como otros pueblos, se han pronunciado a favor y han defendido la efectividad y la importancia de la manera tradicional de elegir a una autoridad.

Una de las razones por las que los nahuas recurren a la forma tradicional de elegir a una autoridad es porque conservan su costumbre y en ella se establece el procedimiento, los pasos y las consideraciones para decidir quien será el próximo servidor del pueblo. Debe tomar en cuenta que los nahuas tienen un legado histórico-político que recuerdan, que han

preservado y recurren constantemente a él, porque es el suyo. Desde su pensamiento político no sólo se plantean la posibilidad de valerse de sus propias formas de elección y gobierno, sino que son concientes de que cuentan con un conocimiento político que quieren y prefieren utilizar. Así que optan por una forma política autónoma porque es la que tienen y es la que conocen. Les ha funcionado, se identifican con ella y es una forma que les agrada, que los hace sentirse a gusto como colectividad nahua y porque la costumbre así lo exige y ellos respetan sus contenidos. Según señala Umberto Cerroni, en los criterios de determinación de las formas de elección o en los procesos electorales pueden entreverse “concepciones generales de la política y de la vida social”.<sup>14</sup> La forma de elección corresponde al modelo cultural y socio-político concretamente nahua.

Para el mestizo puede ser muy sencillo que los nahuas abandonen sus formas de organización y la estructura para la toma de decisiones, pero no saben todo lo que se tiene que ignorar y destruir para que la conciencia política nahua se aparte de eso y decida practicar el moderno sistema electoral. Éste es presentado como democrático y por añadidura confiable, pero en un contexto nahua no funciona porque no cuenta con todos los demás elementos del aparato estatal moderno que hacen posible una democracia participativa o representativa legítima. No es nada fácil una transformación política en los términos acelerados e irresponsables que imponen los municipios mestizos en las comunidades indígenas. Además, los abusos y los defectos en el proceso electoral por votaciones y urnas ya son conocidos, así que con productos políticos de segunda no van a cambiar un complejo sistema de elección que lleva siglos practicándose. Y esto sugiere una de las preguntas ya hechas aquí sobre la teoría y el quehacer políticos: ¿a cambio de qué formas de elección de autoridades los nahuas van a dejar las suyas?, ¿lo valen, son compatibles con los usos y costumbres, tiene un sentido social factible dentro de su propia cultura política? No, y parece que los gobiernos mestizos y los programas indigenistas no han considerado eso, o si lo pudieron observar en algún momento no les ha importado porque se han empeñado en imponer las formas modernas de elección.

Los nahuas –como la mayoría de los pueblos indígenas– cuentan con sus propios mecanismos políticos para la práctica de un sistema democrático, uno de ellos, es precisamente la asamblea comunitaria. Una novedad importante de la vida social

---

<sup>14</sup> Cerroni, U., *op. cit.*, p. 81.



contemporánea está constituida por la democracia política. La acción política nahua se presenta en un contexto estatal y nacional de cultura democrática socializada y generalizada que le son favorables. Y es la tradición socialista la que ha aportado elementos más acordes con la comunalidad indígena, como ejemplo: la igualdad de las condiciones de ejercicio y de participación.<sup>15</sup> A esto le podemos agregar dos derechos políticos modernos fundamentales, de bastante utilidad y que encuentran cabida en los sistemas normativos indígenas: la ley igual para todos y todos deben ser iguales frente a la ley. En las comunidades indígenas mucho se habla y se hace con base en el derecho común, los privilegios se identifican más con los favores forzados o viciados del caciquismo.

La experiencia reciente de en pueblo nahua del municipio de Cuetzalan que tuvo una autoridad nahua elegida en la forma tradicional, fue Xiloxochico (Junta Auxiliar), en donde el *tequihua* fue elegido por una asamblea comunitaria. En esa asamblea de carácter plural, máximo órgano de gobierno, es en donde se toman las decisiones importantes y de más trascendencia para la vida política de las Juntas Auxiliares. La elección o designación de la autoridad es crucial, porque de lo que haga ésta, de su actividad, su conciencia, dedicación y capacidad de coordinación de los esfuerzos sociales y de gobierno, depende el futuro colectivo. Si anda bien, trabaja bien y se porta bien, al pueblo le va bien. Si falla, si descuida su labor y sus compromisos, o toma decisiones que perjudican a la mayoría, entonces los problemas, los rezagos y el desprestigio se acentúan y se acumulan.

Tanto el consejo de ancianos como la asamblea empiezan a evaluar desde meses antes al posible *tequihua*, tienen que ver quién es la persona idónea para “coordinar las actividades del pueblo”.<sup>16</sup> La persona elegida tuvo que haber mostrado interés por el desarrollo comunitario, “interés por trabajar para el beneficio común”, señala Nicolás. Se toman en cuenta las cualidades. Que no tenga antecedentes negativos en su carrera política y que haya cumplido satisfactoriamente los demás cargos. De la noche a la mañana no se hace el futuro presidente de un pueblo. Tuvo que haber pasado por otras comisiones en donde adquiere la experiencia suficiente en el trabajo comunitario, mostrar una trayectoria de servicio y beneficio hacia la colectividad.

---

<sup>15</sup> Véase Cerroni, U., *op. cit.*, p. 47-48.

<sup>16</sup> Entrevista 1.

Algunas de las exigencias de la asamblea comunitaria para con el *tequihua* designado, es en primer término la honradez (manejo claro del presupuesto), que no abuse de su posición de poder (que no sea prepotente), que no sea egoísta (que primero piense en la colectividad). Debe estar consciente de la problemática del pueblo y si la desconoce, es motivado a realizar trabajo de campo, a empaparse de la realidad de los distintos sectores. Debe conocer y comprender las necesidades generales, para poder solventar las prioridades comunitarias. Sobretudo, el *tequihua* va a aprender a tomar la iniciativa para convocar a la asamblea, para consultar al consejo de ancianos o para recurrir al consejo de regidores, siempre que haga falta o siempre que no se capaz de resolver los problemas. Además, está llamado a eso, es su responsabilidad manifestar una conciencia pluralista, que se sienta acompañado, apoyado constantemente por la colectividad. No esta para cumplir caprichos de grupos, ni mostrar preferencias por alguna familia o ciertos personajes, tiene que gobernar para todos.

Es algo que recalcaron varios de los entrevistados, como Rufina del Centro de Asesoría para Mujeres, o Felix, de la Comisión *Takachihualis* de Derechos Indígenas y Nicolás, anterior *tequihua* de Xiloxochico. La legítima autoridad es respetada y socorrida siempre que lo pida, mientras sea para el servicio, beneficio y seguridad del pueblo. Tiene poder de convocatoria, ya que su acción o petición es considerada responsable, no se le niega el apoyo, el pueblo responde con gusto e inmediatamente llegan los representantes o los colectivos de los distintos sectores. Nicolás recordaba que en su gestión, centenares de personas respondían a los llamados para hacer *tequio*, ya fuera de obra pública, de construcción de vivienda, de campañas de salud o en el trabajo agrícola. Situación que no se aprecia en las convocatorias municipales. Hay mayor aceptación y mucho más correspondencia con los tequihuanis comunitarios. Una de las cosas que recomiendan los sabios del pueblo a cada *tequihua* es la preservación de la costumbre: “no te olvides de lo nuestro”.<sup>17</sup> Al contrario, se le motiva, se le pide, le sugieren que recupere lo que se ha dejado y que refuerce lo que se ha mantenido. Se insiste en conservar su manera de pensar y su lengua. Por otro lado, hacen un recuento de los agravios recientes de los mestizos hacia su cultura: que hablar todavía el nahua es un atraso, que es mejor hablar el español y el

---

<sup>17</sup> Entrevista 1.

inglés, que son de más nivel; hay que vestirse a la moda y ser más modernos en el pensamiento. A eso responden:

“podemos agarrar lo que viene de afuera sin perder lo nuestro. Podemos hablar el español y el inglés muy bien, pero eso no quiere decir que olvidemos nuestra lengua, nuestra forma de vestir y nuestra forma de pensar como indígenas”.<sup>18</sup>

En el testimonio de Flor Itzel Luna, actual directora de la Casa de Cultura de Cuetzalan, comunicóloga por la Universidad Veracruzana, encontramos elementos muy sugerentes sobre el valor de la forma colectiva de elección. Para ella es muy importante que se le hable con la verdad a la gente y es una de las cualidades que considera nahuas, que ya ha sido adoptada por los mestizos, porque a su parecer ya están cansados de la política falsa. Que hace mal ser sobre-protectores o paternalistas, cuando es mejor ser sinceros y decir a la gente lo que realmente pueden hacer, de acuerdo a lo que se tiene. No crear falsas expectativas ni prometer lo que no se puede dar o hacer. Son cosas que han aprendido de los gobiernos comunitarios. Destaca que en las comunidades, las asambleas eligen personas de respeto, que la gente admira, “no por su posición económica sino por su forma de ser”.<sup>19</sup> Para ella las elecciones son más limpias en los ayuntamientos, porque la gente confía en la propia gente, no está maleada como en la cabecera municipal.

#### **4.3. Los intereses colectivos en política**

Al inicio del presente capítulo aparecen las direcciones que prevalecen en las tipologías del discurso político, entre ellas la de “función”, que tiene que ver con el por qué o para qué se dicen las cosas. ¿Cuál es el objeto de las distintas palabras y frases utilizadas en el discurso político? La principal cuestión percibida dentro de dicha función es: que tanto el siguiente *tequihua* como el candidato mestizo, hablan de acuerdo a los distintos intereses compartidos por algunos individuos, por los partidos, por las elites o por los pueblos. Es un

---

<sup>18</sup> Entrevista a Luis Félix Aguilar, representante legal de la Comisión *Takachihualis* A.C., el 7 de junio de 2005, en su oficina, dentro del Juzgado Indígena de Cuetzalan. Duración: 40 minutos. (En adelante “Entrevista 4”).

<sup>19</sup> Entrevista a Flor Itzel Luna Ricaño, directora de la Casa de Cultura de Cuetzalan, el 7 de junio de 2005, en su oficina de la Casa de Cultura. Duración: 60 minutos. (En adelante “Entrevista 5”).

asunto de intereses, aunque habrá que ir marcando ciertas diferencias entre el interés mestizo manipulado o encubierto y el interés nahua colectivo.

Hipotéticamente, en un sistema democrático bastaría con realizar unas votaciones para saber las preferencias e intereses de la gente, pero, dado que hay serias dificultades en las relaciones sociales y económicas mestizo-indígenas en el municipio, el proceso electoral se queda corto y es necesario recurrir a los distintos espacios y momentos de la vida política. Como expresa J. Wolf, “las diferencias de clase comportan indudablemente intereses distintos e incluso opuestos”.<sup>20</sup> Es algo que incide constantemente tanto en la toma de decisiones, como en las preferencias políticas y en los intereses expuestos por los distintos actores sociales y políticos. La lucha de clases no es considerada regularmente en los estudios sobre los pueblos indígenas, pero es obvio que las relaciones de dominación entre los municipios mestizos que por lo regular controlan el poder político y económico, y las comunidades satélites sometidas o dependientes de aquellos, conforman una de las principales estructuras para la imposición o la hegemonía de ciertos intereses de clase o de grupo, con claras desventajas para las mayorías nahuas. Más adelante se verá el papel que juega la lucha de clases en las relaciones políticas y de poder entre nahuas y mestizos.

Por ahora, esta la cuestión de los intereses mencionados en los distintos testimonios en torno a las pasadas elecciones de 2004 para presidente municipal en Cuetzalan. Primero observemos lo que le interesa a los nahuas, por lo general su visión sobre el relevo del *tequihua* significa continuidad en los avances o el comienzo de nuevos proyectos que beneficien al pueblo. Los principales intereses se traducen o se presentan en forma de: 1) en los compromisos de los candidatos o de la autoridad designada; 2) en el apoyo real o pactado a algunos sectores; 3) lo que dicen los candidatos sobre los problemas y necesidades del municipio; 4) en las soluciones que propone a las distintas problemáticas (las estrategias de gobierno).

En las asambleas se descubre la voluntad general, y ésta exige una política que trate por igual los intereses de cada persona, y así, la voluntad general es también el interés general. En la vida comunitaria tienen mayor importancia los intereses basados en derechos, que son respetados porque son los que se incluyen en la normatividad tradicional. Ya lo mencionaba Nicolás, cuando hablaba de todos aquellos ámbitos de la vida

---

<sup>20</sup> Wolf, Jonathan, *op. cit.*, p. 106.

comunitaria, en que el *tequihua* esta obligado a intervenir, sin contar con los medios económicos para hacerlo, pero sí con el apoyo de las fuerzas colectivas y el consentimiento general para valerse de ellas. La asamblea funciona también como un órgano de consulta, de presentación y análisis de los distintos problemas, que no sólo tienen que ver con las cuestiones normativas, también para resolver cualquier asunto que afecta a la comunidad.

#### *4.3.1. Los compromisos de los candidatos y de la autoridad designada*

Una de las principales promesas de campaña y de las más valiosas según los nahuas, es la incorporación dentro de la nueva y primera administración panista de personas con experiencia de las distintas comunidades, aunque en el otro extremo y que es bastante decepcionante para los *macehualmej* entrevistados, también se incorporó a gente externa, sobretudo en la dirección de algunas áreas. Los nahuas cuentan con administradores, doctores, profesionistas en varios ramos, gente capaz de sacar adelante el ayuntamiento, pero no todos son llamados a participar. Nicolás opinaba que “solamente con un gobierno perredista sería posible una administración mayoritaria nahua”,<sup>21</sup> porque es el único partido que permite la inclusión de presidentes y funcionarios nahuas. Para los nahuas, sería la opción favorable y la mejor estructurada para solucionar los problemas del municipio.

Por otro lado, a la gente le llama la atención la mención que hacen los candidatos sobre los servicios que se le pueden dar a la comunidad. El interés es expresado fielmente por la necesidad. Según Rufina Hernández, siempre hay una necesidad: “de aulas nuevas, de médicos, de arreglos a la Iglesia, del mejoramiento de las viviendas, electrificación y de agua potable, todo esto le interesa a la gente”.<sup>22</sup> También les interesa la rehabilitación y reparación de caminos y mejores servicios sanitarios. Como vemos, el interés general se centra en los bienes materiales colectivos, aplicados en la obra pública. A menudo el interés de la población nahua refleja la preocupación por las distintas carencias en cuanto a desarrollo urbano. Entendido este como el beneficio material y económico para el pueblo, como colectividad y unidad socio-cultural, el interés común tiene un sentido social. No se preocupan sólo por su sector o no se alega sólo en el nombre del propio; en la conciencia social de los nahuas entrevistados y en la conducta cívica general, hay muestras constantes

---

<sup>21</sup> Entrevista 1.

<sup>22</sup> Entrevista 3.

de solidaridad y dependencia colectiva. Por ejemplo, la preocupación por el estado de los caminos y las carreteras que conectan a los distintos pueblos con la cabecera municipal, podría ser limitada o mínima, de no ser que tanto nahuas como mestizos los necesitan, y los dos grupos hacen uso de transportes privados y colectivos, así que el interés es compartido. Y esto debe resaltarse en las relaciones y los intereses compartidos.

Los *macehualmej* muestran un gran interés por la obra pública, aunque también se menciona el sector de la educación. No hay suficiente infraestructura en dicho sector. La transportación hacia cualquier actividad es difícil entre las comunidades y la cabecera, porque muchas brechas son de terracería. También, como en otras partes del país, el sector campesino es el menos apoyado, aunque como en las demás campañas políticas, los candidatos se abanderan mencionando al campesino, lo motivan y le piden su apoyo para las votaciones, después sólo le dejan los diez pollitos del Programa Federal de Oportunidades, el cual no siempre funciona porque las aves son traídas de otros lugares (ambiente distinto), lo cual provoca la muerte de éstas y el fracaso del proyecto. Así se ha endeudado a mucha gente en varios estados del país, porque el ganado o los animales de corral que les son facilitados para sus proyectos no resisten los cambios climáticos de la región receptora. No se trata sólo de repartir, se requiere capacitación acerca del cuidado y la adaptación de los animales a su nuevo hábitat.

#### *4.3.2. El apoyo real o pactado a algunos sectores*

La gente que participa en política tiene un interés personal o de grupo, oculto o declarado. En el tiempo de elecciones se mueven los partidos, las organizaciones, los dirigentes de las comunidades atraen a su gente, la agitan y la manipulan para dar el apoyo al candidato de su preferencia. La acción de gobierno, la labor administrativa, la impartición de justicia, la vigilancia y el trato en las fiestas, se establecen de acuerdo al apoyo brindado por parte de los distintos sectores sociales y políticos al candidato ganador. No se atiende por igual al pueblo, no se gobierna para todos, el trato no es igual. Predomina la preferencia con base en la lealtad durante el proceso electoral, por las relaciones de parentesco y compadrazgo, o en su defecto, en respuesta a los apoyos recibidos por las elites y las devoluciones de favores pactados con estas. Hay como resultado, grupos y sectores privilegiados de acuerdo a su actuación en apoyo al candidato.

Si bien es mal visto andar de lisonjero con los candidatos, lo que importa es b que viene después. Una entrada extra no le cae mal a nadie. Los problemas y retrocesos más complicados llegan cuando el apoyo y las demostraciones de lealtad se intercambian por cargos de gobierno, fuertes cantidades de dinero y las aprobaciones de proyectos de inversión en manos de los más acaudalados y a cambio de la propiedad total del sector en que se invierte. En el primer caso, siempre se corre el riesgo de colocar en los distintos puestos a la gente con menos experiencia, menos segura y por lo mismo, con más tendencia al peculado y el mal uso de recursos (perdida de tiempo, desprestigio para el gobierno y mal servicio para todos); el segundo caso, implica bajas reales en el erario público y el consiguiente recorte en áreas donde se requieren gastos; el tercero, significa la venta o la entrega sin garantías de las obras públicas, los servicios y las propiedades municipales, regularmente a los sectores acaudalados de la región, llámense grandes comerciantes, cafetaleros y hoteleros.

Ahora, gran parte de los favores que son devueltos por parte de la administración en turno se identifican con el partido triunfador. Obviamente, la gente que apoya a un candidato está apoyando indirectamente a un partido y es con la gente de éste que se formalizan los apoyos, se concretan los pactos y se forma el gabinete. En las pasadas elecciones (noviembre de 2004) el PRI aun tenía fuerza, negoció la inclusión de algunos de sus integrantes en la nueva administración, tanto en direcciones como en subdirecciones, aunque no en las más importantes. En varios de los testimonios, sobre todo en los registros de la gente de oposición, se menciona que el apoyo a los fieles de los partidos inmediatamente se ve en la entrega de los programas y en la imposición de los coordinadores de estos, así como en la asignación indiscriminada o inoportuna – innecesaria– de recursos. La cuota fija es el acarreo constante. Los candidatos le preguntan a los líderes: “¿trajiste tu gente?, ¿on tan?, ¿cuántos son?, a bueno, me lo recuerdas pa’ que te pase tu mochada mijo”.

Vaya con los candidatos, que pasan a ser preguntones, mandones, fijones y padres de cualquiera. Son los sobreentendidos de la política: como yo les doy los mando, si me apoyan les doy, están conmigo porque les doy; el tan famoso y perjudicial fetiche hace más daño y pesa más de lo que se ve, porque con limosnas y promesas se amarran idiotas, servidores y clientelas por trienios completos. Con dinero baila el perro dicen por ahí y se

mueve al son que le toquen. Basta con una seña, alzar la voz o guiñar el ojo. Vemos que en éstas relaciones políticas el saber se vale de algo más que de un modelo discursivo repetitivo, tanto para los nahuas como para los *coyomej*.

#### 4.3.3. *La politización de las carencias*

Para la mayoría está claro que uno de los sectores más olvidados y que presenta mayores carencias es el de la salud. Así que de trienio en trienio los candidatos mencionan que van a mejorar el hospital, que lo van a equipar o en el extremo, que construirán uno más grande. El hospital sigue igual desde hace 15 años. Por lo menos en cinco periodos, los candidatos y los presidentes en turno han mentido. También dijeron o propusieron la construcción de la central camionera de Cuetzalan, pero hasta la fecha no se le ha asignado un lugar. Lo mismo se puede decir de la reubicación del basurero que sirve de depósito a ese y otros municipios. Se prometieron programas de reforestación y no se ha realizado ninguno. También, es la tónica del gobierno federal que prometió crear fuentes de empleo, las últimas administraciones tocaron el tema diciendo que habría más oportunidades de trabajo, inclusive, mencionaban que detendrían la migración. Pero no han hecho nada.

En el discurso político se declaraba que Cuetzalan iba a progresar y si progresa, dice Luis F. Aguilar, porque “cada año cambian una piedra”, bromea, o porque Cuetzalan está catalogado como uno de los “pueblos mágicos”.<sup>23</sup> El descaro de los gobiernos, priístas o ahora el panista, es hablar de magia en donde hay tantos rezagos y miseria. Los recursos se están utilizando mal, se están quedando en algunas manos o ni siquiera están llegando. Una de las limitantes en todo este proceso de la forma en que una administración puede estar realmente consciente de los problemas del municipio y de las necesidades de la gente, es que no existe un aparato de justicia ni hay una cultura popular de la queja, de la denuncia o de la rendición de cuentas. No hay nada que establezca la relación directa entre el conocer, el decir y el hacer. Si una administración no es capaz de cambiar las cosas, puede deberse a varias razones: 1) que el equipo de personas no tiene experiencia; 2) que los recursos se están utilizando con fines privados; 3) que los recursos no son suficientes. En cualquiera de estos casos, las cosas se quedan como están o los problemas se siguen presentando porque la gente no se sabe quejar ni defender, no hay forma de denunciar a las autoridades, hay

---

<sup>23</sup> Entrevista 4.



temor a las represalias y tampoco hay suficientes organizaciones colectivas que puedan luchar contra la corrupción, la ineptitud y el despilfarro. No sólo es un problema la imposibilidad de la queja, la denuncia y la falta de justicia. El obstáculo mayor es la permanencia de la autoridad aun dentro de la incompetencia, la corrupción y el descaro. En las Juntas Auxiliares los nahuas han establecido y defienden como uno de sus principales derechos, el poder remover o cesar de su cargo a cualquier autoridad que no cumpla, que no sea capaz o que utilice mal el cargo. Pero esta forma no se incluye dentro de la normatividad del Estado mexicano. ¿Por qué soportar tres o seis años de una autoridad, cuando desde un inicio y en lo más elemental se aprecia la incongruencia y la incapacidad de un gobernante?

#### *4.3.4. Sobre las propuestas de los candidatos*

En lo que respecta a la forma en que la administración entrante se propuso solucionar los problemas, los entrevistados mencionaron distintas situaciones, unas más plausibles, otras no tan creíbles. Podemos ver a qué grado cobra distancia la realidad del discurso político. Los distintos candidatos usaron la misma paja del hospital municipal durante quince años sin que nadie los parara o les pidiera que se callaran y dejaran de mentir. Más que el camino socio-político del probable presidente, o su historial de disciplina, dedicación y respeto hacia su pueblo y su cultura, la campaña se ha vuelto un espectáculo de abusivos para bobos o dejados, que nada más se reúnen a escuchar aunque sea mentiras y promesas, a sonreír y a creer.

Recuerda Nicolás, que uno de los argumentos de los candidatos mestizos era que ahora iban a solicitar más recursos a las instancias correspondientes e iban a ejercer éstos de la mejor manera.<sup>24</sup> Pero se muestra incrédulo ante las buenas intenciones de los candidatos. Una de las soluciones propuestas por los nahuas a sus problemas de origen político, es que la gente participe políticamente y que no acepten la imposición de autoridades, para que el pueblo por fin avance en materia política y pueda incidir en materia económica. En eso consiste el trabajo actual de las organizaciones de mujeres, de derechos humanos, de algunos programas de Radio Cuetzalan y del Juzgado Indígena. Su labor es

---

<sup>24</sup> Véase Entrevista 1.

concientizadora, le piden a la gente que sea más cuidadosa, más analítica, que se fijen mejor en los candidatos, en su experiencia de trabajo y sus propuestas.

En general hay un gran vacío en el asunto de la solución de los problemas. No hay propuestas ni respuestas, esto es un efecto del rezago permanente en que se encuentra el municipio. Cuando existe un avance progresivo impulsado y dirigido desde el gobierno municipal y las distintas fuerzas sociales y políticas es porque están conectadas o participan en él, pues la dinámica –por lo menos– de planeación-realización no sería extraña para autoridades y pueblo, pero si desde la cúspide sólo se ha fomentado el conformismo, la corrupción, la desfachatez, los privilegios, la incompetencia y la diversión, ¿cómo se puede esperar una conciencia de cambio o de avance?, si la gente está en un trance mítico presente, de “pueblo mágico”, de aves, voladores y bellezas para concursos. Solamente cambia y avanza algunos sectores: 1) el que se beneficia del poder político y económico; 2) el que migra, hace dinero y regresa; 3) el que se mantiene en la oposición, que comparte la fuerza, la movilidad y la actividad política, junto a las grandes organizaciones indígenas del Sur del país y dentro del Congreso Nacional Indígena. Este sector es nahua y está integrado también por intelectuales y artistas de la región. Comparten proyectos productivos y talleres. Cuentan ya con hoteles y restaurantes de propiedad y administración nahua, y realizan cursos de herbolaria y medicina tradicionales, entre otros.

Otra organización productiva nahua, que avanza aunque muy aislada de las comunidades, es la *Tosepan Titataniske*, que quiere decir “juntos venceremos”, aunque los mismos nahuas opinan que ni tan juntos, porque han tomado la forma de cualquier empresa capitalista y su rostro ante el pueblo es más comercial que cultural o tradicional, de hecho al interior de Cuetzalan su presentación es *Tosepan Tomin*, es decir, “el dinero, el crédito”, que da la organización. Se le considera una organización priísta, que estaba coludida y recibía el apoyo de las administraciones municipales anteriores. Es nahua, pero la ganancia de la producción agrícola y artesanal de la *Tosepan* se queda en unas cuantas manos. Tampoco es una empresa indígena que se caracterice por pagar bien a sus empleados, la mayoría de éstos no dura mucho ahí. En política, esta empresa es un ejemplo sobre los posicionamientos grupales al interior del municipio y en los municipios vecinos (a la *Tosepan* también llegan jornaleros de fuera), como aclara Flor Itzel, directora de la Casa de

Cultura, “[. . .] se van haciendo como elites: soy del Ayuntamiento, soy de la Tosepan”,<sup>25</sup> y detrás de esto se esconde el poder de grupos y el peso de las voces colectivas: porque la afiliación a las organizaciones y a los partidos, implica privilegios o apoyos para esto o aquello, el acarreo de votantes o la inducción del voto.

#### **4.4. El periodo de la política**

El uso del factor temporal es interesante en la vida política del municipio y de las comunidades que lo conforman. Es un asunto que hubiera tratado en cualquier capítulo, pero decidí dejarlo para éste, con la finalidad de darle continuidad al proceso de empalme que se manifiesta en la relación dialógica entre los discursos públicos y privados tanto partidistas como populares; también con la idea de complementar la forma particular nahua de percibir el papel de los sujetos políticos. Al igual que los otros ámbitos de la vida municipal y comunitaria (el religioso, el festivo, el de la actividad agrícola), la política tiene sus tiempos, su propia “dinámica” o en este caso, una estática temporal, que depende de una práctica más al servicio de los gobiernos en turno, de las elecciones o del poder, que de las causas y consecuencias de las relaciones sociales, económicas y políticas entre nahuas y mestizos. Nos es útil pues, someter la política a una perspectiva temporal.

Aquí trataré de un tiempo de la política porque irónicamente, aunque dicho tiempo debería significar el trienio completo de organización, quehacer y discurso políticos, en términos reales se reduce –al menos en el ámbito municipal– a los periodos electorales. Es una pena que una acción política intensa y “comprometida”, con discursos más amplios, bilingües y representativos de diversas corrientes, se expresen solamente durante las campañas y en los relevos de gobierno. Y más penoso todavía, es que el tiempo de hacer política en los dichos y en los hechos se quede ahí, sin ocuparse ni avanzar en los demás sectores de la vida política del pueblo el resto del trienio (el buen desempeño de las instituciones, la aplicación de las leyes, la administración pública, etc.). El tiempo de la política conocido es el de las elecciones municipales y el de las juntas auxiliares. Y no es casualidad, después de todo el teatro que montan y del gasto excesivo en propaganda que se hace durante las campañas, de las giras, recorridos de comunidades, visitas domiciliarias y de sectores privados, discursos y mítines; hay un desgaste, se saturan; pueblo y autoridades

---

<sup>25</sup> Entrevista 5.

se hartan de la política, así que vienen largas jornadas de ausencia política. Con el anuncio político y la exaltación de los programas, tratan de persuadir a los ciudadanos, se trata de crear un bienestar o una normalidad política pasajera (electoral), aparentar la presencia y la dedicación política es una forma de control político.<sup>26</sup> Tanto la parte real como la verbal sirven para persuadir o para calmar la oposición popular.

En el proceso temporal de la actividad política electoral todos existen: llegan los programas de gobierno, hay visitas en los pueblos, se mencionan los problemas y sus soluciones, aparecen las autoridades en turno y los aspirantes, hay movilizaciones, eventos especiales. Cuando el espectáculo de las elecciones termina, todo se olvida, los actores políticos antes más activos entran en receso, otros desaparecen, parte de la propaganda se queda pegada o colgada y la mayoría engorda los basureros y tapa los drenajes del pueblo. La costumbre es politizar la vida cotidiana del municipio entero durante las elecciones y en las tomas de protesta. El aparato político, en vez de girar o enfocar su actividad hacia las necesidades económicas, los problemas sociales, o la cultura y la conciencia políticas, se concentra en abusos y atribuciones que no le corresponden, con el fin de mantener cierta hegemonía. Dentro de los largos periodos que separan un momento electoral del otro, por lo menos dos años y medio se pierden o quedan vacíos en lo referente a política social, económica y cultural. Los gobiernos municipales se pasan el tiempo tratando de administrar y de resolver algunos de los rezagos acumulados durante décadas de priísmo, pero poco avanzan porque les estorba la burocracia y los procesos de descomposición interna del Estado, como son: la delincuentización estatal (abusos, desvíos y financiamientos ilícitos); la gubernamentalización de la vida política (el control de esta actividad desde el gobierno municipal y estatal);<sup>27</sup> la judicialización de la política (la injerencia selectiva y expansiva del poder judicial en asuntos políticos); la politización de la justicia (el uso del poder político por encima de la ley, por parte de la oligarquía regional, o desde los partidos y desde el gobierno).<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> Vid Josep Fontana, *Historia: análisis del pasado y proyecto social*, Barcelona, Crítica, 1999, 354 p.: 251.

<sup>27</sup> Vid Michel Foucault, *Estética, ética y hermenéutica*, trad. del francés por Ángel Gabilondo, Barcelona, Paidós, 1999, 474 p.: “La gubernamentalidad”, p. 175-201.

<sup>28</sup> Sobre los dos últimos procesos mencionados véase Mauricio I. del Toro, Huerta, “La judicialización de la política, la politización de la justicia y los nuevos avatares del poder judicial”, en *Cauces*, México, F. de Derecho/UNAM, I, 3, 2002: 33.

En los ámbitos municipales y locales llegan los residuos más descompuestos de toda esa podredumbre del aparato estatal, porque muchas veces sin papeles, sin procesos judiciales, sin pruebas, sin explicaciones ni citatorios, llega la violencia política, la persecución, el arresto, la sentencia, el encierro, el homicidio, el acoso sexual, el chantaje, el soborno, todo esto se presenta directa y descaradamente. Es este contexto extra-político el que sustituye el escenario electoral en los periodos más largos de las administraciones municipales. La sana política no llega, no se practica aquí. Sólo se conoce en los trienios nahuas en donde un *tequihua* es presidente de costumbres de una comunidad, o “coordinador” de una Junta Auxiliar.

La perspectiva aquí planteada del tiempo en política es algo propuesto en el marxismo desde finales del siglo XIX, en donde se consideraba ésta como “formas de existencia de la materia en movimiento”.<sup>29</sup> Se trata de hacer conciencia sobre los distintos usos que se le da al tiempo en los distintos ámbitos de la realidad y la forma en que se empalman unos con otros, es decir, cómo se relacionan o se cruzan hasta llegar a compartir las distintas agendas de actividades programadas.<sup>30</sup> El tiempo de los nahuas también es otro en política. Hasta cierto punto libre de los desgastes que ocasionan las jornadas electorales, los gastos en propaganda, los acarrees masivos y el egoísmo del presidente municipal; la colectividad nahua genera una cultura política activa, menos dependiente del mundo de la autoridad y del contexto especial de los candidatos. En la política mestiza la autoridad y el candidato son tan importantes o necesarios, que la realidad política existe sólo ante la posibilidad de lo que éstos hacen o dejan de hacer, ante lo que dicen o callan. Entre los nahuas es una lógica inversa. Es la colectividad y su actividad política constante, participativa, lo que le da razón de ser tanto a la autoridad como al relevo. No hay separación ni tiempo fragmentado, la actividad política sigue a la par o se manifiesta dentro de las demás actividades.

Varias explicaciones se han presentado sobre esto: 1) que las comunidades son más pequeñas, que el *tequihua* gobierna para menos personas; 2) que es más fácil gobernar indígenas, porque son menos problemáticos; 3) que lo que ellos hacen no es política o “es

---

<sup>29</sup> Ciro Cardoso, *Introducción al trabajo de la investigación histórica*, 5ª ed., Barcelona, Crítica, 2000, 218 p.: 201.

<sup>30</sup> Véase Whitrow G. J., *El tiempo en la historia*, trad. del inglés por Teresa Camprodón, Barcelona, Crítica, 1990, 261 p.: “La conciencia del tiempo”, pp. 15-24.

una política de menor nivel”; 4) como los recursos económicos son limitados, no hay rateros ni corruptos; 5) el desempeño de la autoridad es más visible. Variedad de causas se han expresado, pero lo que no se reconoce todavía es la dinámica temporal de la vida política nahua frente a la estática temporal en la política mestiza. Y es injusto, pero lamentablemente, el principal proceso en el que se utilizan los recursos públicos y el tiempo exclusivo y más aplicado de la vida política, es el electoral, que se hace para elegir finalmente a un gobernante soberbio, corrupto, irresponsable y ausente, pues como proceso de elección del gobernante con su respectivo régimen político, con tiempos y contenidos fijos o repetitivos, es estático y es banal, un verdadero desperdicio de tiempo, dinero y esfuerzo. Ya lo han señalado hasta el cansancio los nahuas de distintos sectores (campesinos, maestros, periodistas, artesanos, curanderos, etc.): pasan y pasan trienios, y los presidentes electos siguen prometiéndolo y mintiendo.

En el siguiente cuadro “El perfil de la autoridad indígena en Cuetzalan y en el CNI”, pueden verse los principales elementos para que la autoridad sea confiable y para que su intervención al frente del gobierno sea calificada como positiva. Este cuadro sirve para contrastar aspectos que son considerados importantes en distintos contextos histórico-políticos, los cuales fueron mencionados y analizados en este capítulo.

## EL PERFIL DE LA AUTORIDAD INDÍGENA EN CUETZALAN Y EN EL CNI

Características socio-políticas relevantes en Cuetzalan	Cualidades individuales mencionadas por los entrevistados	Señalamientos de intelectuales indígenas en el CNI
Ser reconocido por sus actos	Honestidad	Servicial
Moderación y claridad en el habla	Sinceridad (hablar con la verdad, no hacer falsas promesas)	Cargar con el pueblo
Sociabilidad	Honradez reconocida* y permanente	Ser padre y madre
Ser nahua y hablar <i>nahuatl</i>	Experiencia previa	Apto según los usos y costumbres
Buen desempeño en cargos anteriores	Saber coordinar los esfuerzos colectivos	Sancionar puntualmente a quien no cumple con su cargo y a quien no respeta el consenso
Conducta ejemplar del personaje	Que sea incluyente (no discrimine por motivos personales)	Dar el lugar y la voz al consejo de ancianos
Que cumpla con los compromisos	Que ame a su gente y a su cultura	
Preservar la costumbre	Identidad nahua definida y segura	
La forma de ser refleja cualidades y defectos	Solidaridad y subsidiaridad*	
Que sea eficiente	Voluntad de servir a la colectividad*	
Que trabaje de acuerdo con la sana política*	Que de la cara (que sea responsable, decidido y no sienta pena al representar a su pueblo)	

\* Elementos del discurso político moderno y del catolicismo que se incluyen en el perfil de la autoridad.

Aquí se presentó la situación de la autoridad nahua como relevo ante la fuerza partidista y propagandística de los candidatos mestizos. También se abordó la forma nahua de elección y el manejo político de los intereses colectivos. Al final, comparo críticamente el tiempo de la política de los nahuas y de los mestizos, resaltando la pasividad de los periodos más largos. En la siguiente parte podremos conocer y situar algunas circunstancias y formas, en cuanto al discurso político público y privado se refiere, tanto en el uso que los mestizos y los nahuas le dan de manera particular, como la forma en que lo hacen los partidos. Posteriormente se pone especial énfasis en temas como la opinión crítica de los nahuas hacia la acción partidista, su participación en las elecciones y el uso moderado de la palabra en política.





## CAPÍTULO QUINTO

### LOS SUJETOS POLÍTICOS EN LA PERCEPCIÓN NAHUA

En el presente capítulo abordaré la información registrada en el cuerpo de entrevistas, referente a los sujetos políticos primarios y secundarios, comienzo en la acción partidista en el proceso electoral para terminar con la participación popular nahua. Retomo la cuestión de la oralidad nahua, porque sobre ésta y en forma bilingüe se desarrolla la acción política partidista, electoral y popular, y ésta última asume un carácter anónimo o suele aparecer en formas espontáneas. Como expresa James Scott, la ventaja de la comunicación oral (incluyendo gestos, movimientos y actitudes), es “que el transmisor no deja de controlar los factores de su difusión: el público, el lugar, las circunstancias, la interpretación”.<sup>1</sup> Gran parte del discurso cultural y social esta impregnado de una forma nahua de decir y hacer las cosas. En sus campañas, los candidatos mestizos se hacen de un conocimiento nahua y cierto léxico, que los socorre en sus relaciones políticas con sus futuros votantes. En tiempos de elecciones los candidatos tratan de convertirse en nahuas, se apropian de la cultura, presumen de ella, hablan lo mejor que pueden de un mundo nahua hasta cierto punto ajeno a ellos y a sus coetáneos *coyomej*.

En la medida que se acercan con hipocresía a los pueblos nahuas van descubriendo lo lejos que están de convencerlos, de caerles bien, para sólo quedarse con lo que siempre le ofrecen a los propios mestizos: el soborno, el engaño, las falsas promesas y las sobradas remembranzas. Finalmente, tan distantes quedan de la audiencia que recurren a intérpretes nahuas profesionales, inclusive a los profesores de nivel medio superior, para que le hablen suavemente y con educación a la gente, para que les expliquen todas sus dudas o les pinten de mil colores los bien intencionados “proyectos sociales” y el candidato quede bien. Pero los nahuas tienen su propia forma de concebir el escenario político regional y nacional; su participación en los distintos espacios políticos y en los distintos procesos electorales, se está realizando con más conciencia política y en el ámbito general de la cultura democrática contemporánea.

---

<sup>1</sup> Scott, James C., *op. cit.*, p. 192-193.

La oralidad nahua es la clave del lenguaje político, aun para los mestizos, porque necesitan de la masa votante indígena que es la que decide el siguiente ocupante de la presidencia, y también porque es en ésta forma como los nahuas pueden expresar su beneplácito o su inconformidad políticamente. Son pocos los mestizos que participan en el proceso político, por lo general se concentran en el gobierno, en la elite y en las dirigencias de los partidos. Lo saben y lo expresan con cierta decepción, sienten pena por su grupo, por la indiferencia mestiza hacia la actividad política. Entonces en política como en otros ámbitos de la vida de Cuetzalan, la cultura nahua es la que habla. Con tal de ganar las elecciones, los partidos, los dirigentes y los políticos, entran en la cultura política nahua, desde cualquier extremo que se tome la palabra (gobierno, partido, oposición, pueblo, organizaciones), y es aceptada o acogida por la colectividad como lenguaje político, adquiere una forma predominantemente nahua, porque los distintos contenidos se refieren a su realidad cultural, social y económica.

Lo sucedido después del periodo de elecciones es otra cuestión, pero el universo verbal que mueve y caracteriza la actividad política muestra el rostro de los *macehualmej*. Veamos el proceso paralelo de temporalidad mestiza de la política, coyuntural y estereotipada, frente a la conciencia temporal indígena que se sacude de sí los males tragicómicos del sistema político mexicano. A menudo, el discurso político mestizo que no encuentra la manera de imponerse dentro de las comunidades nahuas, recurre a la violencia verbal, física y psicológica. De hecho, tanto lo totonacos de la Sierra del Totonacapan, como los nahuas de la Sierra Norte de Puebla, consideran al gobierno federal y al presidente Fox, mucho más agresivo “psicológicamente hablando”,<sup>2</sup> que los anteriores gobiernos federales, que eran más directos.

Una de las directrices de este capítulo está en observar la posibilidad histórica de los pueblos nahuas del municipio de Cuetzalan de “tomar la palabra”, retomando la propuesta de Michel de Certeau,<sup>3</sup> en tanto que las circunstancias histórico-políticas nacionales y regionales los han inclinado en esa dirección. Es una oportunidad histórica para el lenguaje político y la memoria histórica indígenas. Desde hace un par de décadas, las tradiciones orales han estado inyectando en los distintos ámbitos de la realidad nacional la sabiduría de

---

<sup>2</sup> Véase Lemus H., *Los gestos de la rebeldía. . . , op. cit.*, pp. 173-174.

<sup>3</sup> Michel de Certeau, *La toma de la palabra y otros escritos políticos*, trad. del francés por Alejandro Pescador, México, UIA-Depto. de Historia, 1995, 235 p.: (Serie Historia y Gráfica, 2).

la que son portadoras. Los jefes de palabra y guardianes de tradición han hablado más, –en espacios políticos y sociales diversos–, y de otra manera. Cada uno de los logros de la sociedad civil mexicana en el campo de la cultura democrática no ha sido desperdiciado por los pueblos indígenas, inclusive han aportado su lucha y han dado impulso a la cultura política nacional.

### **5.1. El discurso político público y privado**

Comenzaré por aquí, desde los distintos tipos de discurso en los que se ciñe la acción política, porque de esto dependen el carácter, la forma y la trayectoria de los distintos sujetos políticos. Los teóricos de la política nos dicen que los sujetos políticos son los actores de la política, principalmente los partidos, pero también pueden ser los sindicatos, las asociaciones, las organizaciones y los grupos que practican una actividad política continua.<sup>4</sup> Trabajaré con dos sujetos políticos confrontados social y políticamente: el primero, los partidos políticos mestizos, considerados un sujeto político secundario; el segundo, el pueblo o la colectividad nahua, considerado el sujeto político primario por excelencia. Parto de estos dos sujetos porque son los más estables o al menos los que tienen mayor presencia temporal y política. Los otros ya indicados son sustituibles y no conforman una fuerza social y política tal, que pueda interferir o modificar el rumbo de la actividad política partidista, popular y de gobierno dentro del municipio estudiado.

Los miembros del Consejo de Defensores de Anáhuac, han explicado que el sistema de partidos es uno de los principales lastres de la confrontación entre los pueblos nahuas y los gobiernos y el conocimiento político mestizo, porque los nahuas le tienen confianza y les funciona mejor el consenso comunitario.<sup>5</sup> A esto hay que agregar, que los partidos políticos, sobretodo los de derecha, son la principal agencia de colocaciones de los distintos personajes que acaparan las direcciones y las funciones gubernamentales, sociales y culturales. No sólo fungen como el principal intermediario y no sólo en periodos electorales entre el pueblo y las autoridades; en la mayoría de los casos, son las mismas personas que participan en la política las que participan en el gobierno, y no es nada raro, ya que ahí hacen o complementan su carrera política, el problema es que se vuelven parte del enemigo

---

<sup>4</sup> Véase Cerroni U., *op. cit.*, p. 97.

<sup>5</sup> *Cfr.*, Mendoza Cuauhcoatl, *et al.*, *op. cit.*, p. 5.

común. Es una cadena corrupta que va desde las autoridades hasta los distintos sujetos políticos, provocando desconfianza y odio. Partido en el gobierno, candidatos, partido a secas, autoridades, campañas, todos se ven con el mismo ojo, es cómplice o es ciego seguidor.

Los nahuas como alternativa cultural, social y política, no están con ellos sino contra ellos, y no es fácil. En los últimos años las relaciones se han vuelto todavía más complejas, porque los nahuas están participando en las actividades políticas. Pueden apreciarse los pormenores de esta dinámica política en la cuestión de la infrapolítica. Si solamente habláramos de mestizos que controlan o dominan a otros mestizos, las cosas no serían tan complejas, pero aquí, estamos ante un caso de relaciones políticas y de discursos políticos en donde los dominados (nahuas y mestizos) tienen una serie de desventajas que se derivan de su condición de ser indígenas-campesinos o pequeños comerciantes y campesinos (los mestizos). Sus desventajas sociales y étnicas, su lugar ante el señor, el patrón, el jefe, el dueño, el terrateniente, el presidente municipal, son el complemento constante y estratégico de sus dificultades políticas. No tienen cabida en la cultura política oficial. No pueden ser candidatos, sus organizaciones son descalificadas y perseguidas, su conocimiento político es ignorado, sus formas de gobierno y elección minimizadas.

Los partidos políticos y el pueblo, en uso de sus facultades, sus atribuciones, así como en defensa de sus intereses, la protección de sus integrantes y con el objeto de perpetuarse o de legitimarse, se valen de diferentes tipos de discurso; público y privado (gobierno, partidos); público y oculto (pueblo nahua-ONG's). Como señala el propio James Scott, "la dialéctica entre dichos discursos revela algunos de los efectos de la dominación en la comunicación política".<sup>6</sup> Estos discursos que se presentan en espacios políticos concretos, exclusivos o identificados con ciertos grupos, o generados por y para la colectividad, según sea el caso, tienen también la característica de ser directos o indirectos, claros o rebuscados, explicativos y aclarativos o confusos y repetitivos, formales o informales, etc. Hay que tomar en cuenta que cierto tipo de discurso se identifica con alguna manera específica de expresión, con el uso de determinadas palabras, dentro de contextos sociales y políticos reconocidos; como hemos dicho no todos son públicos, pero se van generalizando a partir de voces que van y vienen, con el mismo contenido o

---

<sup>6</sup> Scott J., *op. cit.*, p. 40.

distorsionándolo, cambiando o agregando datos. Finalmente, la mayoría quiere enterarse de los chismes de la política, hay un periodismo subterráneo, que se las ingenia para llevar el dato, el enunciado, la información, desde la sede misma del poder municipal hasta la plaza o las calles del pueblo. El problema de hablar por hablar, en los términos mismos en que la noticia reconstruye la realidad, en política –como en otros ámbitos– puede llevar a la verdad o a la mentira, es decir, a la información veraz o a la desinformación, a estar en lo correcto o estar errado.

### *5.1.1. El discurso privado y público en los partidos políticos*

Por la larga historia hegemónica del priísmo y sus exitosas redes de poder sobre la mayoría de los municipios y comunidades de la región, la situación privilegiada del partido al mismo tiempo que representa una especie de suerte económica y política, aparentemente eterna, también lleva el sello de su derrota. Así sucedió en las elecciones municipales de noviembre de 2004. La acción partidista es la viva copia de la acción del gobierno, sólo que en tiempos, estrategias y herramientas políticas distintas: proceso electoral, campaña política y propaganda partidista. Aquello en lo que son similares gobierno y partido, sobre todo radica en los intereses, el discurso y su trato hacia la gente.

Es importante el papel del binomio político privado-público, porque en la vigilada alternancia de silencios tácticos e intervenciones orales, se van perfilando las acciones de gobierno a través del partido. Las cosas se tienen que saber, pero a su debido tiempo, dicen los políticos. Algunas cosas se callan otras no. Estas últimas no son todavía públicas, se presentan y se difunden en forma privada, y quien mejor que el partido en el gobierno, para verse beneficiado por el discurso privado. La manipulación, discriminación y control de la información es un recurso del poder político, que penetra los otros ámbitos de la realidad: el económico, el social, el cultural, el religioso. Destaca J. Scott, que “los grupos dominantes tienen mucho que esconder y por lo general cuentan con los medios para hacerlo”.<sup>7</sup> Las casas de campaña en donde laboran los militantes del partido, los espacios de gobierno, los domicilios de los dirigentes, los clubes privados, y cualquier otro lugar cerrado, en donde queda prohibida la entrada a extraños y con la vigilancia necesaria, privada y “pública”.

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 38.

Para situarse en la vida política, todo partido político se ve en la necesidad de integrar el elemento profesional, organizativo, institucional y el elemento de rivalidad, cultural, dinámico. Y esto se logra a través de una acción y un discurso públicos, en forma declarada y constante, al menos en tiempos de elecciones. El sistema de partidos políticos – comenta Cerroni– funciona como uno de los diferentes subsistemas formadores de la voluntad política popular, precisamente porque una sociedad mejor organizada expresa también mecanismos más articulados de producción de las decisiones políticas.<sup>8</sup> Tienen que oírse y verse bien, tanto en los esquemas discursivos, como en los hechos políticos y en la toma de decisiones. Aunque repetitivo, engañoso y publicitario, el discurso público partidista es dirigido de manera especial hacia los nahuas. Se hace en español y en nahua, con la ayuda de personas que tienen algún cargo, que son dirigentes de alguna organización o apoyándose en los maestros que hablan bien el nahua. Es el clásico discurso del gobierno priísta cuando se dirige a las masas. Como dice muy atinadamente James Scott, una de las características de este discurso es “hablar bien de la elite política”, engrandecer lo que hacen y hasta lo que no hacen, exagerar sus acciones, multiplicar sus capacidades, compararse con los otros, criticarlos y mostrar sus defectos. En la línea del Estado benefactor, cumplidor y buen pastor, capaz de proteger al pueblo, ayudarlo, socorrerlo en todo y cuando lo necesite, capaz de satisfacer cualquier exigencia y responder inmediatamente ante cualquier problema. Igual se presentan los partidos. Le mencionan a la gente lo buenos y capaces que son. Se dicen preocupados y conscientes por la situación de las comunidades, conocedores de las causas de los problemas y necesidades, y para todo ellos tienen soluciones efectivas. “Se les ataca por lo que más carecen”,<sup>9</sup> recordaba Flor Itzel. Las carencias, las necesidades, los rezagos y los sueños, son la carne de la preocupación en política.

Un discurso extenso o inflado, optimista, propositivo, audaz, burlón, gracioso y majadero, es el que predomina. El momento pasajero del discurso electorero, la palabra oportuna u oportunista va de paso y sin ser bien recibida, sólo es parte de la puesta de escena de la política, el relleno de la campaña en su calidad de voz. Al trance por la vía de lo que se dice bien y en voz alta (con los micrófonos o el altavoz), el día señalado, con los

---

<sup>8</sup> Vid Cerroni, U., *op. cit.*, p. 105-106.

<sup>9</sup> Entrevista 5.

escenarios políticos armados para eso, con los símbolos y las propagandas correspondientes. El fin político se empuja, se mete con el lema de campaña, con los anuncios, con las consignas, con los mareos de las horas forzadas de los discursos y los dichos políticos, con los trances repetitivos, que no entran por su calidad o su creatividad, sino por su cantidad y su monotonía. Ya decían los situacionistas en 1968, que la banalidad de la vida cotidiana –incluyendo la vida política– no era accidental “sino el mecanismo central y el producto fundamental del capitalismo moderno”.<sup>10</sup> Más de un priísta berrea: “al que no le guste que se vaya, esto es lo que hay; si no ayudan que no estorben”. Y muchos votantes siguen utilizando el absurdo refrán: “más vale malo conocido que bueno por conocer”.

Los nahuas más conscientes, los que ya participan en los medios y en las organizaciones alternativas, a través de las preguntas sobre su propia opinión y la de la gente, observan que los partidos tratan de ganarse una aceptación colectiva, tienen que lograr no sólo la preferencia de la gente (votantes), sino adeptos comprometidos, gente que trabaje para ellos, que los siga, que los ayude, que los defienda, que los cuide. Una vez convencida y formalizada la masa militante, le hace el trabajo al partido y éste habla por ellos. Y así cualquiera pasa a ser un agente del partido, como el sacerdote, que haciendo uso de metáforas religiosas instaba a sus fieles a que votaran por el candidato del PAN diciéndoles: “yo sólo sé que el cielo es azul y el señor está en los cielos”.<sup>11</sup> Partidos y candidatos, están en la boca de los ciudadanos y en su memoria inmediata a la hora de votar. Por la vía política, de lo que se trata es de sembrar: una preferencia, un recuercito del candidato fulano de tal. Una vez sembrada esa semilla, germina en la boca de muchos. Pero en el aliento colectivo el discurso y más aún, la palabra política puede sufrir cambios o inversiones. Se cumple con la otra parte que le corresponde por su naturaleza pública, la de estar en manos de la colectividad. Las mayorías se lo apropian, pero cómo lo hacen y qué es lo que se quedan, es ahí en donde juega el discurso público y oculto nahua.

La acción de los partidos no sólo se reduce a los distintos tipos de discurso político y las posibilidades que estos le confieren, sobre todo a una serie de prácticas electorales,

---

<sup>10</sup> King Mob Echo, *De la miseria del tiempo presente*, (estudiantes de la universidad de Estrasburgo y miembros de la Internacional Situacionista, Estrasburgo, Francia, 1966), en *Deslinde*, 16, (Cuadernos de Cultura Política Universitaria), México, Depto. de Humanidades, DGDC/UNAM, 1972, 36 p.: 16.

<sup>11</sup> Entrevista 2.



políticas, sociales y culturales. Tanto en su rol social como en el político, un partido muestra distintas facetas útiles en sus metas de presupuestos, candidaturas, presidencias municipales y programas de gobierno. Ahora toca la palabra al universo discursivo nahua, que no sólo adquiere un carácter pasivo, de pueblo sumiso que escucha y elige, sino un pueblo consciente que no se conforma y construye un discurso diferente, defensivo, representativo de los nahuas diferentes que se organizan y se oponen.

### 5.1.2. *El discurso oculto y público de los nahuas*

Los nahuas de Cuetzalan tienen una determinada posición histórica y un contenido político representativo que se expresa sustancialmente en su tradición oral. El sólo hecho de elegir a una autoridad y nombrarle en nahua, involucra una serie de factores importantes: una forma particular de elegir; el perfil tradicional del *tequihua*; una relación humilde entre éste y el pueblo; relación equilibrada entre el *tequihua* y las otras instancias de gobierno; respeto por la voluntad popular. La tradición oral –entre otros– cuenta con un género discursivo-narrativo específico que enarbola el pensamiento y el conocimiento políticos. Discursivo, porque expresa las cosas oralmente y narrativo, porque tiene una forma también particular de recordarlas. La tradición oral es una forma de continuar los distintos saberes y memorias de un pueblo por medio de la palabra, pero no es la única forma de continuarlos, de ahí que no se deba considerar sinónimo de memoria histórica. Más bien, la tradición oral es precisamente una de las principales portadoras y exponentes de ésta, pero no la única. Jan Vansina mencionaba, que una tradición oral fuerte o más segura, era aquella que contaba con medios nemotécnicos, elementos establecidos en instituciones, que se apoyaba en la memoria histórica y controlaba la reproducción.<sup>12</sup>

En tanto medio de defensa y preservación de la cultura política, el lenguaje político nahua (conocimientos, palabras, actitudes, formas, criterios, valores) que se sigue expresando como tradición oral, cuando se manifiesta particularmente en su forma verbal, aparece como discurso político oculto o también como discurso político público. Este

---

<sup>12</sup> Vid Vansina Jan, *op. cit.*, p. 44-50. Sobre esto, también puede verse César González Ochoa, *Apuntes sobre la representación*, México, IIF/UNAM, 2001, 91 p.: 6. El comenta que el predominio de la cultura oral, antes de la llegada de la cultura tipográfica, se valía de dos funciones principales: la de la comunicación inmediata y la de la conservación del conocimiento, “[...] de allí que funcionará en conjunción con el llamado arte de la memoria, que codifica el conocimiento en formulaciones memorizables, tales como los proverbios, las máximas, etc.”, que aquí hemos presentado como binomios léxicos y dichos o refranes nahuas.

último no depende ni se supedita a la forma discursiva de la tradición oral, esta emparentado con el discurso público general que se utiliza indistintamente por nahuas y mestizos del municipio.

El discurso oculto nahua hasta cierto punto es relajado en la actualidad, en tanto que los distintos actores políticos no corren el mismo riesgo ni son perseguidos como se hacia en el siglo XVI. La cuestión no está en que no puedan existir o no puedan practicar su conocimiento político, más bien el problema es que son ignorados. No pesa tanto la posibilidad real o no de que el legado histórico haya permanecido o se hubiese guardado, hasta que existieran las condiciones para restablecerlo. Mientras no represente una amenaza significativa para el sistema político dominante, ni un factor desestabilizador para las redes visibles y discretas del poder, los nahuas sólo son una broma pesada en la larga marcha cotidiana de los gobiernos estatales y municipales. El discurso oculto nahua es sencillamente su discurso, el que expresa su saber y su acción en la política, el que sólo ellos, los antropólogos y los defensores de los derechos indígenas estudiamos y escuchamos. Es la normal socialización de lo que es nahua, es la práctica de su cultura (enculturación) con base en su conocimiento histórico y en su propia cosmovisión. Es una constante en la que pueden ser ellos. Cuando gana el nahua en las elecciones comunitarias o cuando es designado un nahua en la forma tradicional, se expresan entonces como actos políticos: los contenidos, los tequios, los avances en pos de la colectividad y de acuerdo a la costumbre. Cada imposición o triunfo político mestizo es un tropiezo, es una marea gris para los nahuas. Ponen a descansar las fuerzas tradicionales, esperan a que una vez más la luz disipe las tinieblas de la falsa política. Es aquí en donde el discurso nahua oculto pasa a ser público en forma subversiva, informal e indirectamente.

El discurso oculto se vuelve el lugar privilegiado para la manifestación del descontento y del contenido alternativo nahua.<sup>13</sup> Se debe expresar algo más que la sonrisa forzada, se debe exagerar la burla, se debe filtrar el hartazgo. Una de las maneras concretas de hacerlo y que sirvió para debilitar la imagen del candidato priísta y para sembrar la duda o la desconfianza generales, fueron las siguientes frases: “es un mujeriego”; “practicaba el aborto”. Lo cual no sólo se quedó en los dichos, sino que fue escrito en cartones que

---

<sup>13</sup> Sobre los aspectos del discurso oculto pueden leerse los dramáticos ejemplos de los esclavos afro-americanos de Norteamérica en su defensa ante los patrones y los amos, en Scott, James, *Los dominados*. . . , *op. cit.* pp., 28-40.

muchas personas pegaron en los postes de la red eléctrica o en las puertas de las casas. Varios de esos letreros fueron retirados por el mismísimo doctor Morales, candidato priísta a la presidencia municipal de Cuetzalan. Todo grupo gobernante o que intenta serlo, en el proceso de justificar o implantar los principios de desigualdad social y política en la que se basa la legitimidad del poder, es vulnerable a ciertos tipos de crítica. En política se corre el riesgo de que lo dicho no implique su contextualización, ni mucho menos la casuística. Son las consecuencias del hecho lo que vale. El pueblo nahua es profundamente religioso y gracias a la Iglesia católica, todavía conservador en varios asuntos, entre ellos: la práctica del aborto y la fidelidad en el matrimonio. El por qué de practicar uno u otro, con qué criterios, ideas o desde qué posición profesional y social, no va a ser relevante en la urgencia de la coyuntura electoral.

Por otro lado, el discurso político público, es el que se genera en las relaciones políticas entre el Estado mexicano, el sistema político, las autoridades, los partidos, las organizaciones y la sociedad civil. Por las desventajas en que se encuentran en las distintas actividades políticas, los nahuas no hacen más que comportarse lo más políticamente posible, con notables muestras de civilidad, solidaridad y moralidad, aun ante el dominio injusto de los mestizos. Los nahuas son, al igual que otros pueblos mesoamericanos y al igual que varios frentes, organizaciones y movimientos democráticos mestizos, un pueblo con una cultura política colectiva, que a pesar de todo no tiene muchos problemas para adaptarse y resistir, aun en su calidad de mayoría política y económicamente sojuzgada. Es el pueblo nahua el que construye la cultura democrática de Cuetzalan, es el que responde a las convocatorias electorales u oportunistas de las autoridades y los partidos. No necesariamente porque sean una masa manipulable o dejada, también por la inercia de los cambios nacionales tenían una esperanza similar a la del pueblo mexicano en los cambios prometidos desde arriba por el panismo.

El discurso público nahua en política, es austero, moldeado por las formas institucionales y hasta cierto punto coyuntural, se presenta en tiempo de elecciones. Eso pasa en la cabecera municipal. Dentro de las comunidades es abierto y frecuente, porque el habla como acción política entre los nahuas se articula con la iniciativa, la fuerza y la diversidad de la colectividad. Existen un par de formas constantes de hacer política, de hablar del desempeño del gobierno o de analizar críticamente los pormenores de la política,

independientes de la dinámica comunitaria, de las campañas políticas y de los procesos electorales, estas son: la radio municipal y las ONG's. Estas generan un discurso político público y constituyen una parte significativa de la oposición política de la región, desde los medios y desde las organizaciones. La señal de Radio Cuetzalan llega hasta el Totonacapan (Veracruz), donde se concentra el grueso de la población totonaca y a todos los municipios de la Sierra Norte de Puebla. Es un medio aceptado y reconocido en toda la región. Incluso transmiten en nahua, totonaco y castellano, todos los documentos y comunicados del CCRI del EZLN y del subcomandante Marcos, así como los distintos acuerdos y resoluciones del CNI. Es decir, están abiertos a los espacios políticos indígenas nacionales y regionales que están en resistencia civil y política permanente. Es este discurso político público nahua o su difusión el que sí inquieta a las autoridades estatales y municipales. Las "Dignas" de esta región nahua, defensoras de derechos humanos e indígenas también han sido asesinadas en los últimos años. Las autoridades están molestas y en alerta porque la integración de varias organizaciones del municipio dentro de los movimientos nacionales de resistencia civil y política, como el perredismo y el zapatismo, representan una amenaza real por ser una región serrana de difícil acceso, con antecedentes revolucionarios, al menos desde el período de Reforma, con fuertes tradiciones histórico-culturales y, por lo tanto, con posibilidades reales de llevar a la práctica la "autonomía municipal" o las recientes propuestas de "Juntas de Buen Gobierno", de los mayas zapatistas chiapanecos. Adelante hablaré de la situación delicada en que se encuentra Cuetzalan, tanto en lo político como en lo económico, en el pueblo sede de la presidencia municipal y en las comunidades.

## **5.2. La acción partidista ante los nahuas**

Uno de los fenómenos más controvertidos y que ha cobrado mayor fuerza debido al mal desempeño de los partidos políticos en México, es la apatía política. Así como hacen (programas, campañas publicitarias, actualización del discurso, estrategias de cohesión), para movilizar a las masas en su favor, también directa o indirectamente generan una serie de problemas y una variedad de desatinos, que provocan grandes deserciones o abstencionismo. Los partidos también hartan, aburren y alejan a la gente. Los candidatos priístas que han ocupado la presidencia desde hace más de treinta años, se les ha visto como ignorantes de la vida cultural y social de la región. Cuando hablaban de las comunidades

los movía el interés de la atracción turística, que generaría cierta riqueza, pero solamente para los que ocupaban la cabecera municipal. Han hablado de algo que no conocen o que no practican. Lo mismo de las danzas y las tradiciones, que de las artesanías. Para Nicolás, las autoridades municipales están “ajenas a la realidad”.<sup>14</sup> Por ejemplo, una de las principales fiestas que es la del Patrono de Cuetzalan, el 4 de octubre, la organizan las personas de las comunidades, aunque los protagonistas son los *coyomej* de Cuetzalan. Los danzantes que participan en los bailes tradicionales son nahuas y vienen de las distintas comunidades.

Por otro lado, según Rufina Villa, los últimos presidentes municipales se habían interesado un poco más por la cultura nahua, pero no lo suficiente, o se titubea para reconocerla del todo; no se le da la promoción que merece. Cuando se llevan los grupos de danza del municipio para que participen en otras partes del estado, no los tratan bien, el trato es discriminatorio a pesar de presentarlos como representantes de su propia región, incluidos los mestizos. Tampoco a la reina nahua del huipil le dan el trato que recibe la reina mestiza del café. “A las indígenas siempre se les ve como de segunda”,<sup>15</sup> recordaba Rufina. Seguimos en la tónica del discurso y la cultura dominantes: te veo pero no vales, me sirves pero no existes, me gustas pero sin voz. Tal y como dice la representante del Centro de Asesoría para Mujeres, a las y los indígenas se les ve como de segunda, por lo tanto, no valen o valen menos, no se les considera ni se les apoya de la misma manera que a los mestizos. Rufina reclama que casi nadie se da cuenta de la pobreza en que viven las muchachas que participan en el concurso de la reina del huipil. También exige que se les otorguen premios más significativos, que motiven a las mujeres indígenas y que las hagan sentir importantes por su participación.

Si el gobernador visita Cuetzalan se invita a las indígenas como “exhibiéndolas” dice Rufina, pero una vez que termina la ceremonia o el evento, les dan “una torta y una agüita, por qué no las sientan a comer en el restaurante junto al señor gobernador”.<sup>16</sup> Lo cual si es posible para las mestizas del concurso del café. Esas cosas las ven mal y creen que se deben ir superando, que deben cambiar.

---

<sup>14</sup> Entrevista 1.

<sup>15</sup> Entrevista 3.

<sup>16</sup> *Ibid.*

Luis F. Aguilar, de la Comisión de Derechos Indígenas, menciona que no ha conocido un solo presidente municipal que tenga “una visión cultural indígena”.<sup>17</sup> Para él la formación de la autoridad puede ser de la universidad o de cualquier otro ámbito. Lo que define o caracteriza al presidente se nota en su forma de trabajar. Normalmente los apoyos para las fiestas solicitados por indígenas son negados, así que los eventos se cancelan. La gente indígena recurre a las autoridades con la idea de que quedaron bien con éstas, luego del apoyo que les brindaron durante las elecciones, pero se llevan la sorpresa con el rechazo y la indiferencia, así que llegan a la conclusión de que todo era pura palabrería para usarlos durante las elecciones.

El actual presidente no tenía una relación estrecha o directa con el pueblo. Como médico y académico de la BUAP, campus Zacapoaxtla, sólo había tenido contacto con pacientes y estudiantes. A la gente le extrañó la persona y su forma de hablar, era evidente la falta de experiencia en política o como funcionario público en el municipio. Eso provocó desconfianza y cuestionamientos duros. Y la desconfianza no sólo es al candidato, también lo es a los partidos, porque es el hogar político del gobernante y el ruido de su grupo. La existencia política partidista depende en mucho de la capacidad efectiva de organizar el consenso a su alrededor, pero en el contexto cuetzalteco es casi imposible, más bien el consenso es reconstruido en cada elección y manipulado abiertamente. El único consenso posible y legítimo es el de las comunidades. De todas formas, los partidos contendientes llegan con la seguridad que les da el sistema de elecciones políticas, el cual les confiere un vasto poder, tanto a ellos como a sus aparatos profesionales, especialmente en cuanto a la presentación y selección de las candidaturas.<sup>18</sup> ¿Por qué los nahuas desconfían del actual presidente panista y qué ideas, críticas y sentimientos les provoca esto?

Como nos aclara Nicolás, existe una desconfianza acumulada, es un resentimiento hacia la clase política y hacia los partidos, por mentir durante tantos años y porque el atraso urbano y económico es muy palpable. Los nahuas desconfían, pero hasta cierto punto están relajados, no están preocupados por algo que de por sí no llega o no sucede. Según su opinión, los que si están preocupados son los priístas y las elites del poder económico y político. Pero no les importa la suerte del desarrollo de la región, sino la suya. Se les ve y se

---

<sup>17</sup> Entrevista 4.

<sup>18</sup> Vid Cerroni, U., *op. cit.*, p. 81.

les oye preocupados, molestos, porque no tienen cargos en la nueva presidencia, ni reciben beneficios económicos de las participaciones. La gente de las comunidades, con el PRI o con el PAN, sigue sobrando, porque no reciben la atención que les prometieron durante la campaña. A mucha gente le da lo mismo quien gane las elecciones municipales (sobre todo al sector opositor), porque también la imagen del presidente esta nublada, no se le ve como administrador o distribuidor, sino como un acaparador de los recursos. Sólo llega “para hacerse de recursos”.<sup>19</sup> Es otro el interés o la participación política nahua cuando el proceso electoral es comunitario o para elegir al *tequihua* en las Juntas Auxiliares.

Una de las cuestiones por las que hubo descontento con el actual presidente municipal, es porque invitó gente de otros municipios y estados a trabajar en varios sectores: el social, el de salud, en obras y en el cultural, cuando hay mucha gente del municipio con capacidad y que necesita el trabajo. Otro problema ocasionado fue la incertidumbre, los adversarios políticos cuestionan a la administración panista con respecto al uso del presupuesto, con el argumento de que no lo saben manejar o de que no hacen pública la forma en que lo utilizan. Las cuentas que ellos nunca hicieron públicas ahora se las exigen a los otros. Los del PRI siguen actuando como si el dinero público fuera suyo. Según se expresó en algunos de los testimonios, la gente, en forma aislada o dentro de las ONG's, están tomando conciencia política y social, sobre las distintas redes familiares, partidistas y políticas de la explotación y la corrupción regionales, a través de la información oportuna de la Radio, del seguimiento de los casos concretos de corrupción, y de la observación y evaluación constantes del desempeño de las administraciones en todos los sectores que dependen de éstas. Dicen que “año con año van despertando, que están pendientes de quiénes son los que prometen y no cumplen, quiénes son los corruptos y quiénes no quieren trabajar”.<sup>20</sup> Van haciendo sus propias listas negras, van memorizando el cúmulo de faltas y agravios de las autoridades y sus equipos.

Para el profesor Carrillo la desconfianza popular se debe a la desinformación y a los lastres del pasado, en los tres años de la presente administración no se podrían resolver los problemas rezagados por décadas. De eso no hay duda, a paso de administraciones municipales, aun las que si trabajan, no logran avanzar todo el tiempo que han perdido con

---

<sup>19</sup> Entrevista 1.

<sup>20</sup> Entrevista 4.

el priísmo, a menos que se recurriera a proyectos sociales, culturales y productivos, revolucionarios. Es decir, el tipo de ritmo y el esfuerzo que se requiere para levantarse del rezago acumulado tiene que ser otro. El profesor Carrillo insiste, disculpando en parte a las autoridades corruptas e incompetentes, que los mexicanos nunca estamos a gusto con nada, nada nos parece, pero cuando a alguien le toca estar en el cargo, siempre la riega. ¿No será porque no es una cuestión de soledad política, del egoísta en el poder? La autoridad no esta sola ni llegó sola; tiene a todo un pueblo, tiene amigos, profesionistas, asesores, entonces, ¿por qué no avanza junto a ellos? Como lo expresan los nahuas, la autoridad mestiza no tiene una conciencia colectiva, no comprende ni vive la pluralidad de su entorno social y político, no es un *tequihua* que quiera o pueda servir a la colectividad, sabiéndose apoyado, reconocido o admirado.

El maestro Carrillo agrega que hay desconfianza porque la gente pensaba que de la noche a la mañana se le iban a solucionar sus problemas. Pero el maestro se queda corto en comparación con otros intelectuales nahuas de Cuetzalan y se equivoca, no es eso ni sería sólo eso. Los nahuas requieren un comportamiento por parte de la autoridad que les haga sentir que son importantes para él. Empezando, por ser alguien capaz de darles la cara, de escucharlos, de estar con ellos, de compartir la mesa. Y nada de eso han hecho. A la autoridad le da pena estar cerca, compartir su espacio con el pueblo que lo eligió, no es un *tequihua*, no es un servidor del pueblo. La mejor manera de empezar y que no está nada fácil, porque es una de las deficiencias no sólo del sistema político mexicano, sino de la cultura política, del aparato de justicia y de muchos otros sectores gubernamentales y sociales, es: informar de sus labores, ponernos al día sobre sus planes, hablar con la gente que esta interesada en las distintas áreas e incluso ir canalizando las simpatías, los apoyos, las capacidades y las formaciones profesionales. Falta mucho, lo saben y no todos están solapando el simplismo en las explicaciones sobre las motivaciones, las percepciones y las decisiones políticas populares.

Por último, hay que reconsiderar las carencias o los huecos de las propuestas de los candidatos o las plataformas políticas. Es decir, aquellas cosas que los nahuas ven con preocupación y que los candidatos electos no mencionaron durante su campaña. En las descripciones que aparecen en el testimonio de Rufina Villa, se encuentran propuestas y consideraciones comprometidas para aquellos que deseen ser la autoridad. Una cuestión



que no se ha concretado y que es de las más urgentes, es la del empleo. La gente sale a buscar trabajo a otros lugares, la migración laboral es constante y es algo que afecta su cultura. Otro asunto es el de la salud, del cual exigen que la atención sea de calidad para indígenas y no indígenas, así lo expresa; a pesar de la actitud egoísta y de desprecio que regularmente toman los *coyomej* hacia los indígenas, estos casi nunca hablan sólo por ellos, siempre exigen y proponen pensando en el bien común, incluyendo a los mestizos. Que los programas de apoyo al campo se entregaran con mayor control y conocimiento de la verdadera situación de las familias indígenas. Que el apoyo no sólo se concentre en las manos de los propietarios de tierras, ya que muchos indígenas no tienen, le son rentadas algunas temporalmente. Otro problema es que las tierras labradas son avaladas dentro del Procampo, no por el trabajo de los propietarios, sino de los campesinos que las rentan y eso no se considera. Abacuc Hernández (sacerdote), agregaba a esta situación que los apoyos económicos no representan un apoyo real para las familias, ya que falta una educación económica al respecto. Muchos padres de familia dejan de trabajar y se vuelven dependientes de los apoyos del Procampo o del Progresá. Entonces ese dinero funciona más como becas para vivir que como apoyo a la familia. En vez de que el dinero sirva para la educación de los hijos y como apoyo a las principales necesidades de la casa, se pierde en los excesos del padre y en la diversión de toda la familia. Para Abacuc González, es una ayuda que no significa progreso, como lo dice el nombre de uno de los programas.

Rufina mencionaba que los programas del gobierno están pidiendo más requisitos y por ésta razón la gente que más los necesita se queda fuera. Para ella, lo mejor sería impulsar el mercado de los productos locales. Que se hicieran proyectos productivos con la gente de las comunidades, para que el producto de los campesinos nahuas se vendiera directamente, sin dar la vuelta a la Central de Abastos de México o a Estados Unidos.

Opina Félix Aguilar, de la Comisión de derechos Indígenas de San Miguel Tzinacapan, que todas las soluciones que proponían los candidatos a los problemas y necesidades de Cuetzalan “sonaban muy bien”, pero agregaba que el problema de los candidatos de los partidos es su falta de ética, porque siempre engañan a la gente. Como menciona él mismo, al igual que Nicolás y otros de los entrevistados, los nahuas se percatan de esa falsa política desde hace muchos años. Ellos piensan –insiste Félix– “que

todo lo que hablan se nos va, se nos olvida o queda en el aire, pero no es así”.<sup>21</sup> Mucha gente ha puesto atención en lo que han dicho y prometido los candidatos, han vigilado y criticado el desempeño de las distintas administraciones, pero el presidente municipal piensa que nadie percibe sus olvidos y sus errores. Cuando se atreven y pueden reclamarle algo al presidente municipal, les responde que no puede porque “no hay recursos”, entonces ellos vuelven a preguntar: ¿para qué promete si no puede cumplir?

Destaca Félix Aguilar, que con todo y el cúmulo de rezagos, corrupciones y agravios, que han afectado más que nada a los nahuas, han mostrado cultura cívica y apego a la ley, ya que la gente aun desesperada e ignorada, no ha recurrido a la violencia. Entienden que por esa vía no hay solución, “los problemas y las diferencias se arreglan con el diálogo o se calman con la ausencia”.<sup>22</sup>

Otra cuestión que según Abacuc nunca mencionan los candidatos, es lo referente a la ecología. Nadie habla de proyectos de reforestación, sobre todo aclara él, de la parte sur del municipio que es de donde se extrae el agua para toda la región. También está el asunto de la reubicación del depósito de desechos del municipio, que se encuentra actualmente en la parte alta y está acarreado serios problemas por la filtración de químicos y la dispersión de la basura hacia las partes más bajas. Agrega que hace falta “la cultura de la separación de la basura”.<sup>23</sup>

Sobre las soluciones planteadas por los candidatos, Flor Itzel señala que “las dosificaron bastante”. Ella se percató de que la gente que estaba trabajando en las campañas es sencilla, “se puede sentar en el piso a comerse un taco de frijoles contigo”.<sup>24</sup> Pero obviamente, aquellos que se sentían más importantes tomaban una actitud discriminatoria y desde esos días mostraban su rechazo o su falta de humildad (se refiere a sus compañeros del gobierno municipal en campaña). Como directora de la Casa de Cultura en el actual gobierno municipal, critica a sus compañeros que sienten que están arriba y ahí se quedan, agregó que nadie repara en que la administración sólo dura tres años y después serán lo de siempre, y a todo esto le suma el recuerdo popular de las faltas, las hipocresías y la soberbia de las autoridades, que ahora ya forman parte de sus propios recuerdos, de lo que la gente

---

<sup>21</sup> Entrevista 4.

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> Entrevista 2.

<sup>24</sup> Entrevista 5.

opinó sobre las autoridades municipales al calor de las elecciones. Para ella las promesas se olvidan rápido, porque “hacen a la gente a un lado”.<sup>25</sup>

### **5.3. La participación popular-electoral nahua**

Nos hemos referido en parte, a la *sui generis* participación general de los nahuas en política. La inclinación participativa característica de los nahuas de esta región da la posibilidad a los procesos electorales dominados por los mestizos, de considerarlos legítimos y democráticos. Si tomamos en cuenta los logros más significativos del sistema democrático, aceptaríamos sin reservas los encantos teleológicos de sus contenidos, pero ante las desigualdades económicas, sociales, jurídicas y políticas de los indígenas, es difícil hacerlo. Pensaríamos que por la utilidad, la justicia, la libertad y la igualdad que se pregonan dentro de dicho sistema, no se repetirían los problemas en las relaciones políticas y de poder entre indígenas y mestizos. Lo que ha funcionado o lo que se ha impuesto y tendría que denominarse como un sistema democrático según los mestizos o la democracia representativa mestiza, es que a la política tradicional de los nahuas limitada en medios y en recursos se yuxtapone la política astuta y corrupta de los que ordenan o mandan porque lo saben hacer.<sup>26</sup> Habíamos abordado ya algo similar, con respecto a la supuesta incapacidad de los nahuas para desempeñarse en las acciones de gobierno, pues también se piensa que no saben o no son capaces de dar órdenes.

Si tomamos en cuenta lo aclarado por Nicolás sobre los conceptos que no son utilizados por los nahuas en su actividad política y de gobierno, entendemos que los términos mandar, ordenar y poder, no funcionan o no tienen el mismo sentido político entre los nahuas. Lo que promueven con esas ideas los mestizos es una dureza del oficio político, que no emparenta con el lenguaje y la acción políticos nahuas, más acostumbrado a practicar la pluralidad cultural, social y política. Para los nahuas no hay que saber mandar u ordenar, hay que saber coordinar y servir. Hay distintas prioridades y criterios en cada pensamiento político.

Siempre se ha visto que existe una elite política, que participa en los distintos poderes o forma parte de la clase gobernante, cuenta con una cultura política dirigente, o

---

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> *Vid Cerroni, U., op cit., p. 111.*

sea, que es la indicada o esta preparada para gobernar, y por lo tanto, que sabe cuándo y cómo dar ordenes. Pero también como siempre, no es así. Para los intelectuales indígenas y para los intelectuales de izquierda en general, la clase gobernante y cualquier elite política puede ser digna de tales consideraciones si y sólo si son: responsables, ejemplares, respetuosos, con experiencia comprobada, coherentes; y en términos nahuas, si han hecho merecimiento, son serviciales, capaces de coordinar los esfuerzos colectivos, respetuosos de los usos y costumbres, dicen la verdad, quieren a su pueblo, etc.

En los procesos electorales se utiliza la fuerza de la colectividad y se construye a la vez un consenso político. En dicho proceso no sólo se juega la posibilidad de una autoridad que pertenece a uno u otro partido, también está en juego un régimen político, es decir, una forma de gobernar que es diferente y puede ser contraproducente para los nahuas. Aun así, la controvertida ‘cultura democrática’ municipal requiere la participación socio-política nahua para sostener y dar legitimidad a las elecciones. Dicen que en política sólo se puede hablar de consenso cuando existen instituciones capaces de garantizarlo, expresarlo, medirlo y revocarlo. El contexto político mestizo está limitado, aun contando con los espacios y las instituciones políticas necesarios, pero al no darles adecuado uso, por no respetarlos, entonces son las instancias y los espacios políticos tradicionales (la práctica de la propia cultura política nahua) en donde se termina de edificar, formalizar y lograr el consenso político.

### *5.3.1. La votación en las pasadas elecciones municipales de 2004*

En plena votación se hacía evidente el abstencionismo, que llegó como sucede en la mayor parte del país, a más del 40 por ciento. Al parecer, la gente no votaba porque no había opción. Si el candidato del PAN no era una opción deseada, el PRI lo era menos. El PAN creció por el apoyo de los que se vengaron del PRI, no porque presentara mejores propuestas o proyectos de trabajo, sino porque no quedaba otra salida. Se votó por el PAN para castigar al PRI, aunque el primero no constituyera una opción real o lo que realmente se buscaba. Y el PRD recién tomaba fuerza en algunas comunidades y en algunos sectores de la cultura, los medios y entre el magisterio local, pero no participó en dichas elecciones. El PRI y el PAN se disputaron los votos, fueron y son los principales contendientes, aunque no representan las principales fuerzas políticas o no todos lo consideran así.

Independientemente de las opciones políticas, según los distintos testimonios, la gente nunca había participado como en la reciente contienda. Los dos partidos lograron movilizar a mucha gente, hubo bastante asistencia a las urnas. La diferencia entre PAN y PRI fue de dos mil quinientos votos, mientras que el Partido del Trabajo apenas consiguió 209 votos y el PVEM, 145 votos.

Varios de los entrevistados coinciden en que los cuetzaltecos están participando más porque hay una mayor conciencia política, que está relacionada con la agudeza de la problemática indígena y con la participación de las organizaciones indígenas de la región, dentro de las organizaciones políticas nacionales. El ejercicio de la libertad de decisión, permitió a los nahuas expulsar al PRI de la presidencia municipal, ya que trató de manipular a la gente con despensas y otras ayudas. Pero como menciona Félix Aguilar: “al que dio más, pues a ese le dieron el voto de castigo”.<sup>27</sup> Se castigó al PRI necio, viejo y corrupto, que quiere seguir engañando a nahuas y mestizos. El partido en el poder no encontró la forma de asegurar la lealtad por medio de los apoyos económicos indiscriminados. A más de un indígena se le escucho decir: “aunque recibamos la despensa no nos van a imponer un candidato”. Incluso hubo una campaña concientizadora por parte de varios sectores. Uno de los más persistentes fue el de la Iglesia, en plena misa con el templo lleno o con quien estuviera, los sacerdotes les recomendaban a los asistentes recibir las despensas o los apoyos porque era dinero del pueblo (que eran sus impuestos), pero que ellos decidieran por quién votar, que no se dejaran engañar.

Según recuerda el maestro Carrillo, nunca había visto a la gente tan entusiasmada por unas votaciones. Desde temprano la gente estaba lista para ir a votar. Se veía realmente la competición entre los dos principales contendientes: PRI y PAN. Los dos reunieron a la mayor cantidad de gente posible, querían ganar a como diera lugar. Lo que destaca de aquí el maestro, es que los votantes eran sobre todo indígenas. Los nahuas salieron a votar, fueron participativos. Para los que están interesados en la actividad política, como Abacuc, Nicolás, Rufina y el profesor Carrillo, fue interesante ver a los nahuas involucrarse en las elecciones. La presencia de la colectividad tapó muchos huecos y muchas trampas del sistema político, porque la gente ya no se dejó y no creyó el discurso político de la elite del

---

<sup>27</sup> Entrevista 4.

municipio. Los votantes nahuas se volcaron no sólo en el Casco (la cabecera municipal), también en las comunidades acudieron a votar mayoritariamente.

La dirigencia del PRI se sitúa en la cabecera municipal y son identificados como la gente que controla el poder económico, principalmente a través de hoteles, restaurantes y grandes comercios. La colectividad se adhiere a este grupo porque no hay muchas opciones y porque trabajan para él. Es sorprendente la cantidad de gente humilde que trabaja en este sector. Estos señores que se concentran dentro del turismo regional se sirven de nahuas para todas las áreas existentes de la servidumbre social comercial. Para todo tienen alguien que les realice las distintas tareas. Ayudantes en cocina, en limpieza, de cuartos, para llevar y traer a los niños del patrón, a la escuela o adonde sea, para limpiar pisos, lavar baños, vender, cobrar, hacer facturas, cuidar la recepción, cargar equipaje, meseros, lava trastes, encargados de hacer las compras, etcétera.

Como dice Rufina, al igual que en los demás trabajos, en el trabajo político los que están fuertes son los nahuas. La que tiene la decisión es la gente de las comunidades y son muchas comunidades. La gente decía: “vamos a ver que pasa con estos”, refiriéndose a los del PAN. Para ella también fue crucial que el presidente actual de México es panista y como dice el dicho: “a dónde va Vicente, pues a donde va toda la gente”. Agrega que “se deja llevar la gente por lo que está pasando a nivel nacional”.<sup>28</sup> Las lealtades a los partidos se fincan en el valor que la gente le atribuye a perder privilegios, quien no apoya se puede olvidar de las nimiedades del programa Oportunidades, que para muchos pueden ser algo más que simples nimiedades. En las comunidades, los líderes mestizos e indígenas se valen de los programas como gancho político. Los programas siempre llegan en tiempos de elecciones, sólo en esos momentos aparecen los apoyos y llegan hasta los rincones más alejados del municipio.

Los partidos políticos no andan tan perdidos. Así como se cuidan o tratan de conservar las mayorías en los estados con mayor número de votantes en el país, que son clave para ganar las grandes justas nacionales, también en los municipios estudian las mejores posibilidades, que se traducen en las Juntas Auxiliares más pobladas y con más votantes. Quien triunfa en las principales comunidades políticamente hablando, tiene asegurada la presidencia municipal. Había que conducir las preferencias por el camino de la

---

<sup>28</sup> Entrevista 3.

socialización comunitaria de la campaña política. Para ganar Cuetzalan hay que seducir Zacatipan, Tzinacapan, Yancuictlalpan, Xocoyolo, etc. El maestro Carrillo comentó que “son los nahuas los que deciden la suerte del candidato”.<sup>29</sup> También es la gente indígena la que trabaja y la que se presenta numerosamente en las fiestas, finalmente es la que atrae a los turistas nacionales y extranjeros, con su arte y sus tradiciones.

Comunidades enteras se decidieron en bloque por alguno de los dos partidos, los resultados de las casillas así lo mostraron. Los votos para los candidatos del PT o de Convergencia son individuales, esporádicos, no reflejan apoyo colectivo o de grupos. Los antecedentes individuales de los candidatos fueron la base de la opinión pública y de las críticas en el discurso político. Fue más importante la calidad de la persona que el color del partido, aunque los distintos candidatos se valían de manipulaciones o referencias al color, como aquel del color azul del cielo, que es casi como decir que el PAN es el partido de Dios; o el dicho de que voten por México, y qué partido tiene los colores de la bandera de México. Los nahuas están observando críticamente la forma en que están siendo manipulados para comportarse de una forma u otra en las distintas actividades políticas. No les hizo ninguna gracia que pueblos enteros se inclinaran por uno u otro partido, ya que el candidato de todos modos era un olvidadizo, traicionero y corrompible mestizo. Aparentemente esta vez les importó más la calidad moral del candidato del PAN, por lo que castigaron al del PRI (traidor al matrimonio y practicante del aborto) con la ausencia de varios miles de taches, porque fueron más de 2500 votos de ventaja para el panista.

### *Resultados de las elecciones municipales de 2004 en Cuetzalan*<sup>30</sup>

<b>Partido</b>	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	CONV	NR	Nulos	Total	L.Nom.
<b>Votos</b>	7786	4907	0	209	145	18	3	1054	14122	25053
<b>%</b>	55.13	34.75	0.00	1.48	1.03	0.13	0.02	7.46	58 %	100 %

<sup>29</sup> Entrevista 6.

<sup>30</sup> Fuente: IEEP (Instituto Electoral del Estado de Puebla), Archivo/Resultados Anteriores/Estadísticas (2004). Ayuntamientos, Elecciones por Municipio. Distrito 22, Zacapoaxtla; Secc. 20, Casilla 46, Cuetzalan del Progreso. Lo que resalta del cuadro de resultados, es que los principales contendientes fueron el PRI y el PAN; la ventaja para este último es considerable, obtuvo 2879 votos más que el PRI. Emitieron su voto a favor del PAN más del 50 por ciento de los votantes totales, aunque es preocupante la cantidad de gente que no asistió a las urnas (10,931 personas), el 42% aproximadamente. Por otro lado, es raro y lamentable que 1054 votos se hayan perdido, representan el siete punto cuarenta y seis por ciento del total de la votación. Esto se debe a la desinformación política, a la confusión que genera el proceso electoral y a la indecisión de los votantes.

Para toda elite económica y política que no pueda mantener la hegemonía no sólo en el discurso sino en la práctica, el sistema democrático es lo menos conveniente, porque pueden convertirse en una minoría tratada injustamente, como les pasó en Cuetzalan. Llevaban décadas esforzándose por mantener lo que tenían (el poder político y económico) y en un descuido se los ganaron y como dice Nicolás, es lo que más les duele, no tener a la mano los recursos públicos, ya no poder servirse de las arcas del pueblo, ya de por sí saqueadas. Pero según el estudio de James Scott, hay algo que también les duele y no se si menos que la pérdida de los recursos, y es la voz de veto, es la posición del mandón que puede hacer lo que quiere y mandar a cualquiera, porque tenían el dinero y el permiso para hacerlo, no sólo le lloran al dinero, sino a la manera fácil de obtenerlo, al poder; y a la posibilidad de dar órdenes a los otros. Ahora habrá que ganárselo solos, sin privilegios, servidumbre y evasión de impuestos. No será fácil estar parados en el mismo lugar sin los mismos zapatos y en otro escenario político-social.

Nada peor para los *coyomej*, sombra de los criollos españoles en las tierras de mayoría indígena, que perder algunos escaños que los hagan menos desiguales a los indígenas. Nada peor que la posibilidad de los indígenas de verlos de fente y sin miedo, como a cualquiera, con su nombre, sus años, lo poco o mucho que tengan, sus problemas, defectos y debilidades. Los nahuas empiezan a conocer la otra cara de la moneda que contribuyeron a voltear. Los pequeños comerciantes indígenas y mestizos ya estaban hartos del monopolio priísta. Además, parte de esas familias que se habían impuesto por décadas ni siquiera pertenecían al municipio, habían llegado de otros estados, inclusive de la capital y por su posición económica y su oficio habían sido protegidos y preferidos por los gobernadores, oligarquía regional y terratenientes mestizos. Así crecieron los latifundios del café y la caña, con el monopolio de los productos derivados y todos los demás, porque sólo ellos tenían el capital para pagar otras mercancías y los permisos para trasladarlas en y fuera de la región.<sup>31</sup> Luego se les unieron los del sector hotelero y restauranero, juntos conforman la oligarquía regional, sólo que ahora sin el mando y el total apoyo de la presidencia municipal.

---

<sup>31</sup> Vid Jorge Flores López, “Los arrieros”, p. 39-76, en Victor H. Valencia y Lesly M. May, coords., *Cuetzalan: memoria e identidad*, México, INAH, 2002, 150 p.



#### 5.4. La economía de la palabra política nahua

¿Cuál es la eficacia y la viabilidad de la economía de la palabra entre los nahuas? El valor cultural e histórico de la racionalidad del lenguaje político es una de las armas de la pedagogía política nahua. Se ha visto hasta cierto punto su forma de organizar el lenguaje político, el método nahua en política. Su forma de entender la acción de gobierno, el lugar y el deber de la autoridad, las instancias con que lo logran, los discursos y las opiniones sobre otras acciones políticas, las elecciones y los candidatos mestizos. Ahora se verá la forma nahua de economizar su lenguaje en política, de cuidar sus palabras, sus enunciados, de no exagerar su discurso, de no olvidar la tradición, de ser ejemplo, de hacer coincidir las palabras y los hechos.

Los pueblos nahuas desde tiempos precolombinos utilizan una serie de reglas y prácticas que sirven para delimitar el uso de la lengua. Una de las más significativas es la moderación. En lo que respecta al sistema educativo y los valores sociales de los *nahua-mexicah*, este elemento cobra importancia no sólo en el aspecto sociocultural sino también en el político. La moderación se refiere particularmente a un tipo de comportamiento social y político. Sahagún lo traduce como “se requiere moderación” (necesaria), mientras que Alarcón lo presenta como “lo moderado conviene más en todas las cosas” (es conveniente), las dos frases son traducciones del *náhuatl* clásico muy ilustrativas. En Alarcón también encontramos un fragmento complementario: *tlacocualli monequi* / lo razonable es bueno.<sup>32</sup> La moderación nahua se refería a cualquier extremo o exceso, fuera en el comer, en el vestir o en el hablar. Con mayor razón el lenguaje político debía ser moderado, cauteloso, menos pretencioso. Ya sea en nahua, en castellano o en forma bilingüe, es recomendable expresar lo necesario con pocas palabras. Como cuando se dice que se hace lo más con lo menos, en este lenguaje se dice mucho con menos palabras, pero adecuadas, que incluyen las formas y los conceptos tradicionales nahuas, pero articulados de distinta manera, de acuerdo a las características lingüísticas (vocabulario, sintaxis, morfología) y el rol social del emisor.

Como ya nos señalaba Nicolás, anterior *tequihua* de Xiloxochico, la palabra política nahua se sitúa más en el hacer que en el decir, de hecho, esta mal visto hablar demasiado. Entre los nahuas precolombinos era de mala educación o una falta grave no ser moderado y

---

<sup>32</sup> Vid Patrick Johansson K., *Machiotlahtolli: la palabra modelo*, México, Mc Graw Hill, 2004, 112 p.: 43-44.

guardaba una estrecha relación con la humildad en sí mismo y hacia los demás. Es a lo que me refiero cuando hablo de una economía de la palabra. En el lenguaje político nahua de Cuetzalan son importantes la moderación y la educación, el respeto tradicional a la palabra, sobre todo aquella que tiende a ser parte de un discurso ejemplar, público, oficial, que va de la autoridad al pueblo. El discurso político hegemónico entre los mestizos no se identifica con esos valores, pero el nahua no titubea porque sabe que de aquel depende la confianza, la credibilidad y la estabilidad política y de gobierno.

Sobre esto hizo importantes aportaciones Michel de Certeau. En *La toma de la palabra*, menciona que un grupo otorga un determinado uso político a las capacidades lingüísticas, a la creatividad y posibilidad discursivas, útiles para posicionarse social, cultural y políticamente.<sup>33</sup> De esto hay ciertas manifestaciones entre los nahuas y hay un frente que se yergue por lo menos desde tres espacios: uno histórico, uno lingüístico y otro socio-político. El primero, se refiere al conocimiento político (un marco teórico y conceptual en política); el segundo, estriba en una calidad discursiva, la recurrencia en palabras originales nahuas y su significado y sentido en política; el tercero, radica en una eficiencia comunicativa, apoyada y continuada por una tradición oral con un género de contenido político coherente y persistente.

Cuando la autoridad nahua va a tomar la palabra políticamente, dentro o fuera de la comunidad, en la acción de gobierno comunitario o en los foros regionales y congresos nacionales, sabe las implicaciones culturales de su intervención. El peso de las palabras es considerado, se tiene cuidado y se le otorga un lugar especial a la voz. A varias personas he oído decir, tanto en la intelectualidad indígena como en la mestiza-académica que no hay una conciencia histórica indígenas de este tipo de procesos. No coincido con esto, porque a los nahuas, a los ñahñus, los mixes, los mixtecos y mayas yucatecos he escuchado argumentar y valorar un posicionamiento histórico-político en la toma de la palabra que se hace con dignidad y respeto, en o entre los pueblos originarios de México y fuera de éstos. Economizar el lenguaje también puede ser una actitud lingüística, un recurso individual que da seriedad y protección a la tradición, en pro de la colectividad. Sobre esto, el Dr. Mario Castillo hace importantes aportes en su tesis antes citada: “Las actitudes son

---

<sup>33</sup> Vid De Certeau M., *op. cit.*, p. 53-60.

manifestaciones valorativas hacia las cosas que la gente hace y dice y se construyen durante la experiencia social”.<sup>34</sup>

Volviendo a De Certeau, él decía: “querer expresarse es comprometerse a hacer la historia”.<sup>35</sup> La autonomía política en la práctica del conocimiento político es uno de los fundamentos de la identidad cultural nahua. Para cualquier grupo que se sabe heredero de un legado cultural valioso y vigente, con la seguridad de ese respaldo se posiciona ante las imposiciones mestizas y recurre a su derecho de elegir por sus propios medios al *tequihua*: al que quieren, al que conocen, al que les conviene, al que merece ser *tequihua*.

Hay diferencias cruciales entre la formación de un lenguaje político y su continuidad por distintos medios. Dos procesos se empalman o se separan de acuerdo al barómetro de la represión política y según las circunstancias históricas: uno es la toma de la palabra y el otro, la palabra retomada (reivindicación política). En la transición entre uno y otro los nahuas deciden un contenido representativo continuo que a menudo se expresa en la tradición oral. Un guardián o portador de ésta era bien visto cuando se callaba o guardaba bien la tradición, y se presentaba oralmente en el binomio léxico: *in toptli in petlacalli*. Como lo menciona el Dr. Patrick Johansson sobre un fragmento que se encuentra en los *Huehuetlahtolli*, “*Mitoaya: huelquipia in tlahtolli, anozo tenemiliz*”. Que en castellano lo traduce así: “Se decía: guarda bien las palabras o el pensamiento de la gente”.<sup>36</sup>

Lo más complicado es subsanar las grietas o transgredir las fronteras de la sociedad y cultura hegemónicas, entre el “decir” y el “hacer”. Con lo nahuas, una ventaja es que la típica ruptura entre poder y representación que descompone o desarticula el lenguaje político no es tan frecuente como sistema de gobierno, porque la capacidad representativa del *tequihua* no es individualista (electiva), sino responsiva (en nombre de una colectividad consciente y vigilante). Como señalaba el sociólogo político Jean B. Marcellesi:

“El discurso aunque sea individual en apariencia, es por lo general expresión de un nosotros, al menos cuando se trata de comportamientos en el interior de un grupo o en tanto que portavoz de un grupo”.<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> Castillo, M., *op. cit.*, p. 96.

<sup>35</sup> De Certeau M., *op. cit.*, p. 60.

<sup>36</sup> Johansson P., *Machiotlahtolli. . ., op. cit.*, 52.

<sup>37</sup> Jean Batiste, Marcellesi, “Contribución de la sociolingüística al estudio del discurso político”, en Monteforte T. Mario, *op. cit.*, p. 97.

Es necesario destacar en torno a la economía de la palabra de un *tequihua*, su racionalidad lingüística específica nahua, que es la cualidad dual de un gobernante que en el México precolombino era ser líder y ser sabio, como lo aconsejaban también los griegos, pero se separó, dejando la sabiduría en manos de un consejo de ancianos experimentados (*hueyi tatameh*) y el liderazgo en manos del *tequihua*. No quiere decir que éste no sepa, más bien por razones históricas y sociopolíticas, su papel se centra ahora en la condición de ser líder, de ser capaz de coordinar el trabajo y la habilidad de todos.

Tras el embate de la invasión europea y los posteriores siglos coloniales sería difícil mantener *tequihuas* con capacidad de mando y conocimiento político, histórico y jurídico generales, de ahí que tanto un consejo de ancianos como un consejo de regidores sean indispensables. Han aprendido los nahuas con esto es que el líder no es el que más sabe sino el que sabe dirigir a los demás, el que es capaz de coordinar las actividades y dirigir la fuerza de la colectividad. No es sencillo visualizar este punto y reconocer su importancia.

La ausencia o la presencia de los valores, virtudes y conocimientos del *tequihua*, ya mencionados, representan cualidades o defectos concretos que caracterizan y definen su perfil; estos pueden servir para analizar o criticar el nivel de compromiso, responsabilidad, madurez y vocación de una autoridad nahua o un gobernante mestizo. Ese conjunto de elementos son la evidencia para la aceptación o el probable rechazo popular: sabe hablar, es moderado, claro, responsable, preciso y directo, educado, plural, humilde, entonces tiene posibilidades como *tequihua* y junto a él la comunidad nahua de que se trate.

En el Cuadro B (página siguiente), hago un listado comparativo entre las estrategias y formas discursivas que usan los candidatos mestizos para engañar a los *macehualmej*, y las formas en que estos expresan su inconformidad y rebeldía.

## Cuadro B

### Las artimañas del candidato mestizo

### Formas de expresar la inconformidad

1. El candidato finge conocer la situación de los nahuas y se muestra interesado por sus problemas	1. Se dice o se le recuerda lo que es y lo que no es el candidato
2. El candidato se escuda en la cultura y en la realidad de los nahuas (alardea)	2. Se habla mal del candidato
3. El candidato y su equipo seleccionan e imponen a los actores de mando y a los contactos con los pueblos	3. Desprestigian al candidato
4. El candidato utiliza intérpretes persuasivos y embaucadores	4. Dicen la verdad sobre el candidato (se rumora sobre su pasado)
5. El candidato y la elite política hablan bien de si mismos	5. Hay críticas fuertes y directas: “tu no eres nahua ni conoces nuestra cultura”
5.1. Adulan al grupo y al partido	6. La desconfianza se acumuló durante trienios hasta enconarse
5.2. Engrandecen lo que hacen y hasta lo que no hacen	7. Le hacen ver al candidato que discrimina a la gente
5.3. Exageran sus acciones	8. Le reclaman que siente pena por los indígenas
5.4. Multiplican sus capacidades	9. No comparte ni convive en lo más elemental con el pueblo
5.5. Hacen comparaciones despectivamente	10. Rechaza a los pobres, el candidato no muestra humildad aunque sea cuetzalteco
5.6. Muestran los defectos de los contrarios para humillarlos	

En este capítulo se vio la percepción indígena en torno al uso y al contenido del discurso de los distintos actores políticos. Se describieron las características y algunas diferencias entre el discurso público y privado de nahuas, mestizos y de los partidos políticos. Se describió y analizó la participación nahua en el proceso electoral, la situación general de las votaciones y por último, la relevancia del uso moderado o razonado de la palabra en la participación política de los nahuas. En el siguiente y último capítulo, serán vistos algunos aspectos del lenguaje y la cultura política nahuas: el reconocimiento de la autoridad y la fuerza otorgada por el consentimiento colectivo; el papel de las estrategias discursivas en los espacios políticos; la relación entre la tradición oral y el ascenso panista al gobierno municipal; y para finalizar, uno de los factores clave de la resistencia nahua: la infrapolítica persistente, frente a un poder político mestizo en decadencia.

## CAPÍTULO SEXTO

### DISCURSO Y CULTURA POLÍTICOS

Si partimos de la base teórico-tradicional del conocimiento político nahua nos percatamos de que su funcionalidad se deriva no sólo de la oralidad política nahua, sino de un conjunto de elementos pedagógicos, filosóficos y simbólicos, que conforman un lenguaje político. Por su importancia dentro de la comunicación e información en política, el discurso constituye una forma de acción y una forma de organización social. Precisamente se estructura dentro de un código de tipo político, en donde los diversos mecanismos de la cultura, de la economía, del habla, del arte y de la historia, se articulan, se relacionan, se amalgaman formando una totalidad expresiva.<sup>1</sup> Hace algunas décadas Pierre Giraud explicaba los distintos tipos de códigos y su interrelación, entre ellos el código social que se distingue por el análisis de las experiencias objetivas y subjetivas de los individuos que viven en sociedad. Él consideraba la experiencia social y natural de dos tipos: lógica y afectiva. La primera, se refería a “la ubicación del individuo y el grupo en la jerarquía y organización política, institucional”;<sup>2</sup> la segunda, constaba de “sentimientos y emociones que el individuo o el grupo experimentan con respecto a otros individuos y grupos”.<sup>3</sup> En el caso nahua, el código se mantuvo dentro del “núcleo duro” de la herencia política y cultural, el cual les ha permitido mantenerse con ciertos rasgos originales nahuas o con prácticas y propuestas políticas diferentes a las mestizas.

El núcleo duro ha sido estudiado por especialistas como el Dr. Alfredo López Austin y la Dra. Johanna Broda; trata de la herencia básica representativa, un pasado vivo activo en la construcción cotidiana de la realidad política, pero es un elemento – actualmente – sostenido por la práctica comunitaria aislada y libre, ya no necesariamente en contextos reprimidos, secretos o vigilados por los mestizos. La característica más significativa del “núcleo duro” es su historicidad y en ciertos rasgos, su inmutabilidad. Como han mostrado los investigadores mencionados, existen elementos más propicios a cambiar o a desaparecer, de acuerdo a los distintos procesos de adaptación y aculturación

---

<sup>1</sup> Vid Pierre Giraud, *La semiología*, trad. del francés por María T. Poyrazian, México, Siglo XXI, 2004, 133 p.: 51-60.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 108.

<sup>3</sup> *Ibid.*

ocurridos en los últimos cinco siglos, pero ha persistido una matriz fundamental, que hace posible la práctica consecuente, coherente y confiable de un discurso político tradicional.

De igual manera hablaré de una cultura política que cuenta con bases históricas, culturales y sociales, distintas a las mestizas. Cultura completamente identificada como nahua, desde el manejo del contenido político nahua en su propia lengua o en español, su forma de informarse sobre la actividad política local y nacional, sus organizaciones económicas y políticas, un medio local de comunicación (Radio Cuetzalan) dirigido por ellos y al servicio de ellos, que incluye análisis, reflexión y crítica de asuntos políticos regionales y nacionales. En forma modesta se han dado a la tarea de publicar libros, y escribir en revistas, periódicos y gacetas la historia del municipio; decenas de cuetzaltecos, escritores, maestros, profesionistas, campesinos, promotores culturales y defensores de los derechos indígenas, han colaborado en diversos registros de la memoria histórica que han dirigido antropólogos del INI (Instituto Nacional Indigenista), del INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) y del CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social). Se han producido libros como *Les oíamos contar a nuestros abuelos*, o el que ya citamos aquí *Cuetzalan: memoria e identidad*; algunas tesis como: *Oralidad e historia: dos grupos indígenas en la revolución mexicana*, de Patrice Giasson, entre otros.

### **6.1. La autoridad reconocida en la acción política nahua**

Se ha visto lo que podríamos llamar el perfil tradicional de un *tequihua*. Es importante destacar el peso de la organización política nahua y de la colectividad, en la toma de decisiones, así como el papel del conocimiento y lenguaje político como un modo de acción. El *tequihua* es la persona indicada para tomar la palabra no sólo en nombre de la comunidad, en lo político lo hace en nombre de la tradición. Darle su lugar a la organización política nahua con sus instancias de gobierno, sus mecanismos y sus respectivos nombres, esto es obligación de la autoridad. La diferencia primordial entre tener la autoridad y tener el poder es –señala De Certeau–, que “tiene autoridad lo que es creíble; tiene poder lo que se impone”.<sup>4</sup> El significado de creer y sentir en la vida política en contextos nahuas es un campo inexplorado, sólo queda decir que la acción política de la autoridad y sus palabras son creíbles y confiables dentro de un contexto cultural y político

---

<sup>4</sup> De Certeau, M., *op. cit.*, p. 120.



nahua. Así los dominios para la reproducción de la vida comunal son: “las prácticas políticas de los dirigentes locales en los espacios públicos de los pueblos”.<sup>5</sup>

Quiero enfatizar la decisión del pueblo de dar reconocimiento a su próxima autoridad, de dar seguridad al personaje mediante su presentación como autoridad reconocida y elegida por la mayoría. Cuántas veces se ha oído decir a más de un criticón que hizo mucho por algo, sin que se le reconociera o se le considerara en los cargos políticos a que aspiraba, donde él era el más preparado para eso. En el caso nahua se busca al más idóneo, experimentado, responsable, al que realmente lo merece, al que ya hizo *macehualiztli* (merecimiento). En la acción política, el lenguaje político del *tequihua* debe convencer a otros, y en otras ocasiones éste tendrá que dejarse convencer por los demás, tendrá que escuchar y obedecer a la colectividad. La labor de convencimiento, la identificación entre la voluntad general y la de la autoridad, son maneras de hacer más duraderas las metas alcanzadas que se construyen en la vida política. La colectividad le da sentido al consenso político, define similitudes, establece coincidencias.

El mundo nahua práctico-comunitario (plural) hace posible el habla en política como un modo de hacer o, por lo menos, un modo de empezar a hacer las cosas que hacen falta en lo político, en lo social o en lo económico. Es un primer paso sobre el que se requiere una determinada información sobre las situaciones políticas en las que se pronuncian ciertas palabras, con el fin de poder ubicarlas o entenderlas en su auténtico entorno cultural y social, como proponía Malinowski.<sup>6</sup> Será que los nahuas no perdieron o no abandonaron la conducta primigenia de la lengua como hacedora de cosas, o al menos, motivadora inmediata de éstas. Aparte de ello, los nahuas están comprometidos con el uso de la palabra. Se habla moderadamente y con el cuidado de decir lo que se tiene que decir, sobre todo en la actividad política. Como señala Duranti, lo que se dice en política dentro de una secuencia de elocución –aun planeada– puede concretarse: “en la realización de distintos tipos de actos, pero con un mismo significado”,<sup>7</sup> de ahí que haya insistido en otras ocasiones en la posibilidad del sujeto político nahua de recurrir a un contexto político tradicional que conserva su significado original. Por ejemplo, el *tequihua* es la autoridad y tiene características, responsabilidades y deberes establecidos en la tradición. En su interior hay un paquete obligatorio, infranqueable. La posición del servidor colectivo está

---

<sup>5</sup> Sierra T., *Discurso, cultura y. . .*, op. cit., p. 230.

<sup>6</sup> *Apud* Duranti, A., op. cit., p. 293.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 299.

acompañada de limitaciones, de instrucciones y exigencias, de reglas de uso, normas comunitarias: un conjunto de imposiciones políticas, sociales y culturales que comparte con la colectividad.

La organización política nahua tiene su sello de garantía en la permanencia y en la movilidad de la colectividad. Una cultura en donde sus integrantes están habituados a la convivencia general, en donde la mayoría se conocen, genera la convivencia y tolera las diferencias, es una cultura que promueve relaciones políticas pluralistas, consensuales y dinámicas. La gente está acostumbrada a la participación libre y abierta, cualquier persona que pueda hablar es un interlocutor político potencial, no con la misma responsabilidad en el uso del discurso, pero sí con la misma oportunidad, es así como siguen funcionando las asambleas comunitarias. La cultura política nahua y su carácter colectivo le dan fuerza y reconocimiento al *tequihua*. A través de un lenguaje político la autoridad que dice algo, hace algo. Y lo hace con la colectividad, con el apoyo concreto de ella. Nicolás mencionó que él coordinaba a los voluntarios que se reunían para reparar un camino o un edificio de gobierno, con su habla política pregonaba un tipo de tarea comunitaria. Lo que declaró sobre las obras que beneficiaron a la colectividad era visto como un acto social e informativo, y por lo regular recibía una respuesta inmediata hasta concretarse en apoyos, en obras, en asambleas y en soluciones. De las funciones que menciona Giraud en el proceso de comunicación, hay dos aportaciones a rescatar y que ayudan a profundizar ciertos aspectos. Una que nombra fáctica, que tiene por objeto afirmar, mantener o retener la comunicación. Otra es la metalingüística, que define el sentido de los signos que corren el riesgo de no ser comprendidos por el receptor.<sup>8</sup> Las dos están presentes y son de gran utilidad en el universo discursivo nahua. La primera nos recuerda la necesidad de preservar determinados conocimientos que son básicos para la información política nahua; la segunda, se refiere al sustento que el signo (una palabra, un enunciado) encuentra en el código tradicional del cual extrae su significación, la cultura política nahua en general.

La autoridad reconocida es un personaje comunitario y se le ve con gusto, se le toma aprecio y sobra quien de la vida por él. Inclusive los nahuas dicen: “si lo dice aquél, si nos lo pide, lo hacemos”. Me preguntaban los nahuas hace años en pleno carnaval de Milpa Alta que “¿cuándo había yo visto que algún partido político hiciese brincar y bailar con tanto gusto al pueblo?”, pues casi nunca, la verdad. Lo importante aquí es que el *tequihua*

---

<sup>8</sup> Vid Giraud P., *op. cit.*, p. 14 y 15.

se siente apoyado, estimado y respetado. En Xiloxochico, los nahuas salen a trabajar los lunes por el progreso del pueblo, el primer día (hábil) de la semana se lo dedican al bien común, voluntariamente, sin remuneración alguna. Incluso el financiamiento es comunitario, no viene de la presidencia ni de alguna otra institución. Lo destacable es que muchos participan: jóvenes, mujeres, ancianos. Hay una forma evidente que constatar, que los nahuas de Cuetzalan se aseguran de que las palabras de sus hablantes hagan lo que ellos quieren hacer. Hay un cierto contexto relajado en el que las cosas se hacen porque se saben hacer de la forma tradicional, de la forma conocida y reconocida, sin una rigidez o maximización verbal; finalmente lo que quieren hacer lo hacen, por eso he mencionado la importancia de considerar algo más que una serie de frases precisas y correctas en el lenguaje político, hay un conocimiento complementario o auxiliar constante. El que de pronto haya errores, cambios y mala pronunciación no es tan relevante, ni motivo de burlas o llamadas de atención. Se pasa de largo, se disculpa con una sonrisa breve o hasta se menciona con cierto tono infantil, para luego continuar con el asunto.

No hay una dependencia total en el discurso, no hay una fijación ni una articulación exageradas o muy vigiladas. No se habla por hablar, pero tampoco hay una tendencia a la perfección. El nahua es sencillo y acepta sus limitantes, las precisiones están en el conocimiento y en la acción. El habla es libre, ligera, suficiente, también en política. El uso que los hablantes hacen del lenguaje reproduce un sistema social y político determinado, las autoridades tienden a hacer peticiones y los *macehualmej* tienden a satisfacerlas cuando están a su alcance. Para la colectividad es importante que el *tequihua* hable con la verdad, que lo que empiece lo termine, que sus intenciones sean claras, que respete los intereses generales y si quiere atender los suyos es comprensible, si avisa, hasta recibe ayuda. Por último, a lo que esta llamada la autoridad que se vale del habla como acción política es a cumplir, a dilucidar los avatares de la realidad colectiva en el desempeño de las tareas comunes hasta que los programas se realicen y se concluyan.

## **6.2. Las estrategias discursivas en los espacios políticos**

Los elementos discursivos que utiliza el lenguaje político para persuadir, convencer, perpetuar o establecer, no sólo se construyen en las instituciones, en las organizaciones, en las asociaciones o en los medios, también se generan en contextos populares y públicos. Las estrategias discursivas son –expresa la Dra. Teresa Sierra– “un concepto relacional

intermedio entre las posiciones y disposiciones sociales y los mecanismos discursivos”.<sup>9</sup> Se utilizan distintas estrategias discursivas durante la campaña política, en un mensaje de gobierno, en la difusión de un documento, en la enseñanza en las aulas, hasta el chisme en la plaza, el rumor en el mercado, la propaganda en calles y comercios, la concientización en charlas privadas. Según la propuesta de John Gumperz sobre las estrategias discursivas, es importante considerar el nivel de interacción entre los distintos hablantes, el entendimiento entre uno o más interlocutores, una especie de correspondencia comunicativa y compensativa. El mismo propone acercarse a este proceso conociendo los casos concretos de conformidad e inconformidad individual o colectiva, en un contexto o hacia un discurso específicos.<sup>10</sup>

Los distintos sectores, organizaciones e instituciones de una sociedad utilizan y tratan de conquistar distintos espacios políticos, de acuerdo con sus posibilidades económicas, sus funciones y experiencia política. La mayoría intenta ampliar su campo y adelantar su presencia y acción ante los demás. Se trata de conseguir mayores y mejores espacios políticos porque de estos depende su continuidad y un lugar conveniente ante el gobierno, ante el Estado o en la vida social y política, según sea el caso. Se entabla una relación con distintas unidades políticas establecidas, que pueden ser institucionales, gubernamentales, organizacionales, que amplían el panorama de los actores políticos, modifica el rango de acción, da seguridad a los programas, permite coherencia e impacto en los discursos y asegura ciertas metas.<sup>11</sup> Predomina en las estrategias discursivas dentro del poder político mestizo el tono elevado de la voz, un control más rígido del uso de la palabra, la imposición de sus puntos de vista, la ruptura o la descalificación cuando no controlan la situación y la minimización de la capacidad de los nahuas con el pretexto de su analfabetismo. Ante eso, una de las principales demandas indígenas en los grandes foros y congresos nacionales, desde 1995, han sido “reformas que no coercionaran ni oprimieran sino que garantizaran espacios de decisión, espacios de representación, espacios de inclusión en la vida pública del país”,<sup>12</sup> esto es, espacios políticos abiertos y democráticos.

---

<sup>9</sup> Sierra T., *op. cit.*, p. 233.

<sup>10</sup> Véase Gumperz, John, *Discourse Strategies*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982, p. 29-30.

<sup>11</sup> Vid Alain Touraine, *Producción de la sociedad*, trad. del francés por Isabel Vericat, México, IIS-UNAM/IFAL, 1995, 372 p.: “El sistema político o institucional”, p. 145-164.

<sup>12</sup> Esteva G., y Vera H. R., comps., *op. cit.*, p. 160.

Esto conlleva una revisión constante de los mecanismos de intermediación y representación existentes en los espacios de gobierno local y municipal.

### *6.2.1. Los actores, los espacios y los discursos políticos*

La estrategia discursiva adoptada o usada en determinado contexto o en un espacio político concreto, depende de varios factores: el enunciador, el público receptor y el lugar. Por ejemplo, hay distintas formas de relacionarse socialmente, de acuerdo a la formación de la persona y los sectores con los que está involucrada su actividad profesional y su experiencia de vida. Tomemos el caso del sector eclesiástico. En la actualidad los obispos motivan a los párrocos a que participen en política, a que hablen y discutan temas políticos, entre ellos y con la gente. Una de las estrategias de los sacerdotes es usar también la lengua nahua, para ampliar la temática en su diálogo con los nahuas de Cuetzalan. Hablan de cualquier tópico y por supuesto de política. Otra de sus estrategias es utilizar el lenguaje religioso en un sentido metafórico que estimula a los asistentes a compartir las preferencias políticas del clero. Una de las ventajas de la Iglesia es contar con espacios propios en donde pueda practicar un proselitismo político disfrazado. Lo que es cierto, aun con una doble intención o favoritismos declarados, la Iglesia local presenta mayor apertura y conciencia en varios temas que afectan a la mayoría de cuetzaltecos.

En lo que respecta a la participación o acción en un determinado espacio político, estas se ven determinadas por la capacidad oral de la persona, por su profesión, su posición y compromiso con el grupo al que se dirige y su relación con grupos sociales u otros sectores políticos, así como por las experiencias que tenga con cada uno de ellos, e inclusive, por su cultura política (conocimiento, información, trayectoria de participación y cargos públicos). Puede haber distintos actores políticos que no tengan este calificativo ni cumplan con alguna función específica como políticos, aunque aquí estoy contemplando a los dos tipos: a los que hacen política desde el gobierno o desde un partido, y los que hacen política desde su propio sector. Es importante comentar que de acuerdo a los factores mencionados, un actor político decide hablar o no hacerlo, decir más o menos, opinar bien o mal, considerar mejor o peor, involucrarse o no, definir o no, criticar más o menos, estar o no de lado de alguien, opinar distinto o limitarse a repetir lo dicho, estar o no de acuerdo. A través de los testimonios logrados en las entrevistas se transparentó la participación del sector magisterial en las pasadas elecciones, aunque su discurso se subordinó al del partido

político hegemónico, prevalecieron las mismas estrategias discursivas de un prisma desfasado y descontextualizado. La estrategia nueva no fue discursiva sino fáctica, es decir, los maestros participaron en las campañas de los distintos candidatos, aunque el grueso de ellos apoyó al PRI. Pero no contaban con que el alumnado convertido en su audiencia obligada en horas de clase, en los tiempos electorales ignorara su discurso, sus preferencias, y que finalmente votara por la oposición. Los maestros no se percataron de esa inconformidad de la que advertía Gumperz, no sospecharon ni en las aulas, ni en las charlas informales, tampoco en los mítines y reuniones comunitarias. ¿Qué fue lo que pasó?, preguntan los sorprendidos y desinformados profesores de Cuetzalan.

Tanto un sacerdote, como un maestro y un activista de una ONG, se relacionan con ciertos personajes de la vida pública y privada porque gozan de ciertos privilegios que están supeditados al poder pastoral, a la autoridad del magisterio, o al círculo de una vanguardia política regional, respectivamente, que les permiten un acceso distinto a cierta información que no cualquiera escucha u obtiene, así tienen la posibilidad de hablar y agregar al discurso otras voces que no son las mismas del gobernante, del líder del sector o del activista. Después de lo sucedido, ahora que los resultados son tangibles, el sector magisterial cae en la cuenta de que cometió el error de seguir utilizando las mismas estrategias discursivas con que el PRI se había mantenido durante décadas en la presidencia municipal. Con todo y que ese sector, con formación normalista y en numerosos casos especializada, está llamado a enseñar y a dar una versión crítica y completa de los hechos políticos, sociales, culturales y económicos. No obstante, trataron de engañar a la población con los recursos de que el candidato conoce sus necesidades, va a resolver sus problemas y a trabajar en todas las áreas pendientes.

En otro contexto, el de los medios de comunicación, Nicolás, anterior *tequihua* y ahora locutor en Radio Cuetzalan, mencionaba que la gente del gobierno saliente que apoyaba a su candidato desde el Casco, no contaba con que la juventud de Cuetzalan, que constituye un porcentaje clave en la realidad socio-política actual de los nahuas, reflejada también en las distintas votaciones, ya esta preparada, tiene otro tipo de conciencia, otras expectativas de vida, problemas distintos, hasta formas de hablar y interactuar diferentes. Esa masa juvenil tenida a menos no se identificó con el viejo discurso priísta. No lo creyeron, no lo sintieron. La gente adulta manipulada, sin duda respondía, en la cabecera y

en las comunidades, pero parte de la juventud y la oposición prefirieron votar por otras opciones como el PAN, el PVEM o el PT.

En los ejemplos anteriores se mencionan algunos elementos específicos con los que cuentan unos sectores y otros, y su pertinencia como espacios políticos a partir de un personaje particular que se desempeña en algún momento como actor político en un contexto específico: la iglesia, la escuela y la radio. Cualquiera de los tres también puede serlo en otros contextos, con otras personas y en forma pública o privada, dependiendo del grado de compromiso y la responsabilidad que se adquieren en el ejercicio del discurso político. Por otro lado, es importante señalar que algunos espacios son pasivos mientras otros son activos. Los primeros son aquellos en los que una sola persona habla. Los segundos se refieren a los espacios que generan diálogo, en donde hay intercambio de ideas y opiniones. Por ejemplo, el político que presenta su plataforma política durante una campaña, sólo habla y habla, su discurso es único, lineal, sin interrupciones. Lo mismo sucede con el discurso del que tiene el poder: un gobernador, un presidente de partido, un jefe de policía, un obispo, nadie puede interrumpirlos, ni intentar contestarles ni cuestionar nada. Lo que dicen es así, no hay siquiera otra posibilidad. Si hay cambios o ataques hacia su discurso, son posteriores, bajo su consentimiento, en su beneficio y sin que se ponga en tela de juicio su autoría. En general es así salvo contadas excepciones. Por lo tanto, es mejor especificar el espacio político, el tiempo y la naturaleza de los sujetos políticos, el ámbito en el que se mueven y las estrategias discursivas.

### *6.2.2. La oralidad nahua y sus efectos en los espacios políticos*

El espacio político puede ser público o privado, abierto o cerrado; es un lugar de hablantes y oyentes, o de orador y audiencia, pero es un espacio que dependiendo del objetivo, el interés, la postura y hasta la forma de hablar del responsable puede generar ventajas para un sector y desventajas para otro, por lo cual existen muchos y varía el discurso que se practica en cada uno de ellos. Podemos encontrar diferencias notables entre un espacio político y otro, entre lo que se dice en una sala de gobierno y o en un salón de clases, en el atrio de una iglesia y o en la plaza del pueblo, en la casa de un alto mando policíaco y en el mercado, en la cafetería de la esquina y en el jardín de un terrateniente, en una bodega de la *Tosepan* (organización agropecuaria nahua local) o en una casa de campaña del PAN, y aun mayores diferencias se encuentran cuando las circunstancias corresponden a un contexto en

donde se establecen y se ocupan espacios políticos en momentos más intensos, agitados o agresivos, como es: en las elecciones, en los cambios de régimen, en los mítines, las marchas y protestas masivas, en el enfrentamiento entre grupos opositores en las asambleas comunitarias, entre otros. En la política importan el personaje o los personajes, los participantes, el pueblo, el sector, el que habla, el o los que escuchan, el que ve, el que oye, el que sabe, el que puede, el que tiene, y por supuesto, en dónde y cuándo pasan las cosas, o se presentan, encuentran o actúan los actores políticos y sociales.

Conforme un pueblo recrea y optimiza su lengua, aporta las vías para el desarrollo en todos los ámbitos de las relaciones humanas. La oralidad nahua muestra esa dinámica en su práctica y el discurso político es constantemente apremiado por ésta. Los recursos del habla, sus opciones, significados, sonidos, composiciones y demás, suelen ser los recursos del político, del funcionario, del representante, del gobernante, del activista.<sup>13</sup> Recordemos el símbolo nahua de la palabra, que indica algo que fluye y gira hacia el centro, como el cuerpo del caracol. La palabra es como un anzuelo que sale y se engancha al interior del que escucha. La palabra política parte de aquí pero tiene que ser algo más que eso, debe desdoblarse porque está enfocada a contextos públicos y privados con determinadas características, hacia el bien común o sobre intereses particulares; dicha palabra esta llamada a generar razón, explicación, contenido, respuesta, convencimiento, unidad, apoyo, fuerza y conciencia social. La palabra política tradicional va formando un discurso político que se adapta a las exigencias de cada época y a la capacidad de cada colectividad humana.

Así como hay algo detrás de la historia oficial que habla de otra historia u otra forma de concebir y conocer la historia, también hay algo que corre en forma paralela a la política del poder, y esto es a menudo la política tradicional, que se mueve en espacios ocultos y públicos, y que llega a infiltrar sus fuerzas, sus conceptos y sus formas en el discurso político oficial. No es fácil pensar e identificar las formas particulares en que la política tradicional participa en el panorama social y político general. En momentos su naturaleza es pública y declarada, pero en otros no puede serlo si quiere seguir siendo lo que es y representando lo que representa: un pensamiento y un modo de vida alternativo, diferentes al mestizo. Las estrategias discursivas son necesarias en el discurso mestizo, porque trata de conservar su hegemonía, es el más interesado en conservar el poder. Se encuentra constantemente con un lenguaje político nahua firme que corresponde al

---

<sup>13</sup> Vid Gumperz, John, *op. cit.*, p. 86.



conocimiento político tradicional ya organizado en el sistema normativo. La estrategia discursiva nahua es la de siempre: hablar con la verdad, desenmascarar a los presidentes corruptos, a los políticos embusteros, hablar de la realidad como es, con sus carencias, sus rezagos y sus complicaciones. Ya lo escuchamos en los capítulos anteriores. Los nahuas no modifican la estructura original de su discurso, sólo dicen las cosas con otras palabras, de una u otra manera, pero en sí, continúan hablando de lo que saben, de lo que quieren, de lo que padecen. Agregan o amplían su discurso de acuerdo a su acción social y política reales, adecuándose a cada época histórica.

Podría ser que el discurso político nahua o algunos componentes que se derivan de este no se oculten, pero serán expresados en nahua y esto va a funcionar como estrategia defensiva, porque pocos son los mestizos que entienden o hablan esta lengua. De hecho, las cosas se complican cuando el discurso oculto de los nahuas es escuchado por soplones mestizos o nahuas desinformados, que pueden dar traducciones incompletas o falsas de lo que escucharon. En las opiniones y en los datos que proporcionaron el grupo de entrevistados, se hallan los procedimientos discursivos para aceptar o rechazar un candidato, un partido, una propuesta, etc. Y es lo que hacían los candidatos para obtener el apoyo popular y de personas con privilegios especiales dentro del sistema social y político. En esto se presentaron distintas posibilidades discursivas que hicieron más o menos confiable cada asunto tratado. La persona hablante del nahua, que sea sincero, comprometido, respetuoso, coherente, esforzado, que se preocupa: se gana un público, tiene seguidores de las comunidades. El que grita, inventa situaciones, se impone, amenaza, se burla de sus contrincantes, usa un lenguaje violento y trata de aparentar lo que no es, tiene otra audiencia a su favor, pero más expuesta y cínica, menos confiable y retrograda, traicionera e impredecible.

En el trayecto de las relaciones laborales, sociales y de poder, entre los distintos sectores de la sociedad, se van cerrando o eliminando, abriendo o ampliando, espacios públicos y privados que recurren a las “artes del disfraz político”,<sup>14</sup> las cuales pueden ser: el anonimato (pasar desapercibido en la colectividad), que es el caso de la juventud inconforme o con otras preferencias; el chisme (para destruir la reputación de otros, sembrar dudas), como se hizo con el doctor Morales, señalado como “mujeriego y practicante del aborto”; el rumor (alimenta la esperanza y la propia interpretación de los

---

<sup>14</sup> Scott, James, *op. cit.*, p. 167.

hechos), la forma efectiva de descalificación del PRI, de la generalización del rechazo; el eufemismo (disfraza los mensajes y permite actuar con disimulo), es hora de cambiar, que ya entren otros, como en el gobierno federal.<sup>15</sup>

Por último, lo más importante sobre la cuestión de los espacios políticos es llegar al por qué de su existencia y su funcionalidad. La época, el contexto y el saber de los actores, conforman un espacio político, pero el cómo se dice y para qué se dice, es el objeto de esos espacios. Al espacio político los diversos actores y locutores llegan a hablar, a expresarse ante los otros, se dirigen verbalmente a la colectividad, es ahí en donde se presenta un proyecto, se informan distintas cosas, se trata de convencer, se crea conciencia, se construye un consenso, se trata de ganar adeptos, se hacen públicos los asuntos privados, se generalizan los intereses de un grupo, se dan a conocer candidatos y propuestas.

### **6.3. La tradición oral y el ascenso panista**

Como se ha mostrado en algunos apartados, la tradición oral no es la única responsable en el ascenso panista al poder municipal y tampoco podemos afirmar que haya sido el factor más importante. Lo que sí se infiere de esta situación, es que la tradición oral cobra fuerza como herramienta de lucha y como expresión popular de la memoria histórica, en general, constituye una forma de contra-discurso y un recurso clave de oposición.

Varios factores contribuyeron a la caída del régimen priísta, desde la nueva composición social y cultural municipal, el empuje del panismo a nivel nacional, un sector numeroso de la juventud local que prefirió otra opción, la interferencia de sectores que no participaban abiertamente en política como la Iglesia y el magisterio, la decepción general ante la cerrazón, la desatención, el abuso y el enriquecimiento de los presidentes priístas, el estancamiento visible del desarrollo municipal. El papel de la tradición oral no es quizás lo más importante, pero jugó el papel de comodín en esta parte de la trama política municipal. Fue el miembro articulador que comentó y dispersó toda la inconformidad política, tanto en los casos que se arrastraban por trienios como en los coyunturales. Claro, sin confundir, por tradición oral se entiende un código lingüístico portador de voces antiguas, aunque, si la situamos en la época contemporánea, el discurso tradicional nahua se refiere a un pasado reciente cuyos rezagos no van a desprenderse de las mentes hasta que no cambie la realidad social, económica y política del municipio.

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 169 – 188.

En este sentido, entiéndase la tradición oral como una forma de manifestar el hartazgo o el desacuerdo con fundamento en una realidad que arrastra problemas y limitaciones, o el descontento hacia la autoridad y el malestar en las relaciones políticas. Ya se mencionaba la importancia y las características de un género discursivo, que tampoco surge de la noche a la mañana, pero no requiere de siglos para consolidarse o para funcionar. Al igual que en el género discursivo de la política, en una tradición oral-política las piezas fundamentales serían los enunciados y las estructuras discursivas constantes que caracterizan a las esferas concretas de praxis y que vinculan a bs distintos componentes. Sólo en ciertos casos directos o declarados de interferencia político-discursiva podemos identificar la tradición oral nahua, por lo regular, la forma y la dinámica de la tradición fue más una vía, un instrumento, que un argumento. Se presentó más como actitud, como costumbre, como eso que Harnecker llamó el sistema ideológico de las “actitudes-representaciones sociales (costumbres)”. Parecerá mentira, pero así como la inercia del posicionamiento nacional panista atrajo votos, también la inercia de la tradición oral generó ruptura y separación del mando priísta. La forma tradicional de pasar la voz oculta en torno a un asunto de interés común sirvió aunque el contenido no fuera de carácter histórico o antiguo, sino un reducto de la inconformidad política actual: una consigna, una crítica dura, una metáfora, una advertencia, fragmentos del discurso político apoyados en el método de la tradición oral.

#### **6.4. La infrapolítica sigue y el poder político se termina**

El final de esta tesis es su momento crítico, porque en esta parte analizaré y contrastaré la cultura política subterránea y, a veces, superficial de los nahuas en defensa de sus intereses colectivos y de sus prácticas políticas, frente a un poder político mestizo decadente, que sufrió su primer revés importante y está comenzando a desarticularse. Como señala James Scott, el uso de estos términos nos invita a pensar que nos hallamos en un ámbito discreto de la actividad política y los conflictos relacionados con ésta.<sup>16</sup> En el caso de Cuetzalan el poder económico está en manos de los mestizos y el gobierno municipal en manos de la derecha conservadora, lo cual genera una serie de tensiones sociales y culturales reflejadas y acentuadas en el discurso y en el acontecer políticos. La infrapolítica consiste en prácticas y formas alternativas de acción y discurso políticos, con los cuales se intenta ejercer

---

<sup>16</sup> Scott J., *op. cit.*, p. 217.

presión constante y constituir un contrapeso ante el poder político hegemónico. En la medida en que el poder político mestizo se complica, se oculta y se reinventa, la actividad política de los sectores populares y opositores también se torna sofisticada, diversa y experimenta en la clandestinidad. Sin duda, la dinámica de la tradición oral que se encuentra en estado de protección y de preservación, se desenvuelve en la voz de sus guardianes que portan los actos y los pensamientos políticos nahuas, y también es la guía, la que ha forjado una ruta para la permanencia de ciertas costumbres.

Se puede decir que cada cual (mestizo o indígena) se esfuerza por mantener su código de relaciones políticas. El problema es que uno y otro pueden ser tan diferentes que el cruce entre ambos regularmente genera tensión, confrontación, violencia verbal y física. La práctica del código a menudo se convierte en la defensa del mismo y bajo la estructura de éste se justifican todo tipo de artimañas, trampas, violencia –e inclusive– la eliminación de adversarios. J. Scott destaca, en forma certera, que “existe un violento contraste entre el autocontrol y la conducta indirecta de los que carecen de poder y el comportamiento más desinhibido y directo de los poderosos”.<sup>17</sup> Tan sólo en lo que va del sexenio foxista dos defensoras de derechos indígenas de la región han sido asesinadas: las “Dignas”<sup>18</sup> de Huehuetla y de Teziuhtlan. El discurso que se utiliza en contra de la oposición nahua en el municipio se parece al de los sexenios represivos de Luis Echeverría, y al de la policía política de López Portillo. Al que participa en alguna ONG y es crítico constante de la administración municipal se le considera de izquierda, es una forma de encasillar al actor y al sector opositor y una forma de descalificarlos. “Simpatizan con el PRD: son revoltosos, son inconformes, son violentos”.<sup>19</sup> Aunque no hay aceptación del todo de ese partido, porque como confirmaba Rufina E. Villa, “la gente tiene temor a definirse como parte de ese partido, considerado partido de izquierda, y no es bien vista la gente que tenga que ver con gente de izquierda”.<sup>20</sup> No olvidemos que las preferencias políticas nahuas no se reducen a una simpatía, sino a un contexto político determinado en donde el PRD es la única opción que los incluiría como candidatos, en la dirigencia y como militantes. Este

---

<sup>17</sup> *Ibid.*, p.167.

<sup>18</sup> Utilizó el término “Dignas” en alusión a la defensora de los derechos humanos e indígenas Digna Ochoa, quien fue asesinada en las oficinas del Centro Pro-Juárez, un año antes de comenzar esta investigación. Otra razón por la que decidí nombrarlas así, es porque estas compañeras también se desempeñaban como defensoras de los derechos indígenas en la Sierra Norte de Puebla y en particular de las mujeres.

<sup>19</sup> Entrevista 3.

<sup>20</sup> *Ibid.*

partido no discrimina ni subestima al nahua en ningún nivel de la participación política y de gobierno.

Es el código mestizo el que funciona vulgarmente, porque está sujeto a un sistema político al que están subordinados, el aparato judicial, los medios masivos, las policías y el ejército, así que los abusos de poder en nombre de los intereses de los poderosos (gobernantes, ricos) son obvios o normales en los espacios sociales. En los términos de Foucault esto es, no una racionalidad sino una irracionalidad política, que funciona precisamente mediante las redes ocultas del poder, que para Roger Bartra son “las redes imaginarias del poder político”.<sup>21</sup> Nunca son lo que dicen ser, muestran estrategias distintas, tanto en las definiciones como en la publicidad. Son “redes imaginarias”, intocables, invisibles para muchos, pasajeras, momentáneas para sus creadores. Hasta cierto punto pueden ser evidentes, pero por lo general sólo están al alcance de algunos personajes de la vida política, se montan y se practican por ciertos funcionarios (algunos públicos, algunos ocultos) designados para eso, al servicio de aquéllos y bajo el mismo código de relaciones políticas.

El lenguaje político del poder es en gran medida temporal, como opción cansa, como práctica se agota, y se renueva constantemente para aparentar, simular, convencer. Aunque el descuido les resultó caro a los priístas de Cuetzalan. Creyeron que lo de siempre era suficiente porque el pueblo se ponía contento con los programas y las despensas y votaba por ellos, pero eso cambió. Los presidentes municipales tienen que mostrarse justos y coherentes, sino la audiencia se aleja, los abandona.<sup>22</sup> Pero éstos no fueron ni verdaderos ni mejores. La mediocridad y el peso de la normalidad les invirtieron la realidad política, les mostró otra cara en un proceso electoral más competido, más impredecible. Así que no se debía presentar de la misma manera, aunque cambiando las formas no varían los objetivos: legitimarse, imponerse, controlar. Candidato nuevo igual a propaganda, palabras y promesas diferentes, eso faltó. Otro gobernante, la misma composición discursiva desde el poder, otro contenido por igual generador de infrapolítica. Para el grupo gobernante está constituido el discurso oculto del pueblo, lo que no dicen, lo que esconden, lo que no quieren, pero estos tienen los medios y la gente para enterarse de ese discurso y para saber quienes lo generan, sin embargo, los de abajo, la cultura política subterránea, la

---

<sup>21</sup> Roger Bartra, *Las redes imaginarias del poder político*, México, Océano, 1996, 285 p.

<sup>22</sup> Scott J., *op. cit.*, p. 189.

infrapolítica, cuenta con mucho más bocas y mentes que los de arriba, y en esa diversidad radica parte de su fuerza y eficacia, aunque a la vez es un factor para la indefinición y la ruptura, todo depende del manejo que le den y de su capacidad para construir consensos.

Desde 1992, antes que hubiera otras opciones políticas en la región, como el PRD o el PT, los nahuas ya se habían organizado como una auténtica oposición política y una alternativa social, cultural y económica. Tanto en organizaciones como la Comisión *Takachihualis* A.C. de derechos indígenas, el Centro de Asesoría para Mujeres, la Radio Cuetzalan; en el rubro económico y productivo nahua, la *Tosepan Titataniske*; los proyectos: *Tacelotzin*, de servicios de hospedaje y restaurante, en donde se imparten talleres de medicina tradicional; así como los colectivos establecidos y ambulantes de artesanos, escultores y pintores indígenas. La propuesta de trabajo más sorprendente en el caso de las organizaciones que tienen una participación política, es la que presenta la Comisión *Takachihualis* A.C., que cuenta a más de diez años, con un proyecto de investigación y recuperación de la cultura, la justicia y los sistemas normativos. Cuentan con varios subproyectos: de “Consejo Consultivo de Ancianos”, de “Autoridades actuales”, de “Autoridades tradicionales”.<sup>23</sup> Han logrado avances y han obtenido resultados significativos: desde el papel que los ancianos desempeñaban, cómo eran nombrados, qué funciones tenían; la justicia tradicional, el agente y el juez como símbolo de los sabios ancianos, etc.

Como se muestra, los nahuas se empeñan más que los mestizos en racionalizar y en moralizar la política, mientras que los mestizos la corrompen y la subordinan al aparato judicial. Son dos modelos: el primero parte de un concepto cultural y político que favorece a la colectividad; el segundo, de un concepto que beneficia a los más ricos o a los sectores que acaparan la organización de las elecciones a favor de las elites. Para muchos está claro que el Estado, el gobierno y los políticos son poco de lo que dicen ser y no tienen mucho que ver con las definiciones clásicas con las que se explica y se determina cada concepto incluido en el discurso político. Una amplia y difícil tarea tiene la infrapolítica: transparentar las redes ocultas del poder político mestizo, hacerlas públicas, desenmascarar a sus actores, hacer evidentes sus modos de relacionarse y sus planes. ¿Quiénes son, en dónde están, qué quieren? En el arte de la dominación y la resistencia son oponentes

---

<sup>23</sup> Para conocer los proyectos de la Comisión *Takachihualis* (nombres, objetivos y temática), véase Valencia, V. Hugo y Mellado May, L., comps., *Cuetzalan. . .*, op. cit., pp. 131-133.

constantes, por un lado, “la dominación material, de rango, ideológica y sus distintas prácticas”, y por otro, “las formas de resistencia pública declarada y las formas de resistencia disfrazada, oculta, discreta”.<sup>24</sup> Como sucedía con los situacionistas, los nahuas cuetzaltecos hacen la vergüenza más vergonzosa dándola a conocer, la verdad generalizada es más escandalosa, más incomoda e insoportable. Los actores sociales en la oposición han crecido y prefieren el consenso comunitario, la asamblea, aunque simpaticen o volteen a ver al PAN, al PRD o al PT, no es su opción el sistema partidista. Lo cierto es que muchos de ellos de abstienen de participar en las elecciones, son parte de un sector que no aprueba ni el prísmo ni el panismo, han contribuido considerablemente –como sector crítico y como alternativa política desde la cultura nahua– al debilitamiento de la imagen y la fuerza del partido de Estado.

Una vez que las fronteras entre el discurso oculto y el público comienzan a romperse y las redes del poder político toman color y forma, el terreno para las discusiones entre sectores opuestos, las confrontaciones públicas, las protestas y los movimientos sociales, está listo. El discurso oculto del pueblo es el cimiento de estos fenómenos socio-políticos. La demanda, la queja, el hartazgo, no se hacen públicos si no se generalizan por medios infrapolíticos. No son evidentes en ámbitos compartidos por sectores rivales, pero si se fomentan en los populares hasta llegar a cualquier escenario. En el discurso oculto nahua antimestizo, se expresa una fuerza, una virulencia, una recurrencia simbólica. No es fácil discernir cómo se generan y en qué consisten las presiones populares, pero al menos para sus creadores y sus coetáneos tienen un sentido. Y esto sucede como dice Scott, porque la vida política activa de los grupos subordinados “[...] se realiza en un nivel que raras veces se reconoce como político”.<sup>25</sup> Antes que molestos por la capacidad intelectual de los representantes del pueblo o por la razón en su discurso, los poderosos se ofenden con el atrevimiento de éstos, con su desobediencia, con el uso de la voz y la elevación de ésta, con su resistencia civil y su alteración de la normalidad. Son grandes las consecuencias de los retos abiertos al poder. Las pesadas cargas del sujeto histórico indígena son insoportables y hacen insostenibles las redes ocultas del poder y las redes conocidas de la infrapolítica. Las manifestaciones de rechazo desde abajo van imprimiendo derrotas

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 234.

<sup>25</sup> *Ibid.*

simbólicas en la tranquilidad ensombrecida del poder, hasta que lo cansan, lo desquician y lo desbordan.

Hay una lucha constante por mantener un nombre y una definición de las cosas y de los acontecimientos. Como Scott expresa, “el sentido social de la ruptura del silencio”<sup>26</sup> es muy importante, porque puede significar otro tipo de rupturas: rituales, sociales y políticas, o porque de hecho puede incluir la no aceptación del discurso hegemónico. Se rompe con el discurso y con lo que éste representa, modificando la realidad dominante. Es complejo llegar hasta aquí, el contexto se construye en un largo proceso de asimilación colectiva de una cultura política general, que basado en la infrapolítica se abre paso hacia formas flexibles, declaradas y participativas del quehacer político, que hagan valer sus principios y los lleven a concretar sus objetivos económicos, sociales y culturales.

En distintas oportunidades los nahuas han recuperado espacios políticos y jurídicos importantes, han logrado presencia al interior de la municipalidad oficial. Cuetzalan es su cabecera municipal, la consideran parte de su cultura. Recientemente han arrebatado algunas Juntas Auxiliares a los *coyomej* y se introducen más en la disputa por el control político y económico de la región. En noviembre de 2004 –con su voto– los nahuas de las comunidades sacaron al PRI de la presidencia, tras ser concientizados desde los distintos frentes mencionados. Tras décadas de inconformidad, desigualdad social y política, rezagos materiales y económicos acumulados, los nahuas decidieron terminar con el caciquismo simulado. De ahí el título de éste último apartado, efectivamente el poder político se terminó para una clase política específica. Hay distintos frentes que trabajan políticamente, aun desde la legalidad, como la Comisión *Takachihualis* que cuenta con unas oficinas dentro del Juzgado Indígena de Cuetzalan. La Comisión de Derechos Humanos comparte esa sede, y en nahua le nombraron: *Ueyi Tajtome ika Tinochimej*. Y al defensor ciudadano indígena, representante de la Comisión en el Juzgado, lo nombran: *Tatempaleuike Netomasehual Igniua*. Otro frente contundente es el de la Radio Cuetzalan, que cuenta con una programación semanal bilingüe con contenido político. Y media docena más de organizaciones políticas, sociales y culturales, ya mencionadas, que conforman un frente

---

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 251.



común opositor, de lucha y resistencia, que no sólo trata de recuperar el poder político local, también reafirma y asegura su hegemonía cultural, social y religiosa.<sup>27</sup>

Entre más descarados se han vuelto los artífices del poder político estatal y municipal, imaginativos, subversivos y capaces, dentro de la creatividad espontánea colectiva han resurgido los nahuas. En la aparente igualdad de condiciones, “entre más involuntaria, humillante, onerosa y explotadora sea la dominación, más alimentará un contradiscurso violentamente opuesto a los argumentos oficiales”.<sup>28</sup> La cultura oral fue la clave del complot político nahua. Lo paradójico es que la verdad ya se conocía, faltaba querer el cambio, decir la verdad públicamente, sincerarse en política. Faltaba decir, externar lo que ya todos sabían: que con el PRI llevaban décadas estancados, que ellos aun siendo mayoría son ignorados, que sus sistemas de valores, creencias y normas son mejores, que su política (forma de elección, formación de la autoridad y forma de gobierno) también es mejor, correlativa a su realidad social y cultural, así los nahuas se consideran concedores de sus derechos y conscientes de sus necesidades.

Muchos intentos frustrados han habido, desde las teorías estructuralistas de la reproducción hasta las más sofisticadas ahora en plena globalización, de presentar a la ideología dominante como impenetrable. Sin embargo, a lo largo de la historia se ha demostrado que dichas ideologías y los modelos económico-políticos que las sustentan son traspasables y aniquilables. Los subordinados han sido capaces de imaginar mecanismos diferentes a los que los someten, sobre todo cuando cuentan con una tradición oral y una cultura política persistentes. La fundamentación ideológica de los poderosos ya no convencía, pero permanecía, hasta que se encontraron los mecanismos, se unificaron y se concentraron en acabar con esa permanencia. El consentimiento y la sumisión no eran encantos del Estado moderno, sino consecuencias de una vigilancia, un poder político y una coerción constantes. El discurso oficial entre el dominante y el dominado se bate entre fórmulas de servilismo, de eufemismos y de indiscutidas pretensiones de estatus y de legitimidad; pero el rebelde y el inconforme, el que recurre a algún tipo de protesta, se va

---

<sup>27</sup> Ha habido contextos similares que muestran contrastes interesantes entre la municipalidad indígena y la mestiza en otras regiones de Mesoamérica, como es el caso de Tecpan, municipio cakchikel de Guatemala, presentado por el antropólogo Edgar Esquit en su obra *Otros poderes, nuevos desafíos. Relaciones interétnicas en Tecpan y su entorno departamental (1871-1935)*, Guatemala, Magna Terra, 2002, 387 p. También en la obra de Teresa Sierra mencionada anteriormente se presentan ejemplos muy concretos para el caso *ñahñuh* del Valle del Mezquital.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 164.

creando el hábito de ignorar las reglas, de practicar las suyas, de escuchar la voz de la tradición, que es de liberación, dignidad, memoria histórica y respeto por la costumbre.

## CONCLUSIONES

Una de las primeras lecciones que deberíamos aceptar con respecto a la originalidad de la cultura nahua, es la permanencia histórica de sus conocimientos políticos, sociales, económicos, etc. Aquí se ha mostrado parte de lo que se usa en política, que corresponde al pensamiento político, al conocimiento y a la lengua nahua, desde las ideas y los criterios, hasta la palabra antigua y su forma particular de acción. Independientemente de que en el siglo XVI hayan sido sojuzgados y gran parte de la elite del clero, de la nobleza, del magisterio y del gobierno, fuera aniquilada, los sobrevivientes –que no fueron pocos– tendrían mayores recuerdos, referencias, conocimientos e ideas acerca de su cultura. Más que cualquier cronista invasor y más que cualquier misionero enciclopedista. Quizás por eso Joaquín Galarza prefería hablar de los maestros de Sahagún y no de los “informantes de Sahagún”. No sería el conocimiento, el lenguaje y las costumbres de la clase gobernante o de la clase letrada, no serían portadores totales del *pillitlahtolli* (discurso de la clase gobernante), pero si herederos inmediatos de lo que quedó de ésta y continuadores obligados de la cultura general y de las nada subestimables *nahuatlahtolli* (lengua nahua) y de la *macehualtlahtolli* (discurso del pueblo) que como *macehualtin* habían aprendido o usado. Irónicamente, se le ha dado mayor crédito a los mesoamericanos precolombinos, por encima de los pueblos originarios actuales de México.

Con el trabajo expuesto se ha contribuido, como han hecho otros investigadores indígenas y “mestizos no ladinos”, a la comprobación y afirmación de que los nahuas de Cuetzalan son herederos de un conocimiento político, que se expresa dentro de un discurso político especial que, entre otras cosas, expresa una moral, una racionalidad y una filosofía, caracterizada como tradición oral, al formar parte de una costumbre identificada como propia y recurrente en la historia política y social nahua. En torno al concepto crucial de *tequihua* hay una serie de conocimientos, exigencias y prácticas que son posibles gracias a un lenguaje político que las articula. La tradición oral tiene la fuerza de sustentar con la palabra lo que es digno de mantener como recuerdo o como conocimiento. De la forma en que se presenta un contenido político en esta tradición depende el valor y la posibilidad de perpetuarse. Por lo visto, los nahuas lo hacen, por lo menos, de dos formas, siempre y

cuando la máxima sea la permanencia de la tradición. Una, en tiempos de tensiones políticas en donde el contenido va a tomar una forma rebuscada, metafórica y simbólica; otra, en tiempos regulares, en donde el contenido es directo, claro, preciso. En las dos formas el contenido político de la tradición, como otros contenidos necesarios para preservar la costumbre, son tomados en serio. La actitud de los personajes encargados de esta tarea es la de verdaderos guardianes, portadores de la palabra sagrada.

Hoy en día aun se utiliza la figura del bastón de mando, símbolo del que es portador de la palabra. No supieron o quisieron decir el nombre en nahua, aunque un elemento fundamental que me compartieron y que constate es que el bastón es colocado como en otros tiempos en el altar familiar del *tequihua*. ¿Religión y poder tradicional? o ¿gobierno como uso sagrado de la palabra dirigente de la colectividad? Es de notarse que los nahuas de Cuetzalan conservaron sus tradiciones en éstos cinco siglos de presencia de la herencia colonial europea. Lo interesante no es que recuerden el nombre nahua de la autoridad, o del consenso o de la gente grande (consejo), sino que tengan claro cuáles son sus atribuciones, cuál es el contexto político que le corresponde, que tradicionalmente están llamados a sostener, a reconocer y a continuar. Saben quién y qué debe ser un *tequihua*, un *nechicol*, o los *hueyi tajtome*.

Los nahuas aprendieron colectivamente a conservar un conocimiento político representativo, y no dudaron en construir una ordenación político-jurídica para mantenerlo en pie, que sirviera para reproducir sus propias instituciones (instancias de gobierno y cultura) e integrara a los distintos tipos de personas y grupos, en un mismo marco histórico-cultural. Hoy en día tal ordenación se incluye en los sistemas normativos indígenas y las indicaciones son claras con respecto al origen prehispánico de los principales contenidos. El problema es que no se le da el lugar merecido a ésta ordenación jurídica porque no se les concede a los nahuas la capacidad de organizarse y de pensar políticamente. Como se ha visto, el punto no está en la falta de aptitudes para una tarea que tampoco todos los mestizos consideran profesional, sino en las diferencias concretas de una racionalidad política y otra. Por ello, en esta tesis se pusieron sobre la mesa algunas de las características de lo que podría ser una filosofía política nahua, que muestra distintas apreciaciones, conducciones temáticas, conocimientos históricos y estructuras sociales, psicológicas y lingüísticas diferentes a las occidentales.

Los nahuas de Cuetzalan tienen un pensamiento político tradicional que considera importantes y necesarios ciertos valores, ciertas aptitudes y experiencias: hablar con la verdad y moderadamente, el conocimiento de la realidad social por parte de las autoridades, la conciencia sobre las necesidades económicas, el desprestigio del *tequihua* que no cumple o que miente, el reconocimiento popular de la autoridad, la capacidad de liderazgo, la honestidad política, la identidad con lo nahua y hablar su lengua. Los nahuas son conscientes de lo que se puede conseguir a través de una acción (autoridad) y una participación (pueblo) correcta, honesta y formal en política. Esto tiene que ver con sus intereses y con sus propias formas de determinar lo que es conveniente, lo que es adecuado y lo que es necesario. Y todo esto al menos en lo que puede ser una forma sencilla de lo que se puede expresar dentro de un lenguaje político. Si nos vamos a las categorías políticas entonces descubrimos un universo discursivo y fáctico más estructurado, complejo y extenso. Tan sólo todo lo que tiene que ver con prácticas político-sociales como la comunalidad, la autonomía, la libre determinación, el consenso, nos remite a conocimientos y formas más elaborados, que refuerzan la propuesta de un saber político nahua con raíces históricas. Hay institución, categoría política conocida y una palabra política que permea la acción y la relación entre estas. Han establecido un consenso que se construye con la verdad, a partir de un problema real que requiere solución, como el relevo del *tequihua*: se hace mediante una institución estable (asamblea comunitaria), en un proceso en que se decide, se anuncia y se designa (forma de elección), el personaje debe presentar ciertas características (perfil de la autoridad). Entonces vemos un proceso político completo, que involucra a varias instancias y que implica la aplicación de ciertas categorías, el ejercicio de ciertos conocimientos. Y hay distintos procesos que los nahuas conocen y practican, de acuerdo al concepto, la categoría y el contexto político del que se trate.

Ahora, este trabajo tiene la limitante de centrarse en un tiempo específico de la acción política: el de las elecciones. Fue plan con maña, dirían algunos, porque es justamente en esos momentos cuando se monta un escenario político y se presentan una variedad de formas discursivas que tienen que ver con los distintos componentes de una cultura política, con sus diferencias y sus conflictos entre lo que es nahua y lo que es mestizo. El antagonismo desenmascara algunos procesos políticos en tiempos electorales, porque a los sujetos más activos políticamente hablando les urge conservar o llegar a la

presidencia, valiéndose de los medios más conocidos como también de los más extraños y repugnantes. No obstante, siendo el proceso electoral un espacio coyuntural, aunque crucial, en la vida política y decisivo de la suerte de los candidatos, lo que se manifiesta sobre y alrededor de ello es el vivo reflejo de lo que se sabe y se puede hacer en política. Debido a lo huecas y miserables que son o llegan a ser las instituciones políticas en el Estado mexicano (aparato de justicia, sistema político, administración, hacienda), en torno a la llegada de una autoridad con determinadas características y propuestas gira el destino general, varias cosas son definitivas en esto de la política electoral: quién llega (perfil y trayectoria de la persona), cómo llega (los medios), de parte de quién (partido y grupo), para qué (compromisos, ideas, intereses). En estos asuntos se juega el futuro general de la población de un municipio, al decidirse por un candidato de un partido, en un período histórico concreto, se están decidiendo por una forma de gobernar, por un régimen político, por una forma de administrar y por una clase política, que comúnmente –siendo mestizos– tiene costumbres, comportamientos y pensamientos distintos a los tradicionales nahuas. A todo eso hay que enfrentarse. Los nahuas de Cuetzalan lo han hecho de diversas maneras, desde distintos frentes.

En los últimos capítulos, frente al discurso auto-adulador y fingido de los candidatos, encontramos un discurso político popular contestatario, que refleja el cansancio y expresa inconformidad. Se hacen evidentes los defectos, las fallas y los abusos de los candidatos. Se generaliza lo que el candidato es y lo que no es, el tiempo de las elecciones se vuelve el mejor momento para hacer grande el chisme, para “sacar los trapitos al sol” o para “poner el lavadero en la plaza”. De todos es sabido que el candidato mestizo o amestizado está acomplexado, siente pena por lo nahua y por los nahuas, no es capaz de sentarse a comer con los indios, rechaza a los pobres, lo desesperan. Pero, ni el candidato ni sus ayudantes reparan en que la falta de humildad e interés hacia la situación y hacia las necesidades de los indígenas no es nueva, tiene décadas, y con el peso de éstas y la acumulación de los rezagos se ha provocado un clima de desconfianza hacia la clase política, con sus candidatos, sus elecciones y su propaganda. La apatía política fue sembrada con mentiras, con desfalcos, con sobornos, con presiones e imposiciones. Sólo recientemente aumentó la participación electoral, para despedir al PRI del municipio.

Si los rezagos de varios trienios no fueran visibles, los candidatos simplones y oportunistas tendrían algo serio de que hablar en política, pero la situación económica, social, cultural y política, habla por si misma y habla mal, se queja, se lamenta, se escandaliza de la propia situación de Cuetzalan. En diversos sectores se expresan críticamente y consideran que para poder avanzar y recuperar el tiempo perdido necesitarían un ritmo de trabajo y un despliegue de fuerzas sociales y económicas que estaría muy por encima de lo que los candidatos balbucean y de lo que sus presupuestos incluyen. Un ritmo de desarrollo municipal que sea revolucionario y al calce de sus propias necesidades y aspiraciones. Y no lo dicen por el simple hecho o por la presunción de la visión histórica, lo dicen porque conocen el alcance del tequio comunitario de las Juntas Auxiliares coordinadas por un *tequihua*, saben que con la fuerza colectiva municipal podría aportar en mayores proporciones lo que se logra en las comunidades.

Para la mayoría también está claro que los gastos y los apoyos, los derroches indiscriminados de recursos llegan con las elecciones y lo ven críticamente. De hecho, los apoyos (despensas, bonos, cargos, etc.) se entregan con ciertas garantías, se obvian un compromiso como compra-venta del voto. La cuestión negativa visible está en el derroche de recursos que se convierten en anuncios, propaganda de todo tipo, apoyos pasajeros y cargos irresponsables, y todo, finalmente, se convierte en un desperdicio. Porque a la basura no sólo se va la propaganda, también se va el dinero mal utilizado, se va el tiempo, el esfuerzo, e incluso el uso de los espacios políticos. La inversión en horas, esfuerzos colectivos e individuales, en capital y en quehacer político se desperdician. Serán ganancia para algunos, pero otra vez, pérdida para la mayoría.

En el discurso político mestizo, que se impone en tiempos electorales, aunque se posicione en la realidad de la cultura nahua y en la situación de sus representantes, se translucen un sin-número de pretextos para justificar la dominación. Todavía se dice que los nahuas no saben ordenar, no saben mandar, no son buenos dando órdenes. Porque llevan siglos sometidos, ya están acostumbrados a obedecer y además, lo saben hacer bien, es decir, por naturaleza a los indígenas se les da el subordinarse y a los mestizos se les da ser sometedores (expertos coyotes). Ni una de las dos cosas es cierta, eso quisieran los gachupines contemporáneos. El mestizo por lo general confunde la capacidad de mando

con el servicio y el ejercicio de gobierno, y lamentablemente, con el poder. Como nos decían los nahuas que tienen experiencia o los que conocen el perfil de la autoridad nahua, el *tequihua* no manda, coordina y la obediencia no es de uno, sino es mutua y se espera de todos. Pero el punto no es si es o no diferente, algo que ya hemos demostrado anteriormente, sino que los mestizos siguen argumentando este tipo de falsedades. La idea mestiza del que manda o del que es “mandón”, como dirían los vecinos totonacos de los nahuas cuetzaltecos, es el que se impone con gritos, alzando la voz, con insultos, el que por capricho o por su propia voluntad convence o pasa por encima de los demás. Desde la Colonia el indígena se vio sorprendido por estas prácticas políticas, por ese tipo de iniciativas propias que no devenían de consensos o razones conocidas, compartidas, sino ajenas, de las europeas. “Hace falta mano dura” siguen diciendo los políticos conservadores y lo repiten los que dicen que no lo son. Ya hemos visto que hay otras formas de mandar y otro tipo de obediencia, u otra forma de entender esta relación política.

A lo anterior debe sumarse, según los mestizos, que los nahuas no saben trabajar en el gobierno, no tienen la capacidad, no saben administrar, “no saben llevar los proyectos”, como recordaba el maestro José Luis Carrillo. Se multiplican los defectos de los indígenas, no sólo no saben mandar, no saben gobernar, no saben que hacer en la presidencia o desde la presidencia municipal, eso sólo lo saben hacer los mestizos porque son los que siempre han estado ahí. Pero, por lo regular las deficiencias que se consideran innatas al indígena, no son capacidades con las que cuente un solo individuo o las que vaya a acaparar el presidente municipal, por el contrario, siempre cuentan con algún especialista o algún encargado en el área, así todo es verborrea embustera y descalificadora, que se traduce en: no queremos que los indígenas lleguen al poder, no queremos que ocupen nuestra presidencia, no queremos que el casco huelga a indio, aunque todos los días hábiles este lleno de nahuas exigiendo que se cumplan las promesas, “que se den los servicios correspondientes”.

Lo principal a considerarse y que mostró esta tesis, es que los conceptos y las categorías políticas tienen distinta importancia en cada racionalidad y realidad política, sea la nahua o la mestiza. Los mestizos ordenan a su favor no porque este bien o porque todos estén de acuerdo, la mayoría de las veces ni se conocen las órdenes o las disposiciones, no se consultan ni se anuncian, sólo se viven las consecuencias de éstas. El mestizo procede



así porque puede, porque tienen el poder para hacerlo, un poder que le da el nombre y la investidura, más no necesariamente por contar con el apoyo de la colectividad o por tener el conocimiento. Un *tequihua* tiene que merecer, no puede conducirse con la misma desfachatez ni el personaje puede tomar esa dimensión de autoridad. La normalidad en el proceder del gobernante mestizo equivale al abuso de autoridad (falta de respeto o desconocimiento de la costumbre) en el mundo nahua, a un autoritarismo tolerado.

El proceso electoral y la votación fueron importantes para sacar al PRI de la presidencia municipal, pero no para conseguir un cambio sustancial en la forma de gobierno, en el quehacer político y en la situación económica de Cuetzalan. Eso de alguna manera ya lo sabían, los nahuas no soñaban con un cambio importante o drástico de la situación de su municipio, porque aunque hubiese ciertas expectativas –tratándose de una autoridad mestiza– la desconfianza y la desesperanza son las mismas. Esperaban que hablara menos, que realmente conociera la situación de los nahuas y que fuera nahua; que fuera una persona educada y humilde, que aceptara a su pueblo tal y como es, pobre y con muchos problemas, con grandes rezagos; que sea una persona valiente, capaz de enfrentar todas las adversidades del municipio, precisamente como un *tequihua*, aunque sea de espíritu guerrero; que no se niegue a la gente, que no les cierre la puerta en el rostro, que no les niegue el corazón, que no deje de preocuparse; que se muestre serio, que le de importancia a su cultura; que haya un recatamiento, una responsabilidad en la palabra política; que el discurso oficial, la palabra que se vuelve pública, sea sabia, de los hechos y de lo que no ha pasado, que sea realista y coherente, todo esto, por el bien de los nahuas de Cuetzalan, que a pesar de ser negados y olvidados, recrean y defienden su cultura, te hablan, te sonrían y te abren su mundo, aunque no les compres, aunque no los voltees a ver, aunque no los estimes.

Sin duda, seguirá faltando a este tipo de investigaciones el estudio y el análisis de la actividad y el discurso políticos en los tiempos largos, que son los que se dan entre unas elecciones y otras, aunque es importante comentar que tiempos electorales hay varios, no sólo los locales, sino también los estatales y los federales. No está de más que la investigación que aquí se realizó sea completada con una que cubra los periodos complementarios de la vida política. De cualquier manera, en el caso nahua la dinámica

temporal no es la misma y mucho menos en política. En la organización social y política nahua no se experimentan esos cortes o esas interrupciones tan intensas, gastadas e interesadas de las elecciones mestizas. La vida política lleva un hilo conductor que es la fuerza de la colectividad en política. La razón de ser en la acción y en el lenguaje político estriba en su continuidad, en su permanencia, en nombre de la necesidad y la movilidad colectivas. La alegría, la fuerza y la concurrencia aparecen en todas las demás actividades importantes de la comunidad, sea el baile, el rito, la ceremonia, el tequio, el sepelio, el consenso, la lucha. Hay gestos de equilibrio en política y estos son cotidianos, tradicionales, justificables.

Que se levante la voz junto a la de las tradiciones orales indígenas. Los nahuas de Cuetzalan practican una palabra verdadera, sincera y certera, de esto se nutre su juicio político. El desarrollo de esta tesis se convirtió en una breve arqueología de la caída de un partido que llevaba más de medio siglo en el dominio político del municipio. Lo derrumbaron de la manera más humillante e irónica posible: con una campaña oral en su contra y con una ausencia de miles de taches. Mucha gente, jóvenes y adultos, han buscado en otros lados lo que no encuentran en su municipio, pero sin olvidarse de Cuetzalan. Han salido a trabajar y a estudiar a otros estados, incluso a la capital, y ya preparados, especialistas o maestros en algo, han vuelto a su pueblo para hacerlo progresar, para cambiarlo y mejorarlo. Con esa gente no contaban los priístas, ni en tiempos de ocio ni en tiempos electorales, pasaron desapercibidos, pero significaron la derrota para el viejo sistema. Es una historia local de lo que resulta tras muchos años de agravios, inconformidad y lealtades compradas o fingidas. Y para allá va el PAN, ya se verá cuando el PRD u otro partido de oposición lance un candidato nahua, con experiencia como *tequihua*, que hable nahua y que quiera a su pueblo.

Otro amplio sector se quedó y luchó por lo que le pertenece. Formó organizaciones políticas y económicas, así como instituciones culturales y comunicativas. Los frentes nahuas van por todo, por el poder político y económico. El propio gobierno panista actual no los pudo contener y varios de sus representantes se colaron en algunos sectores estratégicos de la administración municipal, otros no son fáciles de controlar ni manipular. Tanto en la comisión de aguas, como en obras, en el magisterio, en los medios de comunicación, en la cultura no se diga, así como en la Iglesia y en los gremios del transporte

hay una presencia considerable de los nahuas: líderes, directores, sacerdotes, normalistas, artistas, entre otros. Y en las organizaciones nahuas políticas y de derechos humanos sobresalen los dirigentes, delegados y representantes políticos que participan constantemente en la afirmación, revaloración y conservación de sus conocimientos y costumbres, tanto en el ámbito local, práctico, como en los espacios políticos regionales y nacionales, que se han concretado en Foros y Congresos, que han sido la base para la elaboración de los Acuerdos de *Sacamch'en*, con todas las reformas y consensos que quedaron integrados en éstos, que están pendientes o no aparecen en las agendas de los congresos federal y estatales, pero que jamás han sido postergados en la vida comunitaria por los políticos, los intelectuales y los sabios de los pueblos originarios que viven en el municipio de Cuetzalan.

Las organizaciones políticas del mundo hechas gobierno y teóricamente sustentadas en tratados filosófico-políticos, mantenidos por lo menos durante dos milenios, se han valido y se valen de un conjunto de leyes, prácticas e instituciones al servicio de la vida política, y por supuesto, de un discurso político que hiciera posible el entendimiento, la viabilidad y la exportación del modelo, hoy universal, no sólo porque se presente o sea capaz de insertarse o imponerse en cualquier parte del mundo, sino porque muchas de las formas y los contenidos son similares, aunque los pueblos y culturas se encuentren divididos por océanos, continentes y desarrollos tecnológicos distintos.

Identifiquemos en todo este proceso histórico dos vertientes históricas que son determinantes para el desarrollo del discurso político de los pueblos originarios de México. La nacional y la mundial, que enseñan y dan legitimidad al discurso; en tanto los principales elementos de la estructura política nahua, como: la asamblea, el consejo de la gente grande y la autoridad, son figuras políticas que devienen de la historia moderna y se consolidaron y perfeccionaron en la contemporánea. Son el sistema político mexicano y su partido de Estado los principales obstáculos para la recuperación de los sistemas normativos y de gobierno indígenas. En el mundo, los avances en materia constitucional y política, aplicados por los gobiernos democráticos, e incluso las disposiciones y decretos consensados en el concierto de las naciones, al interior de la ONU y en otras instancias internacionales (OIT-Organización Internacional del Trabajo, ODH-Organización Internacional de los Derechos Humanos, entre otras), han reconocido las instituciones, las

culturas, los monumentos, los territorios, las artes y las tradiciones, como derechos inalienables de los pueblos originarios.

Lo que para otros países ya es una realidad en materia de reconocimiento constitucional, social, cultural, económico, religioso y político, en México los pueblos originarios en manos de legisladores mestizos, siguen topando con un sinnúmero de pretextos, injusticias y contradicciones, a pesar de haber pasado recientemente por un largo proceso legislativo que era favorable a los pueblos originarios (1996-2001), o al menos la formalidad legal y constitucional así lo hicieron ver. La herencia del discurso político no está en duda, llega a estar en duda y es amenazada su permanencia por la actitud y la perplejidad de los mestizos, quienes son tan nahuas, mayas, totonacos o mixes como cualquiera, porque sin reparar en ellos, también son herederos de los elementos culturales de origen precolombino, son portadores de una herencia pluricultural, no sólo occidental.

Sólo queda decir, que el ciclo se ha cerrado con el fin del trienio panista en Cuetzalan, ahora vuelve el proceso electoral y las cosas parecían cambiar para el municipio, hasta un candidato nahua había sido postulado por el PRD, pero perdió en la contienda interna y ganó un candidato externo. Por otro lado, quien fuera candidato priísta (“doctor Morales”) en las elecciones municipales de 2004 es nuevamente el candidato de ese partido y al parecer viene con más fuerza que los otros candidatos, cuenta con un mayor apoyo popular. Para noviembre de 2007 los priístas piensan recuperar lo que perdieron en 2004, dependerá en gran parte de lo que se aprendió en la anterior derrota y del “nuevo” o corregido perfil del candidato, ya se verá si logran un apoyo superior al de las otras fuerzas políticas.

## **ANEXOS**

## ANEXO 1. CUADROS

### Cuadro 1

*Elementos que conforman una cultura política para actores políticos responsables o dirigentes en el México contemporáneo indígena y mestizo*

---

- La formación política (herencia, profesión, tradición)
  - La trayectoria política (experiencia de vida política)
  - Los puestos públicos y de gobierno
  - Militancia y cargos en algún partido político
  - Dirigencia o participación en organizaciones políticas indígenas
  - Planeación, realización y participación en los procesos electorales
  - Edición y difusión de fuentes especializadas
  - Historia política, política y derecho, antropología y sociología políticas
  - Artículos de revistas y periódicos sobre análisis y opinión política
  - Periodismo político y campañas políticas
  - Programas televisivos y radiofónicos de reflexión, crítica y análisis políticos
  - Práctica política pública, institucional y privada
  - Infraestructura política (Palacio, Juzgado, Oficinas administrativas, etc.)
-

## Cuadro 2

### *Elementos característicos de una conciencia política nahua*

---

- Conocimiento histórico-político particular, general y nacional
  - Memoria histórica significativa o representativa
  - Pensamiento político expresado en la tradición oral
  - Conciencia histórica por participación o experiencia en la actividad política (partidista, organizativa, de gobierno tradicional)
  - Conocimiento de una bibliografía, hemerografía y documentos históricos que son importantes para los pueblos indígenas en general y para los nahuas en particular
  - Conciencia de lucha, de resistencia constante
  - Acción desde la oposición política y cultural
  - Un ejercicio discursivo creativo que se gesta y se desenvuelve en forma defensiva
- 

### *Propuesta de definición de una conciencia política nahua*

La conciencia política indígena nahua es sobre todo una conciencia histórico-política; es su propio conocimiento, reflexión e interacción colectiva en política. Es la memoria sobre su resistencia política y cultural, y las desventajosas relaciones de poder entre el Estado, la nación mexicana y los pueblos originarios. Contemplan –aunque no sea fácil comprenderla– una extensa y compleja diversidad de relaciones políticas, sociales, culturales y económicas con los coyomej.

Para algunos intelectuales indígenas su conciencia política es el ejercicio de su conciencia histórica de lucha. Es la acción de participar, recrear y preservar su propia cultura, en la forma oral, ritual y política. No hay conciencia política sin saber política y sin hacer política. Cultivándola, practicándola, pensándola: se hace esa política. Como no siempre se cuenta con los medios para informarse o prepararse políticamente, sobre todo medios impresos y formación universitaria, la conciencia política se logra a través de la palabra, la información y la acción políticas. Un refuerzo constante es la cultura política que se construye desde y para la colectividad: gobiernos indígenas tradicionales (equipos de); organizaciones políticas; cooperativas nahuas; organizaciones políticas regionales y nacionales; organizaciones de derechos indígenas; instituciones y grupos culturales, autorías colectivas, etc.

### Cuacro 3

*Personas entrevistadas en diversos espacios sociales y políticos de Cuetzalan*

<b>Lugar</b>	<b>Sector/Organización</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Nombre</b>
1. Radio XECTZ	Comunicaciones	Locutor	Nicolás Cruz
2. Casa Pastoral	Iglesia	Sacerdote	Abacuc Hernández
3. Hotel Tacelotzin	Centro de Asesoría para Mujeres	Dirigente	Rufina E. Villa
4. Juzgado Indígena	Gob. municipal	Juez	Alejandro Pérez Álvarez
5. Juzgado Indígena	Comisión Takachihualis A.C.	Representante	Luis Félix Aguilar
6. Casa de Cultura	Gob. municipal	Directora	Flor Itzel Luna
7. Casa de Cultura	Educación	Profesor y subdirector de la Casa de Cultura	José Luis Carrillo
8. Casa propia	Sociedad civil	Campesino	Antonio Hernández
9. Radio XECTZ	Presidencia de Junta Auxiliar	Autoridad en el trienio 1999 - 2002	“Nicolás”
10. Comisión de Aguas	Gob. municipal	Director	Nabor Reyes
11. Ayotzinapan (hogar)	Yancuic Tlajtoanimej	Presidente de la ONG	Pablo A. Rosario Márquez



## ANEXO 2

### Guión temático de entrevista para elecciones y cultura política nahua

#### I. El candidato

- 1.1. El candidato ideal debe ser nahua y hablar nahua
- 1.2. Lo que debe ser y hacer un candidato nahua, las características del perfil
- 1.3. Elementos tradicionales nahuas importantes para elegir una autoridad
- 1.4. La persona que prefieren y el motivo de la preferencia
- 1.5. La importancia de la trayectoria política o como funcionario público
- 1.6. Importancia de la experiencia del candidato como trabajador campesino

#### II. Los partidos

- 2.1. Los candidatos conocen la cultura nahua y la gente de costumbre
- 2.2. La desconfianza ante la llegada del PAN al gobierno y las preocupaciones generales
- 2.3. Las diferencias entre el PAN y el PRD
- 2.4. El trabajo de esos partidos en la región
- 2.5. Cambios políticos y sociales que prometió cada partido
- 2.6. Lo que les faltó proponer a los candidatos

#### III. El proceso electoral

- 3.1. Problemas o conflictos durante las elecciones
- 3.2. El desacuerdo con el triunfo del candidato del PAN
- 3.3. Las propuestas de los candidatos eran conocidas o desconocidas
- 3.4. La forma de la propaganda partidista y la opinión al respecto
- 3.5. Opinión sobre los requisitos que el IFE exige para que un ciudadano pueda votar
- 3.6. El papel del gobierno municipal antes y durante las elecciones
- 3.7. La participación de las organizaciones indígenas (Tosepan, Takachihualis, etc.)

#### **IV. La participación popular**

- 4.1. La participación de la gente en las pasadas elecciones (¿cómo fue?)
- 4.2. Los sectores de la población que apoyaron más a cada partido
- 4.3. El origen socio-cultural de dichos sectores: nahuas, mestizos o ambos
- 4.4. Lo que la gente expresaba u opinaba sobre los candidatos
- 4.5. La experiencia que dejó al pueblo la actividad política electoral (candidaturas, campañas, plataformas, discursos políticos y partidistas, compromisos, mítines)

#### **V. Los intereses propios y ajenos**

- 5.1. Los intereses comunes y los compromisos políticos y sociales de los candidatos
- 5.2. Las personas más beneficiadas por los gobiernos (destino de los recursos)
- 5.3. Los problemas y necesidades en el discurso político de los candidatos
- 5.4. Las soluciones que los partidos propusieron a dichas cuestiones
- 5.5. Lo que se hace cuando una autoridad tradicional o municipal no cumple

#### **VI. Sobre la cultura política**

- 6.1. Las formas de motivación para que la gente participe
- 6.2. Los sectores más participativos en la vida política municipal
- 6.3. Los medios para conocer a los candidatos y sus propuestas
- 6.4. La opinión sobre el desempeño de los políticos y de las autoridades mestizas
- 6.5. La forma que tiene los nahuas para nombrar a los que mandan, a los que dirigen, etc.
- 6.6. La importancia del uso de la lengua nahua en las actividades políticas (asambleas, mítines, pláticas)

### ANEXO 3. ÍNDICE DE ENTREVISTAS

- 1) Entrevista con Nicolás Cruz, anterior *tequihua* de Xiloxochico y actual locutor en la Radio Cuetzalan, el 5 de junio de 2005, en la estación, Cuetzalan. Duración: 45 minutos.
- 2) Entrevista con Rufina Edith Villa, representante del Centro de Asesoría para Mujeres y Gerente del Hotel *Tacelotzin*, el 6 de junio de 2005, en la recepción del Hotel, Cuetzalan. Duración: 45 minutos.
- 3) Entrevista con Félix Aguilar, representante de la Organización de Derechos Indígenas de San Miguel Tzinacapan, el 7 de junio de 2005, en el Juzgado Indígena de Cuetzalan. Duración: 30 minutos.
- 4) Entrevista con José Luis Carrillo, maestro de secundaria y actual subdirector de la Casa de Cultura, el 7 de junio de 2005, en la Dirección de la Casa de Cultura, Cuetzalan. Duración: 45 minutos.
- 5) Entrevista con Abacuc Hernández, Vicario de la Parroquia de San Francisco de Asís, el 8 de junio de 2005, en el área de descanso de la Iglesia, Cuetzalan. Duración: 55 minutos.
- 6) Entrevista con Flor Itzel Luna, Directora de la Casa de Cultura, el 7 de junio de 2005, en la Dirección de la Casa de Cultura, Cuetzalan. Duración: 35 minutos.
- 7) Entrevista con el Juez indígena, el 7 de junio de 2005, en el Juzgado Indígena de Cuetzalan. Duración: 30 minutos.
- 8) Testimonio del señor Antonio Hernández (padre de Abacuc), campesino, el 8 de junio de 2005, en su Casa, colonia Centro, Cuetzalan. Duración: 30 minutos.
- 9) Entrevista al Juez Indígena de Cuetzalan, el 6 de junio de 2005, en el Juzgado Indígena Municipal. Duración: 40 minutos.
- 10) Entrevista a Pablo Anastasio Rosario Márquez, presidente de la Organización *Yancuic Tlajtoanimej* (Los nuevos palabreadores), el 13 de junio de 2006, en su hogar, Ayotzinapan. Duración: 60 minutos.
- 11) Entrevista a Nabor Reyes, sabio nahua, director de la Comisión de Aguas de Cuetzalan, el 6 de junio de 2005, en las oficinas de la Comisión en Cuetzalan. Duración: 50 minutos.

## ANEXO 4. ENTREVISTAS

### ENTREVISTA 1. NICOLÁS, PRESIDENTE DE LA JUNTA AUXILIAR DE XILOXOCHICO (1999-2002).

#### I. El candidato

##### 1.1. ¿El candidato debe ser nahua y hablar nahua?

Si esta en una población en donde hay un grupo indígena (mayoritario), creo que el candidato también debe de ser de ese mismo grupo. Si hablamos del municipio de *Cuetzalan*, aquí el 75% es nahua, entonces también nuestra autoridad debería de ser un nahua.

##### 1.2. ¿Cómo debe ser y qué debe hacer un candidato nahua, qué características exigen?

En la cabecera depende más de un asunto político y de intereses económicos, familiares y no tanto porque los candidatos quieran servir a la población. Para las elecciones de las autoridades aquí todo es institucional, igual que en cualquier otro lugar. Hay que hacer, campaña, proponer proyectos, obtener votos. El caso de las comunidades que pertenecen a este municipio es diferente. Ahí la elección se hace no a través de los votos o credencial en mano y no intervienen instituciones como el IFE, sino que es a través de las personas más grandes. Ellos ven quién es la persona idónea para “coordinar las actividades de un pueblo”. En las comunidades todavía funciona un “consejo de ancianos”. Ahí es de acuerdo a los intereses de la misma población y no tanto con normas escritas por parte del IFE, sino de acuerdo a como se va viendo a la persona.

##### 1.3. ¿Cuáles son las formas nahuas para elegir una autoridad?

Pues tendría que ser alguien: 1) que demuestre interés por el desarrollo comunitario, interés por trabajar para beneficio común; 2) se ven las cualidades, que no tenga antecedentes malos, que haya sido trabajador, que haya cumplido en otros cargos. No de la noche a la mañana va a ser presidente de un pueblo, sino que antes haya pasado por otras comisiones menores, en donde haya obtenido experiencia en el trabajo comunitario. De tal manera que le sirva esa experiencia acumulada para poder practicarla y poder ser presidente.

##### 1.4. ¿A qué persona prefieren y por qué?

En el caso de mi pueblo a un nahua. En *Xiloxochico* que somos un 90% de hablantes nahuas. Todavía no se distingue mucho si es nahua o la persona no es de origen nahua, pero si se requiere de alguien que pueda expresarse en la lengua nahua, que se entienda con las personas con las que va a trabajar y que no haya esa división.

##### 1.5. ¿Es importante la experiencia previa del candidato?

Es importante, pero en el caso del presidente actual de *Cuetzalan* pues no tenía ninguna experiencia política, ha de estar aprendiendo ahorita en los días que lleva de su mandato.

No tiene experiencia como político ni ha estado en algún movimiento de este tipo, ni tiene experiencia como funcionario público ni en ningún otro cargo. Es juez de paz, lo fue en algunas comunidades, pero ese se dedica a algunos pequeños problemas de las comunidades. En cuestión de obras, administración o recursos económicos no ha estado.

1.6. ¿El candidato debe ser o haber sido campesino?

No tanto que haya sido campesino, sino que si tenga una buena relación con la gente que trabaja en el campo, sobre todo que conozca la situación relacionada con la agricultura. Debe estar muy ligado a las actividades productivas, pero también a las demás actividades de la población. De hechos políticos y menores.

## II. Los partidos

2.1. ¿Qué sabían los candidatos sobre la cultura y la gente de la región?

Todos los candidatos del PRI –desde que yo soy mayor de edad– que han sido lanzados por algunos grupos del municipio, no conocían nada de la cuestión cultural que se vive en la región. Principalmente los candidatos del PRI. Hablan mucho de lo que se vive en las comunidades, pero solamente es para atraer al turismo, para generar más riqueza, para generar beneficios económicos para los que están en la cabecera municipal. Se valen de las danzas, de las tradiciones, de las artesanías. Hablan de eso pero no lo conocen, hablan de algo que ellos no practican. Es como si fueran unos ajenos a la realidad. La fiesta del 4 de octubre la organizan las personas de las comunidades, ninguno de los de aquí es danzante.

2.2. ¿Por qué hay desconfianza ante la nueva administración panista?

Yo creo que a lo mejor hay desconfianza por parte de los que siempre han estado en la presidencia. En el caso de *Cuetzalan* siempre habían sido los mismos, si no es una familia es otra y luego otra, todos ellos pertenecen al PRI. En esta ocasión los priístas que siempre habían estado en la presidencia, pues están inconformes, están preocupados, molestos, y dicen todo lo malo del que está. Pero no están preocupados porque baje el desarrollo del municipio, están preocupados porque no tienen ningún cargo o puesto dentro de la presidencia, no reciben ingresos económicos de las participaciones. Pero para la gente de las comunidades, si es el PRI o es el PAN, de todos modos la mala atención se sigue dando. Durante varios años que el PRI ha estado al frente del gobierno municipal los pueblos no han sido tomados en cuenta como debiera ser. Entonces a la gente da lo mismo que gane el PRI o que gane el PAN. El presidente municipal sólo llega para hacerse de recursos, pero no se preocupa por el desarrollo de todo el municipio.

2.3. ¿Cuáles son las diferencias entre el Pan y el PRI?

Mira, yo creo que no tienen muchas diferencias. Aquí siempre había gobernado el PRI y ahora está gobernando el PAN, pero ganó porque su candidato era del PRI, que no ganó y se pasó al PAN, pero son los mismos, los panistas de hoy son priístas.

2.4. ¿Cómo ha sido el trabajo de esos partidos en la región?

Las autoridades del PRI más que nada han hecho obras materiales y el PAN actual está empezando por lo mismo. No se ve ninguna diferencia, la otra cuestión es que piensan que el desarrollo del municipio es solamente obras, eso es lo que se ve. Pero no ven el mejoramiento de la salud, de la vivienda, de la educación. Entre más capacitados estemos va a seguir desarrollándonos mejor. Pero la mentalidad de estos señores es hacer obras y más obras. Más canchas, más auditorios, más calles. Dicen que es un pueblo que está progresando más. Yo creo que la otra parte es impulsar el desarrollo de la educación, la salud (prevención de enfermedades). Sobre todo tener una conciencia de sobresalir, no tanto de hacer obras materiales.

#### 2.5. ¿Qué compromisos políticos y sociales mencionaron durante la campaña?

Yo creo que lo mismo de siempre, que van hacer nuevas obras, que van a trabajar mejor que el anterior, pero a mí se me hace muy repetitivo. Hablemos del caso del PRI: el candidato que quiere entrar siempre promete cosas que quiere realizar según él y a veces hasta contradice al que está como presidente municipal, y que también es del PRI. El que llega habla mal del que está o dice que va a hacer más, pero llega y no lo hace, es algo que se viene dando cada tres años, no es nada nuevo.

### III. El proceso electoral

#### 3.1. ¿Qué problemas se presentaron durante las elecciones?

Durante el día de las elecciones no hubo muchos problemas, los problemas se presentaban durante la campaña. La distribución de recursos materiales por parte de ambos contendientes. De ambas partes se veía esa estrategia de convencer a la gente por medio de donaciones. Nosotros manifestábamos nuestra inconformidad con esas acciones.

#### 3.2. ¿Por qué no están de acuerdo con la elección del candidato panista?

No están de acuerdo los del PRI, pero no los del PRI de las comunidades que nunca reciben nada por parte del partido o de la presidencia municipal, sino que no están de acuerdo los dirigentes del PRI de la cabecera, porque no tienen un cargo público. Ellos critican al gobierno actual de parte de toda la población de *Cuetzalan*, pero la inconformidad no es de esta y mucho menos de la gente indígena, sólo es de la dirigencia del PRI. La inconformidad de la gente indígena es diferente, a lo mejor, que recibe mala atención, los hacen esperar mucho en la presidencia, sus peticiones no tienen respuesta favorable.

#### 3.3. ¿Eran del conocimiento público las propuestas de cada candidato?

Ellos si salieron, visitaron todas las comunidades.

#### 3.4. ¿Cómo fue y qué opina de la propaganda partidista?

Creo que es mucho el gasto económico que se realiza y para mí no es la forma de convencer a la población. Para convencer a la población no es tanto de pegar muchas mantas y carteles, anuncios espectaculares, más bien es crear una conciencia en la

población, que la gente razone. Desgraciadamente las campañas políticas así han sido, quien más pega mantas pues la gente piensa que posiblemente vaya a ganar, tiene más votos o más población, pero no es así.

Yo creo que hacer conciencia es algo que caracteriza a los nahuas de la región. En los pueblos chiquitos nos conocemos pues y no siempre el que habla más, el que dice, promete y grita más, es el que más trabaja. Hay personas que demuestran que si pueden haciendo las cosas. Sus antecedentes lo legitiman. Si una persona ha trabajado en diferentes comisiones y en todas ellas ha sobresalido, ha realizado el trabajo bien, pues no hace falta mucha campaña política para lanzarlo a otro puesto o a otro nivel más grande. Si la gente ha quedado satisfecha pues la misma gente lo requiere para otra comisión. El cuate que trabajo bien pues nos muestra que puede servir en otra ocasión, [la gente motiva al servidor y no al revés].

### 3.5. ¿Qué opina de los requisitos que el IFE exige para que un ciudadano pueda votar?

Yo creo que esta bien mientras se haga credencial en mano. En el caso de las comunidades en donde las autoridades se eligen en las asambleas comunitarias, los lineamientos del IFE no pueden entrar.

### 3.6. ¿Qué papel jugó la administración en turno durante en las elecciones?

El gobierno que estaba es del PRI. Como sucede cada tres años, él impulsó a su candidato desde la elección interna del propio PRI. En el PRI había tres o cuatro candidatos que querían ser candidatos oficiales, pero el anterior desde ese momento impuso a su candidato. Con todo el apoyo de la presidencia ganó y se quedó como candidato del PRI. Eso generó muchas inconformidades por parte de la población, porque todo mundo veía la distribución de despensas en los mítines políticos. Y eso en lugar de hacer que ganara más gente, pues desanimó a la población, porque la gente ya ha estado viendo que esa forma de hacer campaña política no es válida. Es uno de los motivos por los que perdió el candidato del PRI. Están usando una campaña antigua: despensas, apoyos económicos, favores. Lo hacen desde hace más de treinta años y lo que no han visto los de la cabecera municipal es que hay mucho joven que ha estado estudiando. A esa gente joven ya no se convence mediante esas campañas. Hay que crear nuevas estrategias.

### 3.7. ¿Cómo participaron las organizaciones indígenas (Tosepan, Derechos humanos, etc.)?

Algunas organizaciones tienen sus intereses personales. En el caso de la Tosepan, siempre se ha caracterizado por ser del PRI. En esta ocasión se incluyó dentro de la campaña del candidato del PRI, y perdieron. Hay otras organizaciones como las de mujeres, esas estuvieron más al margen. Ellas han estado promoviendo que el candidato o la autoridad del municipio sea un indígena. Lo que pasa es que en el PRI no hay cabida para los indígenas. Los indígenas somos buenos para venir a bailar, en las fiestas patronales, a danzar de volador, pero si yo me quiero lanzar de presidente por parte del PRI, no me van a aceptar los priístas, eso es de ley pues. Ni los del PAN, el único que nos daría cabida aquí es el PRD. De hecho a mí me estaban invitando a ser candidato por parte del PRD a presidente municipal. No acepte y tampoco hubo candidato. Pero la invitación era por parte

de estas organizaciones que no se meten mucho a la política tradicional. Es la gente que realmente quiere un cambio.

Desde mi punto de vista el PRD es la alternativa política aquí en *Cuetzalan* y uno de sus objetivos es lanzar a un candidato indígena. Si se puede ganar, pero se requiere de un gran respaldo a nivel estatal y nacional. Porque es luchar contra la mafia del PRI, con toda su experiencia mala que han acumulado durante varios años de gobierno; y es luchar contra el PAN que no son otros más que los mismos priístas perdedores. Y si se gana porque aquí en *Cuetzalan* 75% de la población es indígena. Pero se gana con otro tipo de campaña, teniendo reuniones. Las mismas organizaciones tienen sus áreas de influencia en las comunidades. Crear conciencia es lo que vale más. Finalmente tu tienes una idea de por qué vas a votar y para qué.

La gente participa reuniéndose constantemente en algunos lugares públicos (la escuela, el auditorio, frente al palacio, en las casas de salud, pero si son reuniones grandes en donde se concentran de 50 a 200 gentes. Son muy seguidas esas reuniones.

Sólo en la época de campaña los candidatos hablan mucho de nosotros, ya después se les pasa y se olvidan de nosotros.

#### **IV. La participación popular**

##### 4.1. ¿Cómo fue la participación de la gente en las pasadas elecciones?

La gente participaba, pero el día de las elecciones hubo mucho abstencionismo, mucha gente no voto porque no había opción. El candidato del PAN, el que ganó ahora, no era la mejor opción, el del PRI pues menos. El PAN ganó por venganza de los perdedores del PRI, pero no era porque presentaba mejores propuestas o proyectos de trabajo, sino que más bien no había otra, bueno fue un voto de castigo, pero finalmente no es la mejor opción.

##### 4.2. ¿Qué sectores de la población apoyaban a cada partido?

Los del PRI son los de la cabecera municipal, hoteleros, restauranteros. La gente se adhiere a estos grupos porque no hay más opciones.

##### 4.3. ¿Los sectores son nahuas, mestizos, o de ambos grupos?

En los dos partidos que existen hay nahuas y mestizos. Pero si se hiciera lo que se intentaba dentro del PRD, creo que el apoyo indígena sería general. El comité municipal del PRD sabe que la principal vía es proponer un candidato nahua. Con el PRI ni soñarlo.

##### 4.4. ¿Qué opinaba la gente sobre los candidatos?

Lo que manifestaban era que ninguno de los dos era la mejor opción, por eso se reflejo en el abstencionismo que hubo. Pero pues no había de otra. La gente hablaba de que siempre son los mismos, es algo que ya se nota, y eso hizo perder al PRI. El PRI ya canso por sus malas mañas. La gente se esta dando cuenta. A lo mejor la gente anciana nació con el PRI y quiere morir con el PRI, pero hay varios chavos. . . En esta campaña de noviembre, los de tercer año de secundaria tienen 15 años, en esta otra que viene, en tres años ya tendrán



dieciocho. A esos cuates ya hay que convencerlos para que voten y estos del PRI eso no lo toman en cuenta, siguen con su sistema tradicional de hacer campaña. Estos cuates están teniendo una educación diferente a aquellos que estuvieron hace veinte años. A esta gente hay que convencerla con otras estrategias.

4.5. ¿Qué experiencia dejó al pueblo la actividad política electoral?

Nueva en cuanto que es otro partido el que está, pero también está enseñando que no por ser otro el partido las cosas van a cambiar. Tienen la misma forma de pensar, la misma forma de trabajar. En la próxima elección para presidente municipal esa experiencia será tomada en cuenta.

## **V. Los intereses propios y ajenos**

5.1. De los compromisos de los candidatos, ¿cuáles les interesaban más y por qué?

Una de las políticas que son buenas es que se incorpore a personas con experiencia, pero de las comunidades. Hay muchos indígenas que son administradores, doctores, gente capaz de llevar el ayuntamiento. No solamente administrando los recursos materiales y económicos, si no que además conozcan a la población. Ellos pueden ayudar a atacar las necesidades de la gente indígena. Y eso se soluciona solamente con el PRD, porque es la opción o es el partido que permite la inclusión del grupo indígena.

5.2. ¿A qué personas apoya más la presidencia (en qué sectores se concentran los recursos)?

Apoyan a la gente que los apoyó en la campaña, que no se debe de dar pero si se da. En las comunidades también hay algunos líderes que anduvieron pegados con el candidato del PAN. Ellos recibirán un poco mas de apoyo, los que no participaron no. Los que mas fieles fueron al candidato hasta reciben cargos o apoyos.

5.3. ¿Qué dijeron los candidatos sobre los problemas y necesidades de *Cuetzalan*?

En cuanto a obras, crear un hospital. Este hospital que esta aquí lo han venido mencionando desde hace como quince años. Dijeron que iban a hacer un hospital de un nivel más alto, con mayores equipos que puedan atender las necesidades de la población, y ese hospital sigue igual. El que estaba, una de sus propuestas era equipar el hospital, hacerlo de mayor capacidad; poner una central camionera, que había sido la anterior propuesta de otros candidatos priístas, nadie lo ha hecho, pero éste haber.

5.4. ¿Qué soluciones propusieron a esas cuestiones?

Pues a solicitar los recursos a la instancia que corresponde y ejercerlos de la mejor manera. El candidato de hoy lleva poco tiempo, lleva medio año. Lo ha hecho, pero todavía le queda tiempo. En el caso de los que pasaron se ve claro que no hicieron nada y ya están fuera.

Si una autoridad no cumple, solo hay quejas, pero muy pocas manifestaciones de inconformidad. Casi no hay queja pública, la queja es a nivel personal. Nadie hace mítines ni plantones. En el caso de la autoridad tradicional lo más importante es el desprestigio de

esta frente a la comunidad, no lo sancionan. Como es de la misma comunidad se desprestigia para siempre, queda mal con sus paisanos.

## **VI. Sobre la cultura política**

### 6.1. ¿Qué hacen para que la gente participe?

En el caso de las comunidades no hay algo que los motive, mas bien son las personas ancianas que se ven obligados a buscar el relevo. Ellos convocan a una reunión, no existe un candidato previo, de mucho tiempo. En la reunión comunitaria se maneja quien puede ser [quien va a ser no quien podrá ser].

### 6.2. ¿Qué sectores se involucran más en la actividad política?

En el caso de mi pueblo hubo mucha participación. Lo que pasa es que es un pueblo chico. Yo nunca pedí ser presidente, había una persona ahí que quería ser, pero no fue así y la gente me prepuso a mí. Yo de hecho no quería porque yo estaba trabajando acá, pero me pusieron allá y por esa imposición pues la gente respondió. Como la gente me puso, por los antecedentes que nosotros decimos, pues también se manifestó en su participación de ellos. En las comunidades se acostumbra a trabajar un día de la semana para el pueblo y es los lunes. Por ejemplo, el lunes hay que hacer actividades en la comunidad para beneficio común, ya sea limpiando calles, haciendo alguna escuela extra, un salón, se hacen obras que no son financiadas por el gobierno municipal ni otra institución, sino que se hacen trabajos financiados por la comunidad. Siempre contamos con hombres, mujeres, jóvenes, ancianos, con mucha participación. Los lunes había doscientas gentes trabajando, para un pueblo chico es muchísima. Aquí el presidente municipal que invite a barrer las calles, no van ni cincuenta gentes. En el pueblo acudían al llamado, se generó mucha participación.

### 6.3. ¿Cómo conocen a los candidatos y sus propuestas?

Mediante las visitas a comunidades, los candidatos salen a las comunidades, asisten a las asambleas. Además, los carteles, el papel.

### 6.4. ¿Qué opinan de los políticos y las autoridades mestizas?

Primero, no conocen a la población indígena, por lo tanto no les cumplen lo que prometen. No les interesa y no conocen a la población.

### 6.5. ¿Cómo le llaman a la autoridad, al que “manda”?

Es la persona que coordina, no es la persona que manda, de hecho no se manda, más bien es la gente que coordina. Se llama *Tequihua*, que es el que acumula los trabajos, para coordinarlos. Porque además participa, no esta mandando sino que también trabaja. El presidente auxiliar tiene que estar en todo: educación, salud; todo, levantar un difunto, ver al mayordomo, fiestas, cosa que el de la cabecera no hace. Para un problema vial ahí tiene su delegación de tránsito, para un problema de carácter jurídico ahí tiene su juez y su ministerio público, para un problema de obras ahí están los arquitectos, para un problema

cultural pues no lo resuelve porque no tiene a nadie, porque no tienen para darles de comer o para que ensayen. En esto no mete las manos porque no tiene a nadie y no le interesa. En las administraciones de las juntas auxiliares tienes que atender al músico, al danzante, al huérfano, a la mamá soltera, los problemas jurídicos, de salud. Tienes que responder a todas esas peticiones y necesidades y no cuentas con todos los recursos como el de acá.

Para tomar algunas decisiones o asesorarse el *Tequihua* se apoya en sus diez regidores. Cuando haya cosas emergentes se apoya en el consejo de regidores. Si hay algo más complicado se convoca a asamblea general, que es la que decide que hacer. En la asamblea comunitaria son designados tanto el *Tequihua* como los regidores.

#### 6.6. ¿Cuál es el papel de la lengua nahua en las actividades políticas?

Pues sí, porque en las comunidades como *Xiloxochico* casi todo se habla en *nahuatl*: la conducción de las asambleas, los tratos, se hacen usando la lengua *nahuatl*. Solamente cuando llega alguien externo se habla en español, pero todo al interior es en lengua *nahuatl*. Para elegir un candidato se practican las formas tradicionales de elección, haciendo primero un análisis grupal, en donde se decide cómo quieren que sea su comunidad, qué les hace falta. Para eso analizan las características del candidato.

Es importante que la autoridad hable en *nahuatl* para que la gente le entienda. También se le da un bastón de mando.

## ENTREVISTA 2. RUFINA VILLA, REPRESENTANTE DEL CENTRO DE ASESORÍA PARA MUJERES.

### I. El candidato

#### 1.1. ¿El candidato debe ser nahua y hablar nahua?

Mi opinión personal, dado que es un municipio con un 85% de población indígena, debería ser indígena nahua, nuestro candidato o nuestra autoridad. Desgraciadamente siempre a nivel municipal siempre ha sido un *coyotzin* el presidente. Hasta horita no tenemos un presidente indígena, como debería de ser. Que debe hablar el *náhuatl*, yo creo que si es mucho muy importante, porque para tener una mejor comunicación con la gente, resulta que aprenden a hablar *náhuatl* solamente cuando están en la campaña, o buscan alguien que lo hable para que puedan engañar a la gente, convencer pues. Pero ya cuando están en su trabajo, simplemente si la gente no sabe hablar *náhuatl*, no entienden bien.

#### 1.2. ¿Cómo debe ser y qué debe hacer un candidato nahua, qué características exigen?

De acuerdo con nuestras costumbres indígenas debe ser una persona que haya hecho un servicio a su pueblo, que haya trabajado ya por su comunidad. Desde los cargos más sencillos hasta los cargos más importantes, como son: ser *topil*, ser mayor, quizá fiscal de la Iglesia, ser mayordomo, ser teniente. Pasar por todos estos cargos, quien ya ha pasado por ellos es quien ya debe ser elegido autoridad. Debe ser una persona madura, por lo regular mayor de 30 años. Sabemos que la política, ya lo hemos visto, es una política sucia la que

se juega. De engaño, a través de regalar cosas, de convencer con promesas, es como llegan a ser autoridad, no por haber desempeñado ya un cargo en la comunidad. Desafortunadamente también, el que es presidente municipal elige al que va a ser autoridad en las comunidades. Se hace una elección, pero ya esta designado quien va a ser, de hecho ya esta todo amarrado.

### 1.3.¿Cuáles son las formas nahuas para elegir una autoridad?

Principalmente es a través de una asamblea, es la forma en que se toman las decisiones. Aunque ya se ha ido cambiando y al menos en mi comunidad, ya no se hace a través de asamblea, me toco verlo así, pero los últimos tres presidentes han sido a través de urnas. Esta forma no nos convence porque ya se va perdiendo la costumbre. La última vez que se hizo en asamblea llegó gente de otros lugares a votar, pero era con un candidato mestizo.

### 1.4.¿A qué persona prefieren y por qué?

Lo ideal es que sea una persona que haya servido a su comunidad, que haya cumplido su compromiso en este servicio, que no haya dejado su cargo a medias. Que en el desempeño de ese cargo haya mostrado su responsabilidad, honestidad y que sea gente bien querida por todos, por sus tratos pues, que no sea gente soberbia que trate mal a los demás, sino que sea gente que se lleve con todos, que los respete.

### 1.5.¿El candidato debe ser o haber sido campesino?

Si es un candidato indígena de hecho conoce el trabajo del campo, sabe trabajar la tierra. Toda la gente indígena conoce el trabajo en el campo, de forma sobretodo tradicional, sin usar agroquímicos, con abono natural. El presidente actual era de un gremio de los transportistas de las combis. Como en el otro partido no se pusieron de acuerdo, se estuvieron peleando, pues fue que este aprovecho y se fue derecho.

## II. Los partidos

### 2.1. ¿Qué sabían los candidatos sobre la cultura y la gente de la región?

Vemos que sobre la cultura han tratado de aprender más. Han pasado varios presidentes y se han dado varias cosas, pero sentimos que todavía no han reconocido totalmente esta cultura. No la promueven pues. Dan algunos apoyos a las danzas, pero cuando se les lleva a algún lado no se les da su lugar, los traen como sea, en lo que se puede. No les dan un vehículo especial, no es lo mismo que si viniera alguien bien vestido y de corbata. Ellos son los que hacen la fiesta, los danzantes, sin embargo como son indígenas y son pobres, pues los traen ahí con cualquier cosa. No se le va a ir a dar de comer a un restaurante bien. Haya como se pueda son atendidos y no se atienden bien, igual que a la reina del huipil. Hasta el momento no se ha logrado que se le reconozca igual que a la reina del café, es diferente el trato. A las indígenas siempre se les ve como de segunda. Los educadores indígenas que son los que organizan el concurso han pedido un premio para la reina del huipil, un reconocimiento, no nada más lo que siempre les regalan, sino que también le den una beca o una computadora, o algo, un premio que le haga sentir que es importante su participación

como reina del huipil. A veces nadie se da cuenta que la reina del huipil vive de manera muy pobre, y nadie hace nada.

Como que creemos que esas son cosas que si se deben de ir buscando, porque queremos que nuestra cultura realmente sea reconocida, tomada en cuenta y que, pues yo creo que falta que nuestras autoridades promuevan más nuestra cultura, pero no nada más como exhibiéndola. Porque a veces agarran a las mujeres indígenas para que vayan a adornar porque viene el gobernador, pero terminándose el evento ya cada quien agarra pa donde sea: si le toca una torta o una agüita que bueno. Pero como estuvieron en este evento importante, no les van a decir, vénganse a comer aquí con el señor gobernador, al restaurante donde va a ir él. Esas son las cosas que vemos que están mal y que debemos ir superando.

## 2.2. ¿Por qué hay desconfianza ante la nueva administración panista?

Yo pienso que es por lo mismo que no tiene experiencia en el gobierno, es la primera vez que se constituye en el gobierno municipal y por los cometarios que se escuchan, es que trajeron gente de otros lugares a trabajar aquí en el ayuntamiento, cuando aquí en el municipio hay mucha gente capaz. Entonces creemos que la gente tiene razón de protestar. Hay gente de *Teziuhtlan*, de Veracruz, cuando aquí hay gente que necesita trabajar también. Por esas dos cosas yo creo.

## 2.3. ¿Cuáles son las diferencias entre el Pan y el PRI?

Yo veo que no hay mucha diferencia, casi tienen la misma línea de trabajo. Todos tienen las mismas políticas, parecidas pues, quizás no las mismas. Yo no les veo mucha diferencia. Hablar del PRD bueno, casi es la gente de las organizaciones, la gente que ha tenido una trayectoria en este campo, que dicen: bueno, quienes queremos apoyar a nuestro pueblo somos nosotros, pero esta gente es vista como los revoltosos. Siempre se ha dicho que el PRD es problemático, que toma las cosas por la fuerza. Por lo mismo, como que se le ha tratado de sumir, de que no pueda trabajar, al menos lo vemos aquí a nivel estatal. Hasta el momento no hay una dirigencia firme que esté apoyando a los municipios. Cada quien se va defendiendo como puede. También como que hay mucho temor a definirse como parte de ese partido, porque como se tiene como un partido de izquierda, pues entonces no es bien vista la gente que tenga que ver gente que es de izquierda. Porque también se sabe de los casos que quienes han sido personas de lucha, que han llegado hasta los últimos extremos por defender una causa y que haya sido perredista o alguna otra organización, los matan, como a la defensora de derechos humanos de *Huehuetla*, o la de *Teziuhtlan*. Que este partido no cobre fuerza, porque siempre están tratando de sembrar. A veces los priístas se cuelan, pero solamente para hacer daño, hacer las cosas mal y que digan pues ahí está, tu partido no sirve para nada.

## 2.4. ¿Cómo ha sido el trabajo de esos partidos en la región?

Yo creo que no en balde son setenta años de poder, tienen buenas estrategias, se han aprendido muy bien el discurso para convencer. El gobierno tanto a nivel nacional como estatal ha hecho llegar muchos recursos a nuestro municipio para que la gente siga votando por ese partido, aunque sabemos que mucho de ese recurso no llega a las comunidades, sino

que se va quedando. Por ejemplo las obras que se hacen, hay muchas que no se terminan de trienios pasados. Hubo un presidente que estuvo dejando obras inconclusas por diferentes partes. A la única clínica le sacaban fotos para reportar las demás clínicas que no se hicieron. Pero como entre ellos hay complicidad pues no pasa nada, al contrario, si llega alguien que quiere hacer bien las cosas, pues los truenan porque no conviene a sus intereses, hay que ser corrupto para estar bien con ellos.

## 2.5. ¿Qué compromisos políticos y sociales mencionaron durante la campaña?

Siempre ha sido que cada uno es el mejor, ahora si ya los vamos a tratar bien. Se les hacen muchas promesas de que todas sus obras que necesitan las vamos a atender y las vamos a hacer, sus diferentes proyectos, todas las necesidades: que de luz, drenaje, agua, de escuelas, de salud, de lo que sea, este, se les van a realizar. Entonces, con esa esperanza la gente se sigue convenciendo. Y como son los que tiene el poder y se agencian los recursos de los programas, entonces ofrecen más pa lo que no tienen todavía. Ese es otro de los problemas: diferentes programas que existen los traen cuando es tiempo de elecciones, cuando no, no hay programas. En ese tiempo sale Procampo, salen las obras, aunque sea pequeños tramitos, se los dan para que vean que si se esta trabajando.

## 2.6. ¿Qué les hizo falta proponer o considerar a dichos partidos?

Yo creo que son varias cosas, entre ellas una preocupación que debe de aterrizar es lo del empleo. De todas estas comunidades sale la gente a otros lugares, están emigrando constantemente y es una forma en que también se va afectando nuestra cultura. También, otros problemas como la salud, que en donde se atiende se de una atención de calidad para la gente, sea indígena o no sea indígena, pero si que le den prioridad a la gente que más lo necesita y a la gente indígena, son los más desprotegidos. Los demás programas, por ejemplo: los apoyos al campo, pues que toda la gente tuviera acceso a todos esos programas que llegan de apoyo a las comunidades. En el caso del Procampo, pues el que es dueño de la tierra es el que tienen los documentos y es el que puede entrar en ese proyecto, pero la gente que esta trabajando la tierra, muchas veces pagan una renta por hectárea o media hectárea, a ellos no les llega este apoyo porque no son dueños del terreno, entonces ellos están trabajando pero no tienen este apoyo. Sin estar trabajando la tierra esta beneficiándose al dueño. Con el trabajo de la persona el avala que esta trabajando.

Como hay programas que cada vez te piden más requisitos o papeles que muchas veces es difícil conseguir o que tardan mucho tiempo, entonces la gente no tiene acceso a ellos, la gente más pobre es la que se queda igual porque no puede ingresar en estos programas. Otra cosa es que se pudiera organizar a la gente en las comunidades para que pueda tener proyectos productivos, que pudiera haber pequeñas empresas para que la gente pueda trabajar sus productos, no venderlos como salen, sino convertirlos, o sea procesarlos, para que pudiera vender. Porque resulta que siempre nuestros productos, todos los productos del campo se producen, se los llevan a la ciudad o a Estados Unidos, luego ahí nada más lo terminan de procesar, le ponen una etiqueta, le ponen un nombre gingo y lo vienen a vender al triple, y nosotros lo volvemos a consumir. Si en lugar de ir a dar la vuelta se vendiera directamente a la gente, fuéramos productores en lugar de consumidores, creo que estaríamos saliendo delante de muchos de nuestros problemas económicos.

### III. El proceso electoral

#### 3.1. ¿Qué problemas se presentaron durante las elecciones?

Pues lo de siempre, creo que los dos partidos se estaban cuidando uno al otro, quien ya iba a sacar las despensas y el otro que no las sacaba, siempre se ha dado esa situación de que una o dos noches antes de las elecciones salen a repartir los santos reyes a las casas, a las comunidades. Entonces de esa manera tratan de amarrar el voto. Otra cosa que se da es los acarreo de gente. Ponen vehículos en lugares estratégicos para que la gente venga y vote por el candidato que ellos quieren. Para eso contratan a algunas personas clave para que muevan a la gente y la traigan. Y también los programas como es Oportunidades. A las promotoras les piden el apoyo para que ellas convencen a los grupos que tienen a su cargo este programa y para que voten por el candidato que quieren.

#### 3.2. ¿Eran del conocimiento público las propuestas de cada candidato?

Algunas si, pero no llega bien a todas las comunidades esa información, no todos conocen bien las propuestas.

#### 3.3. ¿Cómo fue y qué opina de la propaganda partidista?

Una, es que se llena de plásticos todo el pueblo, no solamente se ponen mantas en lugares estratégicos, en todo el pueblo y casi en todas las casas hay pegada una propaganda. Además de que se contamina mucho con todos esos plasticotes que se ponen, también es una inversión fuerte de dinero, que después ya no hay para las obras pero si hay para la campaña. Yo creo que ahí se esta afectando a las comunidades, porque debería de ocuparse para otra cosa, no para hacer la propaganda.

#### 3.5. ¿Qué opina de los requisitos que el IFE exige para que un ciudadano pueda votar?

Hay mucha gente que no entiende todavía este proceso. Mucha gente, a la hora está preguntando y por cuál partido voy a votar, yo no sé, díganme por cuál, es que yo no sé cómo hacerle. Entonces se presta a manipuleo también. Si nadie esta atento pues le dicen: mira, pues éste. También por todo lo que ha sucedido, de que no se ve un cambio favorable, la gente se deja manipular fácilmente, mucha gente pierde el interés por saber sobre las distintas opciones. Nos damos cuenta que siempre como un 50% no vota, la mitad de la población no asiste a las urnas, no hay interés. En Santiago *Yancuitalpan*, me contaba una persona que el candidato de la comunidad de *Petacoapan* fue el ganador y es el presidente de *Yancuitalpan*, porque ahí no tuvieron el interés por apoyar al candidato de ellos, el mestizo, entonces ahorita ahí tienen una autoridad indígena, porque la comunidad de *Petacoapan* es una comunidad organizada y todos salieron a votar por su candidato. Pero, el de la cabecera municipal que se suponía iba a ganar, perdió porque no tuvo apoyo de su gente. Después estaban jalándose ellos mismos las orejas, decían: bueno, cómo es posible que va a quedar fulano de tal que es de comunidad, no se vale, lo apoyo su pueblo, por eso ganó. Si, pero ellos se durmieron y no apoyaron al suyo.

#### 3.6. ¿Qué papel jugó la administración en turno durante en las elecciones?

En el caso del presidente de mi comunidad se causo un conflicto porque el que ganó en San Andrés es una persona que estuvo apoyando al presidente municipal, primero apoyó al presidente y como se sabe que es panista, entonces se dice que el presidente apoyó a su planilla y que no le pidió que cubriera todos los requisitos, sino que ellos agarraron el paquete y se lo llevaron a Puebla. No tuvo que ir el candidato sino que fue la presidencia municipal por él. No presentaron sus documentos de antecedentes no penales, cada uno de los integrantes de su planilla. Esto ocasionó que la gente tuviera desconfianza por el candidato del centro de la comunidad. Hubo problemas, tuvo que bajar la judicial en dos ocasiones, no lo dejaban tomar posesión, le gritaban de cosas en ese momento, lo amenazaron, pero finalmente ya esta trabajando. Ahora ya el es el presidente a pesar de todo. Casi siempre el presidente municipal mete las manos para poner a los presidentes auxiliares.

En pocas ocasiones –recientemente– son gente indígena, solamente en donde la mayoría de las personas son indígenas. Por ejemplo, en *Zacatilpan* si han tenido presidente indígena. Pero en lugares donde hay más mestizos, ahí casi siempre son coyotes.

Al presidente municipal le dicen *tequihua*, al gobernador le dicen *hueyi tequihua*, y todos son *tequihuanis*. *Tequihua* quiere decir que es autoridad.

#### **IV. La participación popular**

##### 4.1. ¿Cómo fue la participación de la gente en las pasadas elecciones?

En esta última elección si hubo mucha participación también por parte de los panistas, no se esperaba que levantara tanto la votación, fue más gente de los dos partidos a votar. Los que disminuyeron su voto fueron los del partido del trabajo, en la votación pasada tuvieron 800 votos y en la reciente, bajaron a 200.

##### 4.2. ¿Qué sectores de la población apoyaban a cada partido?

La gente que más acude es la gente indígena, la gente de las comunidades, es la que tiene la decisión, son muchas comunidades. Igual que en todos los trabajos, son los que más están fuertes. Entonces, esta vez le dieron el voto de castigo al PRI, por eso ganó el PAN. Muchos lo hicieron no estando muy convencidos, sino que como que ya la gente esta cansada de que siempre sean los mismos y pues dicen: vamos a ver que pasa con estos. Yo creo que algo que les dio fuerza es que el presidente de la República es panista, entonces como dice el dicho “a dónde va Vicente, pues a donde va toda la gente”. Se deja llevar la gente por lo que esta pasando a nivel nacional.

##### 4.3. ¿Qué opinaba la gente sobre los candidatos?

Una de las cosas que quizás tuvieron que ver, es por ejemplo, el candidato del PRI como es médico, el doctor Morales, le sacaron unos escritos que decían: hacía abortos. Entonces, cómo iban a votar por alguien que no tenía ninguna moral, pues está cometiendo crímenes, antes de que nacieran los pobres. Entonces, el mismo andaba bajando los letreros. Decían que era el candidato del maestro Chuy, también tuvo que ver.



#### 4.4. ¿Qué experiencia dejó al pueblo la actividad política electoral?

Yo creo que es un desgaste también para la gente, llega un candidato y dice una cosa, llega otro y dice otra, pero a veces cuando alguno no va a ver a la gente, se sienten, porque dicen que no los está tomando en cuenta. “Ni siquiera nos vino a ver”, no vamos a votar por él porque no vino. A la gente le gusta que vaya y platique con ellos, les de sus propuestas.

### **V. Los intereses propios y ajenos**

#### 5.1. De los compromisos de los candidatos, ¿cuáles les interesaban más y por qué?

Pues ante todo, a la gente le interesan los servicios que puedan dar a la comunidad. Siempre hay una necesidad: que si un aula nueva, un médico, arreglar la Iglesia, mejoramiento a la vivienda, electrificación donde falta ampliar, agua potable; esas son las cosas que a la gente le interesan más.

#### 5.2. ¿A qué personas apoya más la presidencia (en qué sectores se concentran los recursos)?

A los que están con ellos, en su partido. Como ya saben bien quienes son. El presidente, a veces prefiere a sus allegados, a ellos les llega algún programa. Hay esta obra pero me vas a apoyar, ya se acercan las elecciones y me traes tu gente, así si te apoyo.

#### 5.3. ¿Qué dijeron los candidatos sobre los problemas y necesidades de *Cuetzalan*?

Que iban a resolver los problemas, por ejemplo, uno de los propósitos del presidente era cerrar el basurero que tenemos acá arriba y no se ha hecho nada todavía. Hacer llegar programas de reforestación, que no se está cumpliendo. Que iba a luchar porque hubiera más empleo para la gente, para que no hubiera migración.

### **VI. Sobre la cultura política**

#### 6.1. ¿Qué hacen para que la gente participe?

A través de la invitación. También se quedó de hacerle llegar las propuestas a la gente. Para convencer, cuando juntan a la gente, pues les dan un regalito, alguna despensa, una cubeta, una playera. En los pueblos es a través de una asamblea. Hay comunidades que están muy bien organizadas, donde la mayoría de la gente decide quien va a ser su autoridad. La comunidad de *Xiloxochico* es una comunidad muy bien organizada, ahí todavía no se pelean las planillas como en San Andrés, sino quien queda de presidente toma de las otras planillas gente para su cuerpo de regidores. Hay más organización, más coordinación en el trabajo y la gente apoya más. Al proceso de designación de una autoridad le llaman “cambio de autoridad”.

#### 6.2. ¿Qué sectores se involucran más en la actividad política?

Ahora que está tocando ese punto, creo que eso fue lo determinante para que ganara el PAN, el sector de la educación. Los maestros fueron los que apoyaron al PAN, mueven a

mucha gente a través de la actividad que realizan. La mayoría pues, toda la gente ya quería un nuevo gobierno, pero sí tuvo algo que ver que los maestros hayan apoyado a este candidato. El presidente de *Cuetzalan* ganó por la gente de las comunidades, porque la gente de aquí ni vota.

### 6.3. ¿Cómo conocen a los candidatos y sus propuestas?

Con la propaganda y las visitas a las comunidades.

### 6.4. ¿Qué críticas hacen de los políticos y las autoridades mestizas?

Cuando ya están como presidentes, pues muchas veces el presidente se esconde, no recibe a la gente. Atiende más a la gente que viene de afuera, o de gobernación, la gente que tiene asuntos “más importantes” que tratar con él. A la gente que viene de las comunidades la hace esperar toda la mañana y luego les dicen: el presidente ya se fue. Muchas veces también la prepotencia de hablarle fuerte a la gente o tratarle sin respeto, de discriminarlo pues.

### 6.5. ¿Qué hacen cuando una autoridad no cumple?

Hace como tres trienios la gente estuvo inconforme con el presidente y la gente hizo una manifestación, y si algo les molesta es eso. A veces la queja llega a gobernación y de allá les llaman la atención, pero es poca la gente que se queja, regularmente no pasa nada. La gente tiene temor de quedar señalados, la gente se calla con lo que pasa con la autoridad y con los servicios públicos.

### 6.6. ¿Cómo le llaman a la autoridad, al que “manda”?

El que se cree mucho, porque tiene la autoridad. El nahua tiene que llevar la costumbre de su pueblo. Los nahuas ladinos que adquieren las características de los mestizos no respetan las costumbres.

### 6.7. ¿Cuál es el papel de la lengua nahua en las actividades políticas?

Es muy importante porque así entienden mejor lo que dice. Eso hicieron mucho los del PAN, buscaron a gente que les hablara en *náhuatl* y tenían a la gente bien mareada.

Aquello que hace posible que nuestras formas de hacer política continúen se llama la costumbre, en *náhuatl* dicen “tocostumbre”. Saben cuando una persona puede ser autoridad, porque esta cumpliendo con la costumbre, si no lo hace dicen que se esta saliendo de la costumbre. Las normas son habladas, se respetan. Tiene que ver con los sistemas normativos, se incluyen ahí. A la asamblea le dicen “*nechicol*”, quiere decir que “todos se reúnen”. Para los asuntos generales la asamblea es el órgano supremo de toma de decisiones; para los casos especiales, intervienen los ancianos o los de mayor experiencia para resolver los distintos problemas. Antes les llamaban los *hueyi tatameh* “la gente grande”. Señores con experiencia, con más sabiduría, que son los que aconsejan a la comunidad.

### ENTREVISTA 3. LUIS FÉLIX AGUILAR, REPRESENTANTE DE LA ONG DE SAN MIGUEL TZINACAPAN.

#### I. El candidato

1.1. ¿El candidato debe ser nahua y hablar nahua?

Por el porcentaje de gente indígena que vive en el municipio, pues debería ser un hablante del *náhuatl*. Porque toda la gente que acude a las reuniones habla la lengua *náhuatl* y a veces es difícil cuando un gobernante habla solamente en español. Pienso que no se pueden entender las dos partes, tiene que haber un traductor. Si no se entiende pues todo puede variar.

1.2. ¿Cómo debe ser y qué debe hacer un candidato nahua, qué características exigen?

Que se desenvuelva tanto en su medio como en el medio mestizo. Que sea el portavoz de las familias indígenas. Que tenga relación con las demás autoridades.

1.3. ¿Cuáles son las formas nahuas para elegir una autoridad?

A la gente indígena no la dejan, siempre sale uno que es el bueno. Piensan que la gente indígena no sabemos manejar algún recurso, o la correspondencia entre el municipio y el gobierno estatal. Piensan que nosotros desconocemos, por eso siempre sale gente del casco municipal. Siento que hay mucha gente indígena capaz, pero por el hecho de ser indígena no lo dejan. Piensan que un presidente municipal indígena recuperaría las costumbres que se han ido dejando. Un presidente indígena pondría más empeño en que las comunidades progresen.

Que se recuperen las mayordomías, las capitánías de danza, que se portara el traje tradicional. Nuestra manera de pensar y también la lengua. Ellos dicen que los que hablamos el *náhuatl* estamos retrasados, porque los que hablan español y empiezan a hablar el inglés están en otro nivel que nosotros. Siento que no es eso, agarremos todo lo que viene de fuera sin perder lo nuestro. Podemos hablar el español y el inglés muy bien, pero no eso no quiere decir que nos olvidemos de nuestra lengua, de nuestra forma de vestir o de nuestra forma de pensar como indígenas.

1.4. ¿Es importante la experiencia previa del candidato?

Si debe de tener una experiencia para que pueda llevar bien el trabajo para el pueblo. Debe tener una preparación no digamos de una escuela o de una universidad; tener experiencia en el manejo de otras cosas, costumbres, etc. Ahí se basa para hacer los trabajos. La autoridad se debe identificar como indígena y considerar a los suyos en los cargos de gobierno.

1.5. ¿El candidato debe ser o haber sido campesino?

De hecho todo mundo conoce, yo estoy aquí, pero se cultivar una planta de café, una planta de plátano, cómo se debe limpiar una milpa, cómo se debe limpiar el café, el corte de la caña de azúcar. Todo mundo tiene el conocimiento del trabajo del campo.

## II. Los partidos

### 2.1. ¿Qué sabían los candidatos sobre la cultura y la gente de la región?

Ninguno de ellos veo que tenga esa visión cultural indígena. Su formación es de la universidad o no se de que. Porque se ve en la forma de trabajar. Cuando el indígena o el teniente viene a pedir apoyo para la fiesta, no hay dinero, entonces no hay eventos. Ahí se ve que dijo que era indígena, pero no sabe apoyar, lo dicen para ganarse a la gente, es el trabajo de ellos, ganarse a la gente pero nomás con pura palabrería.

### 2.2. ¿Por qué hay desconfianza ante la nueva administración panista?

Pues como todos querían el pastel. El miedo no es porque vaya a haber un cambio, sino cómo lo van a utilizar. También hay miedo de la autoridad de que la gente vaya despertando. La gente ya estaba harta de promesas incumplidas, de muchas obras inconclusas. Le aplicaron el voto del castigo al PRI. En si, el miedo que tienen ellos es de que se les caiga el teatrillo, porque la gente año con año va despertando. Ya están pendientes de quiénes son, quién es el que promete y no cumple, quién tiene ganas de trabajar, pero también hay una estrategia del gobierno mismo.

### 2.3. ¿Cuáles son las diferencias entre el PAN y el PRI?

Bueno, no hay mucha diferencia. Puede ser que el presidente actual trate de hacer las cosas bien, pero en cada comunidad hay un líder de oposición, el cual maneja a la gente a su conveniencia y también trata de interferir en los trabajos para que no se realicen. Manejados desde arriba, dando un recurso aparte del que recibe el presidente municipal. Es una estrategia política, por todos lados le buscan para que quede mal. La diferencia no es muy visible, pero siento que el que entró como oposición, quiere demostrar que si puede trabajar, pero con el recorte que le hacen que quede mal.

### 2.4. ¿Cómo ha sido el trabajo de esos partidos en la región?

Aquí predominó por muchos años el partido revolucionario. En su campaña política nos ofrece escuelas, caminos, hospitales, casas de salud. Todo nos pintaba bonito, pero cuando comenzaban a gestionar se olvidaba de nosotros. Lo íbamos a buscar y no, pues que está ocupado, regresa más tarde. De todo eso se cansó la gente.

### 2.5. ¿Qué les hizo falta proponer o considerar a dichos partidos?

Lo que dicen suena bien, el problema es su falta de ética, porque engañar a la gente. . . Yo creo que ellos piensan que nosotros lo indígenas, pues todo lo que hablan se nos va, se nos olvido, quedo en el aire, y no es así, porque mucha gente pone atención a todo lo que menciona el candidato. Cuando se le reclama al presidente, dice que no puede hacer porque no hay recursos, entonces cómo prometió si no iba a poder hacer.

Las comunidades tienen sus líderes que a veces incitan a la violencia. Para solucionar sus problemas, sus diferencias, está el diálogo o la ausencia, ya no a balazos o a machetazos. Tienen claro que no hay solución por la vía de la violencia.

Cuando una autoridad no hace bien su trabajo los demás compañeros regidores le llaman la atención para que corrija. Se hace consenso de regidores para tratar el asunto y evitar mayores problemas. En último caso, la gente se moviliza y le hacen un plantón. La comunidad decide si una autoridad es cesada de su cargo, pero las leyes no contemplan esta opción porque el presidente ni puede renunciar ni lo pueden sacar. Para nosotros es una imposición, porque si estamos viendo que no hace bien las cosas esa persona y ellos tratan de mantenerlo allí, pues es como decir “aquí te friegas porque tú lo pusiste”. En la forma tradicional nahua lo hubiéramos destituido, ponemos otra persona.

### **III. El proceso electoral**

#### 3.1. ¿Qué problemas se presentaron durante las elecciones?

El problema es que los candidatos anduvieran como las señoras, éste es esto, éste es lo otro, como que ellos mismos se sacan los trapitos al Sol. La gente los confunde y ya no saben con quién ir: con el mujeriego o con el que ha matado gente, porque ahí sale todo a relucir. La gente a veces cree los chismes y no analizan las propuestas de los candidatos. Eso es lo malo que tenemos, que no analizamos las propuestas de los candidatos. Si un candidato viene a ofrecernos su propuesta de trabajo, que se levante un documento donde él se comprometa.

#### 3.2. ¿Por qué no están de acuerdo con la elección del candidato panista?

Porque los partidos nada más vienen a prometer y a dividir a la gente, y terminamos peleados con el papá, con el yerno, con el hermano, porque así pasa. El divisionismo ha causado muchos problemas, por eso la gente dice: no voy ni con el PRI, ni con el PAN ni con el PT.

#### 3.3. ¿Cómo fue y qué opina de la propaganda partidista?

Ese es otro problema, ahí está el departamento de limpia, pero bueno, destruir toda esa propaganda. En las comunidades nos dejan la basura, están contaminando. Ellos terminan su campaña y adiós, ya no van a quitar su propaganda. Pasan dos años tres años y ahí está, si no se rompe pues ahí está. Y ese gasto excesivo, pues nosotros pensamos que podría servir para el beneficio colectivo.

#### 3.4. ¿Qué papel jugó la administración en turno durante en las elecciones?

El papel que jugó fue de dividir más a la gente, porque en ese momento hubo despensas. En esos días retomaron los trabajos: pavimentación, terracerías, etc. Para distraer a la gente.

#### 3.5. ¿Cómo participaron las organizaciones indígenas (Tosepan, Derechos humanos, etc.)?

Hay gente que es de las organizaciones, que se van con los panistas o con los priístas y acarrea a su gente. Les exigen que asistan, para que no haya suspensión de apoyos o privilegios, hay intimidación.

#### **IV. La participación popular**

4.1. ¿Cómo fue la participación de la gente en las pasadas elecciones?

Me pareció muy bien porque la gente ha demostrado mayor conciencia política, aunque les dieron despensas. El que repartió más fue al que le dieron el voto de castigo. Recibo lo que me den pero yo voy a ver por quien votar, no me van a imponer.

4.2. ¿Qué sectores de la población apoyaban a cada partido?

Hay sectores que son más fieles a un partido y no pueden cambiar porque los van a regañar o ya no van a recibir el apoyo, como son: los programas de Oportunidades, Procampo. Los apoyos que manda el gobierno los líderes los ocupan como gancho político. Estos siempre llegan en un momento de auge político, cuando va a haber elecciones. El apoyo aparece sólo en esos momentos y llega hasta los rincones más alejados del municipio.

4.3. ¿Los sectores son nahuas, mestizos, o de ambos grupos?

Están parejos, aunque sobresalen los líderes mestizos que son los que jalan a la gente.

4.4. ¿Qué opinaba la gente sobre los candidatos?

Dicen cualquier cosa lo de siempre, pero el problema es que son anónimos, no lo dicen públicamente, así que las críticas no siempre llegan a los candidatos. También en las elecciones locales se critica al candidato con tal de desprestigiarlo para que gane otro.

4.5. ¿Qué experiencia dejó al pueblo la actividad política electoral?

Pues ahora no lo podemos decir, tenemos que esperar a que acabe el periodo para poder evaluar a la persona.

#### **V. Los intereses propios y ajenos**

5.1. De los compromisos de los candidatos, ¿cuáles les interesaban más y por qué?

En el caso de San Miguel necesitamos la rehabilitación de nuestro camino, el cual se viene haciendo desde hace dos años. Que hubiera mejores servicios sanitarios. Pero la solicitudes no sirven y los proyectos se quedan estancados.

5.2. ¿A qué personas apoya más la presidencia (en qué sectores se concentran los recursos)?

En el casco municipal, esa es la experiencia que tenemos. En las comunidades nada más hay para el que lo apoyo, para el líder y su gente.

5.3. ¿Qué dijeron los candidatos sobre los problemas y necesidades de Cuetzalan?

Pues que *Cuetzalan* va a progresar. . . Y si progresa, porque como *Cuetzalan* es de los pueblos mágicos. Cada año cambian algunas piedras. Los recursos se utilizan mal.

#### 5.4. ¿Qué soluciones propusieron a esas cuestiones?

Si queremos que nuestro pueblo progrese tenemos que participar políticamente, que no se impongan autoridades. Y ese fue uno de los objetivos de nosotros que andamos en esto de las organizaciones. Le pedimos a la gente que sea analítica, para votar por el candidato ideal para que haya progreso en el pueblo. Antes se manipulaban las casillas o las anulaban por mandado.

## VI. Sobre la cultura política

### 6.1. ¿Qué hacen para que la gente participe?

El sector más involucrado es el de los comerciantes, los que tienen una tienda. No se dan a conocer mucho, pero sabemos que por detrás están apoyando al candidato. En las localidades pues la gente indígena. El magisterio tiene su candidato y se mueven a beneficio de ellos.

### 6.2. ¿Qué opinan de los políticos y las autoridades mestizas?

Las experiencias que nos han dejado es que ellos dicen que conocen mucho y que van a hacer todo lo posible porque los pueblos progresen, pero en los hechos es diferente. No es fácil que lo suelten así. A las comunidades les pueden llegar dos mil, tres mil pesos cada mes. En el caso se quedan la mayor parte de los recursos.

## ENTREVISTA 4. JOSÉ LUIS CARRILLO, MAESTRO DE SECUNDARIA Y SUBDIRECTOR DE LA CASA DE CULTURA.

### I. El candidato

#### 1.1. ¿El candidato debe ser nahua y hablar nahua?

Más que hable *náhuatl*, debe ser un hombre con capacidad y experiencia suficiente. Para mí en lo personal no es tanto una carrera profesional, más bien tener experiencia, capacidad y la buena voluntad de servir al pueblo. Que sea nahua o que sea mestizo no es la razón principal para ser candidato.

La gente piensa que si fuera nahua estaría más al tanto de los problemas, pero desafortunadamente también, no sólo tener la buena disposición, sino también conocer la problemática. Conocer la elaboración de proyectos para sacar adelante todos los rezagos que hay en el campo, de obra pública, que tanta falta le hacen al municipio. La disposición y la capacidad de la gente, pero no conocemos como hacer proyectos, la planeación y la distribución de los dineros del pueblo. Para hacer que todo salga bien en el desarrollo del

municipio, en todos los ámbitos: en el desarrollo cultural, político, la migración, fuentes de empleo.

1.2. ¿Cómo debe ser y qué debe hacer un candidato nahua, qué características exigen?

Para elegir a la autoridad en las Juntas Auxiliares se hace una reunión en donde interviene la gente de más edad, con valores bien definidos. Personas que han llevado una vida decorosa, honrada, honesta. Los que se han distinguido por ser trabajadores, todas esas cosas son las que se consideran para elegir a una autoridad de la comunidad. Que tenga una forma honesta de vivir para que pueda utilizar un cargo.

1.3. ¿Cuáles son las formas nahuas para elegir una autoridad?

En primer término que sea honrado, que no sea prepotente, que no sea egoísta, y sobre todo que conozca la problemática del pueblo, y si no la conoce que salga a hacer trabajo de campo, para que realmente vea cuáles son las necesidades y realmente solventar las prioridades comunitarias. Hacer un consenso, atender lo más prioritario e ir dejando huella de su trienio sin soslayar, sin cubrir caprichos de grupos, sino que gobierne para todos.

1.4. ¿Es importante la experiencia previa del candidato?

Tenía experiencia en el ramo de trabajo, en cuanto a lo político no. Él es un hombre que ha sabido labrar su porvenir porque empezó desde muy abajo: cargó leña, cortó café, sufrió porque él también es de comunidad. Empezó desde muy abajo, porque él se fue formando a base de trabajo, de esfuerzo; trabajó en empresas, fue uno de los pioneros para que se hiciera la ruta de las combis, político no es. Es un hombre de trabajo, un hombre de bien.

1.5. ¿El candidato debe ser o haber sido campesino?

Ni todos los que tienen dinero son malos ni todos los pobres somos buenos, o sea, tanto hay gente con recursos económicos que es soberbia, también hay humildes y muy buenas personas. En nuestro caso los que somos de la clase popular, también tenemos algunos muy decentes, muy honestos. Y también dentro de nuestro grupo hay gente que es soberbia, que es grosera, que es altanera, y todo se lo deja al gobierno para que se lo resuelva.

## **II. Los partidos**

2.1. ¿Qué sabían los candidatos sobre la cultura y la gente de la región?

El candidato priísta tuvo la oportunidad de que lo respaldaran en su precandidatura, de ahí salió que él podía ser presidente municipal. Siempre ha sido profesionistas, él es médico y coordinador académico de la BUAP, campus *Zacapoaxtla*. Él trató con la gente nahua jamás lo ha tenido. Pero no tiene una relación estrecha con nuestra gente, con la gente más humilde.

2.2. ¿Por qué hay desconfianza ante la nueva administración panista?



Hay desconfianza por parte de la gente que no está informada, la que únicamente se deja llevar por los dimes y diretes. Usted sabe que no puede haber desconfianza porque estamos a dos meses y fracción. Aquí en *Cuetzalan* es muy difícil hacer que nuestra gente esté contenta con la autoridad, y no nada más en *Cuetzalan*, yo creo que en Puebla estamos igual. Yo una vez oí y yo creo que es verdad, que al mexicano no le gusta nada, para él nada funciona, para él nada sirve, él siempre tiene la solución a la mano, él sabe como hacerlo, él tiene experiencia. El día que llega a un poder, el día que le dan una responsabilidad, no sabe que hacer y la riega. No nos gusta nada, para todo tenemos solución y el día que nos toca algo grande, nos perdemos y quedamos peor que a quien estábamos criticando. El PAN gana con un amplio margen, casi por cinco mil votos. Hay desconfianza porque pensaban que de la noche a la mañana se iban a solucionar sus problemas, pero el señor presidente municipal en dos o tres años no va a poder solucionar toda la gran problemática que traemos rezagada.

Que por lo menos deje huella en la obra pública, porque por ejemplo, en cuanto al PRI, yo que llevo 30 años viviendo aquí, y de los trienios pasados el único que sobresalió en cuanto a obras fue Juan Soto Velasco.

### 2.3. ¿Cuáles son las diferencias entre el PAN y el PRI?

No lo sabría decir, yo creo que actualmente panistas y priístas convivimos, en el deporte, en las fiestas. Convivimos en santa paz y nadie dice nada. Convivimos, nos saludamos y a veces hasta nos tomamos una copa. “No hay problemas”, como hay gente que no tiene recursos, como otros que no tiene recursos, bueno estamos todos revueltos.

### 2.4. ¿Qué compromisos políticos y sociales mencionaron durante la campaña?

Las razones fuertes del PAN fueron: seguridad y trabajo. En cuanto al PRI, pues el doctor se abanderaba con las cinco propuestas del gobernador. En su campaña prometió la ampliación del hospital integral; al mejoramiento de todos los caminos; fortalecer al turismo; atención a los indígenas; buscar mercados para las artesanías. Desgraciadamente la artesanía de *Cuetzalan* sale, pero es muy mal pagada.

## III. El proceso electoral

### 3.1. ¿Qué problemas se presentaron durante las elecciones?

Yo creo que todos mostramos civilidad política, buenos principios como ciudadanos en general. En ningún momento quisimos que hubiera un enfrentamiento. Algunas personas estaban dispuestas a hacer marchas, manifestaciones, y dijimos no, saben que: no venimos a pelear, vamos a esperar los tiempos, que se den las cosas y vamos a disciplinarnos. Si queremos votar votamos si no, no votamos, pero en ningún momento vamos a tolerar un enfrentamiento, ofensas, golpes o cosas peores en contra de zutano o mengano. Vamos a ser respetuosos, porque todos tenemos esposa, hijos, un hogar, y por una cosa política no vamos a echar a perder todo lo que con mucho esfuerzo hemos obtenido. Y esto lo vamos a dejar como política y nos vamos a disciplinar.

### 3.2. ¿Eran del conocimiento público las propuestas de cada candidato?

Todas las propuestas de los candidatos se estuvieron voceando, todos tenían sus voceadores, pero en todo momento se guardó el respeto. Yo vocee para el señor Soto, pero sin hablar mal de lo demás, ni del señor presidente municipal. Con Joel Soto hicimos las propuestas, de: educación, obra pública, respeto a los indígenas, escuelas, mejoras al mercado de artesanías. Invitando a la gente a votar con propuestas transparentes, sin decir malas cosas sobre los contrincantes.

### 3.3. ¿Cómo fue y qué opina de la propaganda partidista?

Ahí si estuvo triste porque, un día aborde un taxi y el taxista me dijo su opinión en plena campaña sobre la propaganda: “hay señor, cómo es posible que nuestro gobierno derroche tanto dinero en propaganda, cuando ese dinero hace falta para obra pública, hace falta para darle al que menos tiene. Yo acabo de estar en un pueblo que se llama *Cuetzalan* y estaba tapizado de propaganda del PRI”. Las cosas se dan así y que podemos hacer. Estos cuates se volaron la barda. Deberían de buscar mejores estrategias, otros caminos. Que se hiciera la propaganda beneficiando más al votante, tal vez dándole algo para comer y para vestir. Que se redujera toda esa comercialización que hacen, que haya mejores alternativas para los votantes.

### 3.4. ¿Qué opina de los requisitos que el IFE exige para que un ciudadano pueda votar?

En lo personal, ya es tiempo de que los mexicanos vayamos tomando con seriedad lo que es nuestra ciudadanía, nuestra identidad. Porque entre mexicanos decimos: soy yo mira, ¿a poco no me conoces?, soy fulano, primo de mengano, cuñado de aquel, dame chance, pues no. Para mí, la credencialización es algo bien importante, porque así nuestra gente cuenta con una identificación fidedigna. Ya debe ir aprendiendo a que todo trámite lleva un requisito. Ya es tiempo de que vayamos poniendo las cosas en su lugar.

### 3.5. ¿Qué papel jugó la administración en turno durante en las elecciones?

Pues le brindó apoyo total a su candidato, al doctor Manuel Morales: tú vas a ser y vamos. La gente estaba molesta por cosas que hizo o por las que no hizo, entonces ya no lo apoyaron. Le dan la espalda y pierde. El candidato priísta tenía todo el apoyo de la gestión en turno y eso lo perjudicó.

### 3.6. ¿Cómo participaron las organizaciones indígenas (Tosepan, Derechos humanos, etc.)?

La Tosepan, ellos estuvieron apoyando al doctor Manuel Morales, pero también ahí... dicen “juntos venceremos”, pero las malas lenguas dicen que ahí han utilizado al indígena y que los beneficiados son unos cuantos. Ahí también hay pequeños detalles, que no nos consta. No esta muy bien empleada la frase de “unidos venceremos”.

## **IV. La participación popular**

### 4.1. ¿Cómo fue la participación de la gente en las pasadas elecciones?

Fue una de las elecciones más concurridas, la gente estaba esperando el día para votar y así lo hizo. Hasta el momento no se conoce el número de votantes que hay en el municipio y

los que hayan votado, pero la gente participó, sobre todo nuestra gente indígena. Estuvieron listos desde temprano para votar y hubo bastante gente, principalmente con el PRI y con el PAN.

#### 4.2. ¿Qué sectores de la población apoyaban a cada partido?

Aquí la jugada está en ganar las Juntas Auxiliares más grandes. Hablemos de un *Zacatilpan*, de *Tzinacapan*, de un *Yancuitalpan*, hablamos de un *Xocoyolo*. Ganando las Juntas grandes es seguro que el candidato gana. Ahí se concentra la mayor parte de ciudadanos. Hubo mucha participación, pero sobre todo es la gente indígena. La gente indígena es la que se concentra también en las fiestas, como la del 4 de octubre, y es obviamente la que hace que el turismo llegue. Nosotros definimos la suerte del candidato.

#### 4.3. ¿Qué opinaba la gente sobre los candidatos?

Lo clásico, que uno venía de clase acomodada y el otro era gente del pueblo. Nos vamos con nuestro amigo, con nuestro paisano, con el que es igual que nosotros y al mestizo lo dejamos por allá, porque seguramente no nos va a ayudar porque no ha sufrido, pero este como ha sufrido, pues sí nos va a echar la mano. Es el concepto que tiene la gente. Joel Soto nunca tuvo limitaciones, pero es buena persona.

#### 4.5. ¿Qué experiencia dejó al pueblo la actividad política electoral?

A los ganadores les deja una muy buena experiencia, a los perdedores les deja un amargo sabor de boca. De lo que si estoy seguro es que los principios filosóficos de todos los partidos políticos son buenos. Resulta que a veces nos equivocamos al poner a nuestro hombre de confianza. A esa persona en quien depositamos la confianza al rato se le olvidan los compromisos y ahí llega la alternancia. Porque los errores del líder están a la vista. Esto perjudica al municipio porque al elegir al candidato erróneo pues luego luego se nota el rezago.

## V. Los intereses propios y ajenos

### 5.1. De los compromisos de los candidatos, ¿cuáles les interesaban más y por qué?

El mayor interés es la obra pública y la educación. A las escuelas les falta mucha infraestructura. Las comunidades tienen muchas brechas de terracería y eso hace difícil el transporte. También el campo, porque de hecho todos los candidatos se abanderan con el campesino, aunque siempre es al que le toca menos.

### 5.2. ¿A qué personas apoya más la presidencia (en qué sectores se concentran los recursos)?

Ha habido una distribución en general hacia todos los sectores, unos más otros menos, pero se le apoya a todo el mundo. Dentro de lo que cabe, en forma equitativa, más o menos se les va echando la mano.

Los maestros participamos cuando se nos llama, cuando no se nos llama nos mantenemos siempre al margen. Nuestro papel como maestros es ese, no crear conflictos,

no provocar escándalos ni enfrentamientos. Debemos escuchar, dialogar, ponernos de acuerdo, pero nunca incitar a la violencia. Cuando se nos ha llamado hemos acudido con los distintos candidatos, pero siempre con principios bien definidos, con trabajos honestos, con palabras correctas y siempre para ayudar, jamás para perjudicar.

## **VI. Sobre la cultura política**

### 6.1. ¿Qué hacen para que la gente participe?

Se hizo a través de visitas domiciliarias. Agarraron el trabajo mañana, tarde y noche. A decir las propuestas, explicar cual era la mejor opción y si dio buenos resultados. Motivando a los líderes en las comunidades, hablando con ellos, pidiéndoles su voto. Al final se dio el cambio.

Se forman los grupos de personas y cada quien va buscando el local en donde se reúnen, pero comúnmente se ocupan los edificios privados: el hotel, el restaurante, algún auditorio. A nivel comunitario si se hace en áreas públicas, en el patio de la escuela o en algún aula.

### 6.2. ¿Qué opinan de los políticos y las autoridades mestizas?

Son muy pocos los nahuas que en verdad se preocupen por esto, son contados los líderes que se preocupan por su comunidad. Todos deberían participar y decir su opinión en tiempo de elecciones, pero no lo hacen.

### 6.3. ¿Cómo le llaman a la autoridad, al que “manda”?

Normalmente la gente indígena que es conocedora de sus valores y de sus tradiciones, trata a las autoridades con mucho respeto, con muchas consideraciones, porque saben que es una autoridad, hay que respetarla, la ley así lo contempla. Son muy condescendientes, muy respetuosos, muy ceremoniosos para dirigirse a ellos. Los más cultos, porque nosotros le hablamos de tu, porque somos compañeros. Algunos le hablan con cierto resentimiento.

### 6.4. ¿Cuál es el papel de la lengua nahua en las actividades políticas?

Es una de las principales armas, ese es una estrategia de los políticos o de los candidatos. Dentro de su misma precampaña nos llaman a personas que sabemos hablar el *náhuatl*. Vamos con las personas de la tercera edad, con las personas adultas indígenas. Les contamos sobre el candidato, lo que dice, conózcenlo bien, y si no cumple, me dicen a mí, yo voy a ser el portavoz para que el cumpla. Se los decimos en *náhuatl*, platicamos en *náhuatl* y la gente se convence. Claro, si al ratito llega otro que les hable mejor, pues ahí viene el estira y afloja. El *náhuatl* ha sido uno de los elementos básicos para darse a conocer en las comunidades, para darse a conocer a la gente. El traductor, el intérprete juega un papel importante.

Nos hace falta comunicación, hay muchas propuestas, pero no todos los maestros podemos participar en la política, la mayoría de las veces nos quedamos en la escuela. Yo le decía al gobernador, yo estoy en la escuela, no puedo salir, no soy dirigente. “Tu no eres político maestro”, digo no, “tu si estás cumpliendo”, sí, en mi escuela sí, pero cuando necesito algo

es bien difícil porque no puedo salir, “pero es así” dice: “que bueno que te dedicas a trabajar y no a hacer política”.

## **ENTREVISTA 5. PADRE ABACUC HERNÁNDEZ S., VICARIO DE LA PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS, CUETZALAN.**

### **I. El candidato**

1.6.¿El candidato debe ser nahua y hablar nahua?

Yo creo que dada la heterogeneidad de la gente que habita aquí en *Cuetzalan*, lo ideal sería una persona que, ya sea tanto de las comunidades o de aquí de la cabecera, tuviera conocimientos o nociones de las costumbres propias de aquí. Que también conozca ritos, tradiciones, costumbres, la lengua. Que tuviera mejores nociones de la lengua para tener buena comunicación con los indígenas. Y abarcando todo lo que implica tener contacto, trabajo y relaciones con ellos. Yo como sacerdote tengo esa experiencia y veo que es necesaria.

1.7.¿Cómo debe ser y qué debe hacer un candidato nahua, qué características exigen?

Que tuviera una amplia visión de las cosas, que fuera una persona capaz de integrar en su equipo de trabajo y en su mentalidad, diversas opiniones y corrientes, diversas inquietudes, para poder plantear un buen plan de trabajo, no sólo en lo material, no sólo en cuestiones de obras públicas, sino también en los demás aspectos de las necesidades de la gente. Que trabaje por supuesto, de acuerdo a lo que nos pide la sana política, la subsidiaridad, la solidaridad, etc.

1.8.¿Cuáles son las formas nahuas para elegir una autoridad?

Si hablamos de autoridades en las comunidades, las tienen, ellos eligen sus jueces de paz. Están las Juntas Auxiliares, también proponen candidatos. Pero más en las comunidades existen algunas tradiciones, por ejemplo: para elegir a un juez de paz se reúnen las personas y ellos mismos deciden a quién basándose en que la persona va a cumplir con el cargo y tiene la capacidad necesaria para hacerlo bien.

1.9.¿A qué persona prefieren y por qué?

Esa es una pregunta muy abierta ¿no? Pero lo que todo mundo esperaría de una persona a elección de un puesto popular o a servidor público: primero, que sea una persona preparada, una persona que tenga no sólo preparación intelectual, sino que también tenga buena reputación, que lleve una buena vida, moral. En nuestro caso principios, valores, aptitudes, y también que tenga capacidad de trabajo. Que tenga un horizonte amplio buscando el bien de la gente. Que fuera una persona que ame a su pueblo, que ame a su gente, que ame a la cultura, que a me todo lo que somos nosotros.

1.10. ¿Es importante la experiencia previa del candidato?

Creo que sería conveniente. Por lo que veo aquí no siempre se ha dado eso, pero en algunos casos ha habido gente que ha tenido experiencias de trabajo, tal vez en puestos menores, en labores de tipo magisterial. Gente que si ha hecho algo para aspirar a un puesto mayor. Bien vale la pena decir que: “es fiel en lo poco, es fiel en lo mucho”. Si empieza en cosas pequeñas y se desempeña bien, pues va adquiriendo obviamente esa experiencia para después hacer cosas mayores y ojalá que también las haga bien.

1.11. ¿El candidato debe ser o haber sido campesino?

Siento que no necesariamente, pero que sea una persona que conozca las necesidades de la gente, que en su mayoría es del campo. Aunque tenga otra profesión u otro oficio, pero que se involucre mucho en las situaciones reales generales.

## II. Los partidos

2.1. ¿Qué sabían los candidatos sobre la cultura y la gente de la región?

Yo desconozco al candidato del PRI, se que ha vivido aquí muchos años, tanto su papá como él han sido médicos y han estado aquí, aunque llegaron de fuera. Pero no creo que tuviera mucho interés por el trabajo hacia los campesinos. Hasta horita no he visto ningún candidato que diga: por aquí voy a entrar, no exclusividad, pero si preferencia hacia ellos, ninguno.

2.2. ¿Por qué hay desconfianza ante la nueva administración panista?

En realidad aquí la gente tiene una falsa formación política, está desinformada. Para muchas personas decir política es bandidaje, agresiones. Una persona que llega al poder ya no va a tener problemas económicos. Entre nosotros se maneja mucho la frase: “que la presidencia es como un botín”, que tienes que ganar a como de lugar. Desde tiempos inmemoriales la cuestión política siempre ha sido muy especial. Esto también ha sido parte de los intereses de las familias poderosas de la región, en cuanto a que ha predominado el partido tricolor, y a raíz de los cambios que se han venido dando, porque hasta aquí también ha llegado esa “*perestroika*”, esos vientos de cambio que yo creo que ya hacen falta y hacían falta. En este sentido todo lo ciudadanos nos debemos hacer responsables y llevar a la gente a una buena formación política: responsable, participativa, abierta, con criterio, lo que yo llamo una sana política, que es la que la Iglesia nos recomienda y que si uno estudia los principios básicos, pues está ahí. Desde la filosofía política y desde los grandes politólogos.

Muchos consideraban al partido blanquiazul incapaz y hasta horita, mucha gente esta a la expectativa. Estamos esperando a ver qué va pasar o qué van a hacer.

2.3. ¿Cómo ha sido el trabajo de esos partidos en la región?

Todos los partidos buscan la forma de hacer adeptos de muchas y variadas formas, pero por lo que yo estoy enterado como agente, por parte de la Iglesia como sacerdote, inmerso en la

realidad de las personas, pues todavía se da mucho el manipuleo. Te voy a dar esto pero votas por mí, te regalo esto pero necesito tu voto.

#### 2.4. ¿Qué compromisos políticos y sociales mencionaron durante la campaña?

Algunos prometían la creación de un hospital regional, un hospital más amplio del que se tiene actualmente, con mejores atenciones. Otro prometía una universidad. Otro prometía arreglar las vías de comunicación, mejorar las instalaciones deportivas y educativas. Mejorar algunos aspectos para la atracción del turismo.

#### 2.5. ¿Qué les hizo falta proponer o considerar a dichos partidos?

Lo que yo creo que les ha faltado es desarrollar proyectos productivos, fuentes de trabajo para la región, para que no se acentúe el problema de la migración hacia las grandes ciudades, incluso más allá de la frontera norte. Yo estoy enterado de los proyectos del gobierno federal, pero aquí nunca llegan a las personas a las que deben de llegar. Otro punto, es el problema de la ecología. Ninguno habla de proyectos de reforestación, sobre todo de la parte sur del municipio, de donde se extrae el agua para toda la región. Otra cosa, es lo del tratamiento de la basura, desde dos administraciones pasadas tenemos ese problema. El depósito está en la parte alta del pueblo y no sabemos si esto es del conocimiento del gobierno estatal y federal, porque las implicaciones son graves. Varios municipios utilizan ese relleno sanitario y las consecuencias son para nosotros. Habrá repercusiones porque se filtran desechos orgánicos y químicos que nos pueden afectar. Tampoco tenemos la cultura de la separación de la basura.

### **III. El proceso electoral**

#### 3.1. ¿Qué problemas se presentaron durante las elecciones?

Como en todas las campañas pues esto siempre pasa. Yo lo resumiría en los dimes y diretes. Nosotros decimos “santo que no es conocido, santo que no es venerado”, si de tal o cual persona no se habla ni se dice, pues no se interesa la gente. Saber esa gente quién es, qué hace y dice, cómo actúa. Desgraciadamente estamos cayendo en la pérdida de autoridad y ese es un problema que abarca no sólo el ámbito político, sino también eclesiástico. Las personas, los ciudadanos, no fácilmente creemos en nuestras autoridades civiles. Se esta devaluando el principio de autoridad, por malos manejos, fraudes, inseguridad, asesinatos. Todo esto trae desconfianza en el gobierno en todos los ámbitos. Si le agregamos que las personas de poder se critican, se descalifican y dicen cosas que ni vienen al caso, entonces todo se toma a relajo. Estamos en el relajo de la política o la baratización de las cosas que debían de ser tomadas en serio.

Eso mismo pasó aquí y ha pasado antes. A los candidatos se les sacan sus trapitos al Sol. Esta persona nos es recomendable porque es así, esta otra es un abortista, esta dejó a su esposa, a esta le falta tal cosa, etc. Los famosos pleitos o pasquines que se lanzaban unos a otros. Hasta qué punto sirve también para crear desconfianza en la gente, o hasta que punto es crear una anarquía. “A río dividido, ganancia de pescadores”.

3.3. ¿Eran del conocimiento público las propuestas de cada candidato?

Pues sí y no. Sí, porque existían los trípticos y los boletines de las propuestas, yo tenía tres o cuatro. Yo decía, haber qué decide la gente o qué decidimos los ciudadanos. Otro tanto con los mítines, en donde te decían hacia dónde iban los candidatos. No, porque muchas personas viven –como en muchas partes del país– el desencanto de la política. Ya no les interesa, es que todo es igual, todos son iguales. No va a cambiar nada. Entonces la propaganda a mucha gente no le interesaba.

3.4. ¿Cómo fue y qué opina de la propaganda partidista?

Yo creo que esto no se debería de hacer, vivimos en un país que actualmente no se puede dar el lujo de ese derroche. Mediante el IFE se asignan cantidades exorbitantes. Venga de donde venga el recurso, pensando honestamente, lógicamente, con sentido común, ese dinero se puede usar en otras cosas de mayor provecho. Creo que las personas a quien corresponde, el IFE o la Secretaría de Gobernación, deberían ser más prudentes, más cuidadosos para emplear los recursos que se asignan para las campañas. Que se les recorten esos presupuestos.

3.5. ¿Qué papel jugó la administración en turno durante en las elecciones?

Ellos apoyaban al candidato priísta y estuvieron en los mítines con ellos. Estaban favoreciendo a su candidato para quedarse con él. Querían seguir en la presidencia. Eso no es extraño, porque sucede a nivel estatal y federal. Hay apoyo de las autoridades en la alternancia del poder.

#### **IV. La participación popular**

4.1. ¿Cómo fue la participación de la gente en las pasadas elecciones?

Fueron más participativos, fue interesar a la gente para que se involucrara. Muchas personas hicieron un trabajo muy difícil. La gente ya no se deja, no le creyeron a las altas esferas.

4.2. ¿Qué sectores de la población apoyaban a cada partido?

Por ejemplo, comunidades enteras apoyaban a algún candidato, de acuerdo a los antecedentes individuales. Se fijaron más en la persona, sin importar el color del partido, la calidad moral.

4.3. ¿Los sectores son nahuas, mestizos, o de ambos grupos?

A la hora de la verdad hay una gran pluralidad de opiniones, lo que más me gusto es que no hubo violencia. Fueron unos comicios electorales en calma.

4.4. ¿Qué opinaba la gente sobre los candidatos?



Las más variadas, de acuerdo con el sector, desde las más favorables hasta las desfavorables. Siempre se habló de una posibilidad de cambio del partido en el poder.

#### 4.5. ¿Qué experiencia dejó al pueblo la actividad política electoral?

Como en todo acontecimiento social, tuvo su momento de efervescencia, pero ahora ya paso y seguimos igual, quizá nada cambié. Tal vez esperamos que muchas cosas sean más visibles. Aquí, como a nivel nacional podemos decir cuál cambio ha habido con el gobierno de Fox y su gabinete. La gente decía: “haber cómo nos va”. No queremos que nos impongan alguien de afuera, sino que nosotros decidamos y eso ya es algo.

### V. Los intereses propios y ajenos

#### 5.1. ¿A qué personas apoya más la presidencia (en qué sectores se concentran los recursos)?

La mayoría se van al sector educativo, pero el sector salud es el más descuidado, donde más carencias hay. Otro sector es el de los proyectos del gobierno federal: Progresá, Oportunidades, Procampo. Siempre hay problemas con estos programas, porque como al niño que se le da un juguete caro, pero no le enseñan como jugarlo ni cómo lo tiene que cuidar. ¿Cómo están utilizando los recursos? Los esposos se quedan con los recursos y se los gastan en alcohol. Esto está creando una dependencia paternalista. Nomás tienen que estirar la mano y recibir, esperar y recibir. No estamos creando una cultura del dar, del crecer, del ser autónomo. No estamos creando la cultura de trabajar, subsistir, sin necesitar de esa ayuda forzosamente. Muchas personas reciben el dinero y se lo gastan, pero no crecen, no progresan, aunque el programa se llame Progresá, pero no es así.

Esto trae otros problemas, como la gente que dice “ya no quiero trabajar”. La vagancia, la flojera, “ahí tengo al gobierno que me ayuda”, tienen seguro el dinero cada mes, así que para qué trabajan. [Son las becas para vivir].

#### 5.3. ¿Qué soluciones propusieron a esas cuestiones?

Hay muchas iniciativas, pero todo queda en iniciativas. Hay poblaciones en donde se les enseña a los niños a separar la basura, mediante proyectos ecológicos. También hay esfuerzos notables para sacar al mercado las artesanías locales. Los cuetzaltecos debemos hacer los negocios, no esperar a que otros vengán a hacerlos en nuestro municipio. Hay proyectos como el del cultivo de peces, pequeños, pero se han concretizado.

### VI. Sobre la cultura política

#### 6.1. ¿Qué hacen para que la gente participe?

Hasta donde nosotros podemos llegar. El arzobispo nos manda un escrito que nos habla de motivar al pueblo a la participación política, sin decir porque partido votar, pero sí para orientar. Hay unos documentos en el Vaticano 2º, que se llama *Gaullium etes pes*, te lo digo en latín, pero en español es: “de los gozos y las esperanzas”. En ese documento, en algunos números los obispos nos invitan a los católicos a participar activamente en la política,

basándonos en los principios que ya te mencionaba. También se hace mediante programas, como en la estación de radio.

## 6.2. ¿Qué sectores se involucran más en la actividad política?

Quienes han creado o tienen intereses, lo que quieren un puesto o “tener un hueso”. En la cabecera hay familias que han sido preponderantes en la actividad política y son los sectores pudientes. También personas de comunidades indígenas. Hace años hubo un presidente (Agustín Olivares), puesto por una organización indígena, la *Tosepan Titataniske*.

## 6.3. ¿Cómo conocen a los candidatos y sus propuestas?

Por vía directa, un candidato sale a invitar o manda a sus agremiados, a sus seguidores, a que vayan a invitar casas por casa o invitando a las reuniones con fines políticos.

## 6.4. ¿Cuál es el papel de la lengua nahua en las actividades políticas?

Ya no tanto. Muchas personas que hablan *náhuatl*, hablan también español. Si los políticos fueran más listos, les hablarían en su propia lengua a los indígenas. Si tú quieres que te entiendan, pues háblales en *náhuatl*.

Antiguamente la idea que había prevalecido era que los mestizos, la gente de la cabecera son los coyomes, son la gente de razón y nosotros somos *macehual*, es decir, nosotros no valemos, había prevalecido. Pero hasta hace algún tiempo se ha diluido esa mentalidad y se les ha hecho ver que valen, ya las diferencias no se sienten tanto. Si ellos ven a una persona con ropa de mestizo, pues llama la atención o un extranjero. Llega una persona extraña y ellos sienten que se impone. A mí mismo me ofrecen artesanías, me confunden con un turista. Les hablé en mexicano y se rían. Como que siempre todavía se ve algo, algún resquicio de esa mentalidad. Hay una preponderancia hacia el mestizo, más que hacia el indígena. Nosotros estamos revalorando y recuperando muchas cosas en la mentalidad indígena, para que ellos sientan que también son importantes.

Entre las personas que me ayudan a mí, tengo mestizos e indígenas seminaristas, buscando unidad en la pluralidad.

¿Las formas de elección nahua son más limpias, más honestas? Pudiera ser que sí, como son comunidades más pequeñas y se conocen más. Yo recuerdo el caso de una comunidad de Oaxaca, en donde el presidente lo elegía la gente por un año, sin cobrar sueldo, es un servidor público en el sentido propio de la palabra. Esta pendiente de todas las necesidades del pueblo y también tenía injerencia en el cuidado del templo, trabajaba con los fiscales del templo.

En San Andrés *Tzicuilan* tenemos un “regidor de costumbres”, que tiene injerencias eclesiásticas. Asigna mayordomos, fiscales y a las personas que van a organizar la fiesta del pueblo.

Cualquier cargo que tengamos, lo debemos desempeñar con gusto, con amabilidad.

## **ENTREVISTA 6. FLOR ITZEL LUNA, DIRECTORA DE LA CASA DE CULTURA DE CUETZALAN.**

### **I. El candidato**

1.1. ¿El candidato debe ser nahua y hablar nahua?

Desde que yo tengo uso de razón, que yo recuerde, hasta horita nunca ha habido un candidato o un presidente nahua. Sería muy interesante, porque ve la administración actual. Necesitamos un traductor, necesitamos un traductor, necesitamos un traductor. Cuando la gente aquí, pues es la lengua madre la que predomina, entonces para mí sería bastante interesante una autoridad indígena y siempre una persona de la cabecera municipal.

1.7. ¿Cómo debe ser y qué debe hacer un candidato nahua, qué características exigen?

De acuerdo a las costumbres que aquí todavía están muy arraigadas. Tendría que ser alguien con palabra, que la gente crea en él, que sea conocido. Que sea una persona sencilla y más que nada que la gente confíe en él. La gente aquí es muy entregada cuando los tratas bien. Yo como indígena sería lo que pediría, alguien realmente honesto y que no pase como siempre. Llegamos al poder y no conocemos al de a lado, cuando siempre estuvo durmiendo con nosotros.

1.8. ¿Cuáles son las formas nahuas para elegir una autoridad?

El hablarles con la verdad. Miren, yo no les prometo que les voy a arreglar la calle, miren, yo no les prometo que les voy a dar de comer todo el día, porque no lo voy a hacer. Sin embargo, yo les prometo que voy a buscar programas que los beneficien y todo ese tipo de cosas. Hablando más que nada con la verdad y que la gente sea sincera. No es sólo un elemento nahua, es algo ya de todos porque estamos cansados de la política falsa.

En las comunidades de aquí, en las Juntas Auxiliares eligen alguien de respeto, que la gente admire, no por su posición económica, sino por su forma de ser. Yo pienso que en las comunidades se eligen mejor los ayuntamientos porque la gente confía en la propia gente, no esta tan maleada como nosotros.

1.9. ¿Es importante la experiencia previa del candidato?

Yo creo que sí, porque llegamos a los puestos y decimos ¿qué voy a hacer? Por ejemplo mi caso. Es la primera vez que tomo una dirección. Dices: tengo tres años, pero esos tres años se te van en aprender. Yo creo que es importante tener una experiencia para saber que hacer y no estar perdiendo el tiempo. Eso hace que el pueblo se estanque, cada relevo es igual y entonces no producimos.

Somos un equipo, pero la verdad el presidente actual nunca había tenido un cargo. El bien es colectivo, porque tú tienes un cargo gracias a alguien.

### **II. Los partidos**

2.1. ¿Qué sabían los candidatos sobre la cultura nahua y la gente de la región?

Yo creo que no sabían nada, a los políticos no les interesa. En su momento para tener un voto, pero el interés no existe. De cualquier partido es lo mismo.

## 2.2. ¿Por qué hay desconfianza ante la nueva administración panista?

Yo creo que nos tenemos que ir ganando la confianza de la gente. Por lo que habían visto con el PRI.

## 2.3. ¿Cuáles son las diferencias entre el PAN y el PRI?

Una de las principales es el tipo de atención que se está dando a la gente. Aunque no vas a tener contentos todos. Estamos desacostumbrando a la gente el dar sólo porque piden: que les falta comida, vete al desayunador, que te faltan zapatos, pídelos con tal. No solamente es para ellos, el Ayuntamiento también necesita de ellos, como personas, necesitamos su apoyo. Y necesitamos las críticas de la gente y no son malas, todas las críticas son buenas si las sabes emplear. Ya me dijiste en qué estoy mal, ahora proponme una solución y vamos a llevarla a cabo juntos. Es fácil pisarles la cola a los demás, pero no nos gusta que no la pisen. En las comunidades son más agradecidos y se acomiden cuando les pides apoyo. Me ha tocado conocer gente muy bonita, que te apoya, cooperan con comida y con su presencia en la inauguración o en los festejos, participan más desinteresadamente. Cosa que no pasa en la cabecera, ahí sólo se quejan o hacen comentarios desagradables.

Lo que pasa es que nos distraemos con otras cosas. A la gente no le interesa ver a la mujer con el atuendo tradicional, sino con la falda más corta del mundo y con tablones. Los programas que ve la gente no son culturales, sino de morbo. Nosotros en la cultura tenemos muchos problemas, imagínate en la cultura política, es un monstruo tremendo, gigantísimo, nunca le encontrarías ni pies ni cabeza.

## 2.4. ¿Cómo ha sido el trabajo de esos partidos en la región?

No ha sido muy reconocido. Nos han dejado muy buenos programas, como: Agenda 21, Los pueblos mágicos y Agenda desde lo local. Son programas de ayuda al municipio. Debemos agradecer que se hayan buscado ese tipo de programas de ayuda al municipio. Lo que si debemos de señalarle es en dónde están todos esos recursos. En dónde está ese pueblo mágico, porque es pueblo mágico, no gente mágica. Porque así como *Cuetzalan* es un atractivo turístico, un pueblo muy hermoso, también tenemos muchas carencias: caminos feos, falta de escuela, de luz, no hay óptimas condiciones de salud, entre algunas cosas.

## 2.5. ¿Qué compromisos políticos y sociales mencionaron durante la campaña?

Se comprometían a un trato digno, a una estructuración de escuelas, de carreteras, a una vivienda digna y a infinidad de cosas. Para no redundar mucho, pues a lo que todo político te promete. “Ya vi sus carencias, les voy a meter la luz, les voy a meter el agua”. Atacas a la gente por lo que más carece.

## 2.6. ¿Qué les hizo falta proponer o considerar a dichos partidos?

Se siento que se dosificaron bastante. Porque mucha de la gente que anduvo en campañas era gente sencilla, porque decían: “me siento contigo en el piso a comerme un taco de frijoles”. Entonces [bromea] cómo me voy a sentar yo la directora de la casa de cultura ahí, cómo crees, no. Es uno de los aspectos principales, cuando están arriba pues están arriba, lo malo es que no nos ponemos a pensar que nada más son tres años y que después Floritzel Luna Ricaño, la directora de Casa de Cultura, va a dejar de ser la directora y simplemente va a ser Floritzel Luna Ricaño, va a ser señalada y va a ser juzgada, mucho más que ahora. Se olvidan de promesas, hacen a la gente a un lado.

### **III. El proceso electoral**

#### 3.1. ¿Qué problemas se presentaron durante las elecciones?

Lo que le molesta bastante a la gente es que la engañen, que la utilicen y a quién no eh. Oye que te digan: te quiero, te amo, te adoro y a la mera hora sabes que no, que nomás te quería para algo y ya no, ya lo diste ya lo hiciste, ay nos vemos. Es lo que molesta bastante. Te decía: a la gente hay que hablarle con la verdad, nada te cuesta. Yo se que voy a tener problemas contigo, se que no te voy a cumplir lo que te estoy prometiendo, se que no te voy a dar, pero lo que si se es que yo contigo puedo contar y que voy hacer hasta lo imposible por darte lo que tú necesitas, a lo mejor no todo, pero sí que te sientas apoyado.

#### 3.2. ¿Eran del conocimiento público las propuestas de cada candidato?

Yo creo que sí, porque hicieron muchos comentarios, tú sabes que la política es sucia, es intrigosa. Lo que si te puedo decir es que estaba más informada la gente de las Juntas Auxiliares, que de aquí de la cabecera, eso si te lo aseguro.

#### 3.3. ¿Qué opina de los requisitos que el IFE exige para que un ciudadano pueda votar?

Pues esta bien que te pidan una identificación para votar, pero ups, nos topamos con un pequeño problema, la piratería que en todos lados existe. Todo lo que hace el IFE para que se hagan votaciones limpias, hay muchas clonaciones, no porque estemos en la Sierra no se da. Aunque hay cosas que no se pueden aceptar, en cuanto al IFE, por ejemplo: ¿cómo le pides a una persona de una comunidad que firme, cuando ni siquiera su nombre saben escribir? Alguien más buzo que tú dice “yo firmo por ti”, en cualquier documento y es válido. Entonces por ese lado se contradice bastante.

#### 3.4. ¿Cómo participaron las organizaciones indígenas (Tosepan, Derechos humanos, etc.)?

Como son organizaciones grandes meten más la mano y practican el soborno, el acarreo, manipulan gente. Tienen interés porque quieren conservar su organización. Se hace como una elite, “yo soy de la Tosepan”, “yo soy del Ayuntamiento”. Se margina a la gente por ahí.

### **IV. La participación popular**

#### 4.1. ¿Cómo fue la participación de la gente en las pasadas elecciones?

A comparación de trienios pasados, pues la gente se interesó más. A todos nos sorprendió porque no se esperaba, prácticamente casi por la mitad el partido ganó aquí. Hubo bastante participación tanto en las cabeceras como en las comunidades.

#### 4.2. ¿Qué sectores de la población apoyaban a cada partido?

Aquí los comerciantes, hoteleros y restauranteros apoyan a la más conocido, al que más tiene interés, y sin embargo, lo que son los pequeños comercios, ellos no, ellos todavía están escuchando propuestas, toman lo que más les conviene. Es curioso, pero muchos de los mestizos que mantienen el poder económico en la región son de fuera.

#### 4.4. ¿Qué opinaba la gente sobre los candidatos?

[Hay nomás para que veamos como se la curan o como se las gastan en la antigua tierra de Quetzales, Floritzel me contó que poco antes de la elecciones escuchó al padre decir al final del sermón, con respecto a las elecciones: “hijos, yo nada más les recuerdo, bla bla bla, y les digo que el cielo es azul y Dios está en el cielo”. Haciendo alusión al partido blanquiazul y con esto, sugiriéndoles que votaran por su candidato].

### **TESTIMONIO DEL SEÑOR ANTONIO HERNÁNDEZ (SABIO CAMPESINO DE CUETZALAN), PADRE DEL SACERDOTE ABACUC HERNÁNDEZ**

#### **Don Antonio, platíquenos algo sobre la forma de elegir a la autoridad y la forma de decirlo en mexicano.**

Para elegir una autoridad hacemos algo que se llama junta, y eso en mexicano se le llama *hualacan ticquihuatiz ce nechicoliz*, *nechicoliz* quiere decir junta y para poner un representante de autoridad *palintzinquetzalizqueh acoanintech (techicamac)*. Para poner a alguien que nos dirija o nos mande, es decir, alguien que vaya delante de nosotros.

Y cuáles van a ser las características de esa persona, de esa autoridad nahua, qué tienen que hacer, pues es como todo, por ejemplo: las autoridades nahuas también ponen toda su comitiva, más o menos como son las autoridades.

#### **Y el consejo de ancianos cómo era, cómo les decían.**

Al consejo de los *tatoani*, vamos a suponer alguien que nos aconseje, por ejemplo, como un licenciado es *tatoani*, que nos defiende o que habla.

#### **Por ejemplo, a la persona que ahora se le dice *tequihua*.**

*Tequihua* ya es un empleado, vamos a suponer que desde un policía, pues a él también le llaman *tequihua*; desde un presidente y toda su comitiva, cualquiera de ellos.

#### **Es correcto que a cualquiera de ellos se le diga *tequihua*.**

Pues más o menos porque aquí se conocen y cada quien conoce su cargo. Vamos a suponer que antes, por ejemplo, que como a acabamos de decir, cuando llamaban a junta y ya cuando regresabas a tu casa cualquier cargo que le dieran ya dice uno *nimotequihuacuito*

*zolalpan*. Porque antes había unos hombres que como ahorita los policías que se llamaban topiles (servidores). Entonces, aquel hombre en mexicano dice *nehua nitopile*.

### **La autoridad conocía el campo, era campesino.**

Nosotros decimos *huey tequihuani* a los que están arriba. *Caltzonhualaquí ce tequihua tehuítí nochin macehualmej cuautepectini* (ahora va a venir un empleado de arriba a ayudar a los que trabajan en el campo).

### **Y el lugar en que se reunía la gente para nombrar a una autoridad.**

Antes, yo pienso que los aztecas le ponían el nombre a lo que veían, por ejemplo: a la “casa de dios” le llamaban *teocalli*; entonces le llamarían palacio, pero tenemos que encontrar las palabras que son verdaderamente de los aztecas. *Caltatoani*, “donde viven los que hablan”. Es que ahora no estaba yo muy preparado para eso, quiero decir, me agarra usted un poco desprevenido y sobre todo, ya no practico el idioma, se me han olvidado muchas palabras, pero son muy bonitas las palabras.

### **Y los elementos nahuas tradicionales para elegir una autoridad.**

Que fuera buena persona, que no fuera revoltosa, que no fuera criminal, que fuera pareja con la gente, que quisiera tanto al rico como al pobre, que no discriminara a nadie.

### **¿Cómo decían en mexicano que fuera pareja?**

Eso se diría, que fuera pareja: *matimoyecuicacan quemitilimeh*, “que nos lleváramos bien como hermanos”. *Nochi matimoyequizcacan* “todos, que nos viéramos bien”.

### **Lo que portaba la autoridad: el atuendo y el bastón de mando.**

El bastón de mando era como el del mayordomo; la ropa, vamos a suponer que yo vengo de familia indígena, usaban camisa de manta y calzón de manta; ahora los que llevan calzón usan una amarra, pero en ese entonces era una bolsa o a manera de. Las inditas se hacían una cosa como faja con unos adornitos, y de acá (a un costado del cuerpo) colgaba una cosa como con bolitas. El bastón de mando se dice “taco” (palo) de *tanahuatili*.<sup>1</sup> Lo cuidaban, lo tenían en sus altares.

### **Cuando la autoridad ya era elegida o se quedaba, se hacía fiesta.**

En aquellos días había música de viento acá, les decían a esos músicos escoleteros, los invitaban y tocaban; también había de esa música que le llaman ahora de nahuas, pero en aquéllos días no se le nombraba así, porque yo creo eso apenas lo inventaron, porque como usted ve o como puede darse cuenta: a los totonacos les dicen de idioma totonaca y a los que hablan mexicano yo supongo que es mexica-tlato, y ahora dicen que *náhuatl* y yo antes en el rancho le decía nahuatl al que practicaba la brujería. Cuando tocaban los músicos se acompañaban con un tambor grande y unos platillos.

### **Y la comida.**

La principal comida que se hacía era el guajolote con pipián y chicharrón, y su aguardiente.

---

<sup>1</sup> *Nahuatili*. Ley, regla, precepto, constitución, ordenamiento, conveniencia, deber, obligación, etc., en Rémi Siméon, Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, 16ª ed., México, Siglo XXI, 2002, 783 p.: 305.

### **¿De dónde venía el que iba a ser autoridad?**

Todos tenían que sujetarse a lo que el mandaba, por ejemplo, lo nombran como jefe o padre de familia, tiene que ver por el pueblo. Podía tener otros cargos, haber sido mayordomo o aunque no haya sido, por ejemplo, que lo ven que es muy buena persona, porque aquí dicen, un señor de hace poco, que se llamó Agustín Márquez, fue presidente como dos veces y otro señor Rafael Molina también fue presidente como dos veces, y ellos eran de aquí, no eran nahuas pero cuando yo los conocí ya eran de acá. La gente los conocía, los recomendaban, los levantaban; eran muy buenas personas porque a mi me tocaron algunos casos que iban a hablar por otras personas que no tenían para sepultar a sus difuntos y daban el dinero.

### **¿Cómo se comportaba la gente cuando se elegía a la autoridad?**

Pues les daba gusto y el gusto se llama *paquiliz*, echaban cuetes, había borrachera.

### **Cuando una autoridad iba a ser relevada qué decían.**

*Egoquian temanquetichpatazque men huey tequihua; tequichpatazque* quiere decir que “vamos a cambiar”.

Cada terrateniente hacía lo que quería con su terreno, cada quien sembraba lo que quería. Antes no había forestal, se tumbaba un árbol y si querían sembrar otro lo sembraban y si no pues no. De aquí para abajo los terrenos son muy prodigiosos, usted deja un terreno o lo trabaja con cafetal y lo abandona y ya no lo puede usted sembrar, pues a la vuelta de tres años es monte, le renacen los árboles, como a los cristianos la barba o el cabello.

### **Y los refranes que se usan en política.**

En algunas ocasiones, por ejemplo, algunos presidentes acusaban a una persona, porque la gente o el hombre aunque se porte bien, para muchos se esta portando mal y claro que, que aquel que como usted acaba de decir que lo aplasta: neapocahua nechpetia, “me pone una carga que no puedo llevar”. Lo que usted me acaba de decir y que no queda escrito, sino que es a puro bigote, eso se diría: *timotencahua mictacameh amoquimitlamatque*, de seguro *tichihuaazqueh*, más o menos así, vamos a suponer que hacen un trato de hombres no de mujeres, pues hay muchas palabras que ya no recuerdo, mire usted que se me han olvidado, poco a poco recordaría algunas.

Yo no soy muy antiguo, pero recuerdo que desde 1960 el presidente municipal ya tenía su pantalón y sus zapatos. Como le decía, escogían una persona del pueblo y más o menos en 1960, todavía estaba muy escarpado el pueblo. Las casas estaban cerca del campo y veías muchas casas con cerca de tabla. Vamos a suponer aquella casa le metieron el otro piso arriba y muchas casas nomás.

Aquí le cambiamos el nombre a las personas y las llamamos de otra manera, les deformamos el nombre, según como se acostumbra les decimos. Yo recuerdo que la forma correcta de pronunciar el mexicano es así, con la “tl”, no con la “j” o sin la “l”, lo correcto es pronunciar las palabras completas aunque sea más difícil, pero recuerdo a los ancianos que pronunciaban bien, a los que hablaban bien el mexicano.



## **ANEXO 5. MAPA**

**Mapa 2. Ubicación de Cuetzalan (Sierra Norte), las capitales de los estados de Puebla y Veracruz, y los municipios vecinos de mayor población, Teziuhltan y Zacapoaxtla.**

Fuente: Guía Roji México, 2006. (Cuetzalan se encuentra a 185 Km de la capital, Puebla y, a 114 km de Xalapa, capital de Veracruz).

## BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, Manuel,  
*El antilaberinto*, México, Fontamara, 1997, 110 p.  
*El mexicano. Alquimia y mito de una raza*, México, Fontamara, 1997, 214 p.
- Bajtín, Mijail,  
*Estética de la creación verbal*, 11ª ed., trad. del ruso por Tatiana Bubnova, México, FCE, 2003, 396 p.
- Bartra, Roger,  
*Las redes imaginarias del poder político*; México, Océano, 1996, 285 p.: (ilus. de Adela Trueta).
- Barman, Richard y Sherzer, Joel, eds.,  
*Explorations in the Ethnography of Speaking*, New York, Cambridge University Press, 1991, 501 p.
- Beristáin, Helena y Ramírez Vidal, G., comps.,  
*La palabra florida. La tradición retórica indígena y novohispana*, México, IIF/UNAM, 2004, 286 p.
- Bitrán, Yael, coord.,  
*México: historia y alteridad. Perspectivas multidisciplinares sobre la cuestión indígena*, México, UIA (Depto. de Historia), 2001, 410 p.
- Bock, K., Philip,  
*Introducción a la moderna antropología cultural*, México, FCE, 1973, 565 p.
- Bonfil Batalla, Guillermo,  
*México profundo: una civilización negada*, Grijalbo, México, 1989, 245 p.
- Briggs, Charles,  
*Competente in performance. The creativity of Tradition in Mexican Verbal Art*, University of Pennsylvania Press, 1988, p. 1-22.
- Broda, Johanna y Báez, Jorge, coords.,  
*Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, FCE/CNCA, 2001, 539 p.
- Burke, Peter,  
*Historia social del conocimiento*, trad. del inglés por Isidro Arias, Barcelona, Paidós, 2002, 321 p.
- Campbell, Federico,  
*La invención del poder*, México, Aguilar, 1994, 179 p.

- Carbo, Teresa,  
*Discurso político: lectura y análisis*, México, CIESAS, 1984, 150 p.
- Cardoso, Ciro,  
*Introducción al trabajo de la investigación histórica*, 5ª ed., Barcelona, Crítica, 2000, 218 p.
- Casanova, Julián,  
*La historia social y los historiadores*, Barcelona, Crítica, 2003, 209 p.
- Castillo H., Mario,  
*Mismo mexicano pero diferente idioma*, México, FFyL/UNAM, 2004, 269 p.: (Tesis doctoral).
- Cerroni, Humberto,  
*Política: método, teorías, procesos, sujetos, instituciones y categorías*, trad. del italiano por Alejandro Reza, México, Siglo XXI, 2004, 192 p.
- De Certeau, Michel,  
*La toma de la palabra y otros escritos políticos*, trad. del francés por Alejandro Pescador, México, UIA (Depto. de Historia), 1995, 235 p.: (Serie Historia y Grafía 2).
- De Garay, Graciela,  
“Las fuentes orales”, p. 145-157, en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, IIH/UNAM, 1999, 249 p.: (Serie Divulgación / 2).
- De la Garza, Mercedes,  
*El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, México, IIF/UNAM, 1990, 141 p.
- Díaz Cántora, Salvador,  
*Huehuetlahtolli*, (Libro sexto del Códice Florentino), México, Coord. de Humanidades/UNAM, 1995, 137 p.  
*Oraciones, adagios, adivinanzas y metáforas*, México, Coord. de Humanidades/UNAM, 1995, 192 p.
- Duranti, Alessandro,  
*Antropología lingüística*, Madrid, Lavel, 2000, 525 p.
- Echeverría, Bolívar,  
*Definición de la cultura*, México, UNAM/Itaca, 2001, 275 p.
- Esquit, Edgar,  
*Otros poderes, nuevos desafíos. Relaciones interétnicas en Tecpan y su entorno departamental (1871-1935)*, Guatemala, Magna Terra, 2002, 387 p.

Esteva, Gustavo y Vera Herrera, Ramón, comps.,  
*Documentos de un trabajo compartido. Proyecto: fortalecimiento y ampliación de las relaciones entre los pueblos indios de México*, México, Opción SC y Hojarasca, 1997, 213 p.

Flores Farfán, José A.,  
*Cuaterros somos y toindroma hablamos: contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*, México, CIESAS, 1999, 295 p.

Florescano, Enrique,  
*Etnia, Estado y nación*, México, Aguilar, 1999, 512 p.

Fontana, Josep,  
*Historia: análisis del pasado y proyecto social*, Barcelona, Crítica, 1999, 354 p.

Foucault, Michel,  
*El poder: cuatro conferencias*, trad. del francés por Antonio Marquet, México, UAM Azcapotzalco, 1989, 74 p.

*Estrategias de poder*, trad. de F. Álvarez Uría, et al., Barcelona, Paidós, 1999, 407 p.

*Estética, ética y hermenéutica*, trad. del francés por Ángel Gabilondo, Barcelona, Paidós, 1999, 474 p.

*Las palabras y las cosas*, 23ª ed., trad. del francés por Elsa C. Frost, México, FCE, 1995, 375 p.

Gamio, Manuel,  
*Forjando patria*, México, Porrúa, 1916.

García M., Bernardo,  
*Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla, 1700*, México, Colegio de México, 1987, 254 p.

Garibay, Angel M.,  
*Historia de la Literatura Nahuatl*, 3ª ed., T.1, México, Porrúa, 1987, 504 p.

Giraud, Pierre,  
*La semiología*, 28ª ed., trad. del francés por María T. Poyrazian, México, Siglo XXI, 2004, 133 p.

González Ochoa, César,  
*Apuntes sobre la representación*, México, IIF/UNAM, 2001, 91 p.

Gumperz, John,  
*Lenguaje y cultura*, Barcelona, Anagrama, 1981, 138 p.  
*Discourse Strategies*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.

- Gutiérrez Chong, Natividad,  
*Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano*, México, CONACULTA/IIS-UNAM/Plaza y Valdés, 2001, 293 p.
- Guzmán Betancourt, I., Máynez Pilar y Hernández de León-Portilla, A., coords.,  
*De historiografía lingüística e historia de las lenguas*, México, UNAM/Siglo XXI, 2004, 509 p.
- Harnecker, Marta,  
*Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Siglo XXI, 1999, 296 p.
- Hill, Jane y Hill, Ken,  
*Hablando mexicano. La dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*, México, INI/CIESAS/SEP, 1999, 511 p.
- Hobsbawm, Eric,  
*Política para una izquierda racional*, trad. del inglés por Carme Castells, Barcelona, Crítica, 2000, 198 p.
- Johansson Keraudren, Patrick,  
*Machiotlahtolli (La palabra modelo)*, México, Mc Graw Hill, 2004, 112 p.  
*Voces distantes de los aztecas*, México, Fernández Editores, 1994, 331 p.
- Lastra, Yolanda, comp.,  
*Estudios de sociolingüística*, México, IIA/UNAM, 2000, 626 p.
- Lemus, Hugo,  
*Los gestos de la rebeldía: la percepción indígena del zapatismo (1994-2001)*, México, FFyL/UNAM, 2003, 236 p.: (Tesis de licenciatura).
- Lenkersdorf, Carlos,  
*Los hombres verdaderos, voces y testimonios tojolabales*, México, Siglo XXI/UNAM, 2004, 197 p.
- León-Portilla, Miguel,  
*La filosofía náhuatl*, México, IIH/UNAM, 1997, 461 p.
- Lienhard, Martin,  
*La voz y su huella*, 4ª ed., México, Juan Pablos/UNICACH, 2003, 414 p.
- Masferrer, Elio y Báez Cubero, Louerdes,  
“Los nahuas de la Sierra norte de Puebla”, p. 167-203, en *Etnografía de los Pueblos Indígenas de México. Región oriental*, México, INI/SEDESOL, 1995, 373 p.
- Mayer, J.P.,  
*Trayectoria del pensamiento político*, 6ª reimp., trad. del inglés por Vicente Herrero, México, FCE, 1994, XXXII+346 p.

Mendoza, *Cuauhcoatl* y Bonifaz Nuño, R., *et al.*,  
*La libre determinación de los pueblos indios en lo político, económico, social y cultural*, México, Ed. Copilco, 1995, 29 p.: (Defensa de Nuestra Palabra).

Monjaráz Ruiz, Jesús,  
“Panorama general de la guerra entre los aztecas”, en *Estudios de Cultura Nahuatl*, 5, México, IIH/UNAM, 1983, pp. 241-264.

Monteforte, Mario, coord.,  
*El discurso político*, México, UNAM, 1980, 342 p.

Montemayor, Carlos,  
*La literatura actual en las lenguas indígenas de México*, México, UIA (Depto. de Historia), 2001, 260 p.  
*La voz profunda*, México, Joaquín Mortiz, 2004, 405 p.

Monzón, Arturo,  
*El calpulli en la organización social de los Tenochca*, México, IH/INAH, 1949, 112 p.

Olivera, Mercedes,  
*Pillis y macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI*, México, CIS/INAH, 1978, 246 p.

Paré, Luisa,  
“Caciquismo y estructura de poder en la Sierra Norte de Puebla”, pp. 31-61, en Bartra, Roger y Boege, Eckart, *et al.*, *Caciquismo y poder político en el México rural*, 5ª ed., México, IIS-UNAM/Siglo XXI, 1980, 203 p.

Pereyra, Carlos,  
“Efectos políticos de la crisis”, pp. 207-220, en González Casanova, Pablo y Aguilar C. Héctor, coords., *México ante la crisis. T. II. El impacto social y cultural / las alternativas*, México, Siglo XXI, 2004, 425 p.

Romero-Vargas Iturbide, Ignacio,  
*Las sociedades socialistas de Anahuac*, México, Padel (Puebla), 1988, 154 p.

Sánchez Macgrégor, Joaquín,  
*Ideologías políticas y poder moral*, México, UNAM / Coord. de Humanidades, 2000, 137 p.: (Seminario de estudios para la descolonización de México).

Scott, James C.,  
*Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, trad. del inglés por Jorge Aguilar M., México, ERA, 2004, 314 p.

- Sierra, Teresa,  
*Discurso, cultura y poder*, México, Gob. del estado de Hidalgo/CIESAS, 1992, 281 p.  
*El ejercicio discursivo de la autoridad en asambleas comunales*, México, CIESAS, 1987,  
 169 p.
- Silva Galeana, Librado,  
*Huehuetlahtolli. Testimonios de la antigua palabra*, México, SEP/FCE, 1991, 254 p.
- Siméon, Remi,  
*Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, México, Siglo XXI, 2002, 783 p.
- Tejuan tikintenkakiliyaj in toueyitajuan. Les oíamos contar a nuestros abuelos: etnohistoria de San Miguel Tzinacapan, Cuetzalan*, México, INAH–MNCP, 1994, 570 p.
- Touraine, Alain,  
*Producción de la sociedad*, trad. del francés por Isabel Vericat, México, IIS/UNAM-IFAL, 1995, 372 p.
- Tuck, Richard, “Historia del pensamiento político”, p. 240-254, en Burke, Peter, ed.,  
*Formas de hacer historia*, 2ª reimp., trad. del inglés por José Luis Gil A., Madrid, Alianza, 1996, 313 p.
- Valencia, V. Hugo y Mellado May, L., comps.,  
*Cuetzalan: memoria e identidad*, México, INAH, 2002, 149 p.
- Vansina, Jan,  
*La tradición oral*, Barcelona, Labor, 1966, 228 p.
- Veron, Eliseo, et al.,  
*El discurso político: lenguajes y acontecimientos*, Buenos Aires, Hachette, 1987, 206 p.
- Villoro, Luis,  
*Los grandes momentos del indigenismo en México*, México, ColMex/FCE, 1996, 303 p.
- Voloshinov, Valentin N.,  
*El marxismo y la filosofía del lenguaje*, trad. del ruso por Tatiana Bubnova, Madrid, Alianza, 1992, 209 p.: (740 AU).
- Whitrow G. J.,  
*El tiempo en la historia*, trad. del inglés por Teresa Camprodón, Barcelona, Crítica, 1990, 261 p.
- Wolff, Jonathan,  
*Filosofía política*, trad. del inglés por Joan Vergés G., Barcelona, Ariel, 2001, 255 p.

## HEMEROGRAFÍA

Ce Atl, (Jefe),

*¿Cómo se puede comprar o vender el firmamento, ni aún el calor de la tierra?*, México, Ce acatl, 1991, núm. 8, pp. 10 y 11.

Del Toro Huerta, Mauricio,

“La judicialización de la política, la politización de la justicia y los nuevos avatares del poder judicial”, en Cauces, México, Facultad de Derecho/UNAM, 2002, I, 3: 33.

Floriberto Díaz,

“Comunidad y comunalidad”, La Jornada, México D.F., domingo 12 de marzo de 2001: 6, Semanal núm. 314.

King Mob Echo,

*De la miseria del tiempo presente*, (estudiantes de la universidad de Estrasburgo y miembros de la Internacional Situacionista, Estrasburgo, Francia, 1966), en Deslinde, 16, (Cuadernos de Cultura Política Universitaria), México, Depto. de Humanidades, DGDC/UNAM, 1972, 36 p.: 16.

Resolutivos y Declaración, 3er. Congreso Nacional Indígena, Comunidad Indígena de Nurío, Michoacán, 2-4 de marzo de 2001, 16 p.